

# Primaria 3

Haz lo justo B

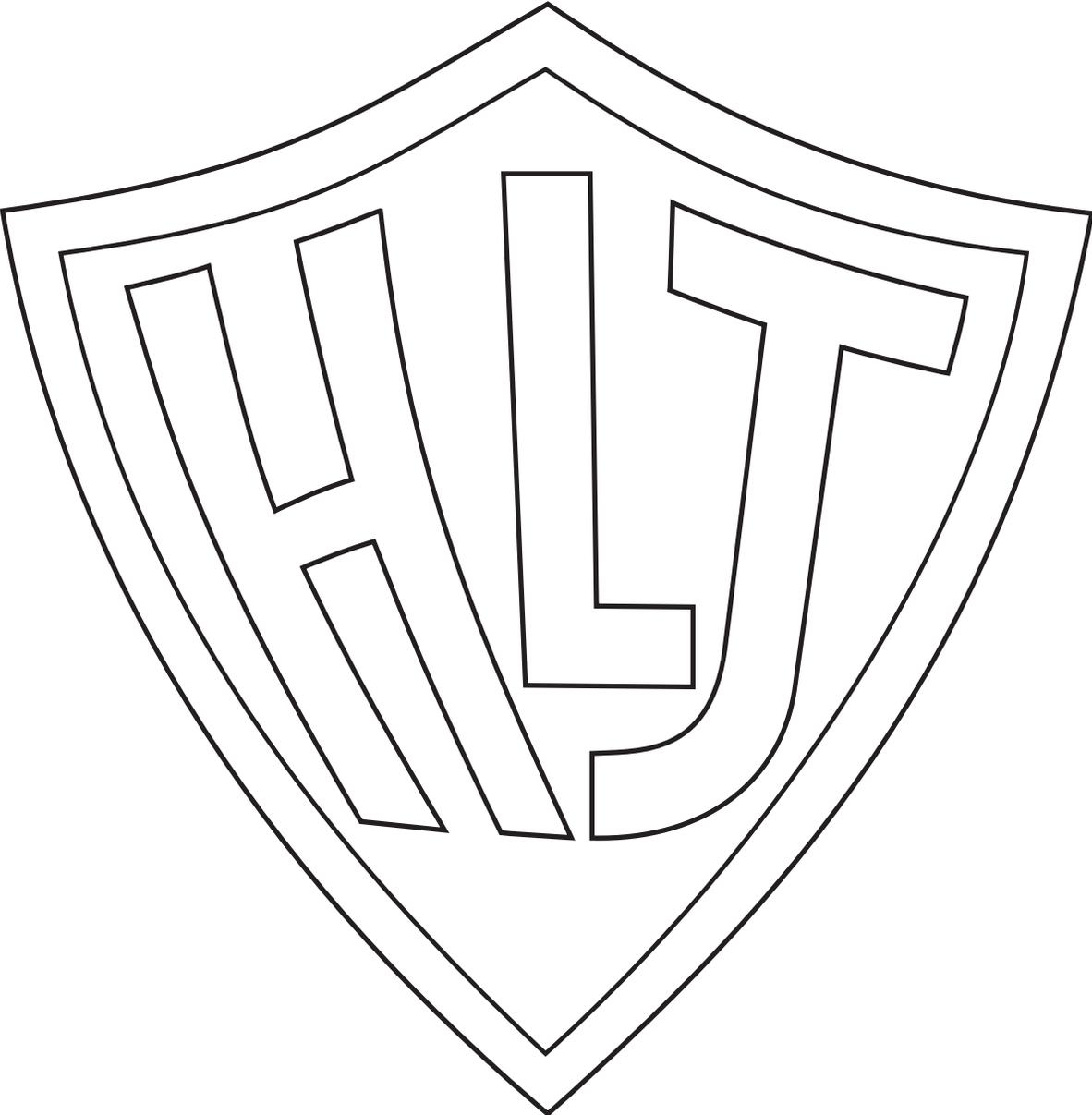
Edades: de 4 a 7 años

# Primaria 3

## Haz lo justo B

Para enseñar a niños de 4 a 7 años de edad

Derechos reservados © 1994 por La Iglesia de Jesucristo  
de los Santos de los Últimos Días  
Aprobación del inglés: 12/93  
Aprobación de la traducción: 12/93  
Traducción de *Primary 3*  
Spanish





# Índice

<b>Número y título de la lección</b>	<b>Página</b>
Ayudas para el maestro	vii
1 Haz lo justo	1
2 Nuestro Padre Celestial confía en que sigamos Su plan	5
3 Los mandamientos nos ayudan a hacer lo correcto	11
4 La niñez de José Smith	18
5 La Primera Visión	23
6 La Iglesia de Jesucristo ha sido restaurada	27
7 Fe en Jesucristo	32
8 La Iglesia de Jesucristo tiene profetas que nos enseñan	39
9 Las bendiciones y las ordenanzas del sacerdocio	44
10 El arrepentimiento	51
11 El bautismo	55
12 El don del Espíritu Santo	62
13 El convenio del bautismo	67
14 La Palabra de Sabiduría	73
15 Cómo salió a luz el Libro de Mormón	77
16 Podemos demostrar nuestra fe siendo obedientes	82
17 Creemos que el Libro de Mormón es la palabra de Dios	87
18 El Señor nos ayuda a obedecer Sus mandamientos	92
19 Nuestro Padre Celestial nos ayuda cuando oramos	98
20 El Espíritu Santo nos ayuda a saber la verdad	104
21 Como miembros de la Iglesia de Jesucristo recibimos muchas bendiciones	108
22 La expiación de Jesucristo	114
23 Perdonémonos el uno al otro	119
24 El Señor ayuda a los misioneros	125
25 Yo puedo ser misionero	131
26 El Espíritu Santo puede ayudarnos	137
27 La edad de responsabilidad	144
28 Nuestros padres nos ayudan a aprender	150
29 Tengamos fe en el Señor Jesucristo	154
30 Jesucristo nos ama a cada uno	160
31 Jesucristo desea que amemos a todas las personas	166
32 Recordemos a Jesucristo cuando participemos de la Santa Cena	173
33 La Santa Cena nos hace recordar nuestros convenios	178
34 Podemos orar a nuestro Padre Celestial	183

35	El templo y la familia eterna	188
36	Demostremos amor por Jesucristo	193
37	Serviré a Jesucristo al prestar servicio a los demás	198
38	Puedo ser puro y recto	203
39	Demostremos amor por nuestros padres	209
40	La adoración de Dios en la Iglesia	215
41	El ayuno nos acerca más a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo	221
42	El diezmo	227
43	Honremos los nombres de nuestro Padre Celestial y Jesucristo	233
44	“ . . . así también haced vosotros con ellos ”	238
45	Puedo ser un buen ejemplo para mi familia	244
46	Jesucristo hizo posible que vivamos para siempre (Pascua de Resurrección)	252
47	Jesucristo nació en la Tierra (Navidad)	259
	Letra de las canciones	265

# Ayudas para el maestro

---

## **Objetivo**

La finalidad de las lecciones de este manual es enseñar a los niños que si siguen el ejemplo de Jesús, podrán escoger lo justo, ser bautizados y ser miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

---

## **Mensaje para los maestros de la Primaria**

Nuestro Padre Celestial le ha dado a usted el sagrado llamamiento de enseñar a los niños el Evangelio de Jesucristo y de ayudarles a vivir de acuerdo con sus enseñanzas. Conforme sirva a los niños y les invite a “venir a Cristo”, usted será una bendición para ellos; puede ayudarles a comenzar a comprender las bendiciones del Padre Celestial y a recibir un testimonio de Su Evangelio. Además, usted también progresará y aprenderá de ellos. El servicio que preste en la Primaria puede ser la fuente de mucho gozo para usted, y al estar al servicio de los niños, también estará al servicio de nuestro Padre Celestial (véase Mosíah 2:17).

A medida que viva de acuerdo con los principios del evangelio, estudie las Escrituras, siga el consejo de los líderes del sacerdocio y se acerque más a Dios por medio de la oración, recibirá inspiración del Espíritu Santo en cuanto a los niños a quienes enseñe. Expréseles su testimonio con frecuencia y permita que el Espíritu Santo obre por intermedio suyo y lo guíe en este importante llamamiento a fin de que todo lo que usted haga en la Primaria sea lo que el Padre Celestial desea para Sus hijos.

---

## **Información sobre la clase**

El escudo HLJ, que se encuentra al comienzo de este manual, y el anillo HLJ se emplean en varias lecciones. Las iniciales HLJ corresponden a “Haz lo justo”. El anillo HLJ se menciona en varias lecciones y actividades complementarias y tiene el objeto de recordar a quien lo use que debe siempre escoger lo correcto. Si el anillo HLJ estuviera disponible en su localidad, pídale al obispo o al presidente de rama que provea los fondos para comprar uno para cada alumno.

---

## **El período de la clase**

### **Oración**

Comience y termine todas las clases con una oración; dé a cada niño la oportunidad de ofrecer una oración en forma regular. A fin de que la oración sea una parte importante de la clase, dé instrucciones y sugerencias a los niños que la vayan a ofrecer y pídeles a todos ellos que den ideas de cosas que deseen incluir en la oración. Centre todas las sugerencias en las necesidades de la clase y en los mensajes de la lección.

## **La enseñanza de la lección**

Prepare las lecciones con mucho cuidado y con espíritu de oración, no sólo para que los niños las entiendan y disfruten de ellas, sino también para que usted tenga la guía del Espíritu. No lea la lección a los niños tal como figura en el manual. Ellos le prestarán mucha más atención si usted se las imparte con sus propias palabras.

Escoja de entre los materiales de la lección los que sean más apropiados para su clase. Las actividades complementarias que figuran al final de cada lección son para que las utilice durante la presentación de la lección, cuando usted lo considere oportuno. Tenga en cuenta que no todos los materiales de las lecciones ni las actividades complementarias serán apropiados para su clase; por lo tanto, escoja los que sean más adecuados. Si tuviera en la clase niños pequeños, podrían cantar canciones y juegos con movimientos de las manos durante el período de clase para mantenerlos interesados en la lección. Si viera que los niños disfrutaran de un verso con acciones, repítalo varias veces. Además, para los más pequeñitos, podría reemplazar tiras de palabras con dibujos o con ilustraciones o recortes de revistas que representen el concepto de las tiras de palabras.

El manual *La enseñanza: el llamamiento más importante* (33043 002) le será de mucho beneficio para dar las clases.

Expresé su testimonio con frecuencia en forma breve y personal a fin de que los miembros de la clase le presten atención y sean receptivos al mensaje del evangelio que usted les dé con la influencia del Espíritu.

## **La música en el salón de clase**

La música atrae el Espíritu del Señor al salón de clase; además, el cantar todos juntos puede ayudar a los niños a recordar los conceptos de la lección y hacer que ésta sea más interesante.

La letra de las canciones a las que se hace referencia más de una vez aparecen impresas al final del manual; las que se mencionan una sola vez figuran en la lección misma. La música de las canciones se encuentra en *Canciones para los niños* (31246 002).

No es preciso que tenga usted un gran conocimiento de música para hacer del canto en el salón de clase una experiencia satisfactoria y agradable. Practique y aprenda las canciones en casa como parte de la preparación de la lección. Si necesitara ayuda especial, pídale a la directora de música o a la pianista. (Para informarse más sobre esto, sírvase consultar la sección titulada: “Música en el salón de clase” del libro *Cómo enseñar a los niños* [31109 002], págs. 43–45).

En particular con los niños más pequeños, quizás sea mejor acompañar la música con acciones a medida que canten. También podría leer o decir la letra en voz alta en vez de cantar.

## **Los Artículos de Fe**

Los Artículos de Fe son un aspecto importante de los materiales de estudio de la Primaria. Por lo tanto, inste a cada niño que tenga la capacidad de hacerlo a que memorice todo o parte del Artículo de Fe que se cite en la lección.

## **Las Escrituras**

Lleve sus libros canónicos (Escrituras) a la clase todas las semanas y deje que los niños lo vean leerlas y enseñar de ellas. Si los niños tuvieran sus propios libros canónicos, ínstelos a que los lleven a la clase todas las semanas. Ayude a los niños mayores a buscar y a leer los pasajes que se citen en las lecciones. De vez en cuando, exprese su testimonio de la importancia de las Escrituras.

## **Ayudas didácticas**

*Láminas.* La mayoría de las láminas que se emplean en las lecciones están numeradas y se encuentran en el paquete que viene con este manual, el cual permanece con el manual. En las lecciones se indica el número de clasificación que le servirá para conseguirlas en tamaños más grandes en la biblioteca de su centro de reuniones. También se indica el número por el que las puede obtener en el juego de láminas *Las bellas artes del evangelio*.

*Música.* (Véase “La música en el salón de clase”, más arriba.)

*Figuras para recortar.* Recorte y use las figuras para recortar que correspondan a las lecciones; luego guárdelas con el manual.

*Alimentos.* Cuando en las lecciones se sugiera dar a los niños algún alimento, tenga a bien consultar con los padres por adelantado a fin de asegurarse de que ninguno de ellos tenga alergias o cualquier otra reacción adversa a los alimentos que piensa darles.

*Otras ayudas didácticas.* Será necesario que usted elabore las ayudas didácticas sencillas que se sugieren en las lecciones, tales como tiras de palabras, gráficas y volantes. Le aconsejamos que las guarde para usarlas en los años venideros.

## **Presentaciones del “tiempo para compartir”**

De vez en cuando, se le pedirá a la clase que haga una presentación sencilla sobre un tema del evangelio durante el “tiempo para compartir” de la Primaria. Dichas presentaciones deben basarse en los temas de las lecciones. Por lo tanto, al preparar y dar sus lecciones, busque conceptos adecuados sobre los cuales pueda hacer dichas presentaciones. También podría escoger uno de los temas de la presentación por los niños en la reunión sacramental del año en curso.

El dar a los niños la oportunidad de enseñar un principio del evangelio durante el “tiempo para compartir” de la Primaria constituye una manera eficaz de lograr que los niños hagan que un principio del evangelio pase a formar parte de su vida. Podrá usar parte del tiempo de una clase para preparar la presentación con los niños.

Tenga siempre presente que la presentación ha de ser sencilla, por lo que será preciso que ensayen un poco. A continuación se mencionan algunas sugerencias en cuanto a la manera de dar las presentaciones de la clase en el “tiempo para compartir”:

1. Representar un relato o una anécdota de una de las lecciones.
2. Mostrar el diagrama titulado “Cómo llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo”, y explicarlo. (Véase la lección 7.)

3. Permitir que los niños expliquen lo que piensan acerca de sus propios bautismos que pronto se llevarán a efecto. Si en la clase hubiera un niño que ya se haya bautizado, pídale que diga lo que piensa al respecto.
4. Narrar un relato de una de las lecciones utilizando para ello láminas, tiras de palabras o figuras para el franelógrafo.
5. Explicar el significado de un Artículo de Fe y repetirlo.

Si necesita ayuda adicional, vea “Tiempo para compartir de la Primaria: sugerencias para las presentaciones y actividades” (33231 002).

### **La participación de las familias de los niños**

Inste a los niños a hablar a sus familiares de lo que aprenden en la Primaria. Invite a los padres a visitar la Primaria de vez en cuando y a participar en la clase para que las lecciones sean más interesantes. Acoja las ideas de los padres encaminadas a hacer que la Primaria sea más significativa para los niños.

### **Preparación para el bautismo**

Si tuviera en su clase niños de siete años de edad, es posible que algunos de ellos se bauticen durante el año. Como maestro de ellos de la Primaria, usted podrá constituir un apoyo para la familia y contribuir con su esfuerzo a preparar más eficazmente a los miembros de la clase. Para lograrlo, sírvase tener en cuenta las siguientes sugerencias:

1. Si es posible, enseñe algunas de las lecciones que traten del bautismo (a saber, las lecciones 11, 13, 21, 31 y 33) antes del bautismo del primer niño de la clase.
2. El domingo anterior al bautismo de cada niño, tome unos minutos para hablar con la clase sobre la importancia de esta ordenanza.
3. Si es posible, esté presente en el bautismo de cada uno de los niños, junto con un miembro de la presidencia de la Primaria y todos los miembros de la clase que puedan asistir.
4. Ayude a los niños a preparar presentaciones de la clase acerca del bautismo para realizar durante el “tiempo para compartir”.

---

### **Comprenda a los niños**

Cuando el obispado o la presidencia de rama le extendió el llamamiento de enseñar el Evangelio de Jesucristo a los niños, le confió un cargo sagrado. Usted puede influir en gran manera para que esos niños sigan al Salvador durante toda su vida. Recuerde que los líderes del sacerdocio lo han llamado por inspiración recibida de nuestro Padre Celestial.

Tenga siempre una actitud positiva ante la clase, demuestre amor por los niños y familiarícese con sus talentos, intereses y habilidades. Adapte las actividades de las lecciones que requieran que los niños lean y escriban.

Ayude a todos los niños a desarrollar un sentido positivo de propia estimación, escuchándolos con atención cuando ellos hablen y dándoles toda la atención individual que le sea posible.

Las lecciones de este manual se han elaborado tanto para grupos de la misma edad como para grupos de edades mixtas de cuatro a siete años. No obstante, es posible que tenga que adaptarlas de acuerdo con las edades de los niños de su clase en particular. Sea cual fuere la organización de su clase, el entender las características de las edades de los niños le será de mucho beneficio para enseñar en forma eficaz. Esto le ayudará a saber por qué razón los niños se comportan de una forma determinada y a enseñarles de manera tal que les sea más fácil aprender lo que les enseñe. El entender a los niños también le ayudará a tener una actitud positiva en el salón de clase. Cuando prepare las lecciones, repase las siguientes características; no obstante, recuerde que cada niño tiene un grado de madurez diferente y que éstas son sólo pautas generales.

### **Los niños de cuatro años**

A los cuatro años los niños empiezan a descubrir las cosas, y *por qué* y *cómo* son las palabras que más usan. A esta edad, los niños disfrutan de hacer cosas y son muy activos. Las siguientes son las características generales de los niños de cuatro años:

1. Corren, saltan y trepan con más facilidad y seguridad que los de tres años.
2. Tiran y patean la pelota y construyen casas con bloques.
3. Les gusta decir cosas como “Eso ya lo hice; ahora puedo hacer algo diferente”.
4. Les gusta jugar con niños mayores que ellos pero no están preparados para desenvolverse dentro de un grupo numeroso.
5. Si bien desean y necesitan jugar con otros niños, por lo general juegan solos. Es posible que corran y bailen al compás de la música en un grupo, pero no prestan atención a cómo lo están haciendo los demás.
6. Además de hacer muchas preguntas, pueden mantener una conversación con otro niño o con una persona adulta.
7. Ya que hasta el momento han pasado la mayor parte del tiempo en casa, hablan mayormente de su hogar y de su familia. A esta edad, a los niños les encanta contarle al maestro cosas de su familia. Prefieren contar sus propios relatos que escuchar a otros niños decir los propios. Les gusta tener clases y actividades que se centren en la familia.
8. Viven el momento: aquí y ahora. El ayer y el mañana no significan mucho para ellos. Sin embargo, demuestran mucho entusiasmo por acontecimientos que están por suceder y como todavía no tienen mucha noción del tiempo, pueden muy bien preguntar si algo que sucederá en el futuro “¿es mañana?”
9. Les gusta escuchar cuentos y las canciones de la guardería. Les encanta escuchar su cuento favorito una y otra vez sin que haya ningún cambio; después de escucharlo, les gusta representar a los personajes del cuento.
10. Pueden aprender a orar con un poco de ayuda.

## Los niños de cinco años

Los niños de cinco años de edad tienen más confianza en sí mismos y, por lo general, son responsables. Ya han aprendido a hacer lo que se espera de ellos en casa; juegan bien con otros niños, pero también se entretienen jugando solos de muchas formas, como saltando o dibujando. Las siguientes son las características generales de los niños de cinco años:

1. La coordinación de los músculos grandes continúa mejorando. Pueden saltar, dar vuelcos y brincar en un solo pie. Les es más fácil tirar de un trineo o carrito.
2. Ha mejorado la coordinación de los músculos pequeños, de modo que pueden pegar papeles, recortar y colorear figuras ya delineadas, aun cuando todavía se salen de las líneas del dibujo. Muchos ya pueden atarse los cordones (correas) de los zapatos.
3. Son más independientes y responsables que los de cuatro años. Suele gustarles ayudar en la casa y son felices cuando hacen cosas con sus padres.
4. No preguntan por preguntar cuando dicen “¿Para qué es eso?” o “¿Cómo funciona?” Por lo tanto, ellos desean y deben recibir respuestas serias y honestas con un vocabulario muy sencillo sin explicaciones que ellos no entiendan.
5. Quieren mucho a sus maestros y consideran un privilegio sentarse junto a ellos. Les encanta cuando los maestros les piden ayuda para dar la lección, ya sea sostener una lámina o hacer alguna otra cosa.
6. Les gusta hacer cosas en grupos pequeños y hacer representaciones acerca de su hogar y familiares.
7. Les encanta oír y contar cuentos, y piden que se les cuente el mismo relato una y otra vez. La repetición es su método principal de aprendizaje. A veces, hasta pueden contar un cuento casi palabra por palabra a medida que dan vuelta a las hojas de un libro.
8. Por lo general son amigables, compasivos, afectuosos y serviciales, pero si no hacen lo que quieren pueden enfadarse y pelear.
9. Les gusta que se les den privilegios nuevos para demostrar que son más grandes y de mayor edad.
10. Pueden concentrarse por diez o doce minutos y cambian rápidamente de una actividad a otra. Comienzan a considerar que los juegos con los dedos de las manos son para los niños más pequeños y prefieren actividades para niños mayores o ejercicios para descansar.
11. Con frecuencia reclaman el derecho de jugar con lo que tiene otro niño. Trate de resolver este tipo de situaciones con mucho cuidado; enseñe a los niños a tomar turnos.
12. No son muy sociables y prefieren participar en grupos pequeños. Prefieren tener un buen amigo que estar en un grupo de diez.

13. Todavía no han aprendido a distinguir entre la imaginación y la realidad; por lo tanto, es posible que digan que su reloj es de oro, que su padre es más grande que otro y que el pez que pescaron era grandísimo. Los adultos deben saber que este comportamiento es una etapa normal en la vida de un niño y que les requiere tiempo comprender la diferencia entre lo que es real y lo que no lo es. Esta etapa se disipará conforme los niños crezcan.
14. Tienen un gran entusiasmo por aprender. Puesto que nuestro Padre Celestial es muy real para ellos, se interesan mucho en Él y hacen muchas preguntas al respecto. A esta edad, los niños disfrutan de jugar y es posible que puedan ofrecer una oración por sí mismos.

### **Los niños de seis años**

Los niños de seis años tienen buen control de su cuerpo y tienen mucha energía para aprender nuevas cosas y para perfeccionar las que ya han aprendido. Por ejemplo, pueden aprender a saltar a la cuerda, a hacer picar (rebotar) la pelota, silbar, dar volteretas sobre las manos y montar bicicleta. Es posible que tengan dificultades para usar los músculos pequeños, pero pueden aprender a escribir las letras del abecedario, su nombre y algunas otras palabras. Las siguientes son las características generales de los niños de seis años:

1. Pueden concentrarse por más tiempo, y aun cuando se pongan muy inquietos, tienen la habilidad de concentrarse en algo por quince o veinte minutos, según el interés que les despierte.
2. Les gusta hacer actividades físicas que requieran el movimiento de todo el cuerpo, como por ejemplo, treparse a los árboles, usar aparatos o equipos que estén a nivel del piso y participar en carreras.
3. Les gustan los juegos y competir en forma amistosa.
4. La opinión de su maestro es muy importante para ellos. Desean sentarse junto a él y ayudarlo con la lección sosteniendo láminas y devolviendo materiales a la biblioteca.
5. Todavía les gusta escuchar relatos, representarlos y hacer de cuenta que son otra persona o que hacen algo. A muchos les gusta vestirse con la ropa de los adultos.
6. Son muy generosos, cariñosos y compatibles siempre que hagan lo que ellos quieren; de no ser así, pueden enfadarse y pelear.
7. Les gustan las fiestas.
8. Ya pueden saltar y brincar perfectamente bien y les gusta hacerlo como parte de los juegos.
9. Les preocupa mucho lo que es el bien y el mal comportamiento.
10. Su fe en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo aumenta. La mayoría de los niños de seis años pueden orar solos si lo han hecho previamente en la casa o en clases anteriores.

## Los niños de siete años

A los siete años, los niños siguen siendo muy apegados a sus padres y siguen disfrutando de su atención, amor y comprensión, pero al mismo tiempo comienzan a vincularse más con personas y situaciones fuera del hogar paterno. Tienen gustos personales y desean que se les permita tomar sus propias decisiones. Son alegres y entusiastas y tienen un gran interés en las cosas de la vida que les rodea. Les gusta participar en muchas y diversas actividades y volver a hacer las que les gusten. Las siguientes son las características generales de los niños de siete años:

1. Tienen buen control de los músculos grandes y comienzan a tener más gracia, a ser más rápidos y más ágiles.
2. Están desarrollando el control de los músculos pequeños. Pueden escribir mejor y con más precisión.
3. Les gustan los juegos toscos, en los que se caen y se tropiezan, y los juegan una y otra vez.
4. Tienen mucha energía pero se cansan con facilidad; por lo tanto, es importante que tengan períodos de descanso.
5. Con frecuencia son inquietos.
6. Les gusta coleccionar objetos y hablar de ellos; también les gusta hablar de lo que han hecho, ya sea por sí mismos o en grupo.
7. Los períodos de concentración de un niño de siete años son más largos; a esta edad tienen la capacidad para finalizar un proyecto que requiere veinte o veinticinco minutos si éste les interesa. Todavía es preciso que tengan distintas actividades durante las lecciones.
8. Comienzan a relacionarse menos con los miembros del sexo opuesto.
9. Son menos dominantes y no se empeñan tanto en hacer las cosas a su manera.
10. Comienzan a ser más independientes y a tener más lógica en su manera de pensar.
11. Están más conscientes de lo bueno y de lo malo, y son muy severos con aquellos que no hacen lo que ellos piensan que deben hacer.
12. Están pendientes de su bautismo.
13. Oran por sí solos y, con frecuencia, esperan recibir respuesta inmediata a sus oraciones.
14. Se enorgullecen por el hecho de ayunar por lo menos una comida en los domingos de ayuno y de pagar el diezmo.

---

### **Pautas especiales para integrar a los niños discapacitados**

El Salvador nos dio el ejemplo en cuanto a tener y demostrar compasión por los discapacitados. Cuando Él visitó a los nefitas después de haber resucitado, dijo:

“¿Tenéis enfermos entre vosotros? Traedlos aquí. ¿Tenéis cojos, o ciegos, o lisiados, o mutilados, o leprosos, o atrofiados, o sordos, o quienes estén afligidos de manera alguna? Traedlos aquí y yo los sanaré, porque tengo compasión de vosotros; mis entrañas rebosan de misericordia” (3 Nefi 17:7).

En calidad de maestro de la Primaria, usted tiene una excelente oportunidad de demostrar compasión por los demás. Y si bien no ha recibido la capacitación necesaria para prestar asistencia a nivel profesional, puede comprender y atender a los niños discapacitados. Es preciso que se preocupe por ellos y que les tenga comprensión; que tenga el deseo de hacer participar, en todo lo que le sea posible, a cada uno de los miembros de su clase en actividades instructivas.

Sea cual fuere su grado de comprensión, los niños discapacitados pueden percibir la influencia del Espíritu. Aunque algunos de los niños no puedan estar presentes durante todo el período de la clase de la Primaria, es preciso darles la oportunidad de asistir aun cuando sea por breves momentos para que sientan la influencia del Espíritu. Quizás sea necesario tener a una persona que sea receptiva a las necesidades de estos niños para que esté con ellos en caso de que necesiten separarse del resto del grupo en algún momento.

Algunos de los impedimentos de los miembros de la clase pueden ser: dificultad para aprender, limitaciones intelectuales, problemas con el idioma o para hablar, dificultades para ver o para oír, problemas sociales o de comportamiento, enfermedades mentales, problemas motrices o limitaciones causadas por enfermedades crónicas. Es posible que algunos tengan barreras del idioma y culturales. A pesar de las circunstancias individuales de cada niño, todos ellos tienen la necesidad de sentirse queridos y aceptados, de aprender acerca del evangelio, sentir el Espíritu, tener participación activa eficaz y prestar servicio a los demás. Las siguientes pautas le pueden ser de beneficio para enseñar a los niños discapacitados:

- Pase por alto el impedimento y llegue a conocer al niño discapacitado. Sea natural, amigable y cálido.
- Averigüe en forma específica cuáles son los desafíos y las virtudes específicas del niño.
- Haga todo lo que pueda para enseñar y hacer recordar a todos los miembros de la clase que tienen la responsabilidad de respetar a todos los niños de la clase. El ayudar a un miembro de la clase que sea discapacitado puede ser una experiencia de aprendizaje cristiana para todos los demás.
- Hable con los padres del niño, con otros miembros de la familia y, cuando sea apropiado, con el niño mismo para averiguar cuáles son los mejores métodos didácticos que debe aplicar para que aprenda.
- Antes de pedirle a un niño discapacitado que lea, ofrezca la oración o haga otra cosa, pregúntele si se siente a gusto participando de esta manera en la clase. Ponga énfasis en las aptitudes y en los talentos de cada uno de los niños y busque la manera de que se sienta cómodo de participar y de que sea una experiencia positiva.

- Adapte los materiales de la lección y el arreglo del salón de clase a fin de satisfacer las necesidades individuales de los niños discapacitados.

En el centro de distribución de la Iglesia hay materiales disponibles para enseñar a los niños discapacitados (véase la Lista de materiales en español del centro de distribución de su localidad).

---

**Niños que vivan  
en situaciones  
abusivas**

Como maestro de la Primaria, es posible que tenga en la clase niños que sufran abuso emocional o físico. Si le preocupara el caso de un niño en particular, hable con el obispo o el presidente de rama. Conforme prepara e imparte las clases, ore pidiendo al Señor que le dé la guía necesaria. Vea la manera de que cada niño de su clase sienta que es un hijo de nuestro Padre Celestial y que el Padre y Jesucristo nos aman a cada uno de nosotros y desean que seamos felices y estemos protegidos.

---

**Objetivo** Que los niños aprendan que si escogen lo correcto, les resultará más fácil seguir a Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Prepare una etiqueta en blanco para cada alumno y una para usted. Escriba en la suya el nombre de usted con letras de molde, pero no escriba nada en las demás.
2. Prepárese para cantar o leer la letra de “Escojamos lo correcto”, (*“Canciones para los Niños”*, pág. 82), que figura impresa al final del manual.
3. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia.
  - b. Un lápiz regular o de cera para cada niño.
  - c. Un trozo de cinta adhesiva o alfileres para cada niño.
  - d. Un cartel HLJ para que cada niño lo coloree. El cartel se encuentra al comienzo del manual.
  - e. Un anillo HLJ para los niños que no lo hayan recibido el año pasado.
  - f. La lámina 3-1, Juan el Bautista bautiza a Jesús (62133 002; *Las bellas artes del evangelio* 208).
4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

**Honra tu nombre**

Actividad Preséntese a los niños de su clase, y al decirles su nombre, muéstreles la etiqueta donde está escrito.

Reparta entre los niños las etiquetas y los lápices regulares o de cera, y pídale que cada uno escriba su nombre en la etiqueta. Ayude a los que tengan dificultades para escribir y una vez terminada esta tarea, pegue las etiquetas en la camisa o blusa de los niños con cinta adhesiva o con un alfiler.

- ¿Por qué son importantes los nombres? (Haga comprender a los niños que los nombres distinguen a las personas unas de las otras.)

Diga en voz alta los nombres de varias personas a quienes los niños conozcan y respeten, como por ejemplo los nombres de sus padres, el nombre del obispo, de un misionero y del Presidente de la Iglesia. Pregúnteles qué piensan cuando oyen ciertos nombres y cómo se sienten acerca de las personas que tienen esos nombres. Haga comprender a los niños que el nombre identifica a una persona. Cuando el niño sabe el nombre de otra persona, piensa en el aspecto de esa persona y la forma en que actúa.

Permita a los niños decir sus respectivos nombres al resto de la clase.

- ¿Qué les gustaría que pensara la gente cuando escuche el nombre de ustedes?
- ¿Qué pueden hacer para que el nombre de ustedes represente cosas buenas?

Pida a los niños que mencionen diversas maneras de honrar sus nombres. Estas podrían comprender: el hacer la parte que nos corresponde en nuestro trabajo, cualquiera que éste sea; demostrar amor por nuestros semejantes; ser corteses, honrados y sinceros; obedecer a los padres; y obedecer los mandamientos, las leyes y los reglamentos. Diga a los niños que cuando escogemos lo correcto nos sentimos bien acerca de nosotros mismos y los demás piensan cosas buenas cuando escuchan nuestro nombre.

### **Cuando escojo lo correcto me siento bien acerca de mí mismo**

Actividad

Muestre el cartel HLJ que figura al comienzo del manual.

- ¿A qué palabras corresponden las iniciales HLJ? (Haz lo justo, o sea, escoje lo correcto.)

Explique que al hacer lo justo o escoger lo correcto, honrarán sus respectivos nombres. A continuación, pídeles que repitan el lema *Haz lo justo* junto con usted.

Relato

Narre el siguiente relato de un niño que tuvo que tomar una decisión muy importante:

Rodolfo y su amigo David fueron a jugar al patio de uno de sus vecinos que ese día no se encontraba en casa. Había allí un columpio y ambos amiguitos se divertieron mucho columpiándose y jugando con algunos de los juguetes de los niños que allí vivían. Pero sucedió que de pronto, al darse impulso el uno al otro, el columpio se rompió y cayó a tierra. Los niños se asustaron y, sin saber qué hacer, se alejaron corriendo del lugar, confiando en que nadie los hubiera visto.

El hecho de haber roto el columpio le inquietaba muchísimo al pobre Rodolfo; el niño pensó en lo sucedido el resto del día pero no podía decidir qué hacer. A la mañana siguiente, cuando despertó, Rodolfo recordó el significado de HLJ, repitió lo que había aprendido en la Primaria “Haz lo justo”, y pensó en el columpio del vecino.

Entonces se vistió con rapidez y fue directamente a la casa de los vecinos. Al llegar allí, se detuvo un momento a la entrada tratando de reunir el valor que necesitaba para llamar a la puerta. Por fin se decidió y llamó.

Cuando la vecina abrió la puerta, el niño le dijo lo que había sucedido. Mientras le contaba los detalles de cómo se había roto el columpio, la señora le escuchaba con atención. Una vez que terminó, ella le puso una mano en el hombro y le preguntó cómo se llamaba. El niño le dijo que se llamaba Rodolfo. La señora le miró a los ojos y le dijo:

—Rodolfo, cada vez que te vea o piense en tu nombre, recordaré siempre que eres un niño honrado.

- ¿Qué decidió hacer Rodolfo?

- ¿Qué le ayudó a Rodolfo a tomar esa decisión?

Muestre el escudo HLJ a los niños.

- ¿Por qué el escoger lo correcto le ayudó a Rodolfo a honrar su nombre?

Canto

Lea o cante con los niños la letra de la canción “Escojamos lo correcto”.

### **Jesús desea que yo escoja lo correcto y haga lo justo**

Análisis

Explique a los niños que usted está pensando en otro nombre; el de alguien que desea que ellos escojan lo correcto. Pida a los niños que, al darles usted los indicios, traten de acertar con el nombre de la persona en la que usted está pensando.

1. Él nos ama.

2. Nos enseñó la manera de escoger lo correcto.

Dígales que la persona en quien usted está pensando es Jesucristo. Jesús nos enseñó a escoger siempre lo correcto y hacer lo justo. También nos enseñó que fuéramos bautizados de la misma forma que Él lo fue.

- ¿Qué recuerdan acerca del bautismo de Jesús?

Lámina y análisis

Muestre la lámina 3-1, Juan el Bautista bautiza a Jesús. Lea Mateo 3:16 hasta la frase “subió luego del agua”, y explique que Jesús fue bautizado por inmersión, lo que significa que fue sumergido en el agua.

- ¿Cómo desean nuestro Padre Celestial y Jesús que ustedes sean bautizados? (Por inmersión, tal como lo fue Jesús.)

Pregunte a los niños cuántos años tienen. Mencione entonces que cuando los niños cumplen ocho años de edad, cuentan con la edad suficiente para ser bautizados; que son también responsables de las cosas que deciden hacer. Si ellos deciden ser bautizados y ser obedientes a los mandamientos de Dios, estarán escogiendo lo correcto y haciendo lo justo.

- ¿Por qué es importante ser bautizado?
- ¿Por qué el hecho de ser bautizados indica que han escogido hacer lo justo?

Haga notar que cuando ellos deciden ser bautizados, escogen ser miembros de la Iglesia de Jesucristo y tomar Su nombre; prometen representar a Jesús con sus nombres; prometen tratar de ser como Jesús es y hacer las cosas que Él haría si estuviera en el lugar de ellos. Haga comprender a los niños que si escogen hacer lo justo, se sentirán bien acerca de sus respectivos nombres y honrarán el nombre de Jesucristo y el de Su Iglesia.

Testimonio

Expresa su testimonio a los niños de la importancia de escoger siempre lo correcto.

Canto y anillo

Cante con los niños “Escojamos lo correcto”, y entonces entregue el anillo HLJ a los niños que no lo hayan recibido el año pasado.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

**Actividades****complementarias**

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Invite a cada niño a contar alguna experiencia en la que haya escogido hacer lo justo y que explique cómo se sintió después de haberlo hecho.
2. Pida a cada niño que ilumine una copia del escudo HLJ que se encuentra al comienzo del manual.
3. Pida a los niños que hagan dibujos que representen formas en las que pueden escoger lo justo.
4. Indique a los niños que, por turno, hagan la representación de una tarea diaria que sus padres les hayan asignado y expliquen por qué el realizarla es escoger lo correcto.

# Nuestro Padre Celestial confía en que sigamos Su plan

Lección

## 2

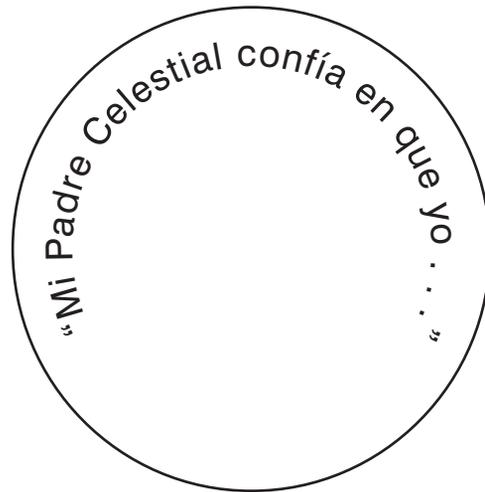
---

**Objetivo** Que cada uno de los niños comprenda que nuestro Padre Celestial confía en que él (o ella) escogerá lo correcto y hará lo justo.

---

**Preparación**

1. Estudie Abraham 3:22–28.
2. Haga un distintivo para cada niño y uno para usted, como se indica a continuación:



En el centro del suyo, escriba las letras *HLJ*.

3. Prepárese para enseñar la segunda estrofa de la canción “Escojamos lo correcto” (*Canciones para los niños*, pág. 82), la cual se encuentra impresa al final del manual.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un lápiz regular o de cera para cada niño.
  - b. Un alfiler o cinta adhesiva para cada distintivo.
  - c. El escudo HLJ que se encuentra al comienzo del manual.
  - d. Tiza, pizarra y borrador.
  - e. La lámina 3-2, Nuestro Padre Celestial nos ha dado Su plan.
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la llevaron a cabo.

## Somos hijos de un gran Rey

Actividad para despertar el interés

Cuente el siguiente relato acerca del hijo de un gran rey:

Había una vez un rey que tenía un hijo, el príncipe, el cual fue capturado y llevado lejos de su reino, a otras tierras.

Los que lo capturaron trataron de obligar al joven a hacer lo malo; le decían malas palabras e intentaban obligarle a repetir las. Procuraron forzarle a mentir, a engañar y a robar; aun quisieron hacerle comer y beber por la fuerza alimentos y bebidas que no eran buenos para la salud. Pero el príncipe nunca hizo ninguna de esas cosas. Por fin, tras seis meses de padecer tan espantoso trato, los hombres que le habían secuestrado preguntaron al príncipe: “¿Por qué no haces lo que deseamos que hagas?”

Y él contestó: “No puedo hacer lo que me piden porque soy el hijo de un rey, y mi padre confía en que yo haga lo que él me ha enseñado. He nacido para ser rey”.

Análisis

Explique que el príncipe sabía que era hijo de un rey, y que cuando creciera, él también llegaría a ser rey.

Diga que en el salón de clase se encuentra el hijo de un rey.

Poema

Pida a los niños que escuchen con atención el siguiente poema a fin de que al oírlo descubran quién es el hijo de este gran rey. Lea o ayude a uno de los niños a leer el siguiente poema:

“Yo soy un(a) niño(a) de sangre real.

Del cielo y la tierra mi Padre es Rey.

Mi alma nació en hogar celestial.

Soy un príncipe (princesa) amado(a) del Rey.”

(Traducción y adaptación del poema de Anna Johnson: “I Am a Child of Royal Birth”, *Children’s Friend*, octubre de 1959, pág. 29.)

- ¿Quién es el hijo del Rey? (Cada uno de nosotros.)
- ¿Quién es el Rey? (Nuestro Padre Celestial.)

Ayude a los niños a comprender que cada uno de los miembros de la clase es, en el sentido de lo dicho en el poema, príncipe y princesa. Todos somos hijos del más grandioso de todos los reyes: nuestro amoroso Padre Celestial. Él desea que hagamos lo correcto, tal como lo hizo el príncipe del relato.

## Nuestro Padre Celestial confía en nosotros

Actividad en la pizarra

Escriba en la pizarra, con letras de molde, la palabra *confiar*.

- ¿Qué quiere decir *confiar* en alguien o tener confianza en alguien?

Permita que los niños contesten la pregunta.

Relato

- ¿Han estado alguna vez en un lugar muy oscuro?

Narre el siguiente relato:

Cuando Susana tenía nueve años de edad, su padre la llevó a explorar una gruta (caverna) que se encontraba cerca de su casa. Llegaron al lugar, y al entrar, Susana sintió miedo porque la gruta estaba muy oscura y nunca había estado allí. Menos mal que su padre estaba allí, pues él calmó sus temores tomándola de la mano y hablándole mientras se adentraban en la gruta. Él le

enseñó a palpar las paredes con las manos y a tantear cuidadosamente el accidentado terreno con los pies. Y así, poco a poco, avanzaron gruta adentro en medio de la oscuridad. La niña seguía con miedo, tanto así que, a veces, quería volver sobre sus pasos, pero su padre siempre estaba cerca de ella y la instaba a seguir adelante.

Al cabo de un rato, Susana divisó una luz que brillaba a lo lejos: era el otro extremo de la gruta. Aquello la reconfortó en tal forma que se llenó de valor y apresuró sus pasos hacia la salida, comenzando a sentir un gran orgullo por lo que había logrado hacer. El padre sonrió y le preguntó si pensaba que podía recorrer ella sola el camino de regreso por la gruta. Susana estaba dispuesta a hacerlo, pero tenía miedo. Su padre le dijo que no corría peligro y que él sabía que ella tenía la capacidad para hacerlo sola. También le aseguró que él la estaría esperando en el otro extremo de la gruta.

Susana entró nuevamente en la gruta avanzando a tientas, palpando las paredes con las manos y tanteando el suelo con los pies, como su padre le había enseñado. A medida que avanzaba lentamente hacia el extremo opuesto de la gruta, iba sintiendo un renovado entusiasmo y, por cierto, se sintió muy contenta cuando por fin salió a la luz del día y se encontró en los brazos de su padre.

A continuación, diga a los niños que tal como el padre de Susana le enseñó la manera de seguir el camino seguro por la gruta hasta salir de ella, nuestro Padre Celestial nos ha enseñado la manera de seguir el camino seguro por la vida para volver a Su presencia. Cuando el padre de Susana le indicó que atravesara la gruta sola, él confiaba en que ella iba a palpar las paredes y a tantear el terreno que pisara a fin de encontrar la salida. Nuestro Padre Celestial también confía en que nosotros sigamos Sus instrucciones para encontrar el camino recto que nos conducirá de regreso a Él.

Análisis

- ¿Dónde estábamos antes de venir a la tierra? (Vivíamos con nuestro Padre Celestial; véase Abraham 3:22–23.)

Haga notar que antes de venir a la tierra amábamos a nuestro Padre Celestial y sabíamos que Él nos amaba a nosotros; éramos muy felices. Nuestro Padre Celestial nos dijo que deseaba que llegáramos a ser como Él es, y que tenía un plan que nos ayudaría a lograrlo.

Lámina

Muestre la lámina *Nuestro Padre Celestial nos ha dado Su plan* y destaque que, en esa ocasión, Jesús estuvo allí con nosotros; que todos estábamos juntos allí.

Nuestro Padre Celestial proyectó crear una tierra o mundo para nosotros. En la tierra aprenderíamos a distinguir entre el bien y el mal y decidiríamos nosotros mismos qué hacer. Desde luego que nuestro Padre Celestial sabía que cometeríamos errores, pero Él había de enviar a Jesucristo que nos ayudaría a vencerlos (véase Abraham 3:24–27).

Haga notar que nuestro Padre Celestial escogió a Jesús porque Él fue obediente y quiso seguir el plan de Su Padre. Además, nuestro Padre Celestial lo escogió a Él para que creara la tierra para nosotros.

Pero también teníamos a otro hermano que se llamaba Lucifer. Él quería que lo siguiéramos a él en vez de seguir a nuestro Padre Celestial. Pero el seguir a

Lucifer no habría sido bueno para nosotros y nuestro Padre Celestial lo sabía; por lo tanto, escogió a Jesús para que pusiera en práctica el plan. Entonces Lucifer se enojó (véase Abraham 3:27–28).

- ¿Qué hizo Lucifer? (Convenció a muchos que lo siguieran a él en vez de seguir a nuestro Padre Celestial).
- ¿A quién escogimos seguir nosotros? (A nuestro Padre Celestial y a Jesús. Explique que sólo los que escogieron seguir al Padre Celestial y a Jesús recibieron un cuerpo al venir a la tierra. Los que escogieron seguir a Lucifer no tienen cuerpos físicos como nosotros.)
- ¿Qué pasó con Lucifer? (Fue echado de los cielos a la tierra, y se le conoce como Satanás o el diablo. Él trata de tentarnos a hacer lo malo. Ponga de relieve que Satanás todavía está tratando de persuadirnos a seguirlo a él y no al Padre Celestial y a Jesús, tal como lo hizo cuando vivíamos todos juntos con nuestro Padre Celestial.)

Diga a los niños que cuando escogimos seguir a nuestro Padre Celestial y a Jesús tomamos la decisión correcta, y que ellos se sintieron complacidos con nuestra elección. Nuestro Padre Celestial desea que escojamos seguir Su plan aquí en la tierra a fin de que volvamos a vivir con Él.

### **Podemos seguir el Plan de nuestro Padre Celestial al escoger lo correcto**

#### Juego

Diga que hay muchas maneras de escoger lo correcto y hacer lo justo todos los días, y dígales que ahora van a jugar un juego que se llama “¿Qué quiere mi Padre Celestial que yo haga?”

Dé a cada uno de los niños la oportunidad de contestar una de las siguientes preguntas. Añada más preguntas en caso de que sea necesario, de modo que todos los niños tengan la oportunidad de expresar lo que escogerían hacer. Adapte las preguntas a su clase.

1. ¿Qué quiere mi Padre Celestial que yo haga si una noche me siento tan cansado que quiero acostarme sin decir mi oración?
2. ¿Qué quiere mi Padre Celestial que yo haga si le prometo a mi mamá que le voy a ayudar y después llega un amigo y me invita a jugar en vez de hacer lo prometido?
3. ¿Qué quiere mi Padre Celestial que yo haga si encuentro algo que le pertenece a otra persona?
4. ¿Qué quiere mi Padre Celestial que yo haga si por accidente rompo el juguete favorito de mi amigo?
5. ¿Qué quiere mi Padre Celestial que yo haga si le prometo a mi mamá que voy a llegar a casa a cierta hora?

#### Canción y análisis

Diga a los niños que la segunda estrofa de la canción “Escojamos lo correcto” explica algunas de las maneras de hacer lo justo y probar que somos dignos de la confianza de nuestro Padre Celestial. Indíqueles que escuchen con atención mientras usted repite la letra de la segunda estrofa.

- ¿Qué nos dice la canción que podemos hacer para escoger lo justo? (Orar, tener fe y ser fieles y obedientes.)

Escriba en la pizarra las palabras que figuran a continuación. Para los niños más pequeños, diga las palabras en voz alta y pídales que las repitan con usted. Pregunte a los niños qué significan esas palabras y complete las ideas de ellos según sea necesario:

1. *Orar* significa hablarle a nuestro Padre Celestial, agradecerle todas Sus bendiciones y pedirle que nos ayude a hacer lo correcto.
  2. *Tener fe* quiere decir que creemos que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos aman y nos ayudarán.
  3. *Ser fiel* es ser honrado y leal.
  4. *Obedecer* significa hacer lo que nuestro Padre Celestial nos ha pedido que hagamos.
- ¿Qué dice la canción que sucederá si vivimos de acuerdo con las enseñanzas de Jesús? (Que siempre seremos felices.)

Ayude a los niños a aprender la letra repitiéndola varias veces, y cante toda la canción con ellos. Si lo estimara conveniente, podría ir borrando de la pizarra las palabras a medida que los niños las vayan aprendiendo.

### Resumen

#### Distintivos

Dé a cada uno de los niños un distintivo de papel y un lápiz regular o de cera si saben escribir. Lea en voz alta lo siguiente: “Mi Padre Celestial confía en que yo . . .”.

- ¿Qué confía nuestro Padre Celestial que hagamos? (Hacer lo justo.)

Ayude a los niños a comprender que cuando cumplan ocho años de edad podrán escoger el bautismo, ya que entonces tendrán la edad suficiente para distinguir entre el bien y el mal. Nuestro Padre Celestial confía en que escojan hacer lo justo.

A continuación, muéstreles el distintivo que figura al comienzo del manual. Quizás desee recordarles las letras del anillo HLJ.

Pida a uno de los niños mayores que escriba en la pizarra las letras que representan “Haz lo justo”, entonces muéstreles su distintivo con las correspondientes letras en el centro, e indíqueles que ellos también las escriban en sus propios distintivos y que luego se los prendan en la ropa.

#### Testimonio

Expresa su testimonio de que todos los niños de la clase son hijos de nuestro Padre Celestial, que Él es más poderoso que cualquier rey de la tierra y que confía en que cada uno de ellos haga lo justo a fin de que pueda volver a vivir con Él.

Sugiera al niño que vaya a dar la última oración que dé gracias a nuestro amoroso Padre Celestial porque tiene confianza en que haremos lo que es correcto.

---

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Diga a los niños que usted va a salir del salón de clase por un momento, pero que antes de hacerlo, susurrará instrucciones al oído de cada uno de ellos. Dígalos que esas instrucciones indicarán algo que le agrada a nuestro Padre Celestial. Dígalos que si ellos la necesitan, usted estará muy cerca de ellos, y explíqueles que, si siguen las instrucciones que les va a dar, usted estará muy contenta.

Diga en secreto las mismas instrucciones a cada niño: "Cruza los brazos, cierra los ojos y piensa en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo".

Salga del salón de clase y permanezca en la puerta unos segundos.

Cuando vuelva a entrar al salón, agradezca a los niños que hayan seguido sus instrucciones, y explique que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos han dado instrucciones y ellos desean que las sigamos. Si lo hacemos, algún día regresaremos a salvo a la presencia de ellos.

2. Pídales que dibujen e iluminen una figura de algo que ellos podrían hacer para seguir el plan de nuestro Padre Celestial.

# Los mandamientos nos ayudan a hacer lo correcto

## Lección 3

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que nuestro Padre Celestial nos ha dado mandamientos con el fin de ayudarnos a escoger lo correcto.

---

**Preparación**

1. Estudie, con la ayuda de la oración, Mosías 2:22.
2. Haga una copia para cada niño de la página titulada “Señales de tránsito” (que figura al final de la lección.)
3. Prepare una búsqueda del tesoro sencilla en la que los niños tengan que seguir pistas o referencias, señales con indicaciones o pequeños trozos de papel que indiquen el camino a seguir para encontrar el tesoro; éste podría ser un ejemplar del Libro de Mormón, un cuadro o fotografía o un anillo HLJ.
4. Prepárese para cantar con los niños la canción “Escojamos lo correcto” (*Canciones para los niños*, pág. 82). La letra aparece al final del manual. También prepárese para cantar la canción “Siempre obedece los mandamientos” (*Canciones para los niños*, pág. 68).
5. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño que sepa leer. Pida a los niños que sepan leer que ayuden con esta lección.
  - b. Tiza, pizarra y borrador (u otra superficie en la que se pueda escribir.)
  - c. La lámina 3-3, La existencia premortal; la lámina 3-4, Un niño con su balón de fútbol.
6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Los mandamientos son una guía para que hagamos lo correcto**

Actividad para despertar el interés Permita que los niños encuentren el tesoro valiéndose de las indicaciones que usted haya preparado.

Presentación por el maestro Diga a los niños que imaginen que usted les encomienda ir a casa de una persona en busca de algunos papeles importantes que usted necesita. Explíqueles que dicha persona vive lejos y que nadie puede acompañarles para mostrarles el camino.

- ¿De qué podrían valerse para hallar el camino que conduce hasta la casa de la persona indicada?

- Si el camino estuviera marcado con señales y flechas, ¿podrían seguirlo? Dígalos que cuando nuestro Padre Celestial nos envió a la tierra, nos encomendó una tarea muy importante. Él desea que hallemos el camino que nos conducirá nuevamente a Su presencia.

Lámina

Muestre a la clase la lámina 3-3, La existencia premortal.

- ¿Dónde vivíamos antes de nacer en esta tierra? (Con nuestro Padre Celestial.)
- ¿Por qué salimos de la presencia de nuestro Padre Celestial para venir a la tierra?

Explique a los niños que salimos de la presencia del Padre Celestial para obtener un cuerpo de carne y hueso y aprender a escoger lo correcto.

Presentación por el maestro

Explique que cuando nuestro Padre Celestial proyectó que nos alejáramos de Su lado para venir a esta tierra, tuvo la intención de que todos volviéramos a vivir con Él. Sabía que tendríamos que escoger volver a Él y que el escoger lo correcto nos haría sentir felices.

Entonces, para ayudarnos a escoger lo correcto, nos dio mandamientos.

- ¿Qué son los mandamientos? (Lo que nuestro Padre Celestial nos ha indicado que hagamos.)
- ¿Cuáles son algunos de los mandamientos?

Haga destacar que los mandamientos son como las señales de tránsito que nos ayudan a encontrar la senda que debemos seguir; nos indican el camino a seguir para regresar a nuestro Padre Celestial.

Canción

Canten o digan la letra de la canción “Siempre obedece los mandamientos”:

Siempre obedece los mandamientos,  
tendrás gran consuelo y sentirás paz.  
Dios te promete Sus bendiciones  
si eres justo en tus acciones:  
Él te dará consuelo y paz.

Actividad

Muestre el cartel “Señales de tránsito” que habrá preparado. Brevemente, lea o diga algo acerca de cada uno de los pasajes de las Escrituras o de las ilustraciones de las señales de tránsito. Explique que usted les leerá una anécdota y que ellos habrán de decidir qué mandamiento les sirve de ayuda para escoger lo correcto. Explique el significado de cualquier palabra difícil que los niños no entiendan, y dígalos que todos tomarán turnos para señalar los mandamientos que indican el camino correcto.

A continuación figuran las anécdotas que se sugieren:

1. Después de la escuela, van caminando a casa con un amigo. Este les dice que si le acompañan a la tienda, les comprará caramelos. Su mamá les ha indicado que al terminar la escuela se vayan siempre directo a casa, y ustedes le han prometido que así lo harán. Pero este amigo insiste diciéndoles que llegar a casa un poco más tarde no es nada malo. ¿Qué mandamiento les ayudará a escoger lo correcto?
2. Nota al maestro: Sírvase adaptar la siguiente anécdota a las circunstancias de su localidad y de los niños de su clase.

Realizando quehaceres especiales para sus padres, ustedes han logrado ahorrar algo de dinero para comprarse una pelota. Una juguetería tiene una liquidación de pelotas, pero todavía no cuentan con el dinero suficiente para comprarla, a menos que saquen dinero prestado del que tienen guardado para pagar el diezmo. ¿Qué mandamiento les ayudará a escoger lo correcto?

3. Es tarde por la noche y acaban de regresar a casa con su familia. Están cansados y se apresuran para ir a acostarse. Pero entonces recuerdan que todos han olvidado decir la oración familiar. ¿Qué mandamiento les ayudará a escoger lo correcto?
4. Su mejor amigo les invita al cine a ver una película en domingo. ¿Qué mandamiento les ayudará a escoger lo correcto?
5. Mientras están jugando con sus amigos, se acerca al grupo un niño que les ha dicho malas palabras y que ahora les dice que él también quiere jugar. ¿Qué mandamiento les ayudará a escoger lo correcto?
6. Están reunidos con sus amigos y algunos de ellos les instan a tomar una bebida alcohólica que uno de ellos llevó de la casa. ¿Qué mandamiento les ayudará a escoger lo correcto?

Elogie a los niños por sus buenas respuestas.

### **Cuando escogemos lo correcto, sentimos una gran satisfacción con nosotros mismos**

#### Análisis

Diga a los niños que el escoger lo correcto y hacer lo justo les hará sentir una gran satisfacción interior.

Repase las seis anécdotas mencionadas anteriormente haciendo más preguntas. Por ejemplo, las siguientes preguntas y análisis podrían surgir de las dos primeras anécdotas.

1. ¿Cómo creen que se sentirían si se fueran directamente a casa como su madre les ha indicado, en lugar de ir a la tienda con su amigo?

Se divertirían jugando con su amigo, pero aun cuando estuvieran disfrutando, sentirían una inquietud interior por no haber cumplido con la promesa hecha a su madre. Aun cuando les resulte difícil escoger lo correcto y hacer lo que Jesucristo les ha indicado que hagan, si lo hacen, sentirán una gran satisfacción y se sentirán a gusto consigo mismos.

2. ¿Cómo se sentirían si compraran una pelota con el dinero del diezmo? ¿Se sentirían a gusto jugando con la pelota?

Si bien sería divertido jugar a la pelota con los amigos, ustedes no se sentirían contentos consigo mismos por no haber tenido la fortaleza de escoger pagar el diezmo, como nuestro Padre Celestial nos lo ha mandado.

Repase las otras anécdotas del mismo modo. Ponga de relieve el sentimiento de satisfacción y alegría interior que experimentan los niños cuando obedecen un mandamiento del Señor, especialmente cuando hay que hacer un esfuerzo para lograrlo. Haga notar que ese buen sentimiento proviene del Espíritu Santo que les hace saber que nuestro Padre Celestial está complacido con ellos.

Hágales notar que lo que sienten cuando escogen lo incorrecto es, por lo general, un sentimiento de vacío interior y de enojo. Es muy posible que ese sentimiento también provenga del Espíritu Santo haciéndoles saber que deben arrepentirse y hacer lo justo.

Lámina y relato

Muestre la lámina 3-4, Un niño con su balón de fútbol.

Díales que presten atención al relato que les narrará en seguida para que se enteren de lo que sintió Julio al escoger lo correcto:

Cuando Julio recibió un balón de fútbol, regalo de su tía María, el niño se preguntó cómo lo habría comprado, dado que ella no contaba con mucho dinero. Pero el niño sabía que ella se sentiría muy triste si él no lo aceptaba.

—Gracias, tía —le dijo sonriendo. ¿Por qué me regalas esto a mí?

—Porque me ayudas mucho —le dijo la tía—. No sé qué haría sin ti. Me limpias el jardín y me ayudas con los mandados. Sólo te pido que siempre recuerdes la razón por la cual te lo he regalado. Ahora ve a jugar.

Mientras jugaba con el balón en la acera, Julio pensaba en lo que la tía le había dicho. “Sólo te pido que siempre recuerdes la razón por la cual te lo he regalado”, había dicho la tía.

A Julio le gustaba muchísimo jugar al fútbol, y era muy buen jugador. Decía que cuando fuera grande, le encantaría jugar en el seleccionado de su país, Brasil. *La tía María lo sabe, pensó. Quizás ésa sea la razón por la que me regaló el balón.*

Poco después, Antonio se acercó a jugar con Julio, y no tardaron en integrarse al juego otros niños del vecindario, suficientes para jugar un partido de fútbol.

De pronto, Julio se fijó en un niño más pequeño que ellos que los observaba jugar desde la cerca.

—Oye —le dijo Antonio—. Mira, ahí viene Pablo. ¡No lo dejes jugar! Él siempre lo echa todo a perder. Si juega con nosotros, ¡perderemos!

Era cierto que Pablo no era buen jugador, pero Julio sabía lo mucho que le gustaba jugar.

—¿Puedo jugar? —le preguntó Pablo a Julio.

- ¿Qué habrían hecho ustedes?

Julio no le contestó de inmediato. Dirigió una rápida mirada a la ventana de la casa de su tía, por la cual la había visto mirándoles jugar; allí estaba, y se notaba preocupada, a la espera de la respuesta de Julio.

Entonces el niño recordó lo que ella le había dicho: “Sólo te pido que siempre recuerdes la razón por la cual te lo he regalado”. Volvió a mirar a su tía María. Siempre había hecho lo posible por ayudar a su tía y pensó que quizás eso era lo que ella le había querido decir: que siguiera ayudando y siendo generoso.

Julio volvió la mirada hacia Pablo y le dijo:

—Claro que puedes jugar, —y entonces añadió—: Antonio es un buen jugador y él te ayudará a aprender más sobre el juego.

Antonio miró a Julio y, sonriendo, dijo:

—Seguro, ¡lo haré con mucho gusto! ¡Todos te enseñaremos!

Al empezar nuevamente a jugar, Julio miró hacia la ventana de su tía. Ella le sonrió, y entonces el niño se dio cuenta del porqué su tía le había regalado el balón nuevo de fútbol. (Véase Sherrie Johnson, “La pelota de fútbol”, *Liahona*, noviembre de 1973, págs. 27–28.)

## Análisis

- ¿Qué sintió Julio después de haber decidido dejar jugar al otro niño? (Sintió alegría y satisfacción dentro de sí.)
- ¿Qué hubiera sucedido si no hubiese dejado jugar al otro niño? (Habría experimentado un sentimiento de desagrado y Pablo también se habría sentido triste.)
- ¿Hizo Julio lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo deseaban que hiciera?

Explique que en esta tierra tenemos que tomar muchas decisiones antes de poder volver a vivir con nuestro Padre Celestial; que las decisiones que tomemos nos harán sentir contentos o descontentos con nosotros mismos; que el escoger obedecer los mandamientos siempre nos hará sentir complacidos y felices.

**Resumen**

## Anillo y escudo HLJ

Muestre a los niños el escudo HLJ y recuérdelos que su anillo HLJ respectivo les servirá para recordar escoger lo correcto.

## Volante y análisis

Entregue a cada niño una copia del cartel “Señales de tránsito” y lean todos juntos las instrucciones que figuran en las señales de tránsito. (Para los niños más pequeños, explique las señales y lo que cada una de ellas significa.)

Díales que no siempre es fácil escoger lo correcto, y que a veces podemos cometer errores. Los mandamientos de nuestro Padre Celestial nos ayudarán a encontrar el camino recto que debemos seguir y nos ayudarán, asimismo, a tener buenos sentimientos, por lo cual sabremos que hemos escogido lo correcto. También nos servirán para que algún día volvamos a vivir con nuestro Padre Celestial; entonces nos sentiremos felices de haber escogido hacer lo justo.

Sugiera que lleven sus hojas con las referencias a su casa y que lean los versículos del Libro de Mormón con su familia; aconséjeles que guarden dichas hojas a fin de que las referencias que se mencionan les recuerden algunos de los mandamientos.

## Testimonio del maestro

Expresa su testimonio de la importancia de leer el Libro de Mormón; de que, si lo estudian, les ayudará a escoger siempre hacer lo justo.

## Canción

Cante con los niños “Escojamos lo correcto”.

Pida al niño que va a dar la última oración que dé gracias a nuestro Padre Celestial por darnos mandamientos que nos ayudan a escoger lo justo.

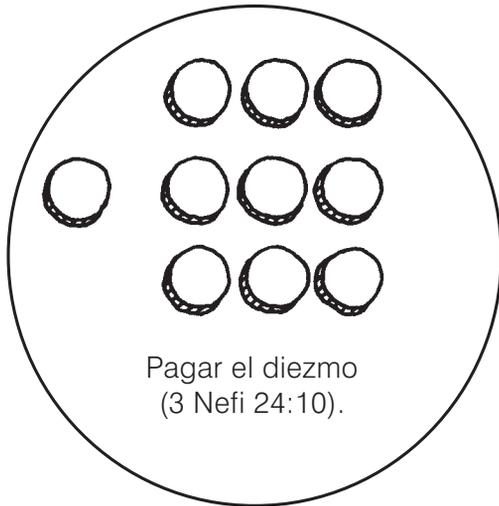
**Actividades complementarias**

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Ate un cordel, una cinta, o una cuerda de un objeto a otro en el salón de clase (por ejemplo de la puerta a una silla, de una lado a otro de la habitación). Luego pida a los niños que tomen turnos para atravesar el salón de clase con los ojos cerrados, con la guía del cordel. Si lo desea, podría darles una recompensa cuando lleguen al final del cordel. Explique que tal como el cordel los guía a través del salón de clase, del mismo modo los mandamientos nos conducen de regreso a la presencia de nuestro Padre Celestial.
2. Cuente brevemente el relato del sueño de Lehi que se encuentra en 1 Nefi 8–11 (lea especialmente 1 Nefi 8:9–10; 11:1–25). Explique que la barra de hierro representa la Palabra de Dios y que el árbol de la vida representa el amor de Dios. Analicen por qué sentimos el amor de Dios cuando cumplimos Sus mandamientos.
3. Prepare una hoja de papel lo suficientemente grande para cubrir la lámina 3–5, Adán y Eva enseñan a sus hijos. Corte la hoja de papel en nueve partes iguales y pegue cada una de ellas con cinta adhesiva, cada una en su lugar, a fin de cubrir toda la lámina. Luego diga a los niños que debajo de las hojitas de papel hay un mensaje muy importante, y que cada vez que ellos mencionen un mandamiento que obedezcan porque sus padres u otra persona adulta se los haya enseñado, usted les permitirá despegar una de las hojitas de papel y tratar de descifrar el mensaje. Una vez que los niños hayan despegado las nueve hojitas de papel, analicen cómo los padres, los maestros u otros líderes pueden ayudar a los niños a aprender a obedecer los mandamientos de Dios.

# “Señales de tránsito”

---



# La niñez de José Smith

**Objetivo**

Motivar a los niños a seguir el ejemplo de José Smith, y para lograrlo, ser un buen miembro de su propia familia y seguir las enseñanzas de Jesús.

**Preparación**

1. Estudie José Smith—Historia 1:1–12.
2. Prepare una hoja de papel lo suficientemente grande para cubrir la lámina de José Smith. Corte la hoja de papel en varios trozos, uno para cada niño. Coloque los trozos de papel sobre la lámina de José Smith hasta cubrirla totalmente. (Para los niños más grandes, escriba algo sobre el Profeta al dorso de cada trozo de papel.)
3. Escriba las siguientes palabras y frase en tiras de palabras:

Obedecer

Servir

Amar

Leer las Escrituras

Orar

4. Prepárese para cantar la canción “Cuando hay amor” (*Himnos*, núm. 194).
5. Prepare los siguientes materiales:
  - a. Cinta adhesiva.
  - b. La lámina 3–6, El Profeta José Smith (62002 002; Las bellas artes del evangelio 401); la lámina 3–7, La familia de José Smith; la lámina 3–8, José Smith busca sabiduría en la Biblia (Las bellas artes del evangelio 402) y la lámina 3–9, Jesús el Cristo (62572 002; Las bellas artes del evangelio 240).
6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**José Smith provenía de una buena familia**

Actividad para despertar el interés

Muestre a los niños la lámina de José Smith cubierta con una hoja de papel y dígales que el retrato que está debajo del papel es de alguien que amó mucho

a nuestro Padre Celestial y siguió las enseñanzas de Jesucristo. Dígalas la información clave que figura más abajo e invite a un niño a quitar uno de los trozos de papel que cubren el retrato. Repita este procedimiento hasta que hayan quitado todos los trozos de papel y los niños puedan ver la lámina. (Para una clase de niños más grandes, podría escribir la información clave al dorso de cada trozo de papel y hacer que tomen turnos para retirar un trozo de papel y leer en voz alta la información correspondiente.)

Información clave sobre José Smith

- Le gustaba jugar juegos.
- Tenía ojos azules.
- Nació el 23 de diciembre.
- Su madre se llamaba Lucy.
- Su familia no era rica pero eran felices.
- Era buen trabajador.
- Se llamaba como su padre.
- Era honrado.
- Los ángeles le visitaron.
- Su esposa se llamaba Emma.
- Era un hombre fuerte.

Después haga las siguientes preguntas:

- ¿Quién era ese hombre?
- ¿Qué más saben de José Smith?

Si los niños tuvieran preguntas en cuanto a José Smith, analícenlas brevemente. Explique que él fue el primer Profeta y Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Era un hombre amable y bondadoso. Destaque que en otra lección que tendrán más adelante aprenderán más acerca de José Smith.

Lámina y relato

Muestre a los niños la lámina 3–7, La familia de José Smith, y cuénteles lo siguiente sobre la niñez de José Smith:

En la lámina, José Smith es el niño de camisa blanca que está a la derecha. Tenía ojos azules y cabello castaño claro, y tenía muchos hermanos y hermanas. Su carácter era alegre; sí, era un niño feliz que gustaba de reír y jugar. Entre sus juegos preferidos podríamos nombrar el jugar a la pelota, a la lucha, patinar en el hielo y otros juegos de niños.

Cuando era chico, como no había escuela en las cercanías del lugar donde vivía, aprendió las primeras letras en su casa, con su familia. Años después, José y sus hermanos comenzaron a asistir a una escuela donde aprendieron a leer y escribir y también las matemáticas.

La familia de José Smith construyó una pequeña cabaña de troncos en un lugar situado a unos tres kilómetros de Palmyra, en el estado de Nueva York. La cabaña tenía pequeñas ventanas de vidrio y piso de tierra. En la cocina había una chimenea grande con la que calentaban las habitaciones.

Iluminaban la casa con velas porque no tenían electricidad. Plantaban trigo, maíz, cereales y lino. La madre de José, Lucy Smith, y sus hijas hacían telas de lino. Los hombres de la casa cortaban los árboles y los ponían a secar a fin de quemarlos y usar las cenizas para hacer jabón. También hacían sillas de madera y canastas. Lucy Smith dijo una vez que ellos habían construido una casa humilde pero cómoda “amueblada casi totalmente con sus propias manos” (véase Donald L. Enders, “A Snug Log House”, *Ensign*, agosto de 1985, págs. 14–22 y Dale L. Berge, “Archaeological Work at the Smith Log House”, *Ensign*, agosto de 1985, págs. 24–26).

- ¿En qué se parece la casa de ustedes a la de José Smith?
- ¿En qué aspectos son diferentes la casa de ustedes y la de José Smith?

El padre de José Smith hacía varias cosas para ganarse la vida, incluso trabajar en una granja. José trabajaba duramente con su padre en el cultivo de cereales, hortalizas y frutas. También criaban ganado, puercos y gallinas. Además, fabricaban barriles, baldes y escobas. Las hermanas de José trabajaban diligentemente con su madre cocinando, haciendo labores de costura, limpiando, lavando la ropa, cuidando de los hermanitos pequeños, haciendo queso y manteca, limpiando la cocina y cuidando del huerto y de las vacas. Un año, la familia ganó un premio por haber hecho la mejor jalea de todo el condado.

- ¿Qué clase de trabajo realizan ustedes junto con su familia?
- ¿Qué podrían hacer para ayudar a los miembros de su familia?

Cuando José Smith era niño, había muy pocos hospitales y las medicinas eran muy escasas. Los médicos recorrían largas distancias para ir a ver a los enfermos a sus casas y atenderlos allí.

Sucedió que cuando José Smith era niño, enfermó gravemente, y durante el curso de la enfermedad una pierna se le infectó y se le hinchó. El dolor era atroz, pero lo más doloroso de todo fue que el médico tuvo que hacerle un profundo corte para desinfectarle la pierna. Como no había ningún hospital en la localidad, el médico tuvo que hacer la operación en la casa de José, y como las medicinas y los medicamentos eran muy pocos, no había nada que darle o aplicarle a José para que no sintiera el dolor.

La pierna se le volvió a infectar y seguía hinchada; el dolor era muy intenso. Finalmente, el médico llegó a la conclusión de que la pierna no iba a sanar y de que no le quedaba más remedio que amputársela (cortársela) para evitar que la infección pasara al resto del cuerpo, lo que le habría costado la vida. La familia de José se alarmó en gran manera. Su madre oró suplicando que se pudiera hacer algo para salvar la pierna del niño, y le pidió al médico que tratara una vez más de hacerle un corte en la pierna para drenar la infección, y el médico accedió.

Como no había ningún remedio que darle para que no sintiera el dolor, el médico sugirió que José bebiera algo de licor a fin de que pudiera soportar mejor el dolor, pero José no quiso tomarlo. El médico también quiso amarrarlo a la cama para que no se moviera durante la operación, pero el niño rehusó que lo hicieran. A cambio, pidió que su padre lo tuviera en los brazos. El niño le pidió a su madre que saliera de la habitación antes de la operación, para que ella no le oyese quejarse y llorar, pues tenía la certeza de que sería muy difícil para ella oírle llorar, y no quería que su madre sufriera.

El padre de José lo tuvo en los brazos durante toda la operación, la que fue larga y dolorosa. Una vez terminada la operación, José quedó muy débil y fatigado, pero la infección desapareció. La pierna de José se había salvado.

- ¿Cómo demostró José a su familia que la amaba? ¿En qué forma le demostraban los miembros de su familia que lo amaban a él?
- ¿En qué se parece la familia de ustedes a la de José Smith?
- ¿En qué les gustaría parecerse a José Smith?

### **José Smith obedeció las enseñanzas de Jesús**

Actividad con tiras de palabras

Es probable que la familia de José Smith se pareciera a la de ustedes en muchos aspectos. Ellos oraban juntos, cantaban, iban a la Iglesia y leían la Biblia, y se esforzaban por obedecer las enseñanzas de Jesús.

Coloque las tiras de palabras boca arriba sobre la mesa y pida a uno de los niños mayores que escoja una y lea la palabra en voz alta o que la pegue en la pizarra. Explique a los niños que las tiras de palabras describen diversas formas en que José Smith obedeció las enseñanzas de Jesús. A medida que los niños escojan las tiras, dígalas lo que José hizo para seguir esa enseñanza en particular y analicen qué deben hacer para seguir ellos también las enseñanzas de Jesús.

*Obedecer.* José sabía que en la Biblia dice: “Honra a tu padre y a tu madre” (Éxodo 20:12) y él lo hacía porque les quería mucho y les obedecía.

- ¿Qué podemos hacer para demostrar que amamos y obedecemos a nuestros padres?

*Servir.* Jesús enseñó que debemos servir a nuestros semejantes. José fue buen trabajador y siempre se esforzó por hacer lo que le correspondía sin quejarse. Prestaba servicio a sus familiares siendo servicial y trabajando con ahínco.

- ¿Qué pueden hacer esta semana para servir a los miembros de su familia?

*Amar.* Uno de los mejores amigos de José era su hermano Hyrum, que era seis años mayor que él. Todos los hermanos y las hermanas de la familia de José jugaban juntos muy a menudo. Además, trataban de demostrar el amor que sentían el uno por el otro.

Canten o reciten la letra de “Cuando hay amor”:

Oh qué grato todo es cuando del hogar  
el amor el lema es, siempre el amor.  
Paz allí se deja ver con sonrisas por doquier;  
todo son alegre es cuando hay amor.  
Hay amor, hay amor.  
Todo tono alegre es cuando hay amor.

- ¿Cuándo fue la última vez que les dijeron a sus padres que los querían?
- ¿De qué forma demuestran el amor que sienten por los miembros de su familia?

*Leer las Escrituras.* José sabía que las enseñanzas de Jesús eran importantes, y con frecuencia pensaba en nuestro Padre Celestial y en Jesús. Tenía deseos de aprender más tocante a ellos, y por eso siempre leía la Biblia y oraba. Muestre la lámina 3–8, José Smith busca sabiduría en la Biblia.

- ¿Por qué es importante leer las Escrituras?

*Orar.* Cuando José Smith estuvo enfermo, su madre oró pidiendo al Padre Celestial que lo sanara. El Padre contestó su oración y José se curó.

- ¿En qué le pueden pedir al Padre Celestial que les ayude?
- ¿Por qué más podrían orar al Padre Celestial?

### **Resumen**

Láminas

Muestre a los niños la lámina 3–6, El Profeta José Smith. Muéstrelas también el escudo HLJ y recuérdelos los anillos HLJ que ellos tienen. Dígales que José Smith dio el buen ejemplo de escoger lo justo; era bondadoso con su familia y obedecía las enseñanzas de Jesús. Muestre la lámina 3–9, Jesús el Cristo. Cuando escogemos hacer lo correcto, estamos siguiendo a Jesús, tal como lo hizo José Smith.

Testimonio del maestro

Expresa su testimonio de que José Smith tenía amor por su familia y de que fue un gran profeta. Él escogió hacer lo correcto y servir a nuestro Padre Celestial.

Pida a un niño que ofrezca la última oración y dígale que dé gracias a nuestro Padre Celestial por el buen ejemplo de José Smith, y que le pida que ayude a todos a seguir ese buen ejemplo durante la semana.

---

### **Actividades complementarias**

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Pida a los niños que escojan una de las formas en que pueden seguir el ejemplo de José Smith durante la semana siguiente, y mientras lo deciden, distribuya entre ellos papeles y lápices. A continuación, pídale que escriban en la parte superior de la hoja de papel sus nombres y la forma de seguir el ejemplo de José que hayan escogido. Préstelos la ayuda que precisen. (Por ejemplo: “Esta semana seré bondadoso”.) Entonces, indíqueles que escriban o que hagan un dibujo que ilustre lo que hayan decidido hacer para seguir el ejemplo de José Smith.

Pídale que lleven las hojas de papel a sus respectivas casas, que se las muestren a sus padres y que las pongan en un lugar donde puedan verlas con frecuencia durante la semana.

2. Canten todos juntos la canción “Escojamos lo correcto”. La letra se encuentra impresa al final del manual.

---

**Objetivo** Que cada uno de los niños sepa que José Smith vio a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie Santiago 1:5 y José Smith—Historia 1:7—20.
2. Si estuviera disponible, haga los arreglos necesarios para mostrar el video *La Primera Visión* (de 15 minutos de duración), que figura en el videocasete núm. 3 (53492 002).
3. Prepárese para cantar con los niños o leer la letra de la canción “La oración del Profeta”, (*Himnos*, núm. 14), que aparece al final del manual.
4. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia y un ejemplar de La Perla de Gran Precio.
  - b. Lápices de cera y hojas de papel.
  - c. La lámina 3–8, José Smith busca sabiduría en la Biblia, (Las bellas artes del evangelio 402) y la lámina 3–10, La Primera Visión, (Las bellas artes del evangelio 403).
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

**José Smith vio al Padre Celestial y a Jesucristo**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

Actividad para despertar el interés

Muestre la lámina 3–8, José Smith busca sabiduría en la Biblia.

- ¿Quién es esta persona? (José Smith.)
- ¿Qué está haciendo?
- ¿Saben por qué está leyendo la Biblia?

Explique a los niños que cuando José Smith tenía catorce años de edad, vivía con su familia en una granja. En ese tiempo, la gente de los alrededores tenía un interés extraordinario en la religión. Los ministros de las diferentes iglesias llevaban a cabo muchas reuniones para explicar sus creencias, y cada cual alegaba tener la razón, tratando de convertir a las personas a su fe. José Smith deseaba saber cuál de las iglesias era la verdadera, y por esa razón comenzó a concurrir a las reuniones de los diversos grupos religiosos, pero se dio cuenta de que cada ministro tenía una idea diferente acerca de Dios y de las Escrituras.

- ¿Qué creen que José Smith pensó sobre todas esas diferentes creencias? (Estaba confundido.)

Análisis de pasajes de las Escrituras Si en la clase hay un niño que sabe leer, ayúdele a leer en José Smith—Historia 1:10, o léalo usted en voz alta, comenzando donde dice “. . . a menudo me decía a mí mismo . . . “

Ponga de relieve el hecho de que las muchas y diferentes ideas confundían a José, y que él se preguntó qué iglesia tendría la razón o si todas estarían en error. Aclare que cuando la madre de José, dos de sus hermanos y una hermana se unieron a la Iglesia Presbiteriana, él no se unió a ninguna.

Muestre una Biblia y explique que José leía la Biblia a menudo, y que un día, un pasaje le impresionó de un modo extraordinario.

Pida a uno de los niños mayores que lea Santiago 1:5, o léalo usted.

- ¿Qué piensan ustedes que quiere decir tener falta de sabiduría? (Asegúrese de que los niños comprendan que tener falta de sabiduría en este caso significa no saber o no comprender algo.)
- ¿Qué significa “pedir a Dios”? (Orar al Padre Celestial.)

Vuelva a leer el mencionado pasaje, y explique que quiere decir que podemos orar al Padre Celestial y pedirle que nos ayude a entender y a aprender algo.

José sabía que tenía falta de sabiduría, estaba confundido y no sabía cuál iglesia era la verdadera. Por ese motivo, decidió hacer lo que decía la Biblia: pedir o preguntar a Dios.

Videocasete o relato de las Escrituras

Muestre *La Primera Visión*, o cuente el siguiente relato:

Temprano por la mañana de un día de primavera, José se dirigió a un bosque cercano a su hogar. Después de mirar a su alrededor para asegurarse de que estaba solo, se arrodilló y comenzó a orar. Mientras oraba, vio una luz muy brillante, directamente arriba de su cabeza. José describió lo que vio de la siguiente manera: “Al reposar sobre mí la luz, vi en el aire arriba de mí a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción” (José Smith—Historia 1:17).

Lámina y análisis

Muestre la lámina *La Primera Visión*.

Uno de los Personajes llamó a José Smith por su nombre, y, señalando al otro, dijo: “Este es mi Hijo amado: ¡Escúchalo!” (José Smith Historia—1:17.)

- ¿Quiénes eran esos dos Personajes? (Nuestro Padre Celestial y Jesús.)

José preguntó entonces al Padre Celestial y a Jesús cuál de todas las iglesias era la verdadera y a cuál debía unirse. Se le contestó que no debía unirse a ninguna, porque todas estaban en error. Fue así que José supo que la Iglesia verdadera de Jesús ya no estaba sobre la tierra.

Al lugar donde José Smith vio al Padre Celestial y a Jesús se le conoce ahora como la Arboleda Sagrada.

- ¿Qué sentimientos piensan que tenía José después de haber visto a nuestro Padre Celestial y a Jesús?

### **José Smith aprendió muchas cosas de su visión**

Pregunte a los niños si saben qué fue lo que aprendió José Smith en esa visión. Ponga de relieve los siguientes puntos:

1. Puesto que José vio al Padre Celestial y a Jesús, supo que cada uno de ellos tiene un cuerpo de carne y hueso.
2. Supo que la Iglesia verdadera de Jesús ya no estaba sobre la tierra.
3. Supo que no debía unirse a ninguna iglesia. Recalque el hecho de que ninguna de las iglesias que había en la tierra era la Iglesia verdadera del Señor. (Si lo desea, diga a los niños que en la próxima lección aprenderán de qué modo José Smith ayudó a traer nuevamente a la tierra la Iglesia verdadera de Jesús.)
4. Supo que nuestro Padre Celestial y Jesús se interesan por nosotros y que contestan nuestras oraciones.

**Canción** Cante con los niños o lea la letra de “La oración del Profeta” (Himnos No. 14). Si lo desea, invite a alguna persona para que cante esta canción a los niños.

**Artículos de Fe** En una ocasión, José Smith escribió una carta a un hombre en la que le explicaba las enseñanzas de la Iglesia. Parte del contenido de esa carta pasó a ser lo que se conoce como los Artículos de Fe.

Ayude a los niños a repetir el primer Artículo de Fe, en el cual se declara nuestra creencia en nuestro Padre Celestial, en Jesucristo y en el Espíritu Santo.

### **Resumen**

**Testimonio** Exprese su testimonio de que José Smith vio al Padre y al Hijo, y exprese, asimismo, su gratitud por José Smith.

Testifique que José Smith llegó a saber con certeza que la promesa que se hace en Santiago 1:5 es verdadera. Si tenemos falta de sabiduría, podemos pedirla a nuestro Padre Celestial y recibir una respuesta.

Dé fe de que nuestro Padre Celestial y Jesús nos aman a todos; que ellos nos ayudarán a encontrar las respuestas a nuestras preguntas así como ayudaron a José Smith. Es probable que no veamos personajes celestiales, pero si preguntamos con sinceridad, nuestro Padre Celestial nos contestará de la mejor manera posible para nosotros.

---

### **Actividades complementarias**

Elija algunas de las siguientes actividades que se adapten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Pida a los niños que cierren los ojos mientras usted lee en voz alta la letra del verso “La Arboleda Sagrada”, que figura a continuación.

La arboleda era un primor, el sol brillaba con fulgor,  
 Cuando se arrodilló José, cuando se arrodilló José,  
 y oró con gran fervor.

Al Padre y al Hijo vio, y su mensaje escuchó.  
 Se fue de él todo temor, se fue de él todo temor,  
 y gozo lo cubrió.

Pida a los niños que hagan un dibujo de José Smith en la Arboleda Sagrada y que la titulen: “José Smith en la Arboleda Sagrada”.

2. Vuelva a leerles a los niños el pasaje de Santiago 1:5 y explique cómo nos enseña a encontrar la respuesta a nuestros problemas. Dígales situaciones en las que ellos puedan tener “falta de sabiduría”, o sea, que no comprendan o no sepan algo, y tengan la necesidad de preguntarle a Dios. Ayude a los niños a pensar en las distintas formas en que nuestro Padre Celestial les puede ayudar con sus problemas si ellos se lo piden. Algunas situaciones podrían ser:

- Estás triste porque últimamente te has estado peleando con tu mejor amigo y no sabes qué hacer para mejorar la relación.
- Por la noche, cuando estás solo en tu dormitorio, te sientes solo y tienes miedo.
- Tu mamá está enferma y parece estar triste. Desearías hacer algo para ayudarle a estar contenta otra vez.

Cerciórese de destacar el hecho de que nuestro Padre Celestial y Jesucristo por lo general contestan nuestras oraciones, haciéndonos sentir paz, y que más adelante, en otra lección, aprenderán más al respecto. Asegúrese también de que los niños no piensen que nuestro Padre Celestial y Jesucristo se les van a aparecer para dar respuesta a sus oraciones.

# La Iglesia de Jesucristo ha sido restaurada

## Lección 6

---

**Objetivo** Que cada uno de los niños entienda que la Iglesia verdadera de Jesucristo ha sido restaurada.

---

**Preparación**

1. Estudie el pasaje de Amós 3:7.
2. Haga los arreglos necesarios para cantar “El sacerdocio se restauró”, (*Canciones para los niños*, pág. 60).
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de Doctrina y Convenios y una Biblia.
  - b. Una lámina o un objeto atractivo, como por ejemplo una flor, un caracol, o una lámina bonita que haya en la biblioteca del centro de reuniones.
  - c. Tiza, pizarra y borrador.
  - d. Hojas de papel para enrollar y formar trompetas de papel.
  - e. La lámina 3–10, La Primera Visión (62470 002; Las bellas artes del evangelio 403); la lámina 3–11, Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico (62013 002, Las bellas artes del evangelio 407); la lámina 3–12, La restauración del Sacerdocio de Melquisedec (62371 002, Las bellas artes del evangelio 408); la lámina 3–13, El bautismo de un niño (62018) y la lámina 3–14, La confirmación de una niña (62020).
4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**La Iglesia verdadera fue restaurada**

Actividad para despertar el interés Lea Apocalipsis 14:6–7 a los niños y explíqueles que el ángel de este pasaje es el ángel Moroni, el que se apareció a José Smith y le dijo que el evangelio sería restaurado. Pida a los niños que hagan “trompetas” enrollando hojas de papel, y deje que cada uno tome un turno para tocar la trompeta con el fin de anunciar que la Iglesia ha sido restaurada.

Lámina y análisis Muestre la lámina 3–13, El bautismo de un niño.

- ¿Qué sucedería si ninguna persona pudiera bautizarse? (Nadie podría unirse a la Iglesia de Jesucristo.)

Lámina y análisis Exponga la lámina 3–10, La Primera Visión.

- ¿Quiénes están en esta lámina? (Nuestro Padre Celestial, Jesucristo y José Smith.)

- ¿Qué sucedió cuando José Smith oró para preguntar cuál era la iglesia verdadera? (Se le aparecieron el Padre Celestial y Jesucristo, quien le dijo que no se uniera a ninguna de las iglesias porque ninguna de ellas era la verdadera.)

Explique a los niños que en esa época la iglesia verdadera no estaba en la tierra. Jesús deseaba que Sus enseñanzas y Su Iglesia fueran restauradas.

#### Lección práctica

- ¿Qué significa la palabra *restaurar*? (Volver a poner algo como estaba antes.)

Dé a los niños la oportunidad de responder y, a continuación, dé el siguiente ejemplo:

Muestre el objeto o la lámina que haya llevado. Analice por qué piensan que es bonito y por qué vale la pena tenerlo, y pida a los niños que digan lo que piensan al respecto. A continuación, pida a un niño que lleve el objeto o la lámina a un lugar donde los demás niños no lo puedan ver.

- ¿Les gustaría volver a tener ese hermoso objeto o lámina donde puedan verlo?

Pida al niño que traiga el objeto a la vista de los demás y expóngalo una vez más. Destaque que el objeto ha sido *restaurado* y está en el mismo lugar donde estaba antes. Aclare que *restaurar* quiere decir hacer que algo vuelva a ser como era antes. Recuerde a los niños que aun cuando Jesús había restaurado Su Iglesia tal como Él deseaba, la gente comenzó a eliminar principios verdaderos después que Jesús y Sus discípulos murieron. Jesús deseaba que Su Iglesia y Su autoridad para bautizar fueran restaurados tal como Él los tenía cuando estuvo en la tierra.

#### Análisis

Explique que nuestro Padre Celestial y Jesucristo escogieron a un joven que era obediente y en el cual podían confiar para que les ayudara a restaurar la Iglesia verdadera.

- ¿Quién era ese joven? (José Smith.)

Señale la ilustración de la Primera Visión y explique que cada vez que la Iglesia verdadera ha estado sobre la tierra, el Señor ha escogido a un profeta para guiarla. Jesús escogió a José Smith para que fuera el primer Profeta de nuestros días.

#### Análisis

¿Qué es un profeta?

Explique que un profeta es la persona a quien Jesús da instrucciones para guiar Su Iglesia.

#### Análisis de pasajes de las Escrituras

Ayude a uno de los niños mayores a leer en voz alta Amós 3:7, o hágalo usted. Indíqueles que "sin que revele su secreto" en este caso quiere decir dar a Su profeta instrucciones por medio de visiones, sueños y otro tipo de revelación.

- ¿A quién da el Señor Sus instrucciones? (Al profeta viviente.)

Explique que el Profeta comunica a la gente lo que Jesús desea que hagan. El Profeta nos muestra el camino para que escojamos hacer lo correcto de manera que podamos volver a vivir con nuestro Padre Celestial y Jesús.

Muestre a los niños el ejemplar de Doctrina y Convenios.

Dígales que en ese libro se encuentran escritas muchas instrucciones que Jesús dio a conocer a José Smith; que algunas de ellas son las instrucciones que José Smith recibió para restaurar la Iglesia verdadera de Jesús. Cuando

leemos esos preceptos de las Escrituras, nos damos cuenta de que José Smith trabajó bajo la dirección de Jesús para traer nuevamente a la tierra la Iglesia verdadera.

### **José Smith recibió el sacerdocio**

Análisis	<p>Haga comprender a los niños que para que José Smith pudiera restaurar la Iglesia, tenía que recibir un poder especial: el de actuar en el nombre de Jesús.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Saben cómo se llama ese poder? (El sacerdocio.)</li> </ul>
Lámina y relato	<p>Narre el siguiente relato de cómo recibió José Smith el sacerdocio:</p> <p>Cuando José Smith y su amigo Oliver Cowdery trabajaban en la traducción del Libro de Mormón, leyeron con respecto al bautismo y se preguntaron qué debían hacer. Decidieron arrodillarse y orar a nuestro Padre Celestial, y sucedió que mientras oraban, se les apareció un mensajero celestial.</p> <p>Enseñe la lámina 3–11, Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico.</p> <p>Explique que el mensajero era Juan el Bautista, la misma persona que bautizó a Jesús. Cuando Juan el Bautista apareció a José y a Oliver, les habló del bautismo y les dio el poder para bautizar. Dicho poder se llama el Sacerdocio Aarónico. En seguida, Juan el Bautista les indicó que se bautizaran el uno al otro de la misma forma en que él había bautizado a Jesús. Entonces, José bautizó a Oliver en un río cercano, y luego, Oliver bautizó a José.</p> <p>El verdadero modo de bautizar había sido restaurado a la tierra, exactamente como Jesús lo enseñó.</p>
Láminas y análisis	<p>Muestre la lámina 3–12, La restauración del Sacerdocio de Melquisedec.</p> <p>Explique que unas semanas después de la restauración del Sacerdocio Aarónico por Juan el Bautista, otros tres mensajeros celestiales se aparecieron a José y a Oliver. Esos personajes eran tres Apóstoles de Jesús cuando ellos estaban en la tierra y sus nombres eran Pedro, Santiago y Juan. Ellos pusieron las manos sobre la cabeza de José y de Oliver y les confirmaron el Sacerdocio de Melquisedec. Este sacerdocio es mayor que el Sacerdocio Aarónico y da a los hombres la autoridad de hacer muchas cosas maravillosas en el nombre de Jesucristo, tales como bendecir a los enfermos, dar bendiciones de padre a los hijos y realizar las ordenanzas del templo.</p> <p>Ese poder del sacerdocio se emplea para bautizar y confirmar a los miembros de la Iglesia y para otorgar el don del Espíritu Santo. Vuelva a mostrar la lámina 3–13, El bautismo de un niño, y la lámina 3–14, La confirmación de una niña, y aclare que ese gran poder también se puede usar para sanar a las personas que estén enfermas y para sellar a las familias en el templo, a fin de que permanezcan eternamente unidas si viven una vida justa.</p>
Canción	<p>Canten o reciten la letra de la canción “El sacerdocio se restauró”.</p> <p>Expresa su testimonio a los niños de que el sacerdocio está nuevamente en la tierra, sí, el poder para actuar en el nombre de Jesús fue restaurado por medio de José Smith, quien usó ese poder para organizar la Iglesia de Jesucristo. Testifique también que desde que fue restaurado, el sacerdocio ha permanecido en la Iglesia verdadera.</p>

- ¿Cómo se llama la Iglesia verdadera de Jesucristo? (La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.)

Pida a los niños que repitan el nombre de la Iglesia, y explíqueles que se llama La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días porque es la Iglesia verdadera que Jesús restauró en los últimos días. *Los últimos días* quiere decir ahora, en nuestra época.

### Resumen

Artículo de Fe Destaque que tenemos el privilegio de hacernos miembros de la misma Iglesia que Jesús organizó cuando estuvo en la tierra. A veces nos referimos a la Iglesia que Jesús organizó como la “Iglesia primitiva” (véase Artículos de Fe 1:6).

Recite en voz alta el Artículo de Fe 6 y pida a los niños que lo repitan con usted. Inste a los niños mayores a memorizar todo o parte del Artículo.

Análisis en la pizarra Pida a los niños que piensen en alguna razón especial por la que desean ser miembros de la única Iglesia verdadera sobre la faz de la tierra. Anote en la pizarra las respuestas, tales como:

1. Obedecer a nuestro Padre Celestial.
2. Tener la guía de las enseñanzas de Jesús.
3. Recibir el perdón de nuestros pecados.
4. Recibir el don del Espíritu Santo.
5. Volver a vivir con nuestro Padre Celestial y Jesús.
6. Ser miembro del Reino de Dios sobre la tierra.

Testimonio Exprese a los niños su testimonio con respecto al privilegio que es ser miembro de la Iglesia verdadera de Jesús. Hágalos saber la felicidad que la Iglesia le ha proporcionado en su vida y cuán agradecido se siente usted de pertenecer a ella.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Diga a los niños que gracias a que la Iglesia de Jesucristo ha sido restaurada en la tierra, nosotros podemos aprender lo mismo que Jesús enseñó durante Su ministerio terrenal. Todos tenemos el privilegio de ser miembros de Su Iglesia.

Cuente a los niños el siguiente relato en sus propias palabras o pídale que lo representen:

“Me llamo Ila Marie Goodey; tengo catorce años de edad y hace once años que sufro poliomielitis . . . En estos momentos estoy en el Hospital de Niños de la Primaria, en la ciudad de Salt Lake . . .

“Desde que tengo uso de razón, mis padres siempre me han enseñado que lo más importante en mi vida son la Iglesia y mi Padre Celestial . . . He llegado a querer a la Iglesia con toda mi alma . . .

“Mis padres me enseñaron la importancia del bautismo, de modo que esperaba ansiosa el día de mi bautismo. Cuando por fin cumplí los ocho años, estaba internada en el hospital y el doctor dijo que no podía salir de allí, ni siquiera el tiempo necesario para bautizarme. Yo estaba muy triste y le pedí a papá que me dejara bautizar a los ocho años. Pero todo parecía indicar que debía esperar a que me mejorara lo suficiente para salir del hospital, y nadie tenía idea de cuándo podría hacerlo.

“Pero un día (antes de cumplir los nueve años), mis padres . . . algunos miembros de mi familia y amigos fueron al hospital y fui bautizada . . . en el tanque de agua del cuarto donde hacía la fisioterapia. Y fui confirmada miembro de la Iglesia que tanto amaba . . .

“Ahora, seis años después, me han pedido que escriba esa experiencia para que otras personas sepan cuán importante era para mí el ser bautizada.

“ . . . Me gustaría . . . decir a todos ustedes cuán agradecida estoy por ser miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” (Illa Marie Goodey, “I Was Baptized in a Hubbard Tank”, *Children’s Friend*, enero de 1963, pág. 30).

2. Dé a los niños la oportunidad de decir algo acerca de un bautismo que hayan presenciado, por ejemplo, el de un hermano o hermana mayor.
3. Dé a los niños la oportunidad de dibujar e iluminar algo que les recuerde la restauración de la Iglesia, como por ejemplo, una trompeta para anunciar la Restauración o a José Smith orando en la Arboleda Sagrada.

---

**Objetivo**

Que todos los niños comprendan que el desarrollar fe en Jesucristo es el primer principio del evangelio.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie y prepárese para explicar a los niños los siguientes pasajes de las Escrituras: Marcos 10:46–52; Mateo 3:13–17; 3 Nefi 11:8–17 y Doctrina y Convenios 76:19–23.
2. Invite a su clase, al principio de la lección y por sólo unos minutos, a una persona que tenga un testimonio firme de Jesucristo para que exprese su testimonio personal y sus sentimientos con respecto al Salvador. Asegúrese de obtener la aprobación del obispo o del presidente de rama antes de extender la invitación. Además, hágaselo saber a la presidenta de la Primaria.
3. Siga las instrucciones que se mencionan más abajo y haga el diagrama titulado: “Cómo llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo”. (Al final de la lección hay un ejemplo.) Dicho diagrama se utilizará en las próximas cuatro lecciones, de modo que, si lo desea, podría pegarlo en un cartón e iluminarlo. Confeccione el diagrama lo suficientemente grande para que todos los miembros de la clase lo puedan ver bien. (Es posible que desee usar el diagrama cuando le corresponda dar el “Tiempo para compartir”).
  - a. Haga las siguientes tiras de cartulina:

Don del Espíritu Santo

Bautismo

Fe en Jesucristo

Arrepentimiento

- b. Pegue con cinta adhesiva las tiras de palabras en los peldaños, tal como se indica en el texto de la lección. En esta lección sólo se usa el paso “Fe en Jesucristo”.
4. Recorte tiras de papel para cada niño y escriba en ellas: “Pregúntame qué he aprendido en cuanto a llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo”.
  5. Antes de la clase, disponga los cuatro libros canónicos en un lugar donde los niños puedan verlos.
  6. Prepárese para cantar o recitar con los niños la letra de la canción “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, pág. 42). La letra aparece al final del manual.

7. Ayude a los niños que puedan hacerlo a memorizar el cuarto Artículo de Fe.
8. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia, un ejemplar del Libro de Mormón, de Doctrina y Convenios y de la Perla de Gran Precio.
  - b. La lámina 3–9, Jesús el Cristo (62572 002; Las bellas artes del evangelio 240); la lámina 3–16, Jesús sana a un ciego, (62145 002; Las bellas artes del evangelio 213); la lámina 3–1, Juan el Bautista bautiza a Jesús (62133 002; Las bellas artes del evangelio 208); la lámina 3–17, Jesús enseña en el hemisferio occidental (62380 002; Las bellas artes del evangelio 316); la lámina 3–10, La Primera Visión (62470 002; Las bellas artes del evangelio 403) y la lámina 3–18, El presidente Lorenzo Snow.
9. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Comprendamos lo que es la fe**

Actividad para  
despertar el interés

Exponga la lámina 3–9, Jesús el Cristo, y exhibala durante toda la lección.

- ¿Quién es Él?

Testimonio  
de la persona  
visitante

Presente a la persona visitante y diga a los miembros de la clase que la ha invitado para que les hable brevemente de sus sentimientos con respecto a Jesús. Explíqueles que cuando las personas expresan lo que sienten acerca de Jesús, decimos que dan su testimonio. Tan pronto como haya terminado, déle las gracias al invitado y permítale retirarse. Después que el visitante haya salido del salón de clase, formule las siguientes preguntas:

- ¿Quién fue el visitante?
- ¿Cómo saben que estuvo aquí?

Piense en un niño o en otra persona que no esté presente en la clase y haga las siguientes preguntas, empleando el nombre de esa persona en las partes en blanco:

- ¿Vio \_\_\_\_\_ a la persona que visitó nuestra clase?
- ¿Cómo podría saber que hoy tuvimos un visitante en nuestra clase?

Presentación  
por el maestro

Haga ver a los niños que la persona mencionada que no está presente no ha visto al visitante, pero que podría saberlo y creerlo si ellos se lo dicen. Creer en algo que es real y verdadero, aun cuando no lo hayamos visto con nuestros propios ojos, es tener fe.

Diagrama

Muestre el diagrama: “Cómo llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo”. Lea esta frase junto con los niños y pida a los más pequeños que la repitan en voz alta junto con usted.

Explique que el tener fe o creer en Jesucristo es el primer paso necesario para llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo. Proceda entonces a colocar el papel donde dice “Fe en Jesucristo” en la primera abertura del primer peldaño del diagrama. (Para los niños más pequeños, podría exponer una lámina de Jesús con la tira de palabras para recordarles lo que dice.) Invite a los niños mayores a leer la frase con usted, y luego dígales que durante esta lección aprenderán tocante a la fe en Jesucristo.

### **La Biblia y el Libro de Mormón testifican de Jesucristo**

Presentación por el maestro

- Aun cuando no hemos visto a Jesús, ¿cómo podemos creer o tener fe en que Él vive y nos ama? (Otras personas han visto a Jesús y pueden contarnos de Él.)

Señale los libros que se encuentran en la mesa y explique a los niños que a esos libros se les llama Escrituras, las cuales nos hablan de muchas personas que vieron a Jesús y hablaron con Él. Sostenga en alto la Biblia y especifique que ella nos habla de cuando Jesús vivió en la tierra, dio Sus enseñanzas a las personas que le rodeaban y organizó Su Iglesia. La Biblia nos habla de muchas personas que vivieron y conocieron a Jesús y de cómo ayudó Él a muchas de ellas.

Lámina y relato de las Escrituras

Exponga la lámina 3–16, Jesús sana a un ciego, y cuente a los niños el relato de Bartimeo, hombre ciego que vivió en los tiempos de Jesús (véase Marcos 10:46–52):

Cuando Bartimeo oyó que Jesús se acercaba, comenzó a dar voces y a suplicar que Jesús tuviera misericordia de él y lo sanara. Muchos le reprendieron diciéndole que no molestara a Jesús y que se quedara callado. Pero Jesús oyó a Bartimeo y mandó llamarle. Una vez ante Él, el hombre le pidió que lo sanara para que pudiera ver.

Al llegar a este punto, pida a los niños que le escuchen mientras usted les lee en la Biblia lo que le sucedió a Bartimeo. Lea Marcos 10:52.

- ¿Qué le sucedió a Bartimeo? (Jesús le sanó, y Bartimeo pudo ver.)

Jesús dijo que Bartimeo fue sanado porque había tenido fe. Bartimeo creyó que Jesús podía sanarle.

¿Qué nos hace saber el relato de la curación de Bartimeo acerca de Jesús? (Que Jesús nos ama y que puede ayudarnos si tenemos fe en Él.)

Lámina y análisis de un pasaje de las Escrituras

Ponga la lámina del bautismo de Jesús sobre la lámina de Bartimeo.

- ¿Qué vemos en este cuadro? (Juan el Bautista está bautizando a Jesús.)

Lea Mateo 3:17.

- Cuando Jesús fue bautizado, ¿quién habló de los cielos y dijo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia?” (Nuestro Padre Celestial.)
- ¿Qué aprendemos acerca de Jesús con lo que dijo nuestro Padre Celestial? (Que Jesús es Su Hijo.)

Explique que nuestro Padre Celestial dio testimonio de que Jesús es Su Hijo.

Sostenga en alto el Libro de Mormón y diga a los niños que en este libro de las Escrituras llamado El Libro de Mormón podemos leer de los nefitas, un pueblo

numeroso que vivió en el continente americano, muchos de los cuales vieron a Jesús y le oyeron hablar después que Él hubo resucitado de entre los muertos.

Lea 3 Nefi 11:8. Coloque la lámina 3–17, Jesús enseña en el hemisferio occidental, encima de la del bautismo del Señor. Lea 3 Nefi 11:9–11. Explique que Jesús dijo a los habitantes del continente americano que Él era Jesucristo, de quien los profetas habían predicho que vendría.

Haga comprender a los niños la inmensa felicidad que los nefitas deben haber experimentado al saber a ciencia cierta que Jesús les visitaba, tal como Él había predicho que lo haría. Jesús les permitió que palparan Sus manos y Sus pies para que supieran que después de haber muerto había resucitado.

- ¿Qué aprendemos de la aparición de Jesús a los nefitas? (Que murió y resucitó; que vive.)

### Los profetas actuales testifican de Jesucristo

Lámina y análisis

Sostenga en alto la Perla de Gran Precio y explique que en este libro se encuentra el relato de la Primera Visión. Luego, inste a los niños a que le hablen de la Primera Visión de José Smith. (Prepárese para explicar el relato de la Primera Visión en caso de que los niños no lo sepan; véase José Smith—Historia 1:7–19.) Ponga la lámina 3–10, La Primera Visión, sobre la anterior. Destaque que José Smith vio a Jesús cientos de años después de que Jesús resucitó.

Lámina y relato

Exponga la lámina 3–18, el presidente Lorenzo Snow, y ponga en conocimiento de los niños que cuando él era Presidente de la Iglesia recibió una visita personal de Jesucristo en el Templo de Salt Lake.

Un día en que el presidente Lorenzo Snow andaba por el templo con su nieta, le contó de esa experiencia que tuvo. Ella dijo lo siguiente en cuanto a la conversación que tuvo con su abuelo:

“Íbamos por el corredor que conduce al cuarto celestial; yo caminaba varios pasos más adelante que el abuelo cuando él me detuvo, diciéndome: ‘Allie, espera un momento pues quiero decirte algo. Verás, fue en este mismo sitio donde se me manifestó el Señor Jesucristo en los días en que murió el presidente Woodruff . . .’

“En seguida, el abuelo se acercó un paso más hacia el lugar señalado y, sosteniendo en alto su mano izquierda, añadió: ‘Estuvo en este mismo sitio, como a un metro del suelo y parecía estar de pie sobre una plataforma de sólido oro’.

“El abuelo me contó cuán glorioso Personaje es el Salvador y me describió Sus manos, Sus pies, Su rostro y Su hermosa ropa blanca, todo lo cual era de tan gloriosa blancura y brillo que apenas podía mirarlo.

“Después, el abuelo dio otro paso acercándose a mí, y poniéndome su mano derecha en la cabeza, me dijo: ‘Ahora, mi nietecita, quiero que recuerdes que éste es el testimonio de tu abuelo, que él te dijo con sus propios labios que en realidad vio al Salvador aquí, en el Templo, y que habló con Él cara a cara’ ” (“ . . . Vive! Porque lo vimos”, *Liahona*, abril de 1976, pág. 7).

- ¿Qué aprendemos del testimonio del presidente Lorenzo Snow con respecto a Jesús? (Que Jesús vive, que tiene un cuerpo y que se comunica con las personas en nuestra época.)

## Podemos tener fe en Jesucristo

Análisis

Formule a varios niños las siguientes preguntas:

- ¿Has visto a Jesús?
- ¿Cómo sabes que Jesús todavía vive?

Dé a los niños la oportunidad de expresar su fe en Jesús como resultado de las enseñanzas de sus padres, maestros de la Primaria y de las Escrituras.

Hágales comprender que podemos tener fe en que Jesús vive y nos ama gracias a las Escrituras y a las personas fieles que han dado testimonio de Él. Por los testimonios de diversas personas, sabemos lo siguiente:

1. Que Jesús es el Hijo de Dios.
2. Que Jesús nos ama y desea ayudarnos.
3. Que Jesús desea que tengamos fe en Él.
4. Que Jesús resucitó y vive.
5. Que Jesús tiene un cuerpo y puede hablar con las personas.

Recuerde a los niños que el tener fe en Jesucristo es el primer paso para ser miembro de la Iglesia verdadera.

Canción

Canten o reciten la letra de la canción “Siento el amor de mi Salvador”.

### Resumen

Testimonio del maestro

Si usted lo desea, podría seleccionar una de las ilustraciones empleadas en la lección y hablar en forma breve de su propia fe en Jesús por el testimonio o la experiencia que se representa en la ilustración.

Por ejemplo, podría señalar la ilustración de Jesús enseñando en el hemisferio occidental y explicar a los niños que el hecho de que Jesús haya visitado a los nefitas después de Su resurrección y les haya permitido palpar Sus manos y Sus pies es prueba evidente para usted de que Él ama a todas las personas.

Volante

Dé a cada uno de los niños una de las tiras de papel en las cuales escribió: “Pregúntame qué he aprendido en cuanto a llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo” Indíqueles que den esa nota a sus padres y que digan a sus familiares lo que saben acerca de lo que significa tener fe en Jesucristo.

Pida a los niños que repitan lo siguiente: “Nosotros creemos en Dios el Eterno Padre, y en su Hijo, Jesucristo . . .” (Artículos de Fe 1). Luego ayúdeles a memorizar todo lo que puedan del cuarto Artículo de Fe.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Sostenga en alto un ejemplar de Doctrina y Convenios y explique que dicho libro habla de otra ocasión en que José Smith vio a Jesús. Cuando José Smith y Sidney Rigdon estaban estudiando y pensando en Jesús y en Sus enseñanzas, Jesús mismo se les apareció.

Pida a los niños que escuchen mientras usted lee el testimonio de José Smith. Lea Doctrina y Convenios 76:22, en particular la frase “Porque lo vimos”, en el versículo 23.

- ¿Qué nos enseña el testimonio de José Smith acerca de Jesús?  
(Que Jesús vive.)

Explique que el leer en las Escrituras acerca de Jesús y el saber de personas que lo vieron nos ayuda a tener fe en Jesús. Aun cuando no veamos a Jesús con nuestros propios ojos, podemos tener fe en que Él vive y en que nos ama gracias al testimonio de aquellos que lo vieron y nos han hablado de Él en las Escrituras. Si le preguntamos a nuestro Padre Celestial por medio de la oración, nosotros podemos saber en nuestro corazón que Jesús es nuestro Salvador.

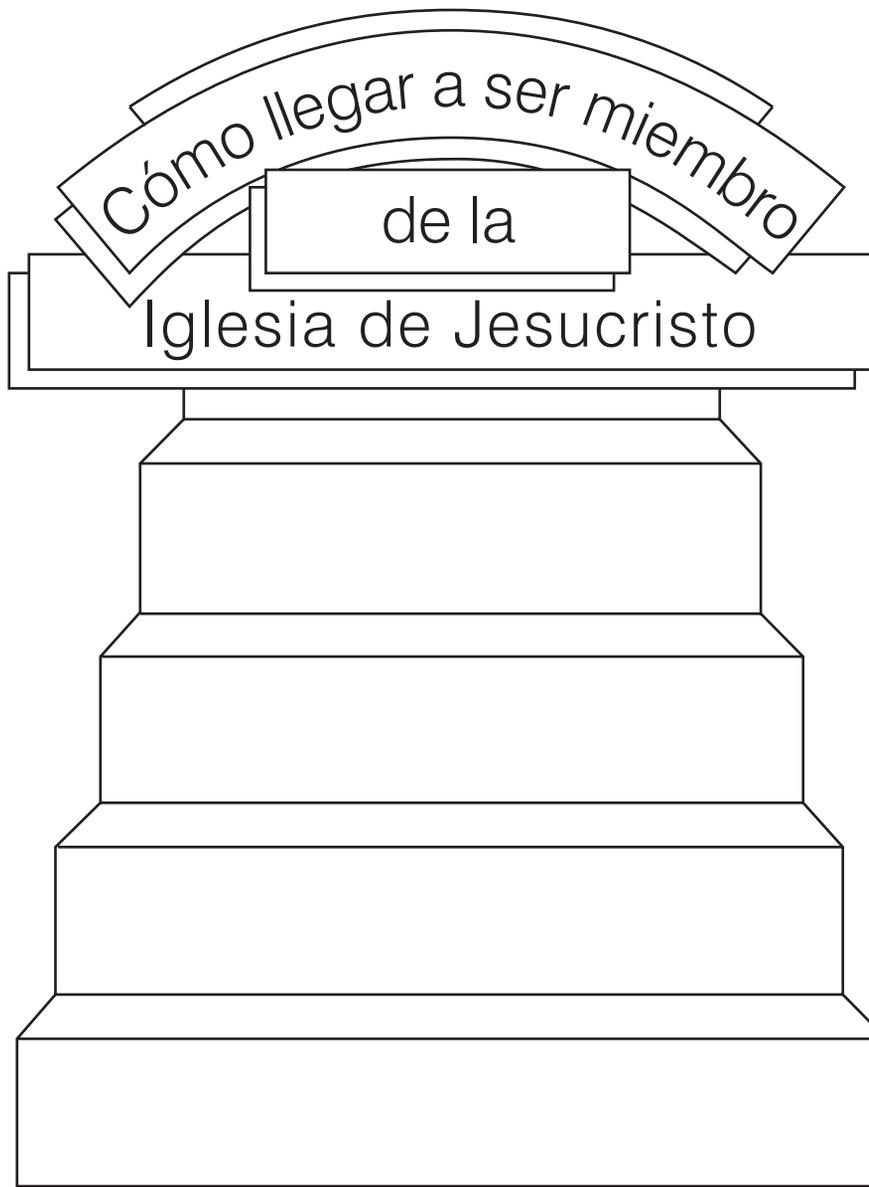
2. Pregunte a los niños si desean expresar lo que sienten con respecto a Jesús. Podrían escoger una lámina y contar cómo lo que ésta representa les ha fortalecido la fe. Se podría utilizar la misma lámina más de una vez.

Después de haber dado a los niños la oportunidad de expresar lo que sienten acerca de Jesús, explíqueles que están dando un paso muy importante para prepararse para el bautismo.

- ¿Cuál es ese paso? (Desarrollar fe en Jesucristo.)

Señale el diagrama y pida a los niños que lean o repitan con usted la frase “Fe en Jesucristo”.

3. Pida a los niños que hagan un dibujo de uno de los relatos de las Escrituras que aprendieron en la lección de hoy.



El don del Espíritu Santo	Fe en Jesucristo
Bautismo	Arrepentimiento

# La Iglesia de Jesucristo tiene profetas que nos enseñan

Lección

## 8

---

**Objetivo** Que todos los niños entiendan la importancia de prestar oído y obedecer las enseñanzas de los profetas.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Lucas 1:70.
2. Invite a un hermano del barrio o de la rama que sea poseedor del Sacerdocio de Melquisedec para que vaya a la clase y les diga a los niños que él va a hacer de cuenta que es el rey Benjamín. (Si el invitado lo deseara, podría ponerse una bata u otra prenda de vestir similar sobre la ropa que vista para representar la vestimenta del rey Benjamín). Pídale que se presente como el rey Benjamín y que diga a los niños que él era un rey justo que trabajó con sus propias manos para mantener a su familia con el fin de no ser una carga para su pueblo. Pídale que explique brevemente que mandó construir una torre y que gente de todas partes, tanto de los alrededores como de tierras más lejanas, fue para oír su mensaje. Indíquele que enseñe con brevedad uno de los principios que enseñó el rey Benjamín (véase Mosiah 2–5.)
3. Escriba en pequeños pedacitos de papel las siguientes enseñanzas de los profetas y presidentes de la Iglesia o láminas que las representen, y colóquelos en un recipiente (o en la mesa, boca abajo, si se trata de láminas). Agregue más enseñanzas para que todos tengan la oportunidad de participar.
  - “Tener la noche de hogar.”
  - “Estudiar las Escrituras.”
  - “Asistir a la Iglesia todos los domingos.”
  - “Orar diariamente.”
  - “No tomar cosas que no nos pertenezcan.”
  - “Honrar a los padres ayudándoles en la casa.”
  - “Pagar el diezmo.”
  - “Amar a otros.”
4. Exponga sobre la mesa u otro lugar al frente de la clase una revista *Liahona* que contenga un mensaje del Profeta. Antes de que los niños lleguen al salón de clase, esconda pedacitos de papel en los que haya escrito indicios o pistas que indiquen los lugares donde los niños van a encontrar más instrucciones para encontrar el tesoro. Los indicios o instrucciones que puede escribir en los pedacitos de papel podrían ser: debajo de la silla, en la ventana y en la pizarra. Cada indicio debe indicar a los niños el lugar donde deben ir para encontrar el siguiente indicio con más instrucciones. El último indicio debe guiarlos a la revista que haya expuesto frente a la clase. En la revista, subraye o marque de alguna otra forma un mensaje corto del Profeta actual que los niños puedan entender.

5. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia.
  - b. Una lámina del Profeta actual.
  - c. La lámina 3–19, El presidente David O. McKay.
6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Jesucristo guía a Su Iglesia**

Actividad para despertar el interés

Diga a los niños que hoy tienen de visita a un invitado muy importante, y pídeles que escuchen con atención el mensaje que les va a dar porque proviene de un rey justo que era profeta. Una vez que el visitante haya terminado de hablar, diga a los niños que le den la mano y que le den las gracias por haber ido a la clase.

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Pida a los niños que escuchen el pasaje de las Escrituras que usted les va a leer y que vean si pueden aprender algo acerca de los profetas. Lea Lucas 1:70 y ayúdeles a entender que a veces el Señor nos enseña por medio de Sus profetas, diciéndoles a ellos lo que debemos saber y hacer, y que la Iglesia siempre ha tenido un Profeta que la guíe.

- ¿Quién fue el primer Profeta de esta tierra? (Adán.)
- ¿Quién fue el primer Profeta de los últimos días? (José Smith.)
- ¿Quién es nuestro Profeta y Presidente de la Iglesia en la actualidad? (Muestre la fotografía del Profeta y pida a los niños que practiquen su nombre.)
- ¿Qué profetas recuerdan de los tiempos de la Biblia y del Libro de Mormón?
- ¿Puede cualquier persona proclamarse profeta? (Véase Juan 15:16.)

Destaque que no todos son llamados a ser profetas, sino que Jesucristo mismo lo escoge. Cuando Jesucristo escoge a un profeta, le da toda la autoridad que necesita para presidir la Iglesia. Ese Profeta es también el Presidente de la Iglesia.

**Nuestro Padre Celestial nos ha dado profetas para guiarnos y bendecirnos**

Actividad

Pida a los niños que escuchen con atención las siguientes declaraciones. Si están de acuerdo con la declaración que usted les lea, deben ponerse de pie. Si no están de acuerdo, deben permanecer sentados. Dedique tiempo para explicar cualquier declaración que los niños no entiendan. (Puesto que todas las respuestas a las siguientes declaraciones corresponden a “estar de acuerdo”, pida a los niños que tomen asiento después de cada declaración.

Esta actividad tiene la finalidad de que los niños se muevan y ejerciten los músculos grandes durante la lección.)

1. Por medio de las conferencias generales, recibimos mensajes de nuestro Profeta. (De acuerdo. Destaque que los consejeros del Profeta y los Doce Apóstoles también son profetas.)
2. Nuestro Profeta nunca nos dirá que hagamos cosas que estén equivocadas. (De acuerdo. Recalque que creemos que lo que el Profeta nos dice será siempre lo correcto.)
3. El presidente (nombre del Profeta actual) es el Profeta y el Presidente de la Iglesia. (De acuerdo.)
4. Nuestro Profeta nos dice lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que hagamos a fin de que seamos felices y podamos regresar a vivir con ellos. (De acuerdo.)

Presentación  
por el maestro

Indique que el Profeta nos da mensajes por medio de las revistas de la Iglesia, habla en reuniones y dirige y enseña a los otros líderes de la Iglesia.

Haga notar que Jesucristo fue el Profeta más grande que jamás haya vivido sobre la tierra; Él enseñó el evangelio y efectuó muchos milagros.

Lámina y relato

Diga a los niños que les va a contar un relato del presidente David O. McKay, uno de los Profetas de los últimos días. Conforme muestre la foto del presidente McKay, destaque que los Profetas de los últimos días son todos aquellos que han vivido desde la época de José Smith hasta el momento.

Cuando el profeta David O. McKay era Presidente de la Iglesia, viajó mucho. En una ocasión, mientras se encontraba en Alemania, escuchó de una madre paralítica, es decir, que no podía moverse, y que no iba a poder asistir a la conferencia.

Esta madre tenía dos niños, y era todo su deseo que ellos asistieran a la conferencia para ver y escuchar al Profeta viviente. Con mucha fe dijo: “Yo sé que si envío a mis hijos a escuchar al Profeta y estrechan su mano, y cuando regresan a casa yo tomo sus manitas entre las mías, me recuperaré”.

Se hicieron los arreglos necesarios para que estos dos niños asistieran a la conferencia. Ellos estaban muy emocionados por el viaje que iban a tener que hacer para ver al Profeta.

Cuando la conferencia terminó, el presidente McKay estrechó la mano de muchos de los fieles que se hallaban allí. El sabía que estos dos niños iban a llegar y cuando los vio fue a estrecharles las manos y les dijo: “Quisiera que llevaran este pañuelo juntamente con mi bendición a su madre”.

Los niños regresaron a casa y llevaron el pañuelo a la madre. Fue mucha la alegría que embargó su corazón y le agradeció al Señor todos los días el pañuelo y la bendición que el presidente McKay había enviado con sus hijitos. Inmediatamente después que sus hijos volvieron a casa, comenzó a mejorarse, y en poco tiempo pudo moverse y cuidar de sus hijos. (Véase *Cherished Experiences From the Writings of President David O. McKay*, compilado por Clare Middlemiss, Salt Lake City, Deseret Book Co., 1955, págs. 145–151.)

Búsqueda  
del tesoro

## Nos es posible seguir al Profeta

Proceda a hacer una búsqueda progresiva del tesoro . Para ello, comience diciendo: “En un lugar de este salón de clase hay un mensaje del Profeta de la Iglesia para los miembros de esta clase. Vean si pueden encontrarlo”. Entonces dígales el lugar donde se encuentra escondida la primera pista. A medida que vayan encontrando las pistas, léalas en voz alta o pida a uno de los niños que sepa leer que lo haga. La última pista debe decir algo como: “Está impreso en papel; está junto con otras hojas de papel impresas que tienen una tapa de colores”. Cuando los niños descubran que se trata de la revista, lea o pida a un niño que lea el mensaje del profeta que usted habrá marcado de antemano. Luego explique que las palabras del Profeta son en verdad un tesoro. Los profetas nos dicen lo que debemos hacer a fin de poder volver a vivir con nuestro Padre Celestial.

## Resumen

Expresé su testimonio de las bendiciones que haya recibido por estudiar las enseñanzas de los profetas en las Escrituras y por ser obediente al Profeta viviente. Si lo desea, podría compartir con los niños una enseñanza de un profeta en particular que haya tenido influencia en su propia vida.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

## Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Indique a los niños que formen una fila y que marchen en silencio alrededor del salón de clase mientras dicen la letra o cantan el estribillo de la canción “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, pág. 58). Cada vez que terminen de cantar el estribillo, el niño o la niña que esté al frente de la fila debe decir qué hará para seguir las enseñanzas del Profeta y después ir al final de la fila. Asegúrese de que cada uno de los niños tenga la oportunidad de estar el frente de la fila.

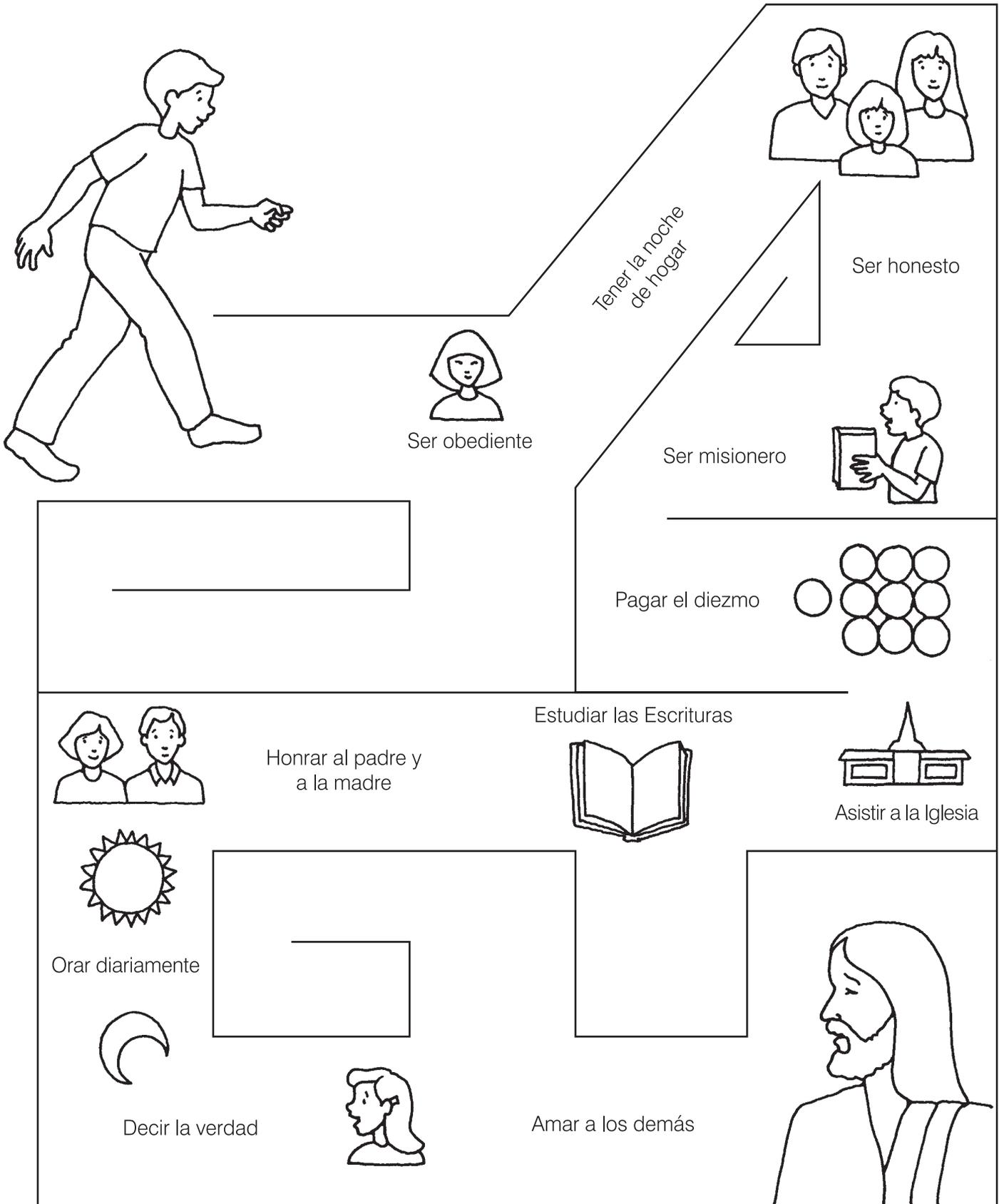
Sigue al profeta, sigue al profeta,  
sigue al profeta, deja el error.  
Sigue al profeta, sigue al profeta,  
lo que él dice manda el Señor.

2. Destaque que si seguimos al profeta haciendo lo que él nos pide, recibiremos bendiciones y podremos regresar a vivir con nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Entregue a cada niño una copia del laberinto que aparece al final de esta lección y pídale que colorea la senda justa que conduce a la presencia de nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Es posible que los niños que no sepan leer necesiten ayuda para efectuar esta actividad.

3. Muestre la lámina del Profeta actual, hable de él y cuente relatos de su vida.

4. Ayude a los niños a aprender todo lo que puedan del Artículo de Fe 5.

# Sigue al Profeta



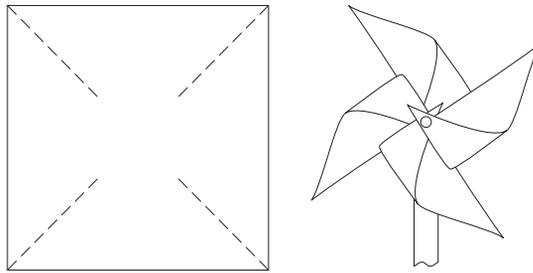
# Las bendiciones y las ordenanzas del sacerdocio

**Objetivo**

Que todos los niños comprendan la importancia de las bendiciones y las ordenanzas del sacerdocio.

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Santiago 5:14–15 y Doctrina y Convenios 42:44, 48–52. Aunque estos pasajes de las Escrituras no se utilizan en la lección, le proporcionan una base espiritual apropiada para enseñar estos principios del evangelio.
2. Prepare un molinillo de viento para utilizar en la actividad para despertar el interés. Para hacer el molinillo de viento de papel, obtenga una hoja de papel cuadrada, tal como se indica en la ilustración más abajo. Haga cortes en las líneas punteadas y doble hacia al centro una punta sí y otra no. Luego atravesese un alfiler en el centro del molinillo e insértelo en un lápiz o en un palito.



3. Prepárese para ayudar a los niños a cantar o a repetir la letra de la canción “El sacerdocio se restauró”, *Canciones para los niños*, pág. 60.
4. Si es posible, saque una copia de la siguiente carta para que cada alumno se la lleve a casa. Pida que todos ellos completen el espacio en blanco de acuerdo a como corresponda para cada niño en particular (tal como “Mamá y papá”). Tenga tacto para con los niños que no vivan con el padre y/o la madre.

Querido(s) \_\_\_\_\_ :

¿Alguna vez he recibido una bendición del sacerdocio? Si es así, cuéntenme al respecto.

Con mucho amor,

5. Materiales necesarios:
  - a. Un frasquito de aceite consagrado.
  - b. Lápices regulares o de cera para que los niños firmen las cartas.
  - c. La lámina 3–11, Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico (62013 002, Las bellas artes del evangelio 407), la lámina 3–12, La restauración del Sacerdocio de Melquisedec (62371 002, Las bellas artes del evangelio 408); la lámina 3–20, Un padre se prepara para bendecir a su hijo enfermo, y la lámina 3–21, Un padre bendice a su bebé.

6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Se han restaurado las ordenanzas del sacerdocio**

Actividad para  
despertar el interés

Muestre a los niños el molinillo que preparó (si considera que sería apropiado para su clase, podría hacerlo en la clase para demostrarles cómo se hace). Pida a cada uno de los niños que pase al frente y sople el molinillo para hacerlo girar.

- ¿Qué hace que el molinillo gire? (El poder del viento.)
- ¿Qué sucedería si no hubiera nada de viento?

Explique que el viento puede ser una fuerza poderosa; puede extraer agua del subsuelo y dar poder a máquinas grandes. Diga a los niños que hoy van a aprender acerca de un poder mucho más fuerte que el del viento; recuérdelos acerca de la lección que tuvieron sobre la restauración de la Iglesia verdadera de Jesucristo (véase la lección 6). Una razón importante por la que se restauró el evangelio fue la de restaurar el sacerdocio sobre la tierra.

- ¿Por qué es el sacerdocio tan importante? (Haga comprender a los niños que el sacerdocio es el poder de actuar en el nombre del Padre Celestial y Jesucristo.)
- ¿Qué quiere decir actuar en el nombre de nuestro Padre Celestial y Jesucristo? (Hacer las cosas que ellos harían.)
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que Jesucristo hizo cuando estuvo en la tierra? (Se bautizó, sanó a los enfermos, hizo que los ciegos vieran, bendijo a los niños, preparó la Santa Cena por primera vez, etc., etc.)
- ¿Pueden hacerse estas cosas hoy en día? (Sí, se pueden hacer y se hacen actualmente. Ayude a los niños a comprender que estas cosas sólo se pueden hacer usando debidamente el poder del sacerdocio y de nuestra fe en Dios.)
- ¿Qué es entonces el sacerdocio? ¿Qué puede hacer el hombre que honre con rectitud su sacerdocio? (Haga notar que a fin de regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial debemos recibir ciertas ordenanzas. Dichas ordenanzas sólo se pueden realizar por medio de la autoridad y el poder del sacerdocio.)
- ¿Cuáles son algunas de las ordenanzas del sacerdocio? (La Santa Cena, el bautismo, la confirmación, la ordenación al sacerdocio, los sellamientos en los templos, etc. Si es necesario, dé a los niños ciertas pistas, como: “¿Qué podría suceder cuando cumplan ocho años de edad?”)

Otras ordenanzas son las bendiciones que se nos dan para ayudarnos en esta vida.

- ¿Qué bendiciones nos pueden dar los poseedores del sacerdocio? (Bendiciones de salud, bendiciones de padre, dar el nombre a los recién nacidos y bendecirlos. Es posible que tenga que dar algún indicio para ayudar a los niños a contestar esta pregunta).

Explique que estas ordenanzas y bendiciones están a nuestro alcance por medio de nuestra fe, nuestras oraciones y la autoridad correcta del sacerdocio.

Láminas

Exponga la lámina 3–11, Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico, y la lámina 3–12, La restauración del Sacerdocio de Melquisedec. Expresé su agradecimiento a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo por haber permitido que el profeta José Smith restaurara estas bendiciones. Diga a los niños que en otras lecciones que tendrán más adelante, en este año, aprenderán sobre el bautismo, la confirmación, la Santa Cena y los templos. Asegúreles que dentro del plan de nuestro Padre Celestial se contempló que ellos estuvieran con familias amorosas para siempre y que, por medio de estas bendiciones, puedan regresar al lado de Él.

### **Todos pueden recibir las bendiciones del sacerdocio**

Análisis

- ¿Alguna vez el padre de ustedes u otro poseedor del sacerdocio les ha puesto las manos sobre la cabeza y dado una bendición? (Inste a los niños a contar sus experiencias. Pregúnteles quién les dio la bendición y cuál fue el motivo de ella.)

Analice con los niños los siguientes puntos acerca de las bendiciones:

1. La bendición la debe dar un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec, porque él tiene el poder para actuar en el nombre de Jesucristo. Esa persona puede ser el padre de ustedes, su hermano, uno de sus abuelos, el obispo o presidente de rama, los misioneros, los maestros orientadores o cualquier otro digno poseedor del Sacerdocio de Melquisedec.
2. Todas las bendiciones dadas por medio de la autoridad del sacerdocio tienen la finalidad de ayudarnos.
3. Hay muchas clases de bendiciones.

Diga a los niños que a continuación les va a enseñar acerca de dos bendiciones especiales del sacerdocio.

### **Los poseedores del sacerdocio pueden bendecir y dar nombre a los bebés**

Lámina

Exponga la lámina 3–21, Un padre bendice a su bebé.

- ¿Qué sucede en esta lámina? (Se está bendiciendo a un niño y se le está dando un nombre.)

Pida a los niños que piensen en la última vez que presenciaron la bendición de un bebé.

- ¿Qué sintieron mientras bendecían al bebé? (Anime a los niños a expresar sus experiencias y lo que sientan al respecto.)

## Los poseedores del sacerdocio pueden bendecir a los enfermos

Artículo de Fe	Diga a los niños que como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, nosotros creemos en otro tipo de bendiciones a las que llamamos ungir a los enfermos o dar una bendición de salud. Lea en voz alta el Artículo de Fe número siete y pida a los niños que repitan la palabra “sanidades”, la cual significa sanar, y aclare que después que la persona enferma recibe una bendición de salud puede sanarse, siempre y cuando sea la voluntad del Padre Celestial.
Lámina	<p>Exponga la lámina 3–20, Un padre se prepara para bendecir a su hijo enfermo, y destaque que cuando una persona está enferma, los poseedores del sacerdocio pueden darle una bendición especial de salud. Por eso, es una buena idea pedir que se nos dé una bendición cuando estamos enfermos. Destaque lo siguiente sobre la unción o bendición de salud:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Cuando ustedes estén enfermos y necesiten una unción, les pueden decir a sus padres que desean que se les dé una bendición. Si el padre de ustedes es poseedor del Sacerdocio de Melquisedec, es muy probable que le pida a otro hermano de la Iglesia que sea digno y que también sea poseedor del mismo sacerdocio que le ayude a darles una bendición. Si el padre de ustedes no tiene el Sacerdocio de Melquisedec, le podrían pedir una bendición a los maestros orientadores, a uno de sus abuelos varones, a un tío, al obispo o presidente de rama, o a los misioneros.</li> <li>2. Los que bendicen a los enfermos o dan unciones usan aceite puro de olivo consagrado (que ha sido bendecido) por dos poseedores del Sacerdocio de Melquisedec. Muestre a los niños el frasquito de aceite consagrado.</li> <li>3. La bendición a los enfermos consta de dos partes: Primero, uno de los poseedores del sacerdocio deja caer un poquito de aceite sobre la cabeza de la persona enferma y ofrece una breve oración, lo que se llama unción. Segundo, los dos poseedores del sacerdocio ponen las manos sobre la cabeza de la persona enferma y uno de ellos sella la unción ofreciendo otra oración especial en la que da la bendición por medio de la inspiración del Padre Celestial.</li> </ol>
Experiencia del maestro	<p>Haga notar a los niños que cuando tenemos fe y recibimos una bendición del sacerdocio, nuestro Padre Celestial nos bendecirá de acuerdo con Su voluntad. Él siempre hará lo que sea mejor para nosotros.</p> <p>Cuente una experiencia personal que haya tenido o que conozca en que una persona enferma haya sanado después de haber recibido una bendición. Diga a los niños que está muy agradecido por el poder del sacerdocio y por el don de sanidad.</p>
Relato	<p><b>La bendición de padre</b></p> <p>Explique a los niños que existe otra clase de bendición del sacerdocio y cuente el siguiente relato (al hacerlo y al analizar los principios que se destacan en ella, tenga cuidado de no ofender a los niños cuyo padre no pueda darles una bendición del sacerdocio).</p> <p>Sofía estaba muy preocupada porque al día siguiente empezaban las clases. Nunca había ido a la escuela, por lo que estaba ansiosa ese día, no sabiendo cómo sería. No sabía quién iba a ser su maestra ni tampoco quiénes serían sus compañeros.</p>

Esa noche, Sofía alistó la ropa que iba a usar. En seguida fue a ver a sus padres y les dijo: “No me siento bien, creo que estoy enferma”. Los padres le dijeron que deseaban que se sintiera bien. Su madre le dio un abrazo y su padre le dijo que comprendía que probablemente se sentía muy preocupada por su primer día de escuela.

Él le dijo que había algo que podría darle y que la ayudaría a sentir que la escuela era una experiencia agradable. Le explicó que podía darle una bendición especial de padre por medio del poder del sacerdocio.

Sofía dijo que le encantaría que se la diera, así que el padre le puso las manos sobre la cabeza y le dio una bendición en la que le mencionó que tendría muchos amigos, que su maestra era una persona bondadosa que la iba a querer mucho y que le ayudaría a aprender.

Después de la bendición, Sofía abrazó fuertemente a su papá y le agradeció la bendición diciéndole que se sentía mejor.

- ¿Se han hallado alguna vez en algún problema para el que han necesitado ayuda?
- ¿Ha recibido alguno de ustedes una bendición de su padre?

Anime a los niños a que le pidan una bendición a su padre cuando tengan necesidad de algo especial. Explíqueles que si el padre no tiene el sacerdocio, la pueden pedir a los maestros orientadores, al obispo o presidente de rama, a los misioneros o a cualquier otro pariente, como por ejemplo un tío o abuelito que tenga el sacerdocio, quienes estarán felices de darles una bendición en cualquier momento de necesidad espiritual. (Sea sensible a la situación de los niños que provengan de hogares donde no se reciba bien a los poseedores del sacerdocio.)

Canción

Canten o reciten la letra de la canción “El sacerdocio se restauró”.

### **Resumen**

Cartas

Distribuya las cartas que haya preparado y lea lo que dicen. Ayude a los niños a escribir la dirección correspondiente y a firmar su propia carta. Instelos a hablar con sus padres sobre las bendiciones del sacerdocio que hayan recibido y sobre las bendiciones que aprendieron en la Primaria.

Testimonio del maestro

Expresa su testimonio a los niños de que el poder del sacerdocio se ha restaurado sobre la tierra y que es un don especial de nuestro Padre Celestial para bendecir nuestra vida; que por medio de la autoridad y el poder del sacerdocio podemos recibir las ordenanzas y las bendiciones necesarias para volver a vivir con nuestro Padre Celestial y llevar una mejor vida aquí en la tierra.

Sugiera al niño que vaya a ofrecer la última oración que dé gracias al Padre Celestial por las bendiciones especiales del sacerdocio.

---

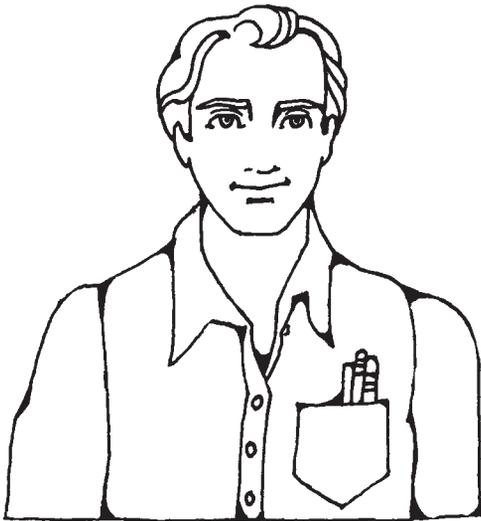
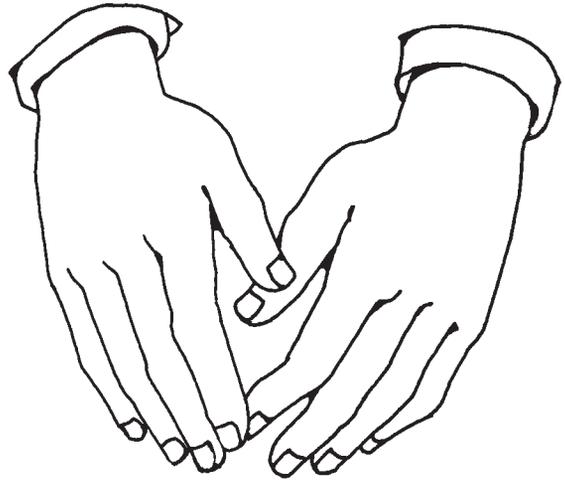
### **Actividades complementarias**

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Pida a los niños que tracen el contorno de la mano en una hoja de papel con un lápiz de cera. Recuérdeles que cuando estén enfermos, un poseedor del sacerdocio puede, con amor, ponerles las manos sobre la cabeza y darles una bendición. ¿En qué otra oportunidad se nos ponen las manos sobre la cabeza? (Los niños mayores podrían escribir en cada uno de los dedos de la mano que hayan dibujado las respuestas a esa pregunta, como confirmación, ordenanzas del sacerdocio y bendición de padre. En el caso de los niños más pequeños, simplemente hable de esas otras bendiciones.)
2. Haga los arreglos necesarios para que un padre con su bebé recién nacido vaya a la clase para hablar con los niños. Pídale al padre que hable sobre la bendición de su bebé y luego hágale las siguientes preguntas:
  - Cuando se le dio la bendición, ¿se usó el nombre completo del bebé? ¿Cómo se llama?
  - ¿Quién bendijo al bebé y qué autoridad tenía el que lo bendijo?
  - ¿Quiénes ayudaron a dar la bendición y en qué forma lo hicieron?
  - ¿Por qué fue ese un día especial para el bebé?
  - ¿Qué otras bendiciones especiales ha recibido el bebé? (Analicen este punto sólo si fuera apropiado.)
3. Antes de la clase, haga dibujos sencillos, como los que figuran más adelante, que representen las respuestas a las siguientes adivinanzas. Reparta a los niños los dibujos que haya hecho y pídeles que cada uno levante el suyo y diga lo que representa.

Díales que usted va a leer algunas adivinanzas y que ellos deben decir cuál de los dibujos contesta la adivinanza. Luego pida al niño que tenga el dibujo que corresponda a la respuesta que lo coloque en la lámina apropiada. (Algunos dibujos pueden concordar con más de una bendición.)

- a. Me utilizan cuando alguien está enfermo y necesita una bendición.  
El poseedor del sacerdocio pone unas de mis gotas sobre la cabeza de la persona enferma. ¿Qué soy? (El aceite consagrado.)
- b. No puedo caminar. No puedo hablar. Soy muy pequeñito. Necesito que me den un nombre y una bendición. ¿Quién soy? (Un bebé.)
- c. Necesito una bendición especial. Le pedí a mi padre que me diera una bendición para que me ayudara a sentirme mejor. Tengo fiebre muy alta. ¿Quién soy? (Un niño enfermo.)
- d. Se me ha otorgado un poder especial llamado sacerdocio. Estoy casado y tengo hijos. Yo puedo darles a mis hijos una bendición de padre. ¿Quién soy? (Un padre.)
- e. Cuando un enfermo me pide una bendición, se llama a un número determinado de hermanos que tengan el Sacerdocio de Melquisedec para dar la bendición. Yo soy el número que representa esa cantidad. ¿Cuál soy? (El número 2.)
- f. Cuando los hermanos que poseen el sacerdocio bendicen a un bebé, bendicen a un enfermo o dan una bendición de padre, ellos me utilizan. Me ponen en la cabeza de la persona o me utilizan para sostener al bebé. ¿Qué soy? (Las manos.)



2



---

**Objetivo** Que todos los niños comprendan el principio del arrepentimiento y la razón por la cual dicho principio es importante en su vida.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Doctrina y Convenios 58:42 y 3 Nefi 9:22 y prepárese para analizar dichos pasajes.
2. El diagrama “Cómo llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo”, preparado para la lección 7, con el papel que dice “Fe en Jesucristo” puesto en el lugar que corresponde. Además, tenga a mano el papel con la frase “Arrepentimiento” para usarlo durante el desarrollo de esta lección.
3. Escriba las siguientes frases en tiras de papel:

Sentir pesar.

Pedir perdón.

Reparar la falta.

No repetir el error cometido.

4. Haga los arreglos necesarios para ayudar a los niños a cantar o a repetir la letra de la segunda estrofa de la canción “Saber perdonar” (*Canciones para los niños*, pág. 52). La letra se encuentra al final del manual.
5. Tenga presente que a los niños menores de ocho años no se les hace responsables de sus errores. No debe hacer que ningún niño se sienta culpable.
6. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia, un Libro de Mormón y un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - b. Cinta adhesiva.
7. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.  
Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Debemos arrepentirnos cuando hacemos lo malo**

Actividad para despertar el interés

Muestre a los niños una venda.

- ¿Se han lastimado alguna vez?

- ¿Cómo se sintieron?
- ¿Qué debemos hacer cuando nos cortamos? (Limpiar la herida y vendarla.)
- ¿Por qué debemos limpiar y vendar una herida? (Para que cicatrice más rápido.)

Cuando cometemos un error, es como si nos hubiéramos lastimado. Nos duele interiormente y nos sentimos mal porque hemos hecho algo malo. Pero el arrepentimiento puede ayudarnos cuando cometemos un error; es una forma de limpiar y sanar una herida espiritual.

Exponga la tira “Arrepentimiento”.

Relato

Ricardo había ido a la tienda para comprar hilo para su mamá. Sobre el mostrador había unos dulces que estaban a la venta. Sintió grandes deseos de comer uno de los dulces, pero no tenía suficiente dinero para comprarlo, de modo que, cuando el tendero se retiró para ir a buscar el hilo, Ricardo se puso un dulce en el bolsillo. Cuando el tendero regresó, nuestro amiguito pagó sólo por el hilo, y, de camino a casa, se comió el dulce. Horas más tarde Ricardo comenzó a pensar en algo que sus padres le habían enseñado.

Pida a uno de los niños mayores que lea el pasaje de Éxodo 20:15, o léalo usted mismo.

- ¿Cómo creen que se sentía Ricardo? (Triste.)
- ¿Qué error había cometido? (Había robado un dulce.)
- ¿Qué podría hacer Ricardo para deshacerse de ese triste sentimiento? (Arrepentirse.)

Pida a uno de los niños que coloque la tira de cartulina “Sentir pesar” debajo de “Arrepentimiento”.

Ponga de relieve que cuando nos damos cuenta de que hemos cometido un error, es preciso que admitamos haber hecho algo incorrecto. Aclare que nuestro Padre Celestial se vale de ese sentimiento para ayudarnos a saber que hemos hecho algo malo.

Explique que lo que Ricardo debe hacer es pedir perdón por lo que ha hecho. Pida a otro niño que coloque la tira de cartulina titulada “Pedir perdón”.

- ¿A quién debe Ricardo pedir perdón? (A nuestro Padre Celestial y al tendero.)

Haga notar que cuando nos arrepentimos de haber escogido lo incorrecto, debemos pedir perdón a nuestro Padre Celestial y a la persona a quien hayamos ofendido; debemos admitir que hemos hecho algo malo y entonces pedir perdón.

- ¿Cómo le pedimos perdón a nuestro Padre Celestial? (Por medio de la oración.)

Ponga de relieve que la tercera cosa que Ricardo debe hacer es tratar de corregir el error. Pida a otro niño que coloque la tira titulada “Reparar la falta” debajo de las otras. Ayude a los niños a comprender que es preciso que tratemos de reparar de alguna manera el daño causado por nuestra falta. A veces no es posible rehacer lo que hemos arruinado, pero es preciso que hagamos lo mejor que podamos.

- ¿Cómo puede Ricardo reparar la falta? (Volver a la tienda y pagar el dulce o hacer algún trabajo para el tendero sin recibir pago.)

Recuerde a los niños que otra cosa que Ricardo debe hacer es tomar la resolución de no volver a hacer nunca más lo que hizo. Pida a otro niño que coloque la tira “No repetir el error cometido” debajo de las otras tiras de palabras. Concluya diciendo que Ricardo debe tomar la determinación de no volver a cometer el error. Él sabrá que se arrepintió verdaderamente si sintió pesar por la falta cometida y está dispuesto a admitirlo, pidió perdón por ello, buscó la manera de reparar el daño y tomó la resolución de no volver nunca más a cometer el mismo error. Conforme diga cada uno de los pasos del arrepentimiento, señale las tiras de palabras que corresponda.

Canción Canten o reciten la letra de la segunda estrofa de la canción “Saber perdonar”.

### **El arrepentimiento es un paso que hay que dar para llegar a ser miembro de la Iglesia**

Diagrama y análisis Explique que Jesús desea que todos sepamos cómo arrepentirnos, de manera que cuando lleguemos a ser miembros de Su Iglesia podamos arrepentirnos verdaderamente de nuestros errores.

Exhiba el diagrama “Cómo llegar a ser miembro de la Iglesia” que se utilizó en la lección 7.

Recuerde a la clase que en una lección anterior aprendieron tocante a un paso que es necesario dar para llegar a ser miembro de la Iglesia verdadera. Ese paso es tener fe en Jesucristo. Saque la tira de palabras que dice “Arrepentimiento” del lugar de exposición y colóquela en el diagrama, arriba de la tira “Fe en Jesucristo”.

Pida a los niños que repitan los dos pasos necesarios para ser miembros de la Iglesia verdadera: Fe y Arrepentimiento.

Ponga de relieve que una vez que nos bauticemos debemos arrepentirnos cada vez que cometamos un error a lo largo de toda la vida. El Salvador nos ha prometido que si nos arrepentimos verdaderamente, Él nos perdonará y no recordará más nuestros pecados.

Lea el pasaje de Doctrina y Convenios 58:42 a los niños.

- ¿Cuál es la gran promesa que Jesús nos ha dado si nos arrepentimos?

Presentación por el maestro Explique que el arrepentimiento debe ser una parte importante de nuestra vida. Después que cumplimos los ocho años de edad, somos responsables de lo que escogemos hacer. Jesús sabe que no siempre escogeremos hacer lo correcto. Él nos ama y nos ha proporcionado la manera de reparar las faltas que cometemos; nos ha dicho que debemos arrepentirnos a fin de que podamos volver a vivir con él y con nuestro Padre Celestial.

### **Resumen**

Explicación de un pasaje de las Escrituras Lea en voz alta la primera frase de 3 Nefi 9:22 o pida a un niño mayor que lo haga.

Especifique que el arrepentimiento es una bendición muy importante para prepararnos para vivir nuevamente con nuestro Padre Celestial. Además, explique que después que hayamos hecho todo lo que podamos por corregir

nuestros errores, nuestro Padre Celestial nos perdonará porque es por la gracia de Dios, o sea por el sacrificio expiatorio de Jesucristo, que somos salvos (véase 2 Nefi 25:23).

Testimonio  
del maestro

Expresa su testimonio del principio del arrepentimiento e invite a los niños a que les pidan a sus padres que les expliquen acerca del arrepentimiento en sus respectivas casas. Expresa también su gratitud por el hecho de que nuestro Padre Celestial y Jesucristo han hecho posible que corrijamos nuestros errores para poder disfrutar de la vida aquí en la tierra y, con el tiempo, regresar a vivir con ellos para siempre.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Prepare una hoja como la siguiente para cada niño, y pídale que escriban los cuatro pasos del arrepentimiento. Para los niños más pequeños, haga dos círculos en cada una de ellas y pídale que ellos mismos dibujen las caras. Sugíérales que pongan las hojas de papel en un lugar visible en sus casas para que les recuerde cómo arrepentirse y cambien de una carita triste a una carita feliz.

Después que me arrepiento soy feliz



- 1.
- 2.
- 3.
- 4.



2. Pida los niños que simulen estar tristes y que pidan perdón a alguien por alguna falta que hayan cometido. Haga hincapié en el hecho de que cuando pedimos perdón, es importante ser sincero; con frecuencia, esa sinceridad se refleja en el tono de la voz. Demuéstreles cómo pedir perdón con sinceridad y sin ella, y haga que ellos practiquen la forma de pedir perdón con el tono de voz y postura apropiados.
3. Con sus propias palabras, cuente el relato del arrepentimiento de Alma, hijo, y de los cuatro hijos de Mosíah (véase Mosíah 27). Conforme cuente el relato, haga referencia a los cuatro pasos del arrepentimiento.

---

**Objetivo**

Que los niños entiendan la importancia del bautismo.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Mateo 3:13–17; 2 Nefi 9:23; y Doctrina y Convenios 20:73–74.
2. Prepárese para repetir con los niños la letra del verso “El bautismo”
3. Lleve a la clase el diagrama “Cómo llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo” que se usó en la lección 7, y ponga en él, en los lugares correspondientes, las tiras de palabras con las frases “Fe en Jesucristo” y “Arrepentimiento”. Tenga preparada la tira que diga “Bautismo” para ponerla en el diagrama durante el desarrollo de la lección.
4. Una pelota blanda o un animal de felpa pequeño.
5. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia, un Libro de Mormón y un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - b. La lámina 3–13, El bautismo de un niño (62018); y la lámina 3–1, Juan el Bautista bautiza a Jesús (62133 002, Las bellas artes del evangelio 208).
6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

Nota: Si alguno de los niños ya se ha bautizado, adapte esta lección.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Podemos ser bautizados a la edad de ocho años****Diagrama**

Exhiba el diagrama “Cómo llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo”, y pida a un niño que coloque en el tercer peldaño de éste la tira que dice “Bautismo”. Diga a los niños que el bautismo es el tercer paso que hay que dar para llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo.

**Actividad para despertar el interés**

Aclare que antes de que puedan ser bautizados, debe acontecer algo importante. En seguida, indíqueles que escuchen mientras usted canta la canción referente al bautismo. Dígales que usted no cantará una de las palabras de la canción, y que esa palabra es un número. Pida a los niños que escuchen y vean si pueden determinar cuál es la palabra faltante. Indíqueles que levanten la mano cuando se den cuenta de cuál es la respuesta.

Me hace muy feliz pensar  
que ya \_\_\_\_\_ años cumpliré,  
y por mandato del Señor,  
entonces me bautizaré.

- ¿Qué palabra falta? (Ocho.)

Díales que todos esperamos nuestro cumpleaños con interés, pero que el octavo cumpleaños tiene un significado especial porque quiere decir que tenemos la edad suficiente para ser bautizados.

### **Jesús obedeció el mandamiento de ser bautizado**

Presentación por el maestro

Recuerde a los niños que nuestro Padre Celestial dio el mandamiento de que todos sean bautizados, y Jesucristo deseaba obedecer todos los mandamientos de nuestro Padre Celestial.

Pasaje de las Escrituras

Lea en voz alta 2 Nefi 9:23 y explique que el Santo de Israel es otro de los nombres de Jesucristo.

Explique que este pasaje nos dice que se nos manda que seamos bautizados. Las Escrituras también nos dicen que si no nos bautizamos, no podemos ser salvos en el Reino de Dios. En otras palabras, a fin de volver a vivir con nuestro Padre Celestial y Jesús debemos ser bautizados.

Lámina y análisis

Muestre la lámina 3-1, Juan el Bautista bautiza a Jesús, y cuente el relato (véase Mateo 3:13-17). Lea de este pasaje todo lo que los niños puedan entender.

- ¿Quién bautizó a Jesús? (Juan el Bautista.)

Destaque que Jesús fue a ver a Juan el Bautista para que éste le bautizara porque Juan había recibido la autoridad del sacerdocio para bautizar.

Con el fin de bautizar a Jesús, Juan el Bautista bajó a las aguas del río Jordán. Allí, sostuvo a Jesús rodeándole con un brazo por la espalda y le sumergió completamente debajo del agua. Entonces le sacó del agua.

Explique que a la acción de ser bautizado siendo sumergido completamente debajo del agua y siendo sacado de ella otra vez se le llama bautismo por inmersión. Pida a los niños que repitan al unísono la frase *bautismo por inmersión*.

### **Podemos ser bautizados como Jesús lo fue**

Verso

Pídales que escuchen mientras usted repite la letra del siguiente verso. En seguida, pídeles que la repitan junto con usted.

El bautismo  
Cumpliendo con la ley divina,  
bautizado yo seré,  
mediante Su autoridad,  
así como Jesús lo fue.

- El verso nos dice que “cumpliendo con la ley divina”, ¿seremos qué? (Bautizados, como Jesús lo fue.)
- ¿Cómo debemos ser bautizados si deseamos que nuestro bautismo sea como el de Jesús? (Por inmersión y por alguien que tenga la autoridad del sacerdocio.)

Lámina y análisis

Coloque la lámina 3-13, El bautismo de un niño, junto a la de Juan el Bautista bautizando a Jesús.

Explique que cuando Jesucristo fue bautizado, fue sumergido en el agua, o sea, totalmente cubierto por ella. Por eso, en la actualidad, los bautismos se llevan a efecto en un centro de reuniones en donde haya una pila bautismal. Cuando no haya una pila bautismal cerca del lugar donde se ha de efectuar un bautismo, éste se puede realizar en un río, o en otro sitio donde haya agua suficiente.

- ¿Qué autoridad tenía Juan el Bautista para bautizar? (El sacerdocio.)
- ¿Qué autoridad debe tener la persona que nos vaya a bautizar a nosotros? (Debe ser un presbítero en el Sacerdocio Aarónico o tener el Sacerdocio de Melquisedec.)
- ¿Conocen ustedes a alguien que posea el sacerdocio y que pueda bautizar?

Presentación por el maestro

Recuerde a los niños que cuando José Smith se encontraba empeñado en la tarea de traducir el Libro de Mormón con la ayuda de Oliver Cowdery, Juan el Bautista les visitó y les enseñó la manera correcta de bautizar; les dio el sacerdocio a fin de que tuvieran la autoridad para bautizar a otros. El sacerdocio ha sido conferido, esto es, dado a otros hombres, para que tengamos el privilegio de ser bautizados por alguien con la debida autoridad.

Artículo de Fe

Destaque a los niños que la persona que bautice a cada uno de ellos tendrá el mismo sacerdocio que tenía Juan el Bautista. El Artículo de Fe 5 nos dice cómo un hombre recibe esta autoridad.

Lea en voz alta lo siguiente y pida a los niños que lo repitan:

“Creemos que el hombre debe ser llamado por Dios . . . por aquellos que tienen la autoridad . . .”

### **La ordenanza del bautismo**

Lámina y explicación

Con respecto a la lámina 3–13, El bautismo de un niño, señale la posición de las manos del niño y las del adulto. Explique a los niños las siguientes pautas: Cuando sean bautizados, ustedes y el hermano que los vaya a bautizar bajarán a las aguas de la pila bautismal; él les tomará de la muñeca de la mano derecha con la mano izquierda de él; podrán apretarse suavemente la nariz con la mano derecha y sujetarse del brazo izquierdo del hermano con la mano izquierda. En seguida, el poseedor del sacerdocio levantará la mano derecha y dirá la oración bautismal.

Pasaje de las Escrituras

Diga a los niños que la oración del bautismo se encuentra en las Escrituras. Pídeles que escuchen con atención mientras usted les lee dicha oración.

Lea Doctrina y Convenios 20:73, comenzando con las palabras “Habiendo sido comisionado . . .”

Explique que *comisionado* quiere decir que la persona recibió autoridad para bautizar. Ayude a los niños a comprender que el bautismo verdadero lo efectúa sólo alguien que haya recibido autoridad para representar a Jesucristo para bautizar; que el bautismo de ellos será tan valedero como si Jesús mismo los bautizara.

Diga que una vez pronunciada la oración, el poseedor del sacerdocio pone la mano en la espalda de la persona y le impulsa suavemente hacia atrás sumergiéndole completamente en el agua, e inmediatamente la levanta, sacándola del agua.

Experiencia personal

Ayúdeles a comprender que ellos estarán bajo el agua durante muy breves instantes, y que el hermano que les bautice les sostendrá firmemente. Repítales que podrán sujetarse del brazo de él y que, al mismo tiempo, podrán apretarse la nariz para que no les entre agua.

Si lo desea, podría contarles de su propio bautismo, o, si hubiera en la clase niños ya bautizados, podría pedirles que cuenten a los demás de su propio bautismo.

Dé tiempo a los niños para formular preguntas y expresar sus sentimientos con respecto al bautismo, y hágales comprender que dicha ordenanza será una maravillosa experiencia para ellos.

### **Cuando somos bautizados, nos sentimos felices**

Diga a los niños que tiene usted algunas preguntas que le gustaría formularles con el fin de hacer un repaso de lo aprendido con respecto al importante paso del bautismo. Arroje la pelota blanda o el animal de felpa a un niño y hágale una de las preguntas que figuran a continuación. Asegúrese de que todos tengan la oportunidad de recibir el juguete y contestar una pregunta.

- ¿A qué edad podemos ser bautizados? (A los ocho años de edad.)
- ¿Por qué debemos ser bautizados? (Porque es un mandamiento.)
- ¿Dónde seremos bautizados? (En una pila bautismal, o quizás en un río o en un lago.)
- ¿Qué debe poseer un hombre para bautizar? (El sacerdocio.)
- ¿Cómo seremos bautizados? (Por inmersión.)
- ¿Por qué crees que te sentirás feliz cuando seas bautizado?

Permita a los niños responder y expresar sus sentimientos. Si lo desea, podría hacer resaltar que se sentirán felices de ser miembros de la Iglesia de Jesucristo, así como de saber que siguen Su ejemplo; también se sentirán felices al obedecer ese mandamiento que Él nos dio.

Relato

Narre el siguiente relato de una niña que quiso ser bautizada:

“Cuando la madre y las hermanas de Alicia se convirtieron al evangelio y decidieron aceptar La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, la pequeña tenía sólo seis años y, por lo tanto, no pudo ser bautizada con ellas . . . Como su familia a menudo hablaba de la maravillosa experiencia del bautismo y del gozo que les producía pertenecer a la Iglesia, Alicia esperaba ansiosamente cumplir los ocho años para poder también recibir el bautismo.

“Constantemente imaginaba y soñaba que sería bautizada el día de su cumpleaños. *No al día siguiente, insistía, sino el mismo día.*

“Sin embargo, tres días antes de que cumpliera los ocho años, se levantó con un fuerte dolor de cabeza, y al otro día no pudo ir a la escuela pues estaba muy enferma.

“El doctor que fue a verla dijo que debía guardar cama por lo menos durante una semana. Los grandes ojos de Alicia se llenaron de lágrimas de desaliento.

“Al día siguiente se sentía mucho peor y, a pesar de la medicina que el doctor le había prescrito, la temperatura le había subido. Su madre estaba

preocupada y confusa, pero la niña se sentía más mal debido a que no iba a poder ser bautizada el mismo día de su cumpleaños, por todos los dolores, los malestares y la fiebre que la aquejaban.

“La tarde anterior al día de su cumpleaños, en un momento en que su madre iba a entrar en el cuarto, se detuvo al verla de rodillas sobre la cama en ferviente oración. La pequeña estaba suplicando a nuestro Padre Celestial que le ayudara a ver cumplido su gran deseo de ser bautizada en la Iglesia el mismo día en que cumpliera los ocho años.

“A la mañana siguiente, Alicia se levantó, se vistió y se preparó para su bautismo. La fiebre había desaparecido, y ella se sentía bien y feliz . . .

“Dios había contestado la sincera oración de la niña, y esa tarde fue bautizada como tanto lo había deseado” (“El bautismo de Alicia”, *Liahona*, diciembre de 1976, pág. 13).

- ¿Cómo se habrían sentido si hubieran pasado una experiencia como la de Alicia?

Haga entender a los niños que probablemente ellos no serán bautizados en el mismo día de su cumpleaños, sino pocos días después que cumplan los ocho años de edad. Por lo general, se escoge un día del mes para efectuar los bautismos de todos los niños del barrio o estaca. Explíqueles que el obispo o presidente de rama los entrevistará antes de que sean bautizados. Explíqueles cuándo tienen lugar los bautismos en su localidad. Expresé su anhelo de que cuando ellos sean bautizados, puedan experimentar el mismo sentimiento de felicidad que tuvo Alicia en la ocasión de su bautismo.

### Resumen

Recuerde a los niños que el octavo cumpleaños de ellos será muy especial porque contarán con la edad suficiente para ser bautizados.

Canten o reciten la letra de la canción “El bautismo”.

Señale los peldaños del diagrama y léalos; dícales que una vez que sean bautizados, estarán preparados para dar el último paso necesario para llegar a ser miembros de la Iglesia.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

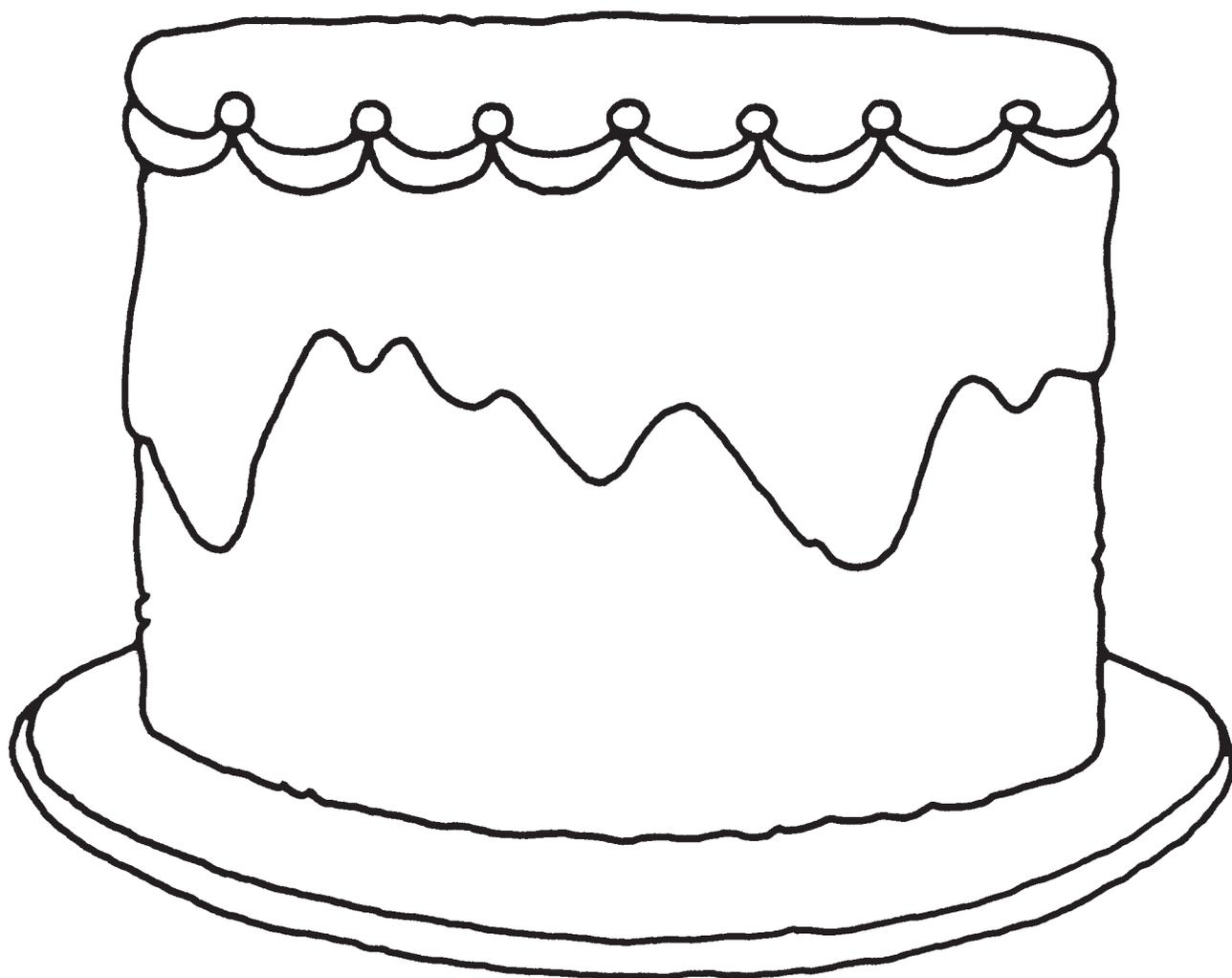
1. Saque una copia o calque el dibujo de la torta (pastel) de cumpleaños para cada niño, y pídale que dibujen ocho velas sobre la torta (pastel) y que luego lo colorean. Al dibujo póngale el título “No veo la hora de cumplir ocho años de edad”.

Si en su localidad los niños no estuvieran familiarizados con la tradición de las tortas (pasteles) de cumpleaños, explíqueles que en muchos países, cuando los niños cumplen años, les hacen una torta (pastel) especial para

dicha ocasión y le ponen una velita por cada año que el niño tenga. Cuando los niños cumplen ocho años de edad, tienen ocho velitas en su torta (pastel) de cumpleaños.

2. Analice con los niños los pasos necesarios que se deben tomar a fin de prepararse para el bautismo. Por cada una de las siguientes ideas que se mencionen, coloque en el piso una huella de zapato recortada en papel, y colóquelas de forma tal que conduzcan a la lámina 3–13, El bautismo de un niño.
  - Asistir a la Primaria y a la reunión sacramental todas las semanas.
  - Aprender de las Escrituras.
  - Ser honesto.
  - Pagar el diezmo.
  - Ser bondadoso con los miembros de la familia y con los amigos.
  - Seguir el ejemplo de Jesús.
  - Tener ocho años de edad.
  - Tener una entrevista con el obispo o presidente de rama.
3. Invite a un hermano que posea el Sacerdocio de Melquisedec a visitar la clase y decirles a los niños lo que sucederá cuando ellos sean bautizados. Pídale además que practique con ellos la posición correcta de las manos y del cuerpo en el momento de ser bautizados.
4. Muestre el videocasete “El bautismo: una promesa de seguir a Jesús”, 9 min. (*Ven conmigo a la Primaria*, 53179 002)

No veo la hora de cumplir  
ocho años de edad



---

**Objetivo** Que los niños aprecien el privilegio de recibir el don del Espíritu Santo cuando son confirmados miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

---

**Preparación**

1. Estudie Juan 14:16–17, 26.
2. Tenga preparado el diagrama “Cómo llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo”. Antes de la clase, coloque los papeles con las frases “Fe en Jesucristo”, “Arrepentimiento” y “Bautismo” en los peldaños correspondientes del diagrama. Será preciso que tenga a mano el papel donde dice “Don del Espíritu Santo” para utilizarlo durante la presentación de la lección.
3. Coloque la lámina 3–14, La confirmación de una niña (62020) en una caja. Si le fuera posible, envuelva la caja de tal manera que parezca un regalo.
4. Prepárese para ayudar a los niños a cantar o repetir la letra de la canción “El Espíritu Santo”, (*Canciones para los niños*, pág. 56), cuya letra se incluye al final de este manual.
5. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia.
  - b. La lámina 3–14, La confirmación de una niña (62020), la lámina 3–22, *La Última Cena* (62174 002, Las bellas artes del evangelio 225); y la lámina 3–10, *La Primera Visión* (62470 002; Las bellas artes del evangelio 403).
6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que usted desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.  
Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Podemos recibir el don del Espíritu Santo**

Actividad para despertar el interés

Enseñe la caja envuelta como regalo y haga las siguientes preguntas:

- ¿Por qué razón nos hacemos regalos el uno al otro?
- ¿Qué sienten ustedes cuando alguien les hace un regalo?

Presentación por el maestro

Explique que el día en que llegamos a ser miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es uno de los más importantes de nuestra vida, dado que en esa maravillosa ocasión nuestro Padre Celestial y Jesús nos dan un regalo muy preciado.

Indicios	<p>Diga a los niños que les dará algunos indicios que les ayuden a descubrir de qué regalo se trata; que han de escuchar en silencio hasta que les haya dado a conocer todos los indicios.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. El regalo que dan nuestro Padre Celestial y Jesucristo no puede comprarse con dinero.</li> <li>2. Dicho regalo no se puede tomar en las manos ni se puede mirar como miraríamos un libro o un juguete.</li> <li>3. Este regalo vale muchísimo más que cualquier otro regalo que persona alguna pudiera recibir.</li> <li>4. Este regalo es una ayuda y un consuelo para los miembros dignos de la Iglesia a lo largo de toda su vida.</li> <li>5. Recibimos ese regalo (don) cuando varones que poseen el Sacerdocio de Melquisedec nos ponen las manos sobre la cabeza y nos confirman miembros de la Iglesia.</li> </ol> <p>Pida que levanten la mano todos los que sepan qué regalo es.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué regalo es? (El don del Espíritu Santo.)</li> </ul>
Lámina y análisis	<p>Pida a un niño que abra el paquete para que encuentre la lámina. En seguida, muestre la lámina de la confirmación de la niña y explique cómo se confiere el don del Espíritu Santo. Después de haber sido bautizado, los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec ponen las manos sobre la cabeza de la persona, como se puede apreciar en la lámina. Uno de ellos, que habitualmente es el padre, el obispo o un amigo de la persona que es confirmada, dice la oración. Durante la oración, la persona es confirmada miembro de la Iglesia y recibe el don del Espíritu Santo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué saben con respecto al Espíritu Santo?</li> </ul> <p>Permita a los niños hablar en forma breve de lo que sepan concerniente al Espíritu Santo, y saque a relucir los siguientes puntos.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. El Espíritu Santo no tiene un cuerpo de carne y hueso como el que tenemos nosotros; tiene un cuerpo de espíritu.</li> <li>2. El Espíritu Santo nos enseña acerca de nuestro Padre Celestial y Jesucristo y nos testifica de las cosas que se nos enseñan de ellos.</li> <li>3. Cuando se nos enseña la verdad, el Espíritu Santo nos testifica que lo que oímos es verdadero.</li> <li>4. Nuestro Padre Celestial y Jesucristo envían al Espíritu Santo para ayudarnos a escoger lo correcto y hacer lo justo.</li> </ol>
Diagrama	<p>Exponga el diagrama “Cómo llegar a ser miembro de la Iglesia de Jesucristo”. Coloque en el diagrama la tira “Don del Espíritu Santo” en el cuarto peldaño. Pida a uno de los niños mayores que lo lea en voz alta o léalo usted. En seguida, pida a los niños que lo repitan con usted.</p> <p>Aclare que no todas las personas que viven en la tierra tienen el privilegio de recibir el don del Espíritu Santo, sino únicamente aquellos que han sido bautizados y confirmados miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Recalque el hecho de que al recibir el don del Espíritu</p>

Santo en la confirmación, llegamos a ser oficialmente miembros de la Iglesia. Repase con los niños los pasos del diagrama, comenzando con el que dice “Fe en Jesucristo”.

Repaso de  
Artículo de Fe

Escriba en la pizarra el Artículo de Fe 4 y repítalo en voz alta con los niños. En seguida, borre algunas palabras y vuelva a repetirlo con ellos en voz alta. Siga borrando más palabras cada vez que lo repitan tantas veces como estime conveniente.

### **Jesucristo prometió enviar el Espíritu Santo**

Lámina

Enseñe la lámina 3–22, La Última Cena, y explique que la noche antes de que Jesús fuera crucificado, comió la que fue la última cena con los Doce Apóstoles. En aquella ocasión, Jesús les enseñó algo muy importante; sabía que cuando se marchara, los apóstoles se sentirían muy tristes, y sabía, asimismo, que necesitarían Su ayuda. Jesús prometió a los Apóstoles que no les dejaría solos y que enviaría a alguien que les ayudara y les consolara.

Pasajes de  
las Escrituras

Pida a uno de los niños mayores que lea lo que Jesús les dijo a Sus Apóstoles en Juan 14:14, o léalo usted mismo.

- ¿Qué otro nombre tiene el Consolador que Jesús prometió enviar a los Apóstoles? (El Espíritu Santo.)

Lea a la clase Juan 14:26.

Ponga de relieve que Jesús envió al Espíritu Santo para ayudar y consolar a Sus Apóstoles. Aun cuando los Apóstoles no podían ver al Espíritu Santo, sabían cuándo les ayudaba y les consolaba por motivo de los cálidos sentimientos que experimentaban dentro de sí. Esa es la razón por la que se le llama el Consolador.

Canción

Canten o reciten la letra de la canción “El Espíritu Santo”.

### **El Espíritu Santo puede ayudarnos**

Presentación  
por el maestro

Explique que como miembros de la Iglesia de Jesucristo, tenemos el mismo privilegio que tuvieron los Apóstoles de la antigüedad de contar con la ayuda y el consuelo del Espíritu Santo. Subraye que la compañía del Espíritu Santo es el más grande y el más importante de todos los regalos o dones de que podemos disfrutar en esta vida. Siempre podremos disfrutar de Su compañía si somos dignos y vivimos con rectitud.

Diga a los niños que el Espíritu Santo nos puede ayudar a saber qué hacer cuando tengamos que tomar decisiones difíciles. Instelos a seguir los susurros del Espíritu Santo cuando tengan miedo o estén tristes. Él les ayudará a saber qué deben hacer, como por ejemplo susurrarles que pidan ayuda a alguien.

Relato

Cuente el relato que se indica a continuación con sus propias palabras. Pida a los niños que escuchen con atención para que se den cuenta de la forma en que el Espíritu Santo ayudó y consoló a una niña llamada Juanita:

Juanita había vivido la mayor parte de su vida en un pueblecito agrícola en el cual se sentía muy contenta, pues sentía un gran afecto por las personas que allí vivían, así como por el lugar. A menudo pensaba en cuán maravilloso era vivir en un pueblo donde había tanta gente amistosa y amable.

Sucedió que un día, el padre de Juanita llegó a casa después del trabajo y dijo a su familia que iba a cambiar de empleo, por lo que debían trasladarse a una ciudad más grande.

- ¿Cómo creen que se sintió Juanita?

La niña se sentía triste e intranquila cada vez que pensaba en que se irían del pueblo; era difícil para ella pensar que pronto se marcharían y dejarían allí a sus amigos, la casa, la escuela y la Iglesia.

Juanita estaba preocupada y se hacía preguntas como: ¿Le resultaría difícil hacerse de nuevos amigos? ¿Cómo sería la nueva casa donde habían de vivir y cómo sería allí la Iglesia? ¿Sería muy difícil la escuela para ella?

No había nadie que pudiera ayudarle a liberarse de todas esas cosas que tanto le preocupaban. Entonces, nuestra amiguita decidió orar y pedir a nuestro Padre Celestial que le ayudara.

Y la niña oró de todo corazón; mientras oraba, algo en verdad maravilloso empezó a suceder: todas sus preocupaciones y temores comenzaron a desvanecerse.

Juanita sintió que alguien la estaba consolando.

- ¿Quién creen que brindaba consuelo a Juanita? (El Espíritu Santo.)

La familia de Juanita se trasladó a la ciudad grande y todo salió bien. La niña siempre recordó la ayuda que con tanto amor recibió de su Padre Celestial por medio del Espíritu Santo.

Experiencia y testimonio del maestro

Si lo desea, podría contar alguna experiencia en la que el Espíritu Santo lo haya consolado, como por ejemplo el haber tenido miedo o el haber perdido a un ser querido. Expresé su testimonio de que el Espíritu Santo puede en verdad consolarnos y guiarnos. El don del Espíritu Santo que recibimos después de haber sido bautizados es el más grande de todos los dones que nuestro Padre Celestial puede darnos para ayudarnos a escoger lo justo durante toda la vida.

### Resumen

Haga hincapié en que, como miembros de la Iglesia, creemos en el Espíritu Santo. Sabemos que Él nos proporcionará la ayuda y el consuelo que necesitamos si obedecemos los mandamientos.

Artículo de Fe

Explique que el Artículo de Fe 1 nos habla del Espíritu Santo, y repítalo con los niños. Exponga la lámina 3–10, La Primera Visión, y la lámina 3–14, La confirmación de una niña, en el momento apropiado conforme reciten el Artículo de Fe de referencia.

Pida a un niño que ofrezca la última oración y que dé gracias al Padre Celestial por darnos la oportunidad de recibir el Espíritu Santo.

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Invite a una persona a visitar la clase y contarles a los niños una experiencia en la que haya recibido el consuelo del Espíritu Santo. (Si la persona no fuera del barrio o de la rama, pida la autorización del obispo o del presidente de rama.)
2. Pregunte a los niños si conocen alguna persona que les haga tener un sentimiento de calidez, de felicidad y de seguridad, especialmente en los momentos en que se sientan tristes. Haga notar que esas personas pueden consolarnos cuando estamos tristes o nos sentimos solos. Explique que al Espíritu Santo a veces se le llama el Consolador, porque nos consuela mucho durante toda la vida. Jesucristo nos envió al Espíritu Santo para que estuviera con nosotros cuando estemos tristes o con problemas.
3. Juegue el siguiente juego con los niños para demostrarles que pueden tener la guía de una voz suave y apacible:

Muestre a los niños un pequeño objeto que usted habrá de esconder a fin de poner en práctica este juego. Pida a uno de los niños que salga de la clase por unos momentos mientras usted esconde el objeto. Pídale que regrese junto con los demás y dígame que debe escuchar a fin de encontrar el objeto escondido. Utilice un sonido suave, como por ejemplo el golpecito de un lápiz, un aplauso suave con las manos o el susurro de una canción para indicar al niño hacia dónde debe dirigirse para encontrar el objeto; asegúrese de que los sonidos que usted haga sean suaves y reverentes. Haga que el sonido sea suave cuando el niño mire en dirección al lugar donde está escondido el objeto y que sea más rápido cuando el niño se acerque al escondite, hasta que encuentre el objeto.

Haga hincapié en el hecho de que ellos pueden ser guiados en la vida si escuchan la voz suave y apacible del Espíritu Santo.

4. Susurre algo al oído de los niños como por ejemplo “Si me escuchas, ponte un dedo en la mejilla. Si me escuchas, ponte un dedo en el mentón”. Entonces explíqueles que hay alguien más que habla con una voz suave y apacible, y que ellos deben prestar mucha atención para oír lo que esa voz les diga. Esa voz es la del Espíritu Santo.

---

**Objetivo** Que cada uno de los niños comprenda que cuando sea bautizado, hará un convenio con nuestro Padre Celestial.

---

**Preparación** *Nota:* Puesto que es posible que esta lección requiera mucha adaptación para los niños de cuatro, cinco y seis años, sería una buena idea esperar a enseñarla cuando los niños estén casi listos para ser bautizados.

1. Con espíritu de oración, estudie Mosíah 18:8–10 y Alma 7:15–16.
2. Haga las siguientes tiras de palabras con las siguientes frases:

Obedecer los mandamientos.

Ser perdonado.

Don del Espíritu Santo.

Vivir con Él para siempre.

3. Haga dos carteles de papel, haciéndoles un doblé a lo largo y escribiendo sobre los lados lo que se indica a continuación:

Yo prometo.

Mi Padre Celestial promete.

4. Prepárese para ayudar a los niños a cantar o repetir la letra de la canción “El bautismo”, (*Canciones para los niños*, pág. 54).
5. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - b. Prepare una insignia para cada niño que diga “Puedo cumplir mis promesas”.
  - c. Las figuras del niño y la niña (figuras recortables 3–1 y 3–2).
  - d. Una bolsa de papel lo suficientemente grande para poner adentro las tiras de palabras.
  - e. Tiza, pizarra y borrador.
  - f. El escudo y el anillo HLJ.
  - g. La lámina 3–13, El bautismo de un niño (62018); la lámina 3–10, La Primera Visión (62470 002; Las bellas artes del evangelio 403); la lámina 3–23, Un niño lee las Escrituras; la lámina 3–24, La oración de un niño; la lámina 3–25, Camino a la Iglesia; la lámina 3–26, Un niño paga el diezmo; la lámina 3–27, Niños comparten el triciclo (62317); la lámina 3–28, Haz lo justo.
6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Las promesas y los convenios**

Actividad para  
despertar el interés

Pida ayuda a uno de los niños, y dígame que si él hace lo que usted le dice, usted le dará algo especial. Indíquele que haga una tarea sencilla, como por ejemplo girar dos veces y estrecharle la mano a usted. Pídale que prometa hacer la tarea lo mejor que pueda. Entonces, dígame que la haga. Una vez que el niño haya terminado, dígame que usted cumplirá con su parte de la promesa, y préndale con un alfiler o péguale con cinta adhesiva en la camisa o blusa una insignia con la frase "Puedo cumplir mis promesas". En seguida, diga a los demás niños que tanto usted como el niño cumplieron con lo que habían prometido hacer. Dé al resto de los niños la oportunidad de ganarse una insignia repitiendo la actividad.

- ¿Qué prometimos cada uno de nosotros?
- ¿Qué sucede cuando cumplen con lo que prometen?

Relato

Cuente el siguiente relato con sus propias palabras:

Una mañana, cuando Esteban se estaba preparando para ir a jugar, su madre le entregó una bolsa de manzanas.

—Esta bolsa de manzanas es para la hermana Pintos, que vive a una cuadra. ¿Podrías hacerme el favor de llevárselas? —le preguntó.

—¡Claro que sí! —contestó Esteban tomando la bolsa.

—Asegúrate de llevárselas antes de que te pongas a jugar, y ten cuidado de que no se caiga ninguna —le advirtió su mamá—. Llévaselas de inmediato.

—Sí, mamá. ¡Lo prometo! —dijo Esteban.

Cuando el niño salió de la casa con la bolsa de manzanas, dos de sus amigos le estaban esperando; habían comenzado a jugar y querían que Esteban jugara con ellos.

—Primero tengo que entregar estas manzanas —contestó Esteban.

Pero uno de los niños dijo:

—¡Oh! puedes hacerlo más tarde. Sólo tenemos una hora para jugar, de modo que es mejor que comencemos ahora mismo.

—¡No! Es mejor que primero lleve estas manzanas, tal como se lo prometí a mamá.

Mientras caminaba, Esteban comenzó a balancear la bolsa de manzanas en el aire. Entonces recordó la promesa que le había hecho a su mamá. Si continuaba balanceándola, las manzanas podrían caer al suelo y magullarse, de modo que mantuvo la bolsa firme mientras seguía caminando el resto del camino hacia la casa de la hermana Pintos.

Cuando llegó a la casa de la hermana Pintos, le entregó la bolsa con una sonrisa.

Análisis del relato	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué le prometió Esteban a su madre?</li> <li>• ¿Cómo piensan que se sintió Esteban sabiendo que había cumplido su promesa?</li> </ul>
Análisis en la pizarra	<p>Escriba en la pizarra la palabra <i>promesa</i>, y pregunte a los niños qué piensan ellos que dicha palabra significa.</p> <p>Ponga de relieve que cuando consentimos en hacer algo o decimos que lo haremos, hacemos una promesa.</p>
Análisis de una situación	<p>Aclare que hay otra clase de promesa: una promesa entre dos personas. Pídales que escuchen con atención la siguiente anécdota para ver si se dan cuenta de lo que Julia y su padre se prometieron el uno al otro:</p> <p>Julia, entusiasmada, le dijo a su padre que había llegado un circo a la ciudad y le pidió permiso para ir a verlo. Entonces, el padre le recordó a la niña que el día anterior, el viento había arrastrado basura en el patio y que era preciso limpiarlo. Julia frunció el ceño. Él le aseguró que si limpiaba el patio por la mañana, él la llevaría al circo por la tarde, y, de ese modo, Julia y su padre se hicieron una promesa el uno al otro.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué promesa hizo Julia?</li> <li>• ¿Qué promesa le hizo el padre?</li> <li>• Si Julia no cumplía con su promesa, ¿tendría el padre que cumplir la que él le había hecho a ella?</li> </ul>
Análisis en la pizarra	<p>Escriba en la pizarra la palabra <i>convenio</i>. Invite a los niños a repetirla al unísono junto con usted.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué es un convenio?</li> </ul> <p>Explique que un convenio es una promesa entre dos personas en que cada cual le hace una promesa al otro. Cuando hacemos un convenio con alguien, consentimos en hacer ciertas cosas, y la otra persona también consiente en hacer cosas.</p>
Análisis de un pasaje de las Escrituras	<p><b>Al bautizarnos, hacemos un convenio</b></p> <p>Diga a los niños que cuando cumplan ocho años de edad podrán hacer un convenio muy importante. Pídales que escuchen con atención el siguiente pasaje de las Escrituras para darse cuenta de con quién se hace el convenio y cómo se hace. Lea y explique Alma 7:15, comenzando donde dice “. . . venid y adelantaos . . .”</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• De acuerdo con este pasaje, ¿con quién hacen ustedes un convenio? (Con nuestro Padre Celestial.)</li> <li>• ¿Qué deben ustedes hacer para demostrar que hacen el convenio con nuestro Padre Celestial? (Ser bautizados.)</li> </ul>
Lámina y análisis	<p>Enseñe la lámina 3–13, El bautismo de un niño, y explique que el convenio del cual están hablando se llama el convenio del bautismo. Cuando somos bautizados, mostramos a nuestro Padre Celestial que hacemos un convenio con Él; le prometemos hacer algo, y nuestro Padre Celestial promete hacer algo.</p>

Canción	<p>Cante con los niños la canción “El bautismo”, o repitan al unísono la letra:</p> <p>En Judea siglos hace, fue Jesús a ver a Juan, y por él fue bautizado en las aguas del Jordán.</p>
Tiras de palabras y análisis	<p>Explique la siguiente información y haga las preguntas correspondientes. Permita a los niños explicar todo lo que puedan. Préstelos la ayuda que precisen. Durante el análisis, muestre las frases correspondientes, plegándolas luego y guardándolas en la bolsa de papel.</p> <p>Cuando somos bautizados, le prometemos a nuestro Padre Celestial que obedeceremos Sus mandamientos. (Muestre la tira de palabras con la frase correspondiente.)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuáles son algunos de los mandamientos de nuestro Padre Celestial?</li> <li>• ¿Qué le prometemos a nuestro Padre Celestial cuando nos bautizamos? (Obedecer Sus mandamientos.)</li> </ul> <p>Esa es nuestra parte del convenio. Si guardamos nuestra promesa, nuestro Padre Celestial nos promete perdonarnos cuando nos arrepentimos (muestre la tira de palabras correspondiente), darnos el don del Espíritu Santo (muestre la tira correspondiente) y permitirnos vivir con Él para siempre (muestre la tira correspondiente.)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuál es la parte del convenio de nuestro Padre Celestial? (Que Él nos perdonará cuando nos arrepintamos; nos dará el don del Espíritu Santo; nos permitirá vivir con Él para siempre.)</li> </ul>
Actividad	<p>Muestre la lámina 3–10, La primera Visión, y las figuras recortadas. Pida a un niño que señale a nuestro Padre Celestial en la lámina, luego lea los dos carteles y pida a un niño que coloque el cartel “Yo prometo” cerca de las figuras recortadas. En seguida, pida a otro niño que coloque el cartel “Nuestro Padre Celestial promete” junto a la lámina de la Primera Visión. Dé a cada niño la oportunidad de sacar una tira de la bolsa, leerla (léala usted si es necesario) y colocarla frente al cartel correspondiente. Repita esta actividad hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de participar. Repase las dos listas y explique que los mandamientos que prometemos obedecer incluyen las enseñanzas de Jesús que aprendemos en la Primaria y en el hogar.</p>

### **Resumen**

Láminas	<p>Exponga las seis láminas que ilustran los mandamientos (láminas 3–23 a 3–28), el escudo y el anillo HLJ. Entonces pida que cada uno de los niños mencione un mandamiento que esté representado por alguna de las láminas y el escudo. (Las láminas representan leer las Escrituras, orar, ir a la Iglesia, pagar el diezmo, amar a los demás y escoger lo justo. Haga entender a los niños que esos no son los únicos mandamientos que prometemos obedecer. Si lo desea, pida a los niños que mencionen otros.</p> <p>Inste a los niños a buscar sus respectivos anillos HLJ y a pensar en guardar las promesas que hagan al Padre Celestial cada vez que miren el anillo. Ellos deben tener presente que el ser bautizados incluye la promesa de guardar los mandamientos.</p>
---------	--

Testimonio  
del maestro

Recalque la importancia de guardar las promesas, especialmente las que hacemos a nuestro Padre Celestial. Exprese su testimonio de que nuestro Padre Celestial les ama a todos ellos y que está dispuesto a cumplir con su parte del convenio bautismal. Exhórteles a prepararse para hacer el convenio bautismal y cumplir con él cumpliendo las promesas que hagan.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

**Actividades  
complementarias**

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Muestre a los niños la película “El bautismo: una promesa de seguir a Jesús”, (9 min.) que se encuentra en el videocasete *Ven conmigo a la Primaria* (53179 002), y haga las siguientes preguntas:
  - ¿Qué les prometió Luis a sus padres?
  - ¿Qué le prometió Luis al Padre Celestial cuando se bautizó?
2. Saque una copia de “Mi convenio bautismal”, que aparece al final de la lección, para cada niño y léala con los niños. Pídales que escriban sus nombres respectivos (ayúdeles si es necesario) en la línea provista para ello. Instelos a colocar el volante en un lugar especial donde lo vean con frecuencia y a pensar en él.



---

# MI CONVENIO BAUTISMAL

---

Yo, \_\_\_\_\_, prometo obedecer  
los mandamientos de mi Padre Celestial. Si cumplo  
con mi parte de este convenio, mi Padre Celestial promete:

1. Perdonarme cuando me arrepienta.
2. Darme el don del Espíritu Santo.
3. Permitirme vivir con Él para siempre.

---

**Objetivo** Que todos los niños entiendan que el Señor nos bendice cuando cumplimos con los mandamientos que se nos dan en la Palabra de Sabiduría.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Doctrina y Convenios 89 y Daniel 1.
2. Obtenga dos bolsas de papel. Dibuje una cara sonriente en una bolsa y una cara triste en la otra. Si no tuviera bolsas de papel, dibuje las caras en hojas de papel por separado.
3. Haga una cara sonriente de papel para cada niño. Lleve alfileres o cinta adhesiva para prendérselas o pegárselas respectivamente en la camisa o la blusa de los niños o las niñas.
4. Haga pequeños dibujos de comida, o recórtelos de revistas (si le es posible). Obtenga tantos dibujos o recortes como sea necesario para que cada uno de los niños tenga por lo menos dos. Cerciórese de que entre los dibujos o recortes haya una gran variedad de alimentos que sean de beneficio para el cuerpo, así como también de cigarrillos, de café, de té y de bebidas alcohólicas.
5. Haga los arreglos necesarios para cantar la canción “Rondó de gracias” (*Canciones para los niños*, pág. 18).
6. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia y un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - b. El escudo y un anillo HLJ.
  - c. La lámina 3–6, El profeta José Smith (62002 002; Las bellas artes del evangelio 401); la lámina 3–29, Daniel rehúsa la comida y el vino del rey (62094 002; Las bellas artes del evangelio 114); la lámina 3–27, Niños comparten el triciclo (62317); la lámina 3–30, Saltan la cuerda (62523); y la lámina 3–31, Un niño con un perro.
7. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que tengamos buena salud**

Actividad para despertar el interés

Pida a los niños que cierren los ojos y se imaginen que tienen un animalito doméstico, como por ejemplo, un perrito. Ellos quieren mucho a su animalito y se divierten jugando con él. Pero un día el animalito se ve cansado y enfermo, y no quiere comer su comida favorita.

- ¿Qué puede estarle pasando al animalito imaginario?
- ¿Por qué no querrá comer el animalito?

Explique que el animalito ha comido algo que no era bueno para él.

- ¿Qué pueden hacer para ayudarlo? (No permitirle que coma alimentos que no sean buenos para él.)
- ¿Qué les sucede a ustedes si comen cosas que no son buenas para el cuerpo?

Haga notar que podemos dañar nuestro cuerpo si comemos cosas que no son saludables. Puesto que nuestro Padre Celestial y Jesucristo sabían que sucederían estas cosas, nos dieron algunos mandamientos para ayudarnos a crecer y a ser fuertes y felices.

### **Nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos dieron la Palabra de Sabiduría**

Láminas y análisis

Exponga la lámina 3–6, El Profeta José Smith, y explique que Jesucristo le mencionó al Profeta José Smith algunos de los alimentos que debemos comer y algunos de los que no debemos comer. José Smith escribió estas cosas para que nos sirvieran de guía. A esas instrucciones en particular se les llama la Palabra de Sabiduría, y se encuentran en la sección 89 de Doctrina y Convenios. (Sostenga en alto un ejemplar de Doctrina y Convenios.)

Haga notar que algunos de los alimentos que debemos comer son: las verduras o legumbres, las judías (frijoles, porotos), poca carne, las frutas y los granos tales como el trigo (pan y fideos o pastas) y arroz.

Jesucristo también nos advirtió acerca de otras cosas que son perjudiciales para el cuerpo, tales como el tabaco, las bebidas calientes como el té y el café, así como también el vino y otras bebidas alcohólicas. También los profetas actuales nos han hecho advertencias en cuanto al consumo de drogas dañinas. (Haga entender a los niños que no necesariamente todas las personas que fuman, beben té, café y bebidas alcohólicas o consumen drogas perjudiciales son malas, ya que muchas de ellas ni siquiera saben que esas cosas no son buenas para el cuerpo.)

Explique el hecho de que Jesucristo también nos dijo que debemos comer poca carne y que es de beneficio para nuestro cuerpo comer una variedad de alimentos saludables.

Muestre las láminas de niños participando en distintas actividades (lámina 3–27, Niños comparten el triciclo [62317]; la lámina 3–30, Saltan la cuerda [62523], y la lámina 3–31, Un niño con un perro). Asegúrese de que los niños entiendan que se nos ha dado la Palabra de Sabiduría a fin de ayudarnos a tener un cuerpo sano y fuerte, y, en consecuencia, ser más felices cuando obedecemos esas pautas.

Juego

Ponga en el piso las dos bolsas u hojas de papel, una con una cara sonriente y la otra con una cara triste. Entonces exponga las figuras de alimentos y bebidas y pida a los niños que, tomando turnos, escojan una figura de alimentos. Dígales que ellos van a tener que determinar a cuál de las bolsas (u hojas de papel) pertenece dicha figura. Junto con los niños, determinen cuáles son los alimentos que les ayudarán a desarrollar un cuerpo fuerte y saludable.

## Nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que tengamos buena salud y seamos fuertes

Pasajes de las Escrituras, lámina y relato

Muestre la lámina 3–20, Daniel rehúsa la comida y el vino del rey, y cuente el relato bíblico que se ilustra en dicha lámina (véase Daniel 1). Explique que Daniel sabía que la comida y el vino del rey no eran buenos para su cuerpo y que lo debilitarían; por lo tanto, fue valiente y rehusó la porción del rey; prefirió comer legumbres y pidió agua pura para beber. Destaque que, finalmente, el rey se convenció de que Daniel y sus tres amigos eran los más saludables y lo más inteligentes. (Este Daniel es el mismo que fue arrojado al foso de los leones por haber orado a Dios cuando el rey había prohibido hacerlo y fue salvado de un modo milagroso.)

Análisis de pasajes de las Escrituras

Lea Daniel 1:17 a los niños y explique que nuestro Padre Celestial los bendijo por haber cuidado su cuerpo debidamente.

Anime a los niños a seguir el ejemplo de Daniel cuando les ofrezcan comida o bebida que sea perjudicial para el cuerpo. Dé a los niños la oportunidad de analizar o de representar qué deben hacer para escoger lo justo.

Canción

Cante con los niños la canción “Rondó de gracias”. Si los niños la conocen, podrían hacer el intento de cantarla a modo de rondó:

“Señor las gracias por Tus dones hoy queremos dar.”

### Resumen

Exponga el escudo y el anillo HLJ y destaque que es muy importante hacer lo justo cuando se trata de conservar nuestro cuerpo fuerte y sano. Como repaso, haga algunas preguntas relacionadas con la lección, como por ejemplo:

- Jesús nos enseñó cómo conservar nuestro cuerpo saludable y fuerte. ¿Dónde podemos leer en cuanto a esto en las Escrituras? (En Doctrina y Convenios 89.)
- A eso le llamamos la \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ (La Palabra de Sabiduría.)
- ¿Por qué piensan que se le llamó la Palabra de Sabiduría?
- ¿Cuáles son algunos de los alimentos y bebidas que podemos comer y beber?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que son perjudiciales para nuestro cuerpo?
- ¿En qué forma demostró Daniel que era valiente? (Diciendo que no comería alimentos que fueran perjudiciales para el organismo.)
- ¿Qué deben hacer cuando alguien les ofrezca algo que no sea saludable? (Pida a los niños que digan cosas específicas, tales como los cigarrillos, las drogas y hasta los dulces si se comen en forma excesiva. Enseñe a los niños diferentes maneras de responder cuando se enfrenten a esta tentación en cuanto a la Palabra de Sabiduría y permítales que las practiquen.)

Volante

Entregue a cada niño una de las caras sonrientes que ha preparado (podría prendérselas o pegárselas en la ropa) para que les recuerde que ellos son felices cuando escogen comer alimentos que son de beneficio para el cuerpo.

Pida al niño que ofrezca la última oración que le dé las gracias a nuestro Padre Celestial por tener alimentos sanos y cuerpos fuertes.

---

## Actividades

### complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Podría preparar un bocadillo sencillo y saludable para los niños, como fruta y galletas. (Consulte con los padres de los niños para cerciorarse de que los niños no tengan alergias o reacciones negativas a algún alimento en particular. No lleve alimentos en los domingos de ayuno.)
2. Cante con los niños o repitan al unísono la letra de la segunda estrofa de la canción “En el pueblo de Sión”, (*Himnos*, Núm. 202).

Si salud quieren guardar y sus vidas alargar,  
té, café, también tabaco evitarán;  
alcohol no tomarán, poca carne comerán,  
y así más saludables estarán.

3. En el caso de los niños más pequeños, podría hacer un títere sencillo de una bolsa de papel con una boca bien grande. Muestre las figuras de alimentos o descríbalos. Abra la boca del títere bien grande cuando se trate de alimentos saludables y ciérrela cuando se trate de los que no debemos ingerir. También podría hacer que los niños abran y cierren su boca conforme usted les muestra las figuras o les describe los alimentos.
4. Dé a los niños la oportunidad de representar el relato de Daniel y sus amigos, en la ocasión en que rechazaron la comida del rey y escogieron la comida sencilla porque sabían que era saludable.

# Cómo salió a luz el Libro de Mormón

## Lección 15

---

**Objetivo** Que todos los niños entiendan cómo recibimos el Libro de Mormón.

---

**Preparación:**

1. Con espíritu de oración, estudie José Smith—Historia 1:29–54, 59–60; Mormón 8:1, 4.
2. Aprenda y prepárese para contar o repetir con los niños la letra de “Las planchas de oro” (*Canciones para los niños*, pág. 61).
3. Materiales necesarios:
  - a. La Perla de Gran Precio y, si fuera posible, un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
  - b. La lámina 3–32, Moroni se aparece a José Smith en su cuarto (62492 002; Las bellas artes del evangelio 404); la lámina 3–33, José recibe las planchas de oro (62012 002; Las bellas artes del evangelio 406); la lámina 3–34, Mormón hace un compendio de las planchas (62520 002; Las bellas artes del evangelio 306); la lámina 3–35, Moroni esconde las planchas en el cerro de Cumora (62462 002; Las bellas artes del evangelio 320), y la lámina 3–36, Las planchas de oro.
4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.  
Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Mormón escribió las planchas de oro**

Actividad para despertar el interés

Tararee la música de la primera estrofa de “Las planchas de oro”.

- Muestre la lámina 3-36, las planchas de oro, y pregunte: “¿Me pueden decir qué canción estoy tarareando?” (“Las planchas de oro”).

Explique que la lección de hoy se trata de las planchas de oro.

Comience diciéndoles que hace muchos años se acostumbraba que el padre de familia escribiera la historia de su parentela. Poco antes de morir, el padre entregaba la historia escrita de la familia a uno de sus hijos, el cual continuaba escribiéndola. De ese modo, la historia se conservaba durante muchos años. Los profetas no sólo escribían los sucesos y acontecimientos de su familia, sino también la forma en que nuestro Padre Celestial les ayudaba a ellos y a las personas que vivían en la tierra en aquella época.

Lámina y análisis

Exponga la lámina 3–34, Mormón hace un compendio de las planchas.

Explique que nuestro Padre Celestial llamó a un profeta cuyo nombre era Mormón para que recopilara o reuniera todos los relatos de la historia de su pueblo y copiara las partes más importantes en delgadas láminas de oro, que eran como las páginas de un libro. Esas láminas se llamaron planchas de oro.

- ¿Por qué creen ustedes que Mormón copió los registros en láminas de oro en lugar de escribirlos en papel?

Aclare que el oro es un metal durable, que no se rompe como el papel y otros materiales semejantes, y que tampoco se oxida como otros metales.

Destaque que Mormón utilizó planchas de oro, y tardó largos años en terminar de escribir en dichas planchas. Antes de morir, Mormón entregó las planchas a su hijo Moroni.

Lámina

Muestre la lámina 3–35, Moroni esconde las planchas en el cerro de Cumora.

Ponga de relieve que cuando Moroni terminó de escribir en las planchas de oro, nuestro Padre Celestial le dio instrucciones de esconderlas en una colina, pues Él sabía que los escritos de las planchas de oro serían importantes para las personas que habían de vivir muchos años después. Moroni hizo una caja de piedra para guardar en ella las planchas y luego las enterró en un lugar seguro hasta que llegara el tiempo en que nuestro Padre Celestial quisiera que Sus hijos las leyeran.

### **Moroni dio instrucciones a José Smith con respecto a las planchas**

Canción

Cante o repita la letra de la primera estrofa de “Las planchas de oro” con los niños.

Las planchas de oro el Señor  
por siglos ocultó,  
hasta que un hombre  
bueno y fiel  
su fe en Él mostró.

Por Nefi la historia fiel  
se comenzó a grabar.  
Hoy en el Libro de Mormón  
se puede encontrar.

- ¿Qué clase de hombre dice la canción que nuestro Padre Celestial necesitaba para sacar a luz las planchas? (Un hombre bueno y fiel.)

Explique que un hombre bueno y fiel es alguien que es honesto y obediente. El hombre bueno y fiel que nuestro Padre Celestial escogió fue José Smith.

Lámina y relato

Relate a los niños la visita de Moroni a José Smith (véase José Smith—Historia 1:29–54, 59–60).

Una noche en que José Smith se encontraba orando, una luz muy brillante apareció en su habitación; era de noche, pero el cuarto quedó más iluminado que cuando brilla el sol. De súbito, un ángel apareció al lado de la cama de José Smith, de pie en el aire.

Muestre la ilustración 3–32, Moroni aparece a José Smith en su cuarto.

El ángel le dijo a José que se llamaba Moroni y que había sido enviado para decirle que nuestro Padre Celestial tenía una obra especial para él.

Moroni le habló a José de un libro maravilloso, una historia, que había estado enterrado durante miles de años. El libro había sido escrito sobre delgadas láminas de oro. Este ángel era el mismo Moroni que había enterrado las planchas cuando todavía vivía en la tierra.

Moroni le dijo a José Smith que, cuando llegara el momento apropiado, podría sacar las planchas del lugar donde se encontraban escondidas en el cerro de Cumora. También le dijo muchas otras cosas importantes con respecto a las planchas de oro y a la obra especial que José sería llamado a efectuar. Una vez que Moroni comunicó su mensaje, la luz que inundaba el cuarto comenzó a juntarse alrededor de él y Moroni ascendió nuevamente al cielo.

José se quedó reflexionando en lo que acababa de suceder, y mientras pensaba, la luz penetró nuevamente su habitación. Moroni apareció por segunda vez y le dijo a José exactamente lo mismo que le había relatado en su primera visita, después de lo cual se fue tal como lo había hecho antes.

Nuevamente se quedó José en su cama, asombrado, tratando de comprender todo lo que había sucedido. Pero cuál no sería su asombro al ver de nuevo al mismo mensajero al lado de su cama, por tercera vez, quien le repitió una vez más lo que le había dicho con respecto a las planchas de oro y a la obra especial de José. Moroni agregó que Satanás trataría de tentar a José para que vendiera las planchas, pero que José podría obtenerlas sólo para llevar a cabo la obra de nuestro Padre Celestial.

- ¿Por qué creen ustedes que Moroni se apareció a José Smith tres veces aquella noche?

Ponga de relieve que durante el curso de esa noche, Moroni le dijo a José muchas cosas importantes; le repitió su mensaje tres veces hasta que estuvo seguro de que José lo había aprendido.

Poco después de que el ángel Moroni se fue por tercera vez, cantó el gallo, y José vio que estaba amaneciendo. Las tres visitas de Moroni habían durado toda la noche. José se levantó de la cama, pero no le dijo a nadie lo que había sucedido. Después del desayuno, fue con su padre a trabajar al campo, pero se sentía tan débil por la experiencia que había tenido durante la noche, así como por la falta de sueño, que no podía trabajar. Su padre, pensando que estaba enfermo, lo envió a casa.

José partió de allí rumbo a casa, pero al querer trepar la cerca, se le acabaron las fuerzas y cayó al suelo. Después de un rato de estar allí, oyó una voz que le llamaba por su nombre. Era el ángel Moroni.

Una vez más, el ángel le repitió todo lo que le había dicho la noche anterior, y le mandó que fuera a decirle a su padre todo lo que había visto y oído.

El padre de José escuchó palabra por palabra y entonces supo que su hijo le decía la verdad; le dijo a José que hiciera exactamente lo que el ángel le había dicho porque el mensaje provenía de nuestro Padre Celestial. Más tarde, ese mismo día, José fue al cerro de Cumora, donde estaban las planchas. Cuando llegó al cerro, fue directamente al sitio donde éstas se encontraban enterradas.

Análisis de pasajes  
de las Escrituras

Lea o cuente con sus propias palabras lo que José Smith dijo que había encontrado allí (véase José Smith—Historia 1:52).

Continúe diciendo que mientras José miraba dentro de la caja de piedra, apareció el ángel Moroni y le dijo que no sacara las planchas porque todavía no había llegado el tiempo de hacerlo.

Moroni le dijo a José Smith que regresara al cerro de Cumora todos los años, durante cuatro años. José obedeció las instrucciones y cada vez que iba a aquel lugar, encontraba que Moroni le esperaba para enseñarle lo que nuestro Padre Celestial y Jesús deseaban que él supiera.

Lámina

Enseñe la lámina 3–33, José recibe las planchas de oro.

Por fin, al cabo de cuatro años, llegó el momento de sacar las planchas de la caja. Se quitó la tapa de la caja de piedra y las planchas de oro fueron puestas en las manos de José. Moroni le dijo que tuviera mucho cuidado y que las preservara con su vida.

- ¿Por qué era tan importante que José protegiera las planchas? (Porque hombres malvados intentarían quitárselas, y, si lo lograban, no se realizaría lo que nuestro Padre Celestial deseaba que se hiciera con ellas.)

### **José traduce las planchas**

Explique que las planchas estaban escritas en un idioma que José no conocía; por lo tanto, se le dio un instrumento especial que le ayudaría a traducir lo que estaba escrito en las planchas.

- ¿Sabe alguno de ustedes lo que es el Urim y Tumim?

Diga que el Urim y Tumim eran dos piedras como lentes especiales por las que José podía mirar y le servían para traducir los antiguos escritos de las planchas. Con la ayuda de nuestro Padre Celestial, y valiéndose del Urim y Tumim, José tradujo lo que estaba escrito en las planchas de oro al idioma inglés. Cuando la traducción estuvo terminada, se imprimió el libro, y se le llamó El Libro de Mormón.

Sostenga en alto el Libro de Mormón y haga notar que este libro contiene lo que José Smith tradujo de las planchas de oro.

Después que tradujo el Libro de Mormón, José Smith le devolvió las planchas a Moroni.

Actividad con pasajes de las Escrituras

Distribuya ejemplares del Libro de Mormón entre los niños que no tengan el suyo propio.

Destaque que el Libro de Mormón contiene varios libros separados y que cada uno de esos libros lleva el nombre de uno de los profetas que escribió en las planchas. A continuación, muestre a los niños que éste está dividido en capítulos y versículos.

Ayude a los niños mayores a buscar la referencia de Mormón 8, y lea junto con ellos los versículos 1 y 4, hasta la palabra *tierra*.

Explique que lo llamamos El Libro de Mormón porque Mormón escribió la mayor parte de las palabras de las planchas de oro. El hijo de Mormón, Moroni, terminó el registro.

## Resumen

### Repaso analítico

Muestre todas las láminas de la lección o colóquelas en el piso. Luego dé a cada uno de los niños la oportunidad de señalar la lámina que corresponda a la pregunta que usted les haga.

- ¿Cuál de las láminas muestra las planchas de oro?
- ¿Cuál de las láminas muestra a Mormón escribiendo en las planchas de oro?
- ¿Cuál de las láminas muestra a Moroni enterrando las planchas de oro?
- ¿Cuál de las láminas muestra al ángel Moroni haciendo entrega de las planchas de oro a José Smith?

Pida al niño que ofrezca la última oración que dé gracias a nuestro Padre Celestial por el Libro de Mormón.

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Utilizando las láminas apropiadas, haga un resumen de los relatos del Libro de Mormón que los niños van a aprender más adelante, durante el año.  
Por ejemplo:
  - a. Muestre la lámina 3–37, Nefi somete a sus rebeldes hermanos (62044 002; Las bellas artes del evangelio 303). Luego diga a los niños que aprenderán cómo nuestro Padre Celestial ayudó a Nefi a construir un barco, aun cuando sus hermanos mayores eran muy malos con él.
  - b. Muestre la lámina 3–38, Los dos mil guerreros jóvenes (62050 002; Las bellas artes del evangelio 313). Diga a los niños que aprenderán cómo dos mil jóvenes varones lucharon para preservar la libertad de sus familias.
  - c. Muestre la lámina 3–17, Jesús enseña en el hemisferio occidental (62380 002; Las bellas artes del evangelio 316). Diga a los niños que aprenderán de la visita que Jesucristo hizo a los nefitas.
2. Pida a los niños que hagan un dibujo de las planchas de oro y del Libro de Mormón. Luego escriba *Las planchas de oro* y *El Libro de Mormón* en los dibujos de los niños.
3. Con el objeto de que los niños vean cómo los profetas antiguos escribían en planchas de metal, dé a cada uno de los niños la oportunidad de escribir con un clavo la inicial de su nombre de pila en la base de una lata. Antes de que los niños empiecen, usted debe demostrarles cómo se hace.
4. Repase con los niños el Artículo de Fe 8. Ayude a los que puedan hacerlo a repetir de memoria una parte del artículo o todo completo.

# Podemos demostrar nuestra fe siendo obedientes

---

**Objetivo** Que cada uno de los niños comprenda que puede poner de manifiesto su fe en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo al obedecer los mandamientos.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie el relato de Lehi y su familia, el cual se encuentra en 1 Nefi 1–2.
2. Junte artículos o figuras de objetos que representen las pertenencias que la familia de Lehi tenía, entre las que tuvieron que escoger cuáles llevar consigo cuando se preparaban para ir al desierto.
3. Prepárese para cantar o repetir con los niños la letra de la canción “La fe” (*Canciones para los niños*, pág. 50).
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - b. La lámina 3–39, Lehi profetiza al pueblo de Jerusalén (62517 002; Las bellas artes del evangelio 300); la lámina 3–40, La familia de Lehi sale de Jerusalén (62238 002; Las bellas artes del evangelio 301), y una lámina del profeta actual.
  - c. El escudo y el anillo HLJ.
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**El ser obediente es una forma de demostrar nuestra fe**

Actividad para despertar el interés Canten o digan la letra de la canción “La fe”. Para las clases de niños más pequeños, podría incluir los movimientos que se incluyen más abajo.

Fe es saber que saldrá el sol (los brazos forman un semicírculo sobre la cabeza),  
y alumbrará mi faz (dejar caer los brazos lentamente al nivel de los hombros).  
La fe es saber que Dios oírás (poner las manos cerradas detrás de los oídos)  
mi oración verás (las manos juntas en señal de oración).  
Cual semillita es la fe (con la mano derecha, simular plantar una semilla en la mano izquierda):  
Sembrada crecerá (mover la mano derecha imitando el crecimiento de una planta que brota de la mano izquierda).  
Tranquilidad en mi corazón (poner las manos sobre el corazón)  
si es justa (señalar hacia arriba con el dedo índice derecho)  
mi decisión (tocar la cabeza con el dedo índice derecho).

Un mandamiento es lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que hagamos. Cuando obedecemos los mandamientos, demostramos que tenemos confianza en nuestro Padre Celestial y Jesucristo; sabemos que nos aman y que nunca nos pedirán que hagamos algo que nos perjudique. Cuando obedecemos, demostramos la fe que tenemos en ellos.

Recuerde a los niños que creer en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo significa tener fe; que si bien no les veamos durante nuestra vida terrenal, tenemos fe en los testimonios que de ellos han dado otras personas que sí los vieron. También creemos que el Espíritu Santo es real y que si bien no tiene un cuerpo de carne y hueso, es un personaje de espíritu en forma de hombre.

Artículo de Fe Ayude a los niños a memorizar el Artículo de Fe 1. Los niños más pequeños podrían repetirlo con usted y quizás memorizar una parte.

### **Lehi demostró su fe siendo obediente**

Relato de las Escrituras y lámina Explique que somos hijos de nuestro Padre Celestial y que nos es posible demostrar que tenemos fe en Él y en Jesucristo. En el Libro de Mormón, se habla de un profeta llamado Lehi que mediante su obediencia demostró su fe en nuestro Padre Celestial y en Jesús.

Cuente el siguiente relato de las Escrituras con sus propias palabras:

Hace mucho tiempo, seiscientos años antes del nacimiento de Jesús, vivía en Jerusalén, con su familia, un profeta llamado Lehi. Su esposa se llamaba Saríah, y tenían cuatro hijos cuyos nombres eran Lamán, Lemuel, Sam y Nefi.

Lehi era un hombre rico, por lo que él y su familia vivían con comodidad. Lehi amaba a nuestro Padre Celestial y a Jesús, y se esforzaba por enseñar a su familia a amarlos y obedecer Sus mandamientos.

Muestre la lámina 3–9, Lehi profetiza al pueblo de Jerusalén.

En aquella época, las personas que vivían en Jerusalén eran muy inicuas, por lo que Lehi trató de enseñarles acerca de nuestro Padre Celestial y Jesús, así como de los mandamientos, pero no quisieron escucharle.

Un día, mientras Lehi estaba orando, tuvo una visión: vio cosas maravillosas y también vio que la ciudad de Jerusalén sería destruida si sus habitantes no se arrepentían. Lehi alabó al Padre Celestial porque sabía que Él deseaba advertir a los habitantes de Jerusalén. El Padre le dijo que fuera y les dijera lo que había visto. Lehi hizo lo que le fue mandado: fue y dijo al pueblo que Jerusalén sería destruida si no se arrepentían.

- ¿Qué vio Lehi en la visión? (Muchas cosas, incluso la destrucción de Jerusalén. Véase 1 Nefi 1:13.)
- ¿Cómo se sintió Lehi después de haber tenido la visión? (Alabó al Padre Celestial; estaba feliz. Véase 1 Nefi 1:14–15.)

Lehi tuvo que ser muy valiente para llamar a aquella gente al arrepentimiento. No obstante, tuvo fe en que nuestro Padre Celestial le protegería, e hizo lo que se le había mandado. Pero las personas no le escucharon y se burlaron de él; hasta trataron de matarle porque no les gustaba que les dijeran que eran inicuos.

- ¿Qué hizo Lehi para demostrar que tenía fe en nuestro Padre Celestial? (Fue obediente y le dijo a la gente que se arrepintiera de sus pecados. Véase 1 Nefi 1:4, 18.)
- ¿Qué hizo la gente después de que Lehi les dijo que se arrepintieran? (Se burló de él y quería matarlo. Véase 1 Nefi 1:19–20.)
- ¿Cómo creen ustedes que se sintió Lehi cuando vio que la gente no le prestaba atención?

Análisis de pasajes de las Escrituras

Algún tiempo después, nuestro Padre Celestial le habló a Lehi. Pida a los niños que escuchen para ver lo que el Padre le dijo a Lehi que hiciera. Lea 1 Nefi 2:1–2.

- ¿Qué le mandó hacer el Padre Celestial a Lehi? (Que saliera de Jerusalén y se fuera al desierto.)

Explique que, por lo general, un desierto es un lugar donde no vive nadie y donde no hay casas, ni edificios ni caminos. Nuestro Padre Celestial le dijo a Lehi que él y su familia dejaran todo y se fueran a un lugar donde tendrían que vivir por sí mismos.

- ¿Por qué le fue mandado a Lehi marcharse de Jerusalén con su familia? (Hombres malvados intentaban matarlo y el Señor iba a destruir la ciudad.)

Pida a los niños que escuchen con atención para que se enteren de lo que hizo Lehi, y entonces lea 1 Nefi 2:3–4.

- ¿Qué hizo Lehi? (Juntó las provisiones que necesitaba para vivir en el desierto y se fue de Jerusalén con su familia.)

Relato de las Escrituras y lámina

Muestre la lámina 3–40, La familia de Lehi sale de Jerusalén.

Aun cuando Lehi había vivido en Jerusalén por mucho tiempo, obedeció el mandamiento y se fue de la ciudad. Lehi y su familia abandonaron su casa, su tierra, la mayor parte de su ropa, su oro y su plata y demás pertenencias. Sólo llevaron alimentos, algunas prendas de vestir, tiendas y otros artículos necesarios que probablemente cargaron en camellos o en asnos, y así partieron hacia el desierto.

Haga notar que no fue fácil para Lehi dejar todo abandonado y marcharse, pero que él estaba dispuesto a obedecer la instrucción que había recibido.

- ¿Qué hizo Lehi que demostró que tenía fe en nuestro Padre Celestial y Jesucristo? (Fue obediente; advirtió a los inciuos y dejó su casa y todas sus pertenencias y se fue al desierto porque eso fue lo que se le dijo que hiciera.)

Análisis

Pida a los niños que se figuren que son miembros de la familia de Lehi.

Hágales pensar en lo que ellos desearían llevar consigo cuando se marcharan para el desierto, y pídeles que le digan qué les gustaría llevar y qué dejarían abandonado. Usted podría mostrarles algunos objetos o recortes de cosas que representen las pertenencias de Lehi y su familia entre las que tuvieron que escoger. Por ejemplo, un anillo para representar las joyas, una moneda para representar el dinero, una manzana para representar alimentos. Diga a los niños que escojan lo que la familia de Lehi necesitaba. Recuérdeles que sólo pueden llevar unas cuantas cosas.

## Actividad

Diga a los niños que van a jugar un juego en el que ellos van a escoger lo que llevarían consigo si fueran al desierto con Lehi. El primer niño dice: "Si yo fuera al desierto con Lehi, llevaría \_\_\_\_\_," (Entonces el niño completa la frase diciendo lo que ha escogido llevar.) El próximo niño repite lo que el primer niño dijo y agrega lo que desee llevar. Los demás niños deben repetir todos los artículos mencionados y agregar otro de su preferencia. Continúe de esta forma hasta que todos los niños (y el maestro) hayan tenido la oportunidad de participar en el juego por lo menos una vez.

- ¿Cómo creen que se sentirían ustedes si supieran que nunca más volverían a ver a sus amigos ni las cosas que les pertenecen?
- ¿Cómo piensan que se sintieron los hijos de Lehi?

Lehi tuvo que tener mucha fe en nuestro Padre Celestial para obedecer y marcharse de Jerusalén. Él y su familia recibieron bendiciones porque fueron obedientes.

### **Cuando escogemos hacer lo justo somos obedientes**

## Actividad para dramatizar

Muestre el escudo y el anillo HLJ.

- ¿Qué representan las letras HLJ? (Haz lo justo.)

Diga a los niños que hacer lo justo significa hacer lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que hagamos.

Diga las siguientes situaciones con sus propias palabras, y luego pida a los niños que las dramaticen.

1. Van camino a casa con algunos amigos y pasan frente al huerto del vecino. Allí hay un árbol repleto de jugosa fruta. Sus amigos quieren que ustedes vayan con ellos a recoger alguna para comer; ellos dicen que hay tanta fruta que nadie se dará cuenta de que falta.

- ¿Qué desean nuestro Padre Celestial y Jesucristo que ustedes hagan?

Haga notar a los niños que cuando ellos escogen hacer lo justo, son obedientes y demuestran tener fe en nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

2. Quieren jugar con su juguete favorito, pero su hermano lo tiene.

- ¿Qué desean nuestro Padre Celestial y Jesucristo que ustedes hagan?

Explique que cuando hacemos lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean, estamos escogiendo lo justo.

Si el tiempo lo permite, podría mostrar la lámina del profeta actual y pedir a los niños que digan algunas de las cosas que él nos ha pedido que hagamos. Analicen en qué forma el cumplir con esos mandamientos puede traernos bendiciones.

### **Resumen**

Vuelva a mostrar el escudo y el anillo HLJ y recuerde a los niños que escojan siempre hacer lo justo. Cuando lo hagan, estarán obedeciendo al Señor. Cuando obedezcan, estarán demostrando a nuestro Padre Celestial y Jesucristo que tienen fe en ellos.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

## Actividades

### complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Pida a un miembro del barrio o rama que diga de qué forma se benefició por haber sido obediente. Sería una buena idea invitar a un misionero que haya vuelto recientemente del campo misional, un nuevo converso o alguien que hace poco fue al templo. Antes de extender la invitación, obtenga el consentimiento de la presidenta de la Primaria y del líder del sacerdocio correspondiente.
2. Junte varios artículos que ofrezcan protección, tales como zapatos, un sombrero, un paraguas, etc. Cerciórese de que sean suficientes a fin de dar a todos los niños la oportunidad de participar. Pida a los niños, uno a la vez, que escojan un objeto y digan qué clase de protección ofrece (por ejemplo, los zapatos protegen los pies, etc.) Dígales que el obedecer a nuestros padres y líderes es para nosotros una protección. Hablen de algunas reglas y analicen en qué forma pueden protegernos.
3. Levante las manos en alto y muestre a los niños que puede mover los dedos. Explíqueles que usted puede mover sus propios dedos y manos pero que no puede mover los de otra persona. Luego pídales que levanten las manos, que muevan los dedos y que abran y cierren las manos. Haga comprender a los niños que cuando ellos les indican a sus manos que escojan lo justo, son obedientes.
4. Vean si pueden determinar cuántas formas de hacer lo justo figuran en el Artículo de Fe 13. Pida a los niños que participen en esta actividad. Anime a los niños que puedan hacerlo a memorizar una frase o dos que sea(n) importante(s) para ellos.

# Creemos que el Libro de Mormón es la palabra de Dios

Lección  
**17**

---

**Objetivo** Que los niños entiendan que por medio de las Escrituras aprenderán y llegarán a comprender los mandamientos y cómo venir a Cristo.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie 1 Nefi 3–4; 3 Nefi 18:19 y Mosíah 23:15. Prepárese para contar el relato de Nefi y las planchas de bronce.
2. Disponga los cuatro libros canónicos en una mesa de un modo agradable a la vista, y ponga otros libros, como por ejemplo un libro de cuentos, de recetas y de estudio en los rincones del salón de clase. Prepárese para analizar con los niños las distintas clases de libros que habrá puesto en exposición a fin de que entiendan la finalidad de cada uno de ellos.
3. Materiales necesarios:
  - a. Los cuatro libros canónicos.
  - b. Varios libros que no sean los canónicos, tales como un libro de cuentos, de recetas y de estudio.
  - d. La lámina 3–41, Lamán huye de la casa de Labán; la lámina 3–42, Nefi cerca de la casa de Labán; la lámina 3–43, Nefi y Zorám, y la lámina 3–44, Lehi y las planchas de bronce.
4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Las Escrituras encierran los mandamientos del Padre Celestial**

Actividad para despertar el interés

Coloque las distintas clases de libros en los rincones del salón de clase y dé a los niños unos pocos detalles acerca de ellos. A continuación hágalas las preguntas que figuran más abajo u otras relacionadas con los libros que usted habrá expuesto. Una vez que los niños hayan contestado correctamente todas las preguntas, pídale que vayan al rincón del salón de clase donde se encuentre el libro en particular y que se lo muestren.

- ¿Cuál de los libros explica cómo hacer una torta (pastel)?
- ¿Cuál de los libros contiene cuentos imaginarios?
- ¿Cuál de los libros contiene enseñanzas de los profetas que nos ayudan a cumplir con los mandamientos?

Especifique que nuestro Padre Celestial desea que cumplamos con los mandamientos. Él les ha indicado a los profetas que escriban Sus palabras de manera que nosotros podamos conocer Sus enseñanzas y mandamientos.

- ¿Qué nombres damos a los sagrados libros en los que los profetas han escrito estas cosas? (Las Escrituras.)

Explique que muchos profetas escribieron las enseñanzas y los mandamientos de Dios a fin de que nosotros los conociéramos. Esos mandamientos están registrados en nuestros cuatro libros de Escritura, a los que a veces llamamos los libros canónicos.

### **Nefi obtiene las Escrituras**

Láminas, relatos de las Escrituras y análisis

Explique que el Libro de Mormón contiene un relato que indica cuán importantes eran las Escrituras para Nefi y su familia.

Diga a los niños que Lehi dijo a sus hijos, Lamán, Lemuel, Sam y Nefi, que el Señor deseaba que ellos volvieran a Jerusalén a buscar unas planchas de bronce que un hombre llamado Labán tenía en su poder. Las planchas de bronce formaban un libro de Escritura hecho de láminas de metal (bronce). Sucedió que Lamán y Lemuel se enojaron mucho y dijeron que no querían volver a Jerusalén, Pero Nefi y Sam estuvieron dispuestos a ir.

Para que los niños sepan qué sentimientos tenía Nefi con respecto a volver a Jerusalén en busca de las planchas de bronce, lea en voz alta 1 Nefi 3:7 y analice el pasaje con los niños.

- ¿Por qué estaba Nefi dispuesto a ir? (Porque sabía que el Señor prepararía el camino para que él cumpliera con el mandato que se le había dado.)
- ¿Qué promesa hizo Nefi? (Que haría lo que el Señor le mandara.)

Explique que Nefi convenció a sus hermanos de que fueran con él.

Lamán fue el primero en ir a la casa de Labán y le pidió las planchas de bronce, pero Labán no quiso dárselas, y le amenazó con quitarle la vida. Lamán tuvo miedo y huyó hacia donde estaban sus hermanos. Muestre la lámina 3–41, Lamán huye de la casa de Labán, y diga que él deseaba volver adonde estaba su padre en el desierto.

Pero Nefi dijo que debían obedecer el mandato y conseguir las planchas de bronce. Entonces Nefi y sus hermanos fueron a la casa donde habían vivido en Jerusalén a buscar su oro y su plata, a fin de intercambiar sus riquezas por las planchas de bronce.

Sucedió que Labán se apoderó del oro y de la plata de ellos y no les entregó las planchas. Además, envió a sus siervos para que los mataran. Entonces Nefi y sus hermanos huyeron y se escondieron.

Lamán y Lemuel se enojaron y golpearon a Nefi y a Sam con una vara. Mientras lo hacían, apareció un ángel del Señor y les mandó que cesaran de golpear a sus hermanos. Les dijo que el Señor les ayudaría a obtener las planchas de bronce, y les dijo que obedecieran a Nefi.

Muestre la lámina 3–42, Nefi cerca de la casa de Labán.

La próxima vez Nefi fue en busca de las planchas y sus hermanos se quedaron esperándole fuera de los muros de la ciudad, mientras él entraba furtivamente en la casa de Labán. Entonces Nefi vio a Labán en el suelo, ebrio. El Espíritu Santo indicó a Nefi que matara a Labán, pero Nefi vaciló porque no quería matar a nadie.

Nefi recordó cuán importantes eran esos escritos y entendió que no podría obtenerlos a menos que matara a Labán, e hizo lo que el Espíritu Santo le dijo. Mató a Labán y se vistió con sus ropas.

Entonces se hizo pasar por Labán.

Muestre la lámina 3–43, Nefi y Zorám.

Nefi le dijo a Zoram, siervo de Labán, que llevase las planchas de bronce y le siguiese. Zoram, creyendo que Nefi era Labán, le obedeció. Después, Nefi le explicó a Zoram que el Señor le había mandado a él y a sus hermanos ir en busca de las planchas. Zoram le creyó; él también quiso obedecer, y sucedió que fue con Nefi y los hermanos de éste al desierto, hacia la tienda de Lehi.

Muestre la lámina 3–44, Lehi y las planchas de bronce.

Lehi leyó las planchas de bronce y vio que contenían los escritos de Moisés y de otros profetas y que también contenían la genealogía de la familia de Lehi. El Señor le dijo a Lehi que llevara consigo las planchas a la tierra de promisión.

- ¿Quiénes escribieron en las planchas de bronce?
- ¿Qué estaba escrito en las planchas de bronce?
- ¿Por qué creen ustedes que el Señor deseaba que Lehi y su familia tuvieran en su poder las planchas de bronce?

#### Actividad

Diga a los niños que le gustaría realizar un juego que les sirva para comprender más claramente la razón por la cual era tan importante que la familia de Lehi llevara consigo a la tierra prometida las planchas de bronce que contenían los mandamientos.

El objeto de este juego es demostrar de qué modo se puede confundir la palabra de Dios si no está escrita.

Indique a los niños que se preparen para el juego sentándose en un círculo. Diga en voz baja (de manera que nadie más pueda oír) al niño que esté a su derecha: “Obedeceré los mandamientos de nuestro Padre Celestial”. Entonces, dé a ese niño instrucciones de repetir la frase al oído y en voz baja a quien le siga en el asiento de la derecha. Continúe el juego de la misma manera hasta que todos los del círculo hayan oído el mensaje. Al llegar a ese punto, pida al último niño que se ponga de pie y repita las palabras que haya oído. Probablemente, no repetirá el mensaje como es, sino cambiado. (Si el mensaje fuera el mismo, podría elogiar a los niños por lo bien que actuaron y probar con otro mensaje de dos o tres frases.) Diga a los niños el mensaje tal como usted lo dio.

Explique que es fácil olvidar o confundir los relatos o los mensajes que no están escritos. Los profetas escribieron las enseñanzas de nuestro Padre Celestial y Jesucristo para que no se olvidaran. Esas enseñanzas son las Escrituras.

La familia de Lehi necesitaba llevar consigo las planchas de bronce a fin de que recordaran los mandamientos y los obedecieran.

## Las Escrituras nos ayudan a obedecer

Actividad con pasajes de las Escrituras

Destaque que nosotros necesitamos conocer los mandamientos tanto como la familia de Lehi. El Libro de Mormón puede servirnos de ayuda para obedecer a nuestro Padre Celestial y Jesucristo porque contiene los mandamientos.

Pida a los niños que presten atención mientras usted les lee dos pasajes de las Escrituras, y que levanten la mano cuando se den cuenta del mandamiento que enseña el pasaje. En seguida, lea 3 Nefi 18:19 y Mosíah 23:15 y analícelos con los niños.

Recuerde a los niños que si no tuviéramos las Escrituras es muy posible que se nos olvidaran los mandamientos de Dios y no los obedeciéramos. De ser así, no recibiríamos las bendiciones que se derivan del cumplimiento de los mandamientos.

Artículo de Fe

Pida a los niños que repitan el Artículo de Fe 8, y explíqueles que éste nos dice que la Biblia y el Libro de Mormón contienen la palabra de Dios, lo que quiere decir que estos libros contienen enseñanzas verdaderas. Nuestro Padre Celestial y Jesucristo dieron el mandato a los profetas de escribir esas enseñanzas para que estuvieran al alcance de las generaciones futuras.

Pida a los niños que vuelvan a repetir el Artículo de Fe 8. Si lo desea, podría ayudar a los niños mayores a memorizarlo. Recuérdeles que tenemos las Escrituras para aprender los mandamientos que nos ayudarán a escoger lo justo y ser fieles al convenio bautismal.

### Resumen

Análisis

Pida a los alumnos que contesten y analicen las siguientes preguntas:

- ¿Por qué cosas debemos dar gracias a nuestro Padre Celestial en nuestras oraciones? (Acepte todas las respuestas, pero haga hincapié en las Escrituras.)
- ¿Qué debemos pedirle en nuestras oraciones? (Que nos ayude a cumplir con los mandamientos.)

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Comience contando el relato de Nefi y sus hermanos cuando regresaron a Jerusalén para obtener las planchas de bronce que estaban en poder de Labán, y pida que cada uno de los niños agregue una frase, diciendo lo que sucedió después. Anímelos a decir todo lo que recuerden. Utilice las láminas para ayudarles a recordar el relato. (Si los niños agregaran cosas que no sucedieron o dijieran eventos en un orden equivocado, ayúdelos, con tacto, a ponerlos en el orden cronológico correspondiente lo mejor que pueda, pero acepte todos sus comentarios.)
2. Pida a un niño que haga en la pizarra o en una hoja de papel un dibujo que represente algo que él vaya a hacer durante la semana para cumplir con los mandamientos y que lo explique a los demás. Por ejemplo, podrían hacer un

dibujo de asistir a la Iglesia, orar, ayudar a los miembros de la familia, compartir los juguetes, etc. Pida a los niños que tomen turnos a fin de que todos tengan la oportunidad de hacer un dibujo y de explicarlo.

3. Pida a los niños que canten la canción “El valor de Nefi” (*Canciones para los niños*, pág. 64), cuya letra aparece al final de este manual. Si lo desea, podrían acompañar la canción con movimientos o haciendo la dramatización de los hechos.
4. Para los niños mayores, saque copias del volante “Mi convenio bautismal”, que figura al final de la lección 13. Córtele en cuatro pedazos: por debajo de donde dice “Yo, \_\_\_\_\_, prometo”, por debajo de las palabras “obedecer los mandamientos de mi Padre Celestial” y por debajo de “mi Padre Celestial me promete.” Coloque las partes boca arriba y pida a los niños que las coloquen en el orden apropiado. Una vez que los niños hayan armado el volante, lea junto con ellos el convenio bautismal. Explique que nuestro Padre Celestial desea que cumplamos con el convenio que hicimos cuando fuimos bautizados de obedecer los mandamientos. Él les dijo a los profetas que escribieran Su palabra a fin de que nosotros aprendiéramos Sus enseñanzas y mandamientos.

# El Señor nos ayuda a obedecer Sus mandamientos

---

**Objetivo** Que cada uno de los niños comprenda que nuestro Padre Celestial y Jesucristo le ayudarán a obedecer los mandamientos.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie 1 Nefi 3:7; 18:1–4. Prepárese para narrar el relato de Nefi y la construcción del barco.
2. Si le fuera posible, saque una copia del volante de 1 Nefi 3:7 para cada alumno.
3. Prepárese para cantar con los niños la primera y la segunda estrofa de la canción “El valor de Nefi” (*Canciones para los niños*, pág. 64), cuya letra figura al final de este manual.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un Libro de Mormón para cada niño, si le fuera posible.
  - b. Un lápiz y una hoja de papel o una tarjeta para cada niño.
  - c. Pizarra, tiza y borrador.
  - d. La lámina 3–37, Nefi somete a sus rebeldes hermanos (62044 002; Las bellas artes del evangelio 303).
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Nefi obedeció los mandamientos**

Actividad para  
despertar el interés

Diga a los niños que hagan lo que usted hace. En seguida, haga ciertas cosas, como por ejemplo, ponerse de pie, poner las manos en las caderas, girar, etc. Tome asiento y dé gracias a los niños por haber sido obedientes.

- ¿Qué significa obedecer?

Explique que cuando hacemos lo que se nos pide, somos obedientes.

Repaso

Diga a los niños que usted está pensando en un hombre que fue obediente y obedeció el mandamiento del Señor de marcharse de la ciudad de Jerusalén con su padre.

Ese hombre también obedeció el mandamiento de volver a Jerusalén en busca de las planchas de bronce.

- ¿Quién fue ese hombre? (Nefi.)

Destaque que cuando a Nefi se le mandó regresar a Jerusalén en busca de las planchas de bronce, aun cuando entendía que sería algo difícil de realizar y de lograr, dijo a Lehi, su padre, que obedecería los mandamientos del Señor. Repase brevemente el relato de la lección 17.

Muestre a los niños un ejemplar del Libro de Mormón y dígales que lo que Nefi le dijo a su padre se encuentra escrito en ese libro. Cerciórese de que todos los niños tengan un Libro de Mormón, y ayúdeles a buscar la referencia de 1 Nefi 3:7.

Canción

Cante o repita junto con los niños la primera estrofa de la canción “El valor de Nefi”.

Lea 1 Nefi 3:7 a los niños y explíqueles que dice lo mismo que el estribillo de la canción. Luego pida a los niños que canten o digan la letra del estribillo. Ayude a los niños a entender que el Señor les ayudará a obedecer los mandamientos.

### **El Señor ayudó a Nefi a construir un barco**

Relato de las Escrituras

Diga que el Libro de Mormón contiene varios relatos maravillosos referentes a Nefi, y cuénteles el siguiente con sus propias palabras:

Lehi y su familia viajaron por el desierto por el espacio de ocho años; tanto viajar como vivir en el desierto fue muy difícil para ellos. Tenían que vivir en tiendas y comer la carne de los animales que cazaban, pero por fin llegaron a la orilla del mar, a una región donde había mucha fruta y miel silvestre, a la cual dieron el nombre de Abundancia. Asentaron sus tiendas en la playa, a la orilla del mar.

Después de haber estado muchos días en la tierra de Abundancia, el Señor le dijo a Nefi que construyera un barco para que su familia pudiera atravesar el gran mar y llegar así a la tierra prometida. Nefi creyó en que el Señor le ayudaría; entonces, preguntó al Señor dónde podría encontrar el metal indispensable para hacer las herramientas que necesitaba para construir el barco. Y sucedió que el Señor le dijo a dónde debía ir para encontrar el metal a fin de que pudiera hacer las herramientas.

Cuando Lamán y Lemuel, hermanos de Nefi, vieron que éste estaba a punto de comenzar a construir un barco, empezaron a quejarse. Ellos creían que Nefi no tenía el conocimiento necesario para construir un barco y no quisieron ayudarlo; no creían que el Señor instruiría a Nefi diciéndole cómo había de construir la embarcación.

Pero Nefi sabía que si el Señor le mandaba hacer algo, le ayudaría a cumplir con el mandamiento y obedeció al Señor y siguió Sus instrucciones.

Nefi dijo a Lamán y a Lemuel que si obedecían los mandamientos y hacían lo que el Señor les pedía, el Señor también les ayudaría a ellos, pero Lamán y Lemuel no querían que Nefi les dijera lo que habían de hacer. Se enojaron con él tanto que estuvieron a punto de lanzarlo al mar, pero Nefi estaba lleno del poder de Dios, y mandó a sus hermanos que no le tocaran. Lamán y Lemuel se llenaron de miedo, y Nefi les dijo que se arrepintieran y obedecieran al Señor y a sus padres.

Entonces Nefi tocó a sus hermanos y los sacudió para que supieran que el Señor le estaba ayudando.

Lámina y análisis

Muestre la lámina 3–37, Nefi somete a sus rebeldes hermanos.

- ¿Qué creen ustedes que sintieron Lamán y Lemuel?

Explique que Lamán y Lemuel se arrepintieron y ayudaron a Nefi a construir el barco.

- ¿De qué manera ayudó el Señor a Nefi? (Le dijo a dónde debía ir para sacar el metal que necesitaba para hacer las herramientas; le enseñó a hacer un barco; le protegió de sus hermanos.)

Haga notar que aun cuando Nefi no sabía cómo construir un barco, creyó en que el Señor le ayudaría si obedecía Sus mandamientos.

Cante o repita junto con los niños la segunda estrofa de la canción “El valor de Nefi”.

Análisis en la pizarra

Dibuje en la pizarra dos caras sencillas: una sonriente y la otra con el ceño fruncido. Hable con los niños acerca de las cosas que los hacen felices, y ayúdeles a comprender que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que seamos felices. Es por esa razón que nos han dado los mandamientos para obedecer. Haga preguntas como las que figuran a continuación acerca de cómo el cumplir con los mandamientos nos hace ser felices.

- ¿Cuál de estas dos caras indica la forma en que se sintió Nefi cuando obedeció el mandamiento de construir un barco?
- ¿Por qué nos da felicidad el asistir a la Iglesia?
- ¿Por qué manera el amar y prestar servicio a los miembros de nuestra familia nos hace felices?

### **El Señor nos ayudará a obedecer los mandamientos**

Relato

Explique que así como el Señor ayudó a Nefi, del mismo modo nos ayudará a cada uno de nosotros si tenemos fe en Él y estamos dispuestos a obedecer Sus mandamientos. Pida a los niños que presten atención mientras usted les cuenta el siguiente relato que trata de cómo nuestro Padre Celestial ayudó a una joven para que ella cumpliera con el mandamiento de santificar el día de reposo.

En la calle que estaba junto al río, una joven llamada Ma-ling tenía un puesto (caseta). Todos los días vendía arroz y pescado al público, y todas las noches, cuando regresaba a su casa flotante, contaba el dinero que había ganado. La pobre Ma-ling sacudía la cabeza decepcionada, porque apenas había sacado suficiente para comprar arroz para su familia y pescado para vender al día siguiente.

Pero un día, Ma-ling conoció a los misioneros quienes le enseñaron el evangelio y le explicaron los mandamientos de nuestro Padre Celestial, incluso el de santificar el día de reposo. Entonces Ma-ling se dirigió a nuestro Padre Celestial por medio de la oración y le prometió que no volvería a trabajar los domingos, porque deseaba santificar el día de reposo.

De ahí en adelante, cuando Ma-ling contaba el dinero de las ganancias del día se encontraba con que había ganado mucho más que antes. Así pudo comprar más alimentos para su familia y más cantidad de pescado para vender. Nuestro Padre Celestial bendijo a Ma-ling porque ella guardó el día de reposo, y Ma-ling era feliz porque obedecía los mandamientos.

## Análisis

- ¿Cuál fue el mandamiento que Ma-ling obedeció?
- ¿Cómo la ayudó nuestro Padre Celestial?

Diga a los niños que así como nuestro Padre Celestial ayudó a Nefi y a Ma-ling, del mismo modo los ayudará a cada uno de ellos a obedecer Sus mandamientos.

**Resumen**

## Testimonio del maestro

Si fuera apropiado, relate a los niños alguna situación en la que nuestro Padre Celestial le haya ayudado a cumplir con un mandamiento en particular. Expresé su testimonio de que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos aman y nos ayudarán a cumplir con los mandamientos.

Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel o una tarjeta y un lápiz, y pídale que dibujen una cara sonriente. Pídale que escojan un mandamiento que deseen cumplir durante la próxima semana, como por ejemplo ser pacificador, ayudar al padre y a la madre, ser bondadoso con un hermano o hermana, o ser generoso con un amigo. Pídale que escriban en la hoja de papel o en la tarjeta el mandamiento que hayan escogido (ayude a los que no puedan hacerlo por sí mismos), y déles la asignación de prepararse para dar un informe el próximo domingo de lo que sintieron al ser obedientes.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

**Actividades complementarias**

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Hable con los niños acerca de algunos mandamientos, tales como ser reverente, orar, ser bondadoso, ser honesto, cumplir con la Palabra de Sabiduría, etc. Explique que a algunas personas les es más fácil obedecer un determinado mandamiento que a otras. Haga hincapié en que nuestro Padre Celestial nos ayudará a cada uno a cumplir con los mandamientos si tratamos de hacerlo con verdadera intención y si le pedimos que nos ayude.
2. Cante o repita con los niños la letra de la canción “Escojamos lo correcto” (*Canciones para los niños*, pág. 82), y otras canciones acerca de los mandamientos, como “Amad a otros” (*Canciones para los niños*, pág. 74) y “Cuando ayudamos” (*Canciones para los niños*, pág. 108), cuya letra viene al final de este manual.
3. Arroje una bolsita de semillas o un animal de felpa pequeño a un niño y hágale una pregunta relacionada con la lección, como por ejemplo:
  - ¿Qué le dijo el Señor a Nefi que construyera?
  - ¿Cómo reaccionaron Lamán y Lemuel cuando Nefi les dijo que iba a construir un barco?
  - ¿Podrías decirnos un mandamiento que puedes obedecer ahora?
  - ¿Qué podemos hacer si necesitamos ayuda de nuestro Padre Celestial? (Orar.)
  - ¿Qué le dijo el Señor a Nefi que hiciera que era difícil de hacer?

- ¿Cómo obtuvo Nefi las herramientas que necesitaba para construir el barco?
4. Pida a los niños que hagan de cuenta que están excavando para buscar metal, haciendo herramientas y construyendo un barco, tal como Nefi lo hizo.
  5. Para los niños mayores: Saque una copia de la referencia de 1 Nefi 3:7 para cada niño. Corte las copias en tiras, línea por línea. Pida a los niños que las peguen en el orden correspondiente en una hoja de papel. Anímelos a que memoricen este pasaje de las Escrituras.

## 1 Nefi 3:7

Iré y haré

lo que el Señor ha mandado,

porque sé que él

nunca da mandamientos

a los hijos de los hombres

sin prepararles la vía

para que cumplan

lo que les ha mandado.

# Nuestro Padre Celestial nos ayuda cuando oramos

---

**Objetivo**

Que todos los niños se den cuenta de que cuando oran reciben ayuda de nuestro Padre Celestial.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie 1 Nefi 18:5–23 y 3 Nefi 18:20.
  2. Materiales necesarios:
    - a. Pizarra, tiza y borrador.
    - b. La lámina 3-45, Lehi y su gente llegan a la tierra prometida (62045 002; Las bellas artes del evangelio 304); la lámina 3-46, Jesús ora en Getsemaní (62175 002; Las bellas artes del evangelio 227).
  3. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

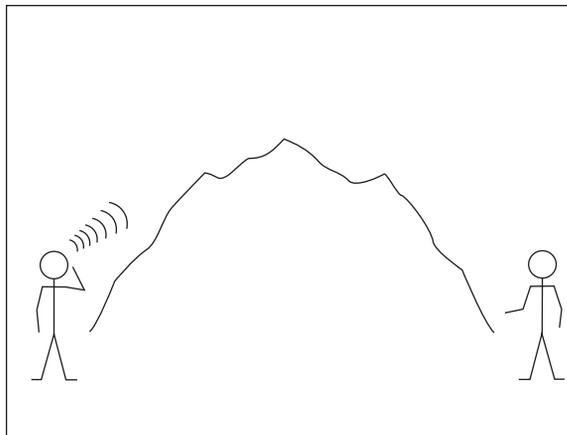
Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Nefi oró y recibió ayuda**

Actividad para despertar el interés

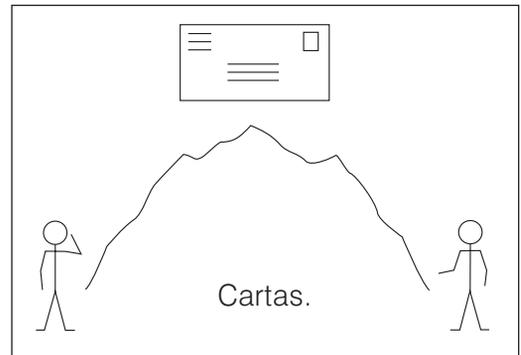
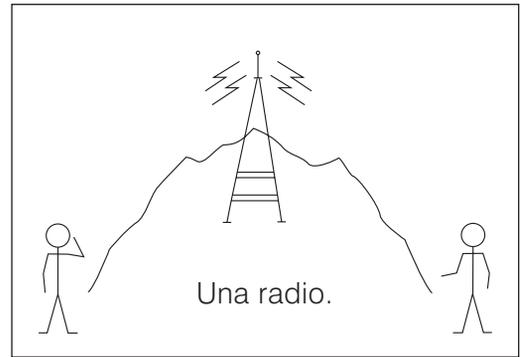
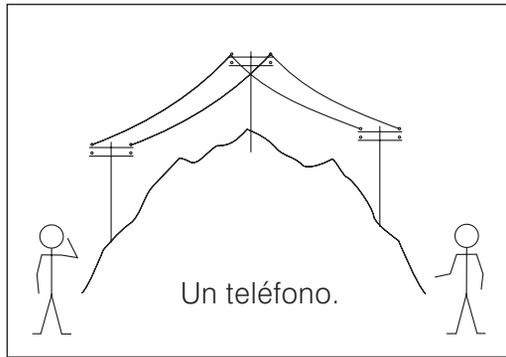
Dibuje en la pizarra las ilustraciones que se indican más abajo mientras habla a los niños.



Díales que un padre y su hijo casado vivían cada uno en el lado opuesto de una gran montaña.

- ¿Cómo creen ustedes que el padre y el hijo se comunicaban sin tener que ir al otro lado de la montaña?

Dibuje en la pizarra ilustraciones como las siguientes que indiquen las sugerencias de los niños:



- ¿Por qué creen ustedes que es importante que el padre y el hijo se mantengan en contacto? (Para no sentirse solos, para demostrarse amor, para ayudarse mutuamente, para compartir ideas.)
- ¿Qué creen ustedes que sucedería si ellos no se comunicaran entre sí? (No se sentirían unidos y el amor del uno para el otro disminuiría. No podrían ayudarse mutuamente.)

Explique que así como nosotros podemos comunicarnos con otras personas aquí, en la tierra, cuando nos separan grandes distancias, del mismo modo nos es posible comunicarnos con nuestro Padre Celestial.

- ¿Cómo nos comunicamos con nuestro Padre Celestial? (Por medio de la oración.)
- ¿Por qué es importante que nos comuniquemos con nuestro Padre Celestial? (Para darle las gracias por Sus bendiciones, para llegar a quererle más.)

Lámina, relato de las Escrituras y análisis

Recuerde a los niños que en la última lección aprendieron cómo Nefi construyó un barco. A continuación, pídale que escuchen con atención el relato que les narrará acerca de cómo la oración ayudó a Nefi.

Cuando el barco estuvo terminado, el Señor le dijo a Lehi, el padre de Nefi, que debían embarcarse con sus provisiones de alimento, de semillas y de otras cosas. Subieron al barco y fueron mar adentro, rumbo a la tierra prometida.

Muestre la lámina 3-45, Lehi y su gente llegan a la tierra prometida, y señale la liahona que Lehi tiene en la mano. Dicho instrumento les indicaba el rumbo que debían seguir en el desierto y por dónde debían dirigir el barco, pero funcionaba únicamente cuando eran justos.

Después de haber sido impulsados sobre las aguas durante muchos días, algunos de los hermanos de Nefi comenzaron a obrar mal; hablaban con

rudeza a sus padres y a otros familiares y se olvidaron de lo mucho que nuestro Padre Celestial les había ayudado y bendecido. Nefi temía que nuestro Padre Celestial se enojara por la iniquidad de ellos, y empezó a hablarles de su comportamiento, pero esto enojó a Lamán y a Lemuel. Como ellos no querían que su hermano menor les dijera lo que debían hacer, lo ataron con cuerdas y siguieron actuando mal.

Y sucedió que cuando ataron a Nefi, la Liahona o brújula dejó de funcionar; por lo tanto, Lamán y Lemuel no sabían por dónde dirigir el barco. En eso, se desató una fuerte tempestad, y durante tres días anduvieron a merced de las olas y del viento. Todos pensaban que iban a ahogarse, pero Lamán y Lemuel no desataron a Nefi.

La tempestad comenzó a empeorar. Por fin, Lamán y Lemuel se dieron cuenta de que se hallaban en peligro de perecer por causa de su maldad; y como entendieron que si no se arrepentían morirían en alta mar, desataron a Nefi.

Aun cuando las ligaduras le habían hinchado mucho las muñecas y los tobillos, Nefi no se quejó con nuestro Padre Celestial.

Después que lo desataron, la Liahona comenzó a funcionar inmediatamente y Nefi supo hacia dónde dirigir el barco.

Nefi oró a nuestro Padre Celestial; entonces los vientos cesaron y el mar quedó en calma.

Y así fue que una vez pasada la tempestad y gracias a que la Liahona funcionaba otra vez, Nefi dirigió el barco sin problemas hacia la tierra de promisión.

- ¿Por qué creen ustedes que la Liahona no funcionó mientras Nefi estuvo atado?
- ¿Por qué creen que mientras estuvo atado Nefi no se quejó con nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Nefi?
- ¿Qué hizo Nefi para salvar el barco en medio de la tempestad?
- ¿Qué hizo nuestro Padre Celestial para ayudar a Nefi?

### **Nuestro Padre Celestial nos ayuda cuando oramos**

Lámina y relato de las Escrituras

Muestre la lámina 3–46, Jesús ora en Getsemaní.

- ¿Qué está haciendo Jesús en esta lámina? (Orando al Padre Celestial.)
- ¿Por qué oró Jesús? (Porque necesitaba la ayuda de nuestro Padre Celestial.)

Ponga de relieve que cuando Jesús estuvo en la tierra oraba con frecuencia al Padre Celestial; así también nosotros podemos orar a nuestro Padre cuando necesitamos ayuda.

Relato

Cuente el siguiente relato verdadero de una jovencita que oró en beneficio de otra persona:

Una noche María estaba en cama dormida, y un ruido la despertó. Al prestar atención, se percató de que su hermanito de cuatro años de edad estaba

llorando y quejándose de dolor de estómago. Pudo oír que su mamá estaba atendiéndolo, tratando de que se sintiera mejor, pero su hermanito seguía llorando. Y allí estaba María, acostada en la cama sintiendo pesar por él. Ella sabía que su mamá estaba haciendo todo lo que podía por él, pero aun así, nuestra amiguita seguía preocupada por su hermanito menor. Por fin se dio cuenta de que había algo que ella podía hacer por él.

- ¿Qué piensan ustedes que hizo María?

Lentamente se bajó de la cama y se puso de rodillas para orar. En su oración, María le pidió al Padre Celestial que por favor hiciera que su pequeño hermano se sintiera mejor y se volviera a dormir. En pocos minutos, su hermanito se quedó dormido. A la mañana siguiente, María le preguntó a su mamá cómo estaba su hermanito, a lo que su mamá le contestó: “Muy bien, anoche se durmió y ahora parece estar recuperado”.

Pida a los miembros de la clase que cuenten y compartan alguna experiencia en la que ellos o un miembro de la familia haya orado pidiendo ayuda. Dígales que hagan hincapié en la forma en que nuestro Padre Celestial contestó sus oraciones.

Narre el siguiente relato de alguien que oró pidiendo ayuda o cuente una experiencia personal:

Un verano, a Jaime le regalaron un corderito recién nacido, al cual dio el nombre de Botita. Jaime lo alimentaba y cuidaba de él con cariño, y jugaba con su Botita en el corral donde la familia tenía el caballo. Un día, al atardecer, Jaime se encontraba en el corral jugando con su corderito cuando la madre lo llamó para cenar. Entonces Jaime se dirigió corriendo hacia el portón, cerrándolo rápidamente tras él al salir.

Después de la cena, Jaime salió nuevamente de la casa en dirección al corral para ir a jugar con Botita, pero, para su sorpresa, cuando llegó al portón, lo encontró abierto. Ni el corderito ni el caballo estaban en el corral. Jaime había cerrado el portón tan rápidamente que el cerrojo no se enganchó.

El niño no sabía por dónde empezar a buscar. Entonces se acordó de que su padre había contado que, habiéndose perdido una vez en la ladera de una montaña cuando era niño, se había arrodillado a pedir al Padre Celestial que lo ayudara, y que al poco rato pasó por allí un pastor que regresaba a su campamento, el cual le ayudó a llegar a su casa.

Entonces Jaime se arrodilló sobre la fresca hierba y, cerrando los ojos, oró: “Padre Celestial, necesito tu ayuda. Por haber dejado el corral sin cerrojo, se han perdido el caballo de mi padre y mi corderito Botita. Te ruego, Padre Celestial, que me ayudes a encontrarlos”.

Tras orar, Jaime reparó de pronto en unas huellas de patas de animales que había en el polvo del camino. Comenzó a seguirlas colina arriba, agarrándose bien de las ramas de los árboles para no resbalar y caer. Por fin, oyó el balido de Botita. El niño se apresuró abriéndose paso dificultosamente y no tardó en divisar a su corderito enredado en unos matorrales. El caballo estaba por allí cerca. Jaime desenredó la pata de Botita, pero cuando el animalito trató de ponerse en pie, cayó pesadamente en tierra. El chico se dio cuenta de que Botita tenía una pata quebrada.

Entonces, nuevamente, pidió al Padre Celestial que le ayudara. Se quitó la chaqueta y se la amarró a modo de cabestrillo para llevar a Botita, y comenzó el difícil descenso. El caballo le siguió, afirmando cuidadosamente las patas al bajar por el escarpado terreno. Botita pesaba mucho, y Jaime se tambaleó con él hasta que llegaron abajo.

Al acercarse los tres a la casa, los padres de Jaime corrieron a prestarle ayuda. Mientras el padre del niño curaba al herido corderito, dijo:

—Menos mal que lo trajiste a tiempo, pues, de lo contrario, se habría desangrado.

La mamá de Jaime preguntó:

—¿Cómo supiste dónde ir a buscarlos?

—Hice lo mismo que papá hubiera hecho —respondió Jaime.

—Hijo, ¿y qué hubiera hecho yo?

—¿Recuerdas aquella vez en que te perdiste cuando eras chico, y oraste? Pues eso fue lo que yo hice. Oré, y el Padre Celestial me ayudó (véase “The Open Gate”, *Friend*, abril de 1977, págs. 28–30).

### Resumen

Actividad en la pizarra

Repase la lección haciendo las preguntas que figuran más abajo. Después que cada uno de los niños conteste una pregunta, pídale que pase al frente, que dibuje el contorno de una de las manos y que escriba su nombre respectivo dentro del dibujo.

- ¿A dónde iban Lehi y su familia? (A la tierra prometida.)
- ¿Funcionaba la Liahona todo el tiempo? (No, sólo cuando eran justos.)
- ¿Qué le indicaba a Nefi la Liahona? (La dirección en que debía dirigir el barco.)
- ¿Qué sucedió cuando ataron a Nefi? (Se desató una terrible tempestad y la Liahona dejó de funcionar.)
- ¿Qué sucedió cuando desataron a Nefi? (La tempestad se detuvo y la Liahona comenzó a funcionar otra vez.)
- ¿Por qué creen que Nefi oró pidiendo a nuestro Padre Celestial que le ayudara?
- ¿Qué debemos hacer cuando necesitamos que nuestro Padre Celestial nos ayude? (Orar con fe en que nos ayudará.)

Continúe haciendo preguntas sobre los relatos de la lección hasta que los nombres de todos los niños de la clase estén en la pizarra. Agradezca a los niños por haber “dado una mano”.

Testimonio

Expresa su testimonio del amor que nuestro Padre Celestial tiene por nosotros y del deseo que Él tiene de ayudarnos si oramos pidiendo Su ayuda.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

**Actividades****complementarias**

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Enseñe a los niños una rima o una poesía sencilla acerca de la oración y pídale que la representen con acciones y movimientos.

Antes de la oración  
pondré toda mi atención:  
mis bracitos cruzaré,  
mis ojitos cerraré,  
mi cabeza inclinaré  
mientras al Padre oraré.

2. Entregue a cada uno de los niños un lápiz de cera y una copia del siguiente volante y pídale que dibujen el contorno de la mano. Luego pídale que iluminen los espacios donde haya estrellas para ver de qué se trata la lección. Una vez que haya terminado, dígales que repitan la palabra todos juntos. Recoja los lápices de cera y los volantes y devuélvalos estos últimos cuando haya terminado la lección.



# El Espíritu Santo nos ayuda a saber la verdad

---

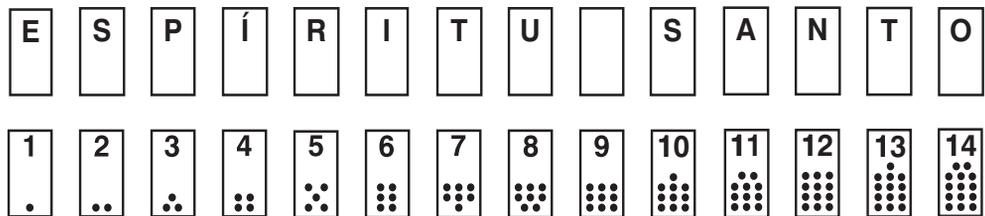
**Objetivo**

Que los niños se den cuenta de que el Espíritu Santo puede hacerles saber que las enseñanzas de Jesucristo son verdaderas.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Mosíah 11; 12:17–19; 13:1–9; 17; 18:1–3; Moroni 10:4–5; Doctrina y Convenios 130:22.
2. Prepárese para cantar o recitar con los niños la letra de la canción “El Espíritu Santo” (*Canciones para los niños*, pág. 56), cuya letra figura al final de este manual.
3. Prepare trece tarjetas de papel o de cartulina, tal como se indica a continuación. Sobre un lado de cada tarjeta escriba una letra, y al dorso de ella, el número correspondiente. Para los niños que no sepan leer, agregue puntos para indicar los números.



De ser posible, antes de comenzar la clase, pegue las tarjetas fuera de orden en el respaldo de las sillas de los niños.

4. Prepárese para cantar la primera estrofa de la canción “Dios vive” (*Canciones para los niños*, pág. 8).
  5. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño que sepa leer.
    - b. Cinta adhesiva de papel o de otro tipo, si fuera posible.
    - c. Pizarra, tiza y borrador, o papel.
    - d. La lámina 3–47, Abinadí ante el rey Noé (62042 002, Las bellas artes del evangelio 308).
  6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

## El Espíritu Santo ayudó a Alma para que se diera cuenta de la verdad

Actividad para despertar el interés	Indique a los niños que busquen las tarjetas y ayúdeles a formar el nombre <i>Espíritu Santo</i> . Los niños más pequeños podrían poner las tarjetas en orden numérico, del 1 al 13, y luego darles vuelta y leer las palabras en voz alta. Repítanlo todos juntos.
Artículo de Fe	Pida a los niños que se pongan de pie y repitan con usted el Artículo de Fe 1.
Pasaje de las Escrituras, lámina y relato	<p>Muestre la lámina 3–47, Abinadí ante el rey Noé, y pida a los niños que presten atención al siguiente relato acerca de cómo el Espíritu Santo ayudó a Alma.</p> <p>Explique que muchos años después que Lehi y su familia partieron de Jerusalén, un hombre malvado, llamado Noé, llegó a ser rey de los nefitas. Noé era un rey muy inicuo y enseñó a los nefitas a ser pecadores.</p> <p>Entonces el Señor envió a un profeta llamado Abinadí a predicar a los nefitas. Sucedió que Abinadí les dijo a los nefitas que ellos y su rey eran inicuos, y que nuestro Padre Celestial deseaba que se arrepintieran.</p> <p>El rey Noé se enojó con Abinadí y mandó arrestarlo; después, hizo que lo llevaran ante él y sus sacerdotes. Abinadí les habló de las enseñanzas de Jesucristo. Ellos no quisieron escuchar, pero el Señor bendijo a Abinadí, y ninguno de ellos pudo hacerle nada hasta que él terminó de dar el mensaje que había sido enviado a dar. Abinadí les dijo que lo que él les enseñaba era verdadero, pero el rey Noé y la mayoría de sus sacerdotes se rehusaron a creer en sus palabras. Ellos no deseaban arrepentirse de sus pecados sino que, por el contrario, querían matar a Abinadí.</p> <p>Sin embargo, uno de los sacerdotes, llamado Alma, sí creyó en lo que Abinadí había dicho. El Espíritu Santos ayudó a Alma a comprender que Abinadí decía la verdad. Alma le rogó al rey Noé que le permitiera a Abinadí partir en paz, pero eso enojó aún más al rey Noé, e hizo que Alma fuera echado de entre ellos, y envió a sus siervos tras de él para que lo mataran. Alma huyó de los siervos del rey Noé y se escondió. Estuvo escondido y a salvo por muchos días. Cuando Abinadí terminó de decir lo que se le había enviado decir, el rey Noé hizo que lo mataran.</p> <p>Mientras Alma estuvo escondido, escribió todas las enseñanzas de Jesús que Abinadí había proclamado. Alma supo que esas enseñanzas eran verdaderas, y fue así que se arrepintió de todos sus pecados y comenzó a obedecer los mandamientos. Alma llegó a ser un excelente misionero, dando a conocer a otras personas lo que había aprendido.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cómo supo Alma que las palabras de Abinadí eran verdaderas?</li></ul>
Memorización de un pasaje de las Escrituras	<p>Ayude a los niños a encontrar Moroni 10:5, y explique que en ese versículo encontrarán la respuesta. Pida a uno de los niños mayores que lo lea al resto de la clase o léalo usted mismo. Aclare que el Espíritu Santo ayudó a Alma a saber que lo que Abinadí había dicho era la verdad.</p> <p>Si lo desea, escriba el versículo en la pizarra o en una hoja de papel grande y ayude a los niños mayores a memorizarlo. Después de leer el versículo todos juntos unas cuantas veces, borre o cubra una o dos palabras y pida a los niños que lo repitan de nuevo. Continúe con el mismo procedimiento</p>

hasta que borre todo el versículo. (Para los niños que no sepan leer, repita el versículo varias veces. Haga pausas y permita que los niños digan las frases claves.) Dé a los niños la oportunidad de decir el versículo ante el resto de la clase si ellos lo desean.

### **El Espíritu Santo puede ayudarnos a reconocer la verdad**

Ponga de relieve el hecho de que cuando tomamos la decisión de hacer lo justo, el Espíritu Santo nos hace tener un buen sentimiento. Nos hace sentir muy bien a fin de ayudarnos a reconocer las enseñanzas verdaderas.

Relato

Cuente el siguiente relato de un niño que se dio cuenta de la verdad por medio del poder del Espíritu Santo:

A Jorge le gustaba mucho escuchar a los misioneros cuando ellos iban a su casa y les contaban relatos maravillosos a él y a su familia. En particular le gustaban los relatos referentes a Jesucristo. Cuando los misioneros les dijeron que la Iglesia verdadera de Jesucristo había sido restaurada sobre la tierra, Jorge pensó que era lo más impresionante que había oído en toda su vida. Los misioneros les dijeron a Jorge y a su familia que si oraban a nuestro Padre Celestial, llegarían a saber que lo que les habían enseñado era verdadero. También les citaron el versículo de Moroni 10:5: “Y por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas”.

Jorge no se sentía muy seguro de cómo llegar a saber con certeza que el mensaje que los misioneros les habían llevado era verdadero, pero hizo lo que ellos les pidieron. Oró a nuestro Padre Celestial y le pidió que le ayudara a saber la verdad. Mientras escuchaba las enseñanzas, comenzó a tener un sentimiento cálido y agradable que empezaba a crecer dentro de sí. Entonces Jorge ya no tuvo más dudas; se sintió seguro de que lo que los misioneros enseñaban era verdadero. Había experimentado un buen sentimiento, un testimonio, del Espíritu Santo.

- ¿Qué hizo saber el Espíritu Santo a Jorge? (Que lo que los misioneros le enseñaban era verdadero.)
- ¿Cómo se comunicó el Espíritu Santo con Jorge? (Por medio de un sentimiento cálido en su corazón.)
- ¿Qué hizo Jorge para recibir ese sentimiento del Espíritu Santo? (Oró para saber si el mensaje de los misioneros era verdadero.)

Explique a los niños que ellos pueden sentir el Espíritu Santo durante una lección de la Primaria, una lección de la noche de hogar, o en cualquier otra oportunidad en que se les hable de la verdad. Muchas personas tienen ese sentimiento cuando leen o escuchan las Escrituras o las palabras del Profeta viviente. Ponga de relieve que el Espíritu Santo habitualmente no nos habla con palabras que podamos oír con los oídos; nos habla al corazón, haciéndonos experimentar buenos sentimientos acerca de lo que es verdadero.

Haga notar que por motivo de que el Espíritu Santo tiene solamente un cuerpo espiritual (véase D.y C. 130:22), a veces se le llama el Espíritu. Diga a los niños que es posible que oigan a personas orar pidiendo tener la compañía del Espíritu de Dios con ellos; en ese caso, están pidiendo la compañía del Espíritu Santo, porque Su presencia nos hace sentirnos más cerca de nuestro Padre Celestial, entender Sus mandamientos y escoger lo correcto.

## Resumen

Testimonio	De ser posible, cuente una experiencia personal en la que el Espíritu Santo le haya ayudado a reconocer o a saber la verdad. Expresé su testimonio a los niños de que el Espíritu Santo es uno de los miembros de la Trinidad que les ayudará a saber la verdad y lo que es correcto.
Canción	<p>Pida a los niños que canten la primera estrofa de la canción “Dios vive” (<i>Canciones para los niños</i>, pág. 8):</p> <p>Dios vive y sé que es mi Padre Celestial, y el Espíritu me dice que esto es verdad; me dice que es verdad.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué dice la canción que el Espíritu Santo nos dice? (Que Dios vive y es mi Padre Celestial.)</li> </ul> <p>Pida a los niños que vuelvan a cantar o a repetir la letra de la canción.</p>
Repaso de versículos de las Escrituras	<p>Pida a los niños que repitan otra vez el versículo de Moroni 10:5, e ínsteles a repetirlo a sus familiares.</p> <p>Explique a los niños que si bien el Espíritu Santo puede hacer que cualquier persona tenga un buen sentimiento cuando oye la verdad, después que una persona se bautiza recibe un don especial cuando se le confirma miembro de la Iglesia. Ese don es el don del Espíritu Santo, lo que quiere decir que esa persona puede sentir siempre la influencia del Espíritu Santo si lleva una vida justa. Dígalos que ellos aprenderán más acerca del don del Espíritu Santo en otras lecciones.</p>
Canción	<p>Cante con los niños o repitan al unísono la letra de la canción “El Espíritu Santo”, (<i>Canciones para los niños</i>, pág. 54).</p> <p>Pida a un niño que ofrezca la última oración.</p>

---

### Actividades complementarias

- Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.
1. Vuelvan a cantar o a repetir al unísono la canción “Dios vive”.
  2. Pida a los niños que hagan la representación del relato de Abinadí ante el rey Noé y sus sacerdotes. El niño que represente a Abinadí podría decir algunos de los mandamientos de nuestro Padre Celestial. Por otro lado, el que represente a Alma podría testificar que cree en el mensaje de Abinadí y pedirle al rey Noé que le perdone la vida al profeta. Pero, por el contrario, Alma fue echado de entre ellos. Pida al niño que represente a Alma que se esconda y que simule estar escribiendo las enseñanzas de Abinadí.

Lección  
**21**

# Como miembros de la Iglesia de Jesucristo recibimos muchas bendiciones

---

**Objetivo**

Que los niños comprendan las grandes bendiciones que pueden recibir por ser miembros de la Iglesia.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Mosíah 18 y Enós 1, y prepárese para contar los relatos de estos dos capítulos de las Escrituras.
2. Prepárese para ayudar a los niños a cantar o a repetir la canción “El Espíritu Santo” (*Canciones para los niños*, pág. 56), y “Saber perdonar” (*Canciones para los niños*, pág. 52), cuya letra figura al final de este manual.
3. Antes de la clase, ponga, diseminados, los objetos que usted haya reunido, incluso las láminas 3–13, 3–14, 3–48 y 3–49 (véase 4d, más abajo) sobre una mesa o en el piso, y cúbralos con un lienzo o mantel.
4. Materiales necesarios:
  - a. Las siguientes tiras de palabras:

Las bendiciones del bautismo

Cómo llegar a ser miembros de la Iglesia de Jesucristo

El don del Espíritu Santo

Nuestro Padre Celestial nos perdona

- b. Si le fuera posible, obtenga los siguiente objetos: Un ejemplar del Libro de Mormón, una Biblia, una pequeña lámina de Jesucristo y el anillo HLJ.
  - c. Un lienzo o un mantel lo suficientemente grande para cubrir los objetos que haya obtenido.
  - d. La lámina 3–48, Alma bautiza en las aguas de Mormón (62332 002, Las bellas artes del evangelio 309), la lámina 3–13, El bautismo de un niño (62018), la lámina 3–14, La confirmación de una niña (62020), y la lámina 3–49, La oración de Enós (62604 002, Las bellas artes del evangelio 305).
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

## **Podemos llegar a ser miembros de la Iglesia de Jesucristo**

Actividad para despertar el interés	<p>Diga a los niños que debajo del lienzo o mantel hay algunos objetos. Explíqueles que usted quitará el lienzo por diez segundos y que ellos deben fijarse bien en todos los objetos que allí hay, de modo que puedan recordar el mayor número posible de ellos.</p> <p>Reúna a todos los niños alrededor de la mesa. En seguida, quite el lienzo por diez segundos y vuelva a poner éste como estaba antes, e indíqueles que vuelvan a sus asientos.</p> <p>Dé a los niños la oportunidad de nombrar, por turnos, todos los objetos que recuerden haber visto sobre la mesa. Una vez que los que hayan deseado hacerlo hayan tenido la oportunidad de responder, quite nuevamente el lienzo o mantel para ver cuán bien habrán acertado. Explique que cada uno de esos objetos puede recordarnos las bendiciones que recibimos de nuestro Padre Celestial cuando nos bautizamos.</p>
Tira de palabras	<p>Pida a uno de los niños que pegue en la pizarra la tira de palabras que dice “Las bendiciones del bautismo”.</p>
Lámina y relato de las Escrituras	<p>Exponga la lámina 3–48, Alma bautiza en las aguas de Mormón.</p> <p>Repase brevemente el relato de Alma, de la lección 20, y recuerde a los niños que después de que Alma escapó de los siervos del malvado rey Noé, se escondió y en su escondite escribió todas las palabras que el profeta Abinadí había hablado.</p> <p>Después de transcurridos muchos días, Alma volvió secretamente a la ciudad y comenzó a enseñar a los habitantes acerca de Jesucristo. Muchos de ellos escucharon a Alma y creyeron en lo que les enseñaba. Y sucedió que cuantos le creyeron fueron a un lugar llamado Mormón, donde había una fuente de agua pura; y cerca del agua había un paraje poblado de árboles pequeños donde Alma se ocultaba durante el día de los buscadores del rey.</p> <p>Muchas personas se reunieron para oír a Alma, y él les enseñó acerca de la fe y el arrepentimiento. Alma bautizaba allí a todos los que deseaban ser bautizados; y al ser bautizados, llegaban a ser miembros de la Iglesia verdadera de Jesucristo.</p>
Tira de palabras	<p>Pida a uno de los niños que pegue la tira de palabras que dice “Cómo llegar a ser miembros de la Iglesia de Jesucristo”.</p>
<h3><b>Podemos tener el don del Espíritu Santo</b></h3>	
Tira de palabras y análisis	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Qué gran don podemos recibir después de ser bautizados? (El don del Espíritu Santo.)</li></ul> <p>Pida a un niño que pegue en la pizarra, debajo de las frases anteriores, la tira que dice “El don del Espíritu Santo”.</p> <p>Explique que después de ser bautizados, recibimos el don del Espíritu Santo por la imposición de manos. El don del Espíritu Santo es un don maravilloso que nos da nuestro Padre Celestial. Si hacemos lo correcto, el Espíritu Santo siempre estará con nosotros y nos indicará que hagamos cosas buenas.</p>
Canción	<p>Cante o repita con los niños la letra de la canción “El Espíritu Santo”.</p>

Artículo de Fe	Repase con los niños el Artículo de Fe 4, y explíqueles que el don del Espíritu Santo será una bendición para nosotros durante toda nuestra vida siempre y cuando seamos dignos.
Relato	<p>Con sus propias palabras, cuente a los niños el relato de cómo el Espíritu Santo ayudó a Tim:</p> <p>Tim veía a su madre preocupada y a su padre inquieto y triste. Hacía algún tiempo que no recibían carta de su hermano Wally, que se encontraba sirviendo la misión.</p> <p>Tim se sentó en un sillón de la sala, y desde allí pudo oír a sus padres que conversaban en la cocina.</p> <p>—Dicen que el terremoto ha sido un desastre espantoso —decía su padre—, y ha sido muy cerca de la ciudad donde está Wally. Ojalá que pronto recibamos noticias de él.</p> <p>Tim escuchó con atención. “¿Un terremoto? . . . ¿Wally?” pensó. Sintió un nudo en la garganta, y se figuró a su hermano herido o debajo de toneladas de escombros. Dirigió la mirada hacia la fotografía de Wally que estaba sobre el escritorio y sintió que se le inundaban los ojos de lágrimas. Tim corrió a su habitación y cerró la puerta. Toda clase de pensamientos acudieron a su mente, y así pasó toda la noche y todo el día siguiente. Cada vez que intentaba hablarles a sus padres, sentía que la angustia le apretaba la garganta y no podía pronunciar palabra.</p> <p>Los temores de Tim fueron aumentando, hasta que llegó el momento en que sintió que tenía que hablar con alguien de lo que estaba pasando. Sabía que su padre estaba trabajando en las habitaciones del piso subterráneo de la casa y decidió bajar la escalera.</p> <p>Tim abrió la boca para comenzar a decir lo que había pensado, pero no le resultó fácil hablar de Wally. Entonces, agachó la cabeza y se le llenaron los ojos de lágrimas.</p> <p>—Estás preocupado por tu hermano, ¿no es así, Tim? —le preguntó el padre—. Cuando nos enteramos de que había habido un terremoto allá donde está Wally, tu madre y yo nos preocupamos mucho. Pero hemos orado por Wally y hemos recibido el consuelo del Espíritu Santo y la certeza de que no hay motivo para preocuparnos. Y tú también podrás recibir ese consuelo, Tim.</p> <p>—Pero, ¿cómo? —preguntó Tim.</p> <p>—Ora a nuestro Padre Celestial, cuéntale tus temores y pídele que te haga saber si Wally se encuentra sano y salvo. Estoy seguro de que recibirás consuelo.</p> <p>Tim hizo lo que su padre le aconsejó. Oró por su hermano y le pidió al Padre Celestial que le hiciera saber que Wally se encontraba vivo y bien. Cuando Tim terminó de orar, experimentó un profundo sentimiento de paz y consuelo que llenaba todo su ser; ya no estaba preocupado por Wally y supo que todo estaba bien.</p> <p>Por fin, llegó una carta en la cual se informaba a la familia que Wally se encontraba sano y salvo, pero Tim ya lo sabía gracias a que había recibido consuelo por medio del Espíritu Santo.</p>

- ¿En qué forma ayudó el Espíritu Santo a Tim? (Le infundió serenidad y la certeza de que su hermano estaba a salvo.)

Diga a los niños que el don del Espíritu Santo fue una gran bendición para Tim y su familia, y especifique que dicho don puede ser una gran bendición también para nosotros.

### **Después de ser bautizados, nuestro Padre Celestial nos perdonará**

Tira de palabras

Pida a uno de los niños que pegue en la pizarra la tira de palabras que dice “Nuestro Padre Celestial nos perdona”.

Explique que otra gran bendición del bautismo es que cuando cometemos errores o hacemos algo indebido, podemos ser perdonados. Nuestro Padre Celestial sabía que todos sus hijos cometerían errores. Él mandó que todos se arrepintieran de sus faltas, y nos ha prometido que si nos arrepentimos, Él nos perdonará y nos dará otras bendiciones. Recuerde a los niños que parte del proceso del arrepentimiento es tener fe en Jesucristo. Otra parte es vivir más como Jesús desea que vivamos, o sea, obedecer más los mandamientos. Si estudiamos las Escrituras, aprenderemos más acerca de Jesús y de Sus mandamientos.

Lámina y relato de las Escrituras

Exponga la lámina 3–49, La oración de Enós.

Explique que Enós fue un profeta acerca del cual podemos leer en el Libro de Mormón. El padre de Enós le pidió que se encargara de los registros que contenían las Escrituras y una historia de su pueblo, la cual estaba escrita en planchas de metal. El padre de Enós le había enseñado los principios del evangelio que estaban en esos registros, de modo que Enós sabía cómo debía comportarse. Un día, fue al bosque y allí oró a nuestro Padre Celestial durante todo el día y hasta bien avanzada la noche, pidiendo perdón por sus pecados. Entonces sucedió algo maravilloso.

Destaque que el Padre Celestial no sólo perdonó a Enós, sino que le prometió bendecirle. Enós oyó una voz que le decía: “Enós, tus pecados te son perdonados, y serás bendecido” (Enós 1:5). Enós fue perdonado porque tenía fe en Jesucristo, de quien había leído en los registros; fue perdonado porque creía en el sacrificio expiatorio de Jesucristo. Nuestro Padre Celestial también le prometió a Enós que preservaría esos registros y que algún día los lamanitas podrían leer lo que contenían, lo cual les serviría para aprender acerca de Jesús, para guardar los mandamientos y para recibir el perdón de los errores que cometieran.

Ponga de manifiesto que sabemos que nuestro Padre Celestial guardó Su promesa a Enós, puesto que podemos leer en el Libro de Mormón lo que se escribió en las planchas.

- ¿Cuáles fueron las bendiciones que Enós recibió cuando se arrepintió? (Acepte cualquier respuesta correcta, pero haga hincapié en que nuestro Padre Celestial perdonó a Enós.)

Expresa su gratitud por el conocimiento que posee de que todas las personas que verdaderamente se arrepientan serán perdonadas. Destaque que las Escrituras pueden llegar a ser una bendición para nosotros porque por medio de ellas podemos desarrollar la fe en Jesucristo y aprender de Sus enseñanzas.

Canción

Ayude a los niños a cantar o repetir la letra de la canción “Saber perdonar”.

### Resumen

Haga un repaso de las bendiciones que tenemos como miembros de la Iglesia, tal como figuran en las tiras de palabras. Recuerde a los niños que nuestro Padre Celestial ha prometido darnos grandes bendiciones si somos bautizados y guardamos los mandamientos.

Pida a los niños que la próxima vez que tomen la Santa Cena, piensen en las bendiciones que nuestro Padre Celestial les ha dado. Ínsteles a que presten especial atención a las oraciones sacramentales y que piensen en las promesas que harán cuando sean bautizados. Sugiera a los niños que ya se hayan bautizado que mediten en su reciente bautismo.

Testimonio

Expresé su testimonio de que nuestro Padre Celestial siempre guarda las promesas que nos hace si le obedecemos. Podría contar a los niños sobre alguna ocasión en que se haya sentido bendecido en forma especial por el hecho de ser miembro de Su Iglesia.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Haga un cartel con el pasaje de 3 Nefi 11:33. Luego corte un papel del mismo tamaño que el cartel y escriba en él “Las bendiciones del bautismo”. Corte el papel en varios trozos, para formar un rompecabezas. Pegue cada pieza del rompecabezas sobre el cartel con la referencia de manera que todos ellos cubran la referencia. Tenga mucho cuidado de que cada pieza se pueda despegar con facilidad sin que dañe la cita de las Escrituras que figura en el cartel.

Muestre a los niños el rompecabezas “Las bendiciones del bautismo”, y pídales que lean el título. En seguida, explique que les hará usted algunas preguntas referentes a la lección y que cualquiera de ellos que responda correctamente podrá quitar una de las piezas del rompecabezas. Dígalos que seguirán el mismo procedimiento hasta que se vea todo el pasaje de las Escrituras. A continuación figuran algunas de las preguntas que usted podría hacer:

- ¿Qué convenio hacemos al ser bautizados? (Recordar siempre a Jesucristo, tomar Su nombre sobre nosotros y guardar Sus mandamientos.)
- ¿Qué hacía Alma en las aguas de Mormón? (Bautizaba a todos los que lo deseaban.)
- ¿A qué Iglesia pertenecían Alma y los que le seguían? (A la Iglesia de Jesucristo.)
- ¿En qué forma fue contestada la oración de Tim? (El Espíritu Santo le hizo saber que su hermano Wally estaba bien.)

- ¿Por qué razón oró Enós? (Porque deseaba que sus pecados le fueran perdonados.)
- ¿Cómo se llama el libro que fue traducido de las planchas de oro? (El Libro de Mormón.)
- ¿Cuándo tendrá cada uno de ustedes la edad suficiente para ser bautizado? (Cuando cumpla ocho años de edad.)

Una vez que se hayan quitado todas las piezas del rompecabezas, pida a la clase que lea el versículo junto con usted. Explique que “heredar el reino de Dios” quiere decir vivir con nuestro Padre Celestial para siempre.

2. Canten o digan la letra del himno “Cuenta tus bendiciones” (*Himnos*, núm. 157).

“Cuando te abrumen penas y dolor,  
cuando tentaciones rujan con furor,  
ve tus bendiciones; cuenta y verás  
cuántas bendiciones de Jesús tendrás.  
Bendiciones, cuenta y verás,  
cuántas bendiciones que recibirás;  
bendiciones, cuenta y verás,  
cuántas bendiciones de Jesús tendrás.

3. Obtenga una hoja de papel y lápices de cera para cada alumno, y pídeles que dibujen e iluminen algo que represente una bendición que puedan recibir después de haber sido bautizados y confirmados miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que las personas pueden arrepentirse por motivo de que Jesús expió nuestros pecados.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Lucas 22:39–46 y Mosíah 27, y prepárese para contar el relato del arrepentimiento de Alma.
2. Lleve a la clase las tiras de palabras de la lección 10 (“Sentir pesar”, “Pedir perdón”, “Reparar la falta”, “No repetir el error cometido”).
3. Tenga presente que los niños que tengan menos de ocho años de edad no son responsables de sus actos y no tienen necesidad de arrepentirse de sus pecados. No obstante, ínstelos a que siempre escojan lo correcto.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios.
  - b. Una piedra grande u otro objeto pesado y una bolsa donde ponerlo para que un niño pueda cargarlo sobre los hombros. Escriba en la piedra u objeto o péguele una etiqueta que diga “robar”.
  - c. Las figuras para recortar; Alma, hijo (figura 3–3), Los cuatro hijos de Mosíah (figura 3–4) y El ángel (figura 3–5).
  - d. La lámina 3–46, Jesús ora en Getsemaní (62175 002, Las bellas artes del evangelio 227).
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.  
Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Podemos arrepentirnos de las cosas malas que hacemos**

Actividad para despertar el interés

Cuente a la clase el siguiente relato:  
Mientras Joaquín andaba de compras con su madre, había tomado algo, guardandoselo disimuladamente en el bolsillo, sin pagarlo. Joaquín sabía que había hecho algo malo. Hacía poco que se había bautizado y sabía que debió haber escogido hacer lo justo.  
Muestre a los niños la piedra grande (u otro objeto pesado) que usted habrá puesto en la bolsa.  
Pregunte a la clase si tienen idea de cómo debe de haberse sentido Joaquín acerca de lo que había robado de la tienda. Pida a uno de los niños que

haga de cuenta que es Joaquín, y explique que Joaquín se sentía muy mal por haber hecho lo que hizo. Era como llevar algo pesado dentro de sí que no le permitía ser feliz.

- ¿Qué puede hacer Joaquín para volver a ser feliz? (Puede arrepentirse.)
- ¿Qué puede hacer Joaquín para reparar el error cometido? (Puede arrepentirse.)

Exponga en la pizarra las cuatro tiras de palabras. Recuerde a los niños que ya han aprendido algo acerca del arrepentimiento en otra lección.

- ¿Qué puede hacer Joaquín para arrepentirse? (Algunas de las respuestas que podrían dar: Devolver lo que robó, pagar por lo que robó, pedir disculpas al tendero y ofrecerse para hacer algo con el fin de compensar el mal que hizo.)

Una vez que los niños hayan dicho qué podría hacer Joaquín para arrepentirse, retire la piedra de la bolsa que estaba cargando el niño. Luego explique que cuando nos arrepentimos, nos liberamos del remordimiento y nos sentimos satisfechos con nosotros mismos.

Diga a la clase que la oportunidad de arrepentirnos y de ser perdonados es una bendición maravillosa.

Lámina

Muestre la lámina Jesús ora en Getsemaní, y explique a los niños que gracias a Jesús, podemos recibir el perdón de nuestros pecados.

### **Jesús expió nuestros pecados**

Presentación  
por el maestro

Explique que poco antes de que Jesús muriera en la cruz, Él y Sus Apóstoles fueron a un jardín llamado Getsemaní. Tres de los Apóstoles, Pedro, Santiago y Juan, entraron en el jardín con Él; allí se quedaron a poca distancia mientras Jesús se adelantaba para orar al Padre Celestial. Jesús sabía que tendría que padecer un gran dolor a fin de que nosotros pudiéramos arrepentirnos de las cosas malas que hiciéramos y fuéramos perdonados por haberlas hecho. Fue en el jardín de Getsemaní y en la cruz donde Jesús sufrió un gran dolor por nosotros, sí, allí padeció por nuestros pecados, o sea, por las cosas malas que hacemos.

Escriba en la pizarra la palabra *Expiación*, y explique que la Expiación es el dolor y el sufrimiento que experimentó Jesús cuando sufrió por nuestros pecados a fin de que pudiéramos arrepentirnos y ser perdonados. Él lo hizo porque nos ama y porque deseaba brindarnos la posibilidad de arrepentirnos y de ser perdonados y así ser puros. Decimos que Él “expió” nuestros pecados y nuestras malas acciones. Pida a la clase que diga en voz alta la palabra *Expiación*.

Nuestro Padre Celestial también nos ama y desea que cada uno de nosotros se arrepienta y vuelva a vivir con Él. Si nos arrepentimos, y por motivo de la expiación de Cristo, podemos ser perdonados por los pecados y las malas acciones que cometamos después de haber cumplido los ocho años de edad.

## Alma, hijo, se arrepiente

Relato de las Escrituras y figuras

Con sus propias palabras, cuente a la clase acerca del arrepentimiento y la conversión de Alma, hijo.

Diga a los niños que un profeta del Libro de Mormón llamado Alma tenía un hijo que era muy rebelde y hacía muchas cosas malas. Este Alma es el mismo hombre del que hablamos cuando tratamos el relato de Abinadí. Alma escuchó al Espíritu Santo y se convirtió en un gran maestro y líder de la Iglesia. Su hijo también se llamaba Alma y, para no confundirlo con su padre, con frecuencia le llamamos Alma, hijo.

Ponga de relieve los siguientes puntos del relato de las Escrituras que figura en Mosíah 27:8–14:

1. Alma, hijo, no obedecía a su padre. Él y cuatro de sus amigos andaban entre la gente enseñándoles cosas malas y trataban de destruir la Iglesia.
2. Muchas personas creyeron en lo que decía Alma, hijo, y dejaron de obedecer los mandamientos.
3. El padre de Alma, hijo, estaba muy preocupado por su hijo y por los miembros de la Iglesia.
4. El padre de Alma, hijo, oraba pidiendo al Señor que su hijo aprendiera la verdad.

Análisis

- ¿En qué forma contestó nuestro Padre Celestial las oraciones del padre de Alma, hijo? (Envió un ángel a decirle a Alma, hijo, y a sus amigos que se arrepintieran.)
- ¿Sabe alguno de ustedes lo que sucedió después?

Dé a los niños la oportunidad de decir todo lo que sepan del relato. Ponga de relieve los siguientes puntos:

1. Alma, hijo, y sus amigos tenían tanto miedo cuando vieron al ángel que cayeron a tierra.
2. Alma, hijo, quedó mudo y no se podía mover.
3. Sus amigos lo alzaron y lo llevaron a la casa de su padre y le contaron a éste lo que había sucedido.
4. El padre de Alma y los sacerdotes de la Iglesia oraron durante dos días pidiendo que Alma, hijo, tuviera fuerza para moverse y pudiera hablarles.
5. Ellos recibieron respuesta a sus oraciones, porque Alma, hijo, se puso de pie y habló. Su padre estaba muy feliz y agradecido por eso.

Diga a los niños que usted desea que contesten algunas preguntas y que hagan comentarios acerca de cómo sabemos que Alma, hijo, se arrepintió de todo corazón. Señale las tiras de palabras como repaso.

- ¿Sintió pesar Alma, hijo, por lo que había hecho?
- ¿A quién debía Alma, hijo, pedir perdón? (Al Padre Celestial; a su padre, Alma, y a la Iglesia.)

Explique que para reparar las faltas, Alma, hijo, fue de ciudad en ciudad hablándoles a todas las personas acerca de la Iglesia verdadera. Se convirtió en un misionero.

- ¿Piensan ustedes que Alma se arrepintió de verdad? (Ponga de relieve el hecho de que después de haberse arrepentido, Alma cambió totalmente su comportamiento.)
- ¿Por qué razón pudo Alma ser perdonado cuando se arrepintió? (Por motivo de la expiación de Jesucristo, quien, posteriormente, padecería por los pecados de Alma, hijo.)

### Resumen

Diga a los niños que gracias al amor y a la expiación de Jesucristo, las personas pueden arrepentirse cuando hacen algo indebido, y que nuestro Padre Celestial y Jesús los perdonarán. Explique que, para empezar, es mucho mejor no hacer cosas indebidas, de manera que no tengamos necesidad de arrepentirnos. Pero cuando pecamos, podemos arrepentirnos y volver a ser puros y limpios. Jesús nos promete que Él ni siquiera recordará las cosas malas que hayamos hecho si nos arrepentimos de todo corazón (véase D. y C. 58:42).

Testimonio  
del maestro

Expresa su testimonio de la expiación de Jesucristo y de la importancia del arrepentimiento.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Ayude a los niños mayores a memorizar el Artículo de Fe 3, y repáselo con los más pequeños. Explique el significado de cualquier palabra o concepto que los niños no entiendan.
2. Escriba en la pizarra el pasaje de Doctrina y Convenios 19:16, y pida a los niños más grandes que lo lean al unísono. Explique que la palabra “Dios”, en este caso, se refiere a Jesucristo. Pida a los niños que expliquen este pasaje con sus propias palabras.

Explique que nuestro Padre Celestial nos ama y desea que vivamos nuevamente con Él, pero que para lograrlo, tenemos que arrepentirnos de todas las cosas indebidas que hayamos hecho y ser perdonados.

- ¿Por qué estuvo Jesucristo dispuesto a sufrir dolor por cada uno de nosotros? (Porque Jesús nos ama.)
- ¿En qué forma nos ayuda a todos el sufrimiento que Jesús padeció? (Por motivo de que Él sufrió dolor por nuestros pecados, nos es posible arrepentirnos y ser perdonados.)

Dé a cada uno de los niños que sepa leer y escribir una copia del volante “Un mensaje especial”, que figura más abajo, y un lápiz. En seguida, lea el mensaje junto con ellos. Pregunte quién puede descifrar las letras que deben llenar los espacios en blanco. Los primeros nueve espacios en blanco corresponden a la palabra *Expiación*, y los diez que siguen, a la palabra *arrepiento*. Indique a los niños que completen los espacios en blanco y

lleven el mensaje a sus respectivas casas, lo lean a sus padres y expliquen lo que han aprendido en la Primaria. Concluya la actividad leyendo en voz alta el mensaje junto con la clase.

3. Canten o digan al unísono la letra de la canción “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, pág. 80).

## Un mensaje especial

---

Por motivo de la \_\_\_\_\_ de Jesús, yo puedo ser perdonado cuando me \_\_\_\_\_ .

# Perdonémonos el uno al otro

## Lección 23

---

**Objetivo** Despertar en los niños el deseo de cumplir con el mandamiento de perdonar a los demás.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Doctrina y Convenios 64:9.
2. Escriba las palabras *enojado* y *feliz*, según corresponda, al dorso de las caritas de la figura 3–6.
3. Prepárese para ayudar a la clase a repasar el relato de Alma, hijo (véase Mosíah 27 y la lección 22).
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - b. Figuras para recortar de Alma, hijo (figura 3–3), los cuatro hijos de Mosíah (figura 3–4), y la carita enojada y la carita feliz (figura 3–6).
  - c. Un objeto rojo, como por ejemplo un trozo de tela o papel, y otro blanco. Asegúrese de que el objeto blanco esté lo más limpio posible.
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Podemos seguir a Jesucristo**

Actividad para  
despertar el interés

Diga a los niños que realizarán una actividad que consistirá en que ellos imiten todo lo que usted haga. Entonces, póngase de pie, estire los músculos del cuerpo, sonría, siéntese y cruce los brazos.

Recalque que al hacer ellos todo lo que usted hacía, todos ellos le seguían, y explique que, en un sentido, seguir a una persona quiere decir hacer lo mismo que ella hace.

En seguida, dígales que les va a ayudar a comprender y apreciar una manera muy importante de seguir a Jesús.

**Jesucristo nos ama y nos perdona**

Repaso de  
un relato

Pida a los niños que brevemente relaten la conversión de Alma, hijo, lo mejor que puedan. Si los niños lo desean, permítales utilizar las figuras.

Encamínelos de manera que mencionen los siguientes puntos:

1. En un principio, Alma, hijo, no creía que Jesucristo era el Salvador. Hablaba a las personas y las persuadía a que hicieran muchas cosas malas.

Enseñaba que los mandamientos y la Iglesia de Jesucristo no eran verdaderos.

- ¿Cómo piensan que se sentía el padre de Alma y los miembros de la Iglesia?
2. Aun cuando Alma era muy inicuo y había hecho muchas cosas malas, Jesucristo aún le amaba.
- ¿De qué manera demostró Jesús el amor que tenía hacia Alma, hijo? (Él le ordenó que se arrepintiera [véase Mosíah 27:11–16]. Jesús también demostró Su amor padeciendo por los pecados de todo el mundo. Por ese motivo Alma pudo arrepentirse y ser perdonado.)
  - ¿De qué manera demostraron el padre de Alma, hijo, y los miembros de la Iglesia que le amaban? (Ellos oraron y ayunaron pidiendo al Señor que Alma, hijo, se recuperara. Véase Mosíah 27:21–24.)
3. Alma, hijo, se sintió muy mal por todo lo que había hecho y se arrepintió.
- ¿Qué hizo Jesucristo después de que Alma, hijo, se arrepintió? (Lo perdonó. Véase Mosíah 27:28.)
  - ¿Qué hizo Alma, hijo, después de que se arrepintió? (Viajó por toda la tierra diciendo a la gente lo que le había sucedido; les enseñó la verdad acerca de Jesucristo y de la Iglesia. Véase Mosíah 27:32.)

Explique que tal como Jesús amó y perdonó a Alma, hijo, también nos ama a nosotros y nos perdona cuando nos arrepentimos de los errores que cometemos.

### **Debemos perdonar a los demás**

#### Análisis

- ¿Cómo se sienten cuando alguien les da un empujón que les hace caer al suelo o cuando alguien los ofende?
- ¿Cómo se sienten cuando alguien se burla de ustedes o les dice palabras feas?
- ¿Qué sienten cuando otros niños no les dejan jugar con ellos?
- ¿Qué sienten cuando alguien rompe algo que les pertenece a ustedes?

Dé a los niños tiempo para que respondan a cada una de las preguntas, y explíqueles que cuando alguien nos trata rudamente o nos ofende, por lo general nos sentimos enojados.

Ponga a la vista la figura de la carita enojada. (Para las clases de niños mayores, use la palabra escrita al dorso de la figura.)

Comente con los niños cómo se sienten cuando están enojados. Trate de poner de relieve cuán desdichados se sienten cuando están enojados con alguien.

- ¿Qué deseamos hacer cuando tenemos ese sentimiento de enojo? (Trate de destacar que el enojo no nos permite sentir el deseo de hacer lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo quieren que hagamos.)

Explique que Jesús nos ha dicho que debemos perdonar a los demás del mismo modo que Él nos perdona a nosotros. Él sabe que no es siempre fácil

perdonar a los demás cuando nos han ofendido, pero desea que sigamos Su ejemplo.

- ¿Qué significa perdonar? (Cuando el Salvador nos perdona, pone de lado todo castigo que se requiera por el error que hayamos cometido, siempre y cuando nos arrepintamos. Él nos ayuda a ser más dignos y más rectos. Cuando perdonamos a los demás, estamos demostrando amor por ellos y no tenemos sentimientos negativos hacia ellos por el daño que nos hayan causado.)

Muestre a los niños el objeto rojo, y entonces léales lo siguiente de Isaías 1:18: “. . . si vuestros pecados fueren . . . rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”.

- ¿Qué creen que significa este pasaje? (Recuerde a los niños que, con frecuencia, el color blanco se utiliza como símbolo de pureza.)

Substituya el color rojo por el blanco, y explique que así como usted substituyó un artículo rojo por uno blanco, que representa la pureza, del mismo modo, gracias al Salvador, una persona que se arrepienta de sus pecados puede ser pura y limpia.

Pida a uno de los niños mayores que lea lo siguiente de Doctrina y Convenios 64:9, o léalo usted: “Por tanto, os digo que debéis perdonaros el uno al otro”.

- Cuando otras personas nos ofenden o de alguna forma nos tratan mal, ¿qué debemos hacer a fin de cumplir con el mandamiento de Jesucristo en cuanto a perdonar? (Perdonarlos y quererlos.)

Explique que para ser bondadosos y perdonadores debemos:

1. Liberarnos del sentimiento de enojo y del deseo de desquitarnos de la otra persona.
2. Olvidar la ofensa.
3. Tratar con bondad y afecto a la persona que nos haya ofendido.

Ponga de relieve que cuando de verdad perdonamos a otras personas, estamos dispuestos a olvidar lo malo que hayan hecho y a reemplazar nuestros sentimientos de enojo con sentimientos de bondad y de afecto. Después de perdonar, debemos demostrar mucho amor por los que nos hayan ofendido.

Cubra la carita enojada con la carita feliz (o utilice la palabra al dorso del círculo).

#### Relato y análisis

Diga a los niños que el siguiente relato se trata de un niño llamado Juan, y pídale que traten de imaginar qué sentirían ellos y qué podrían hacer si estuvieran en el lugar de Juan.

Juan no era tan grande como los demás niños. Algunos de ellos, que eran sus compañeros de escuela, le hacían bromas pesadas porque era muy pequeño de estatura. Pablo, el más grande de todos, se burlaba de él y hasta le daba empujones.

- ¿Cómo creen ustedes que se sentía Juan? (Triste y enojado.)

Un día, Juan subió a un monte cercano en busca de piedras raras. Estaba haciendo una colección de piedras . . . Ya tenía algunas muy bonitas en su casa, y estaba buscando más . . .

Repentinamente oyó una voz familiar. Era Pablo, que también había llegado allí en busca de piedras; éste le dijo a Juan que se fuera, porque él había llegado allí primero, y empezó a perseguir a Juan montaña abajo . . . De repente, Juan oyó fuertes gritos detrás de él. Se volvió y descubrió que Pablo estaba padeciendo terribles dolores debido a que se había lastimado un pie.

- ¿Cómo piensan que se sintió Juan cuando Pablo empezó a perseguirlo y a decirle que se fuera de allí?
- ¿Cómo creen que Juan se sintió cuando vio que Pablo se había lastimado el pie?

Pida a los niños que escuchen el resto del relato para que se enteren de lo que hizo Juan.

Juan intentó ayudar a Pablo . . . pero no tenía la fuerza suficiente para ello . . . Entonces, hizo lo que pudo para que Pablo estuviera cómodo y se fue corriendo en busca de ayuda.

Juan volvió con su padre, y entre los dos bajaron a Pablo de la montaña y lo llevaron a la casa de ellos. La madre de Juan ayudó a poner una venda en el pie de Pablo, y Juan ofreció compartir su colección de piedras con él, porque Pablo había perdido todas las suyas cuando se cayó.

Pablo pidió a Juan que lo perdonara por los malos ratos que le había hecho pasar. Juan sonrió, y llegaron a ser íntimos amigos. (*Andemos por los caminos del Señor: Manual básico para niños, Parte A, págs. 171–172.*)

- ¿De qué manera cumplió Juan con el mandamiento de perdonar a los demás? (Perdonó y trató con bondad a quien le había tratado rudamente.)
- ¿Qué hizo Juan para mostrar su perdón? (Trató de ayudar a Pablo. Fue a buscar a su padre para que ayudara a Pablo; llegó a ser su amigo.)
- ¿Piensan que fue fácil para Juan olvidar las ofensas y el maltrato de Pablo y auxiliarle?

Recalque que aun cuando debe haber sido muy difícil para Juan olvidar lo mal que Pablo lo había tratado, el niño siguió el ejemplo de Jesús y supo perdonar.

## Representación

Pida a los niños que representen una o más de las situaciones que se mencionan más abajo. Indíqueles que expresen los sentimientos de enojo y de tristeza que podrían experimentar en la situación dada, y pídeles que expliquen lo que deben hacer para seguir el ejemplo de Jesús y saber perdonar. Trate de que los niños comprendan y expresen, por medio de la representación, que deben reemplazar los sentimientos de enojo con los de bondad y afecto, olvidar el maltrato y tratar a la persona con bondad. A modo de guía, formule las preguntas que se mencionan tras cada una de las situaciones.

1. Julia y Tamara están jugando a la pelota. Susana viene corriendo y le da un empujón a Julia, quien cae al suelo y se lastima la rodilla. Más tarde, ese mismo día, Susana va a casa de Julia y le pregunta si puede jugar a la pelota con ella y con Tamara.

- ¿Cómo piensan que se siente Julia cuando Susana le dio el empujón, haciéndola caer al suelo?
  - ¿Qué debe hacer Julia para mostrar que ha perdonado a Susana cuando ésta viene más tarde a su casa a preguntarle si puede jugar a la pelota? (Recalque a los niños que debemos perdonar a todos, aun a aquellos que no nos hayan pedido perdón o ni siquiera hayan demostrado que lamentan haber hecho lo que hicieron.)
2. Andrés y Javier están jugando a las damas. Andrés comienza a ganar, y David se enoja de tal forma que lanza el tablero al suelo de un manotazo y se aleja corriendo. Al día siguiente, David le pide a Andrés que jueguen otra vez el mismo juego.
- ¿Cómo creen que se siente Andrés cuando David lanza el tablero al suelo?
  - ¿Qué debe hacer Andrés cuando David le pide que jueguen otra vez el mismo juego? (Vuelva a recalcar a los niños que debemos perdonar a los demás aunque no digan “Lo siento”.)
3. Después de la escuela, Alicia, que lleva en la mano un regalo para su mamá, pasa a visitar a su primo Marcos. El niño le arrebató el paquete de las manos, el regalo cae al suelo y se rompe. Por la noche, Marcos va a casa de Alicia y le pide disculpas por lo que hizo diciéndole que lo siente mucho.
- ¿Cómo se siente Alicia?
  - ¿Qué debe hacer ella cuando llegue Marcos?

### Resumen

Presentación  
por el maestro

Concluya recordando a los niños que cuando seguimos a alguien, hacemos las mismas cosas que hace esa persona. Por lo tanto, si vamos a seguir a Jesús, debemos obedecer el mandamiento que nos dio de perdonar a los demás. Si fuera apropiado, puede contar a los niños alguna experiencia personal en la que haya perdonado a alguien y se haya sentido mejor después de haberlo hecho. (No diga los nombres de las personas que los niños puedan conocer.) Pida a los niños que repasen lo que deben hacer para perdonar a los demás:

1. Debemos liberarnos del sentimiento de enojo y del deseo de desquitarnos de la otra persona.
  2. Debemos olvidar la ofensa.
  3. Debemos tratar con bondad y afecto a la persona que nos haya ofendido.
- Pida a un niño que ofrezca la última oración.

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Trate de que uno de los niños más pequeños diga una palabra muy larga, como por ejemplo *hipopótamo*. Dígales que así como algunas palabras

son difíciles de pronunciar, del mismo modo puede resultar difícil decir “te perdono” a la persona que nos haya hecho enojar o sentir tristes. Destaque que, a veces, esas dos palabras pueden convertir un sentimiento triste en un sentimiento feliz.

2. Canten o digan la letra de la canción “Saber perdonar” (*Canciones para los niños*, pág. 52), cuya letra figura al final del manual.
3. Haga con los niños la siguiente representación con los dedos. (Si lo desea, podría hacer títeres con calcetines, dibujándoles las caras o pegándoles objetos.)

Dos amiguitos, uno a la izquierda y el otro a la derecha (levante en alto las dos manos con los puños cerrados),  
comenzaron a discutir y se pusieron a pelear (ponga los dos puños juntos). Ese día, estos dos amiguitos no estaban contentos, porque sabían muy bien que cuando se juega no se debe pelear.  
Entonces, uno de ellos, sintiéndose avergonzado, agachó la cabeza (baje el puño derecho, flexionando la muñeca, y aléjelo del otro).  
Entonces, el otro también se alejó, porque se sentía tan mal como su amigo (baje el puño y aléjelo, tal como hizo con el otro).  
El primero dijo:  
—Sé lo que debo hacer (aplauda) para demostrarte que estoy arrepentido:  
Te pediré perdón.  
—Yo también estoy arrepentido —dijo el otro.  
—Vamos a jugar y disfrutemos el resto del día juntos (cruce los brazos y tome asiento).
4. Haga trazos livianos de lápiz en una hoja de papel (o de tiza en la pizarra). Diga a los niños que los trazos de lápiz representan las malas acciones y el haber escogido hacer algo indebido. Luego explíqueles que cuando nos arrepentimos, es como si Jesucristo borrara nuestros pecados a fin de que no quede rastro alguno de ellos. (Sería conveniente que practicara esta actividad antes de hacerla en la clase.)

# El Señor ayuda a los misioneros

## Lección 24

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que Jesucristo ayuda a los misioneros a enseñar a las personas acerca de Su Iglesia.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Alma 17–19.
2. Escoja a un misionero de su barrio que se encuentre en el campo misional o alguien a quien usted conozca a quien pueda enviarle una carta. Prepárese para ayudar a los niños a pensar en algo que escribir.
3. Prepárese para decir el Artículo de Fe 7 y para cantar la canción “Llevaremos Su verdad al mundo” (*Canciones para los niños*, pág. 92).
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - b. Una hoja de papel y un lápiz regular o de cera para cada alumno.
  - c. Prepare una etiqueta como la de los misioneros.
  - d. La lámina 3–50, Ammón defiende los rebaños del rey Lamoni (62535 002, Las bellas artes del evangelio 310).
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Jesucristo ayudó a Ammón a ser un buen misionero**

Actividad para despertar el interés Pida un voluntario para que le ayude, y dígame que se ponga de pie al frente de la clase, mirando al resto de los niños.

- ¿Qué necesita (nombre del niño) para parecer un misionero?

Póngale la etiqueta con el nombre a cada niño, y dígame que esas etiquetas para los nombres son similares a las que usan, como distintivo, los siervos de Jesucristo. Recuérdeles lo sagrado que son los nombres de *élder* y *hermana*. Aun a las Autoridades Generales se les llama *élderes*.

Análisis Pregunte a los niños cuántos de ellos tienen hermanos, hermanas, abuelos u otros familiares que se encuentren sirviendo en el campo misional o que hayan ido a la misión en el pasado, y déles la oportunidad de contar a la clase quiénes de sus parientes, amigos o miembros del barrio se encuentran en la misión y dónde, y déjeles hablar de ello. Es muy probable que deseen hablar de los padres de ellos que hayan ido a la misión en su juventud. De ser así, pregúnteles dónde sirvieron sus padres u otros familiares y qué hicieron mientras estaban en la misión.

Presentación por el maestro	Diga a los niños que Jesucristo ama a todos los habitantes de la tierra y desea que todos lleguemos a saber acerca de Su Iglesia verdadera. Él se siente feliz cuando los misioneros están dispuestos a enseñar la verdad a las gentes de todas partes.
Lámina y relato	<p>Muestre la lámina 3–50, Ammón defiende los rebaños del rey Lamoni. Con sus propias palabras, cuénteles el siguiente relato de un joven llamado Ammón y de cómo llegó a ser un buen misionero (véase Alma 17–19).</p> <p>Ammón era un príncipe nefita, uno de los hijos de un rey justo y bueno llamado Mosiah. Ammón escogió enseñar el Evangelio de Jesucristo a los lamanitas en vez de ser rey.</p> <p>Ammón amaba a Jesucristo y deseaba servirle de la mejor manera posible, por lo que oró y ayunó para que el Espíritu Santo estuviera con él y le ayudara.</p> <p>Cuando Ammón fue a la tierra de los lamanitas, éstos lo ataron y lo llevaron ante su rey porque pensaron que era enemigo de ellos. Entonces Ammón pidió ser siervo del rey. Esto le cayó bien al rey Lamoni, quien le permitió vivir.</p> <p>Un día en que Ammón y algunos siervos del rey llevaban los rebaños para darles de beber, les salieron al encuentro algunos hombres enemigos del rey y les esparcieron los rebaños; y sucedió que los siervos del rey Lamoni sintieron un gran temor, pues sabían que el rey los haría matar si los rebaños eran robados o se perdían.</p> <p>Cuando Ammón escuchó esto, dijo a los siervos que él les ayudaría. Les indicó entonces que reunieran los rebaños y que él se iba a encargar de los ladrones, porque sabía que el Espíritu estaría con él.</p> <p>Cuando los ladrones vieron que Ammón se acercaba, no le tuvieron temor porque ellos eran muchos y Ammón estaba solo. Pero no sabían que el Señor ayudaba a Ammón. Éste empezó a arrojarles piedras con su honda y lo hacía con tanta fuerza que ellos se asombraron. Ellos también comenzaron a arrojarle piedras, pero no podían pegarle. Sí, el Espíritu le protegía.</p> <p>Entonces, los ladrones se lanzaron contra Ammón con sus mazas (arma parecida a un mazo o garrote), pero Ammón recibió una fuerza tan grande del Señor que con su espada cortaba el brazo de todo el que levantaba la maza para matarlo. Así fue que los ladrones empezaron a asombrarse y tan grande fue el miedo que sintieron, que huyeron de él. Ammón pudo proteger los rebaños del rey Lamoni porque el Señor le ayudó.</p>
Análisis	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿De qué manera ayudó el Espíritu a Ammón? (Le protegió de los ladrones y le dio la fuerza y el poder que necesitaba para derrotarlos.)</li> </ul> <p>Ponga de relieve el hecho de que en la actualidad los misioneros no tienen necesidad de luchar cuerpo a cuerpo ni de combatir para enseñar a otras personas acerca de la Iglesia del Salvador. Ammón luchó contra los ladrones para proteger los rebaños del rey.</p> <p>Explique que el rey Lamoni, cuando se enteró de lo que Ammón había hecho, estuvo dispuesto a escuchar a Ammón, porque sabía que Ammón le era un siervo fiel y que le diría la verdad. Ammón les habló al rey y a su gente acerca del Evangelio de Jesucristo.</p>

Pasaje de las Escrituras	<p>Lea la primera frase de Alma 18:33, o sea, las palabras que el rey Lamoni pronunció después de haber oído a Ammón.</p> <p>Diga a los niños que la fe del rey Lamoni eran tan grande y tan firme que nunca más deseó hacer lo malo; creyó en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo y deseó seguir Sus enseñanzas. El rey se sintió tan feliz de saber del evangelio que empezó a enseñar a los habitantes de su pueblo todo lo que Ammón le había enseñado a él.</p> <p>Pida a los niños que escuchen mientras usted lee Alma 19:35 para ver lo que sucedió por motivo de que el Espíritu ayudó a Ammón a ser un buen misionero.</p> <p><b>El Espíritu también ayuda a los misioneros en la actualidad</b></p> <p>Explique que así como Ammón fue un buen misionero de la Iglesia en su época, del mismo modo hay en la actualidad muchos misioneros que enseñan a gente de todo el mundo acerca de la Iglesia verdadera. El Espíritu les ayuda, tal como le ayudó a Ammón.</p>
Canción	<p>Canten o repitan la letra de “Llevaremos Su verdad al mundo” (<i>Canciones para los niños</i>, pág. 92).</p> <p>De buenos padres que aman a Dios nosotros como Nefi pudimos nacer, y nos enseñan a comprender que a Dios debemos obedecer. Como el ejército de Helamán, debemos obedecer. Seremos misioneros del Señor llevando al mundo verdad. Al mundo la verdad.</p>
Relato	<p>Cuente el siguiente relato acerca de cómo el Espíritu ayudó a un misionero:</p> <p>Un joven recibió el llamamiento de ir a una misión a Bolivia. Allí, lo enviaron a una zona donde muchas personas no deseaban escuchar acerca del evangelio. A pesar de que él y su compañero trabajaban arduamente, no tenían buenos resultados. Entonces, una noche, comenzó a llover muy fuertemente, y el pequeño río que corría cerca de la villa comenzó a crecer más que nunca. Como consecuencia, el único puente que unía la ciudad con la carretera principal fue arrastrado por las aguas del río. Esto causó una gran confusión en toda la región.</p> <p>El joven misionero vio a unas personas que necesitaban ayuda, y sin vacilar, oró al Padre Celestial pidiéndole Su ayuda mientras se arrojó a las aguas para ayudarles. El Padre Celestial le ayudó a salvar la vida de muchas personas, a auxiliar a otras que estaban heridas y a ayudar a alimentar a otras que estaban hambrientas.</p> <p>Por motivo del gran servicio que ese misionero prestó a la comunidad, los que en un principio no habían querido escucharles a él y a su compañero comenzaron a prestarles atención. Así aprendieron a quererle mucho y hasta se acercaron a la puerta de su casa; aceptaron su testimonio de Jesucristo y del evangelio que el profeta José Smith restauró. Y, en pocos meses, gracias</p>

a él, muchas personas se unieron a la Iglesia. (Véase F. Melvin Hammond, “You Can Make a Difference”, *New Era*, marzo de 1991, págs. 44–47.)

- ¿En qué forma ayudó nuestro Padre Celestial a ese misionero?

Diga a los niños que nuestro Padre Celestial y Jesucristo aman a los misioneros y que les ayudan para que enseñen a otras personas acerca de la Iglesia. Los misioneros ayunan y oran a menudo a fin de estar cerca de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo y de tener siempre la compañía del Espíritu.

Artículo de Fe

Explique que los miembros de la Iglesia, y especialmente los misioneros, reciben muy a menudo dones espirituales especiales. El Artículo de Fe 7 menciona algunos de esos dones.

Destaque las siguientes palabras:

“Creemos en el don de lenguas . . . [y en la] interpretación de lenguas.”

Relato

Díales que el relato que les contará a continuación es un ejemplo de un misionero que recibió el don de lenguas. Explique que cuando el élder Kikuchi, que ahora es una Autoridad General de la Iglesia, era misionero, hablaba japonés y poco o nada de inglés. En seguida, cuente lo siguiente:

“Tras unirse a la Iglesia . . . el élder Kikuchi aceptó el llamamiento de servir como misionero . . . y, durante esa misión, tuvo lo que él considera una experiencia espiritual notable.

“ ‘Me encontraba más o menos a la mitad del tiempo de mi misión, sirviendo en Fukuoka, Japón, cuando el élder Gordon B. Hinckley, que acababa de ser llamado a ser Asistente de los Doce, visitó la misión. El élder Hinckley era el supervisor de todo el Oriente, y tuvimos una reunión para los misioneros.

“ ‘Por aquel tiempo, yo sólo sabía decir en inglés: *buenos días, hola, ¿cómo está usted?* y *gracias*, eso y nada más. Recuerdo que deseaba desesperadamente comprender lo que se decía en la reunión, pues sentía que reinaba en ella una gran espiritualidad. Sí, yo podía sentir el Espíritu del Señor, pero no entendía lo que hablaban’.

“El élder Hinckley expresó su testimonio y todos los demás misioneros también expresaron sus testimonios personales, menos el élder Kikuchi que había estado orando y suplicando fervientemente poder comprender lo que decían. Por último, el élder Hinckley se puso de pie y dijo que todos los élderes habían dado su testimonio con excepción de uno. Fue entonces que invitó al élder Kikuchi a hablar.

“ ‘Yo no sabía lo que él había dicho. Mi compañero me dio un suave codazo y me dijo lo que el élder Hinckley había dicho. Me puse de pie con un buen sentimiento, pero sentí como que me castañeaban los dientes, y me decía: *Cuánto deseo entender y hablar inglés puesto que quiero ayudar al crecimiento de la Iglesia en el Oriente.*

“ ‘Comencé a hablar en japonés, mi lengua materna, y dije una frase o dos. Entonces, de pronto, tuve una sensación extraña en la mente . . . y comencé a hablar en inglés. Después, todos me dijeron que yo había hablado en perfecto inglés, pero yo no entendí nada de lo que había dicho. Creo que expresé bien mi testimonio’.

“Después de aquel testimonio, el élder Hinckley le prometió al joven misionero que sería bendecido. El élder Kikuchi ha dicho: ‘Me dijo que el Señor me estaba preparando para algo mayor, para que ayudara a establecer Sión aquí (en el Oriente), en esta parte de la viña’ ” (Gerry Avant, “War’s Tragedies Lead to Gospel”, *Church News*, 29 de octubre de 1977, pág. 5).

- ¿De qué forma ayudó Jesucristo al élder Kikuchi en su misión?
- ¿Qué sentirían ustedes si hubieran estado en el lugar del élder Kikuchi y hubieran tenido esa experiencia?

Canción Ayude a los niños a cantar o a repetir una vez más la letra de la canción “Llevaremos Su verdad al mundo”.

### Resumen

Actividad escrita Diga a los niños que ellos pueden brindar su apoyo a un misionero o una misionera escribiéndole una carta. Dígalos el nombre del misionero que usted haya escogido o déles la oportunidad de que ellos escojan a uno del barrio que se encuentre en el campo misional. Explique que a los misioneros les gusta mucho recibir cartas y que también les agradaría que les dijeran que Jesucristo ayuda a los misioneros. Deje que los niños piensen lo que les gustaría escribir en la carta y escriban una con las ideas de todo el grupo. Si lo desea, podría pedirles que hagan un dibujo de ellos como misioneros y que lo lleven a casa o lo adjunten a la carta.

Testimonio del maestro Expresar su testimonio de que el Espíritu ayuda a los misioneros a enseñar el evangelio. Si lo desea, podría contar a los niños una experiencia personal en la que el Espíritu le haya ayudado a usted o a alguien a quien usted conozca a dar a conocer el evangelio a los demás.

Diga a los niños que durante la próxima semana sean misioneros hablándole a alguien sobre el evangelio o regalándole un ejemplar del Libro de Mormón. (Hable con el obispo o presidente de rama para ver si sería posible que sacaran fondos del presupuesto del barrio para ayudar con este proyecto a nivel de clase.)

Pida al niño que vaya a ofrecer la última oración que le dé gracias a nuestro Padre Celestial por ayudar a los misioneros a enseñar a los demás sobre la Iglesia verdadera.

---

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Invite a la clase a un misionero que recientemente haya regresado del campo misional para que cuente experiencias en las que haya recibido ayuda durante la misión. (Si la persona no pertenece al barrio, asegúrese de obtener la autorización del obispo.)
2. Canten o repitan la letra de la canción “Espero ser llamado a una misión” (*Canciones para los niños*, pág. 91), cuya letra figura al final del manual. Si a los niños les gusta esta canción, podría utilizarla varias veces durante la presentación de la lección.

3. Hable con los niños acerca de la manera que pueden prepararse ahora para ser buenos misioneros. Hágales comprender que cuando escogen hacer lo correcto y son bondadosos con los demás, se están preparando para ser buenos misioneros. Exprese su testimonio de que si tratamos de hacer lo justo, nuestro Padre Celestial nos ayudará.
4. Utilice la primera y la quinta estrofa de la canción “Historias del Libro de Mormón” (*Canciones para los niños*, págs. 62–63) ya sea para cantarlas o para representarlas con acciones y movimientos.

Mi maestra enseña que el Libro de Mormón  
de los lamanitas hace una relación.  
Mucho ha sus padres se embarcaron de ultramar,  
el país por su fe a heredar.  
Misionero a los lamanitas era Ammón.  
Ser pastor del rey fue parte de ésta, su misión.  
Al llegar ladrones, las ovejas defendió  
y vivir la verdad predicó.

5. Para los niños más pequeños, utilice el verso con movimientos “Jesús ama a todos”. Explique que a causa del amor que tiene por todos, desea que todos conozcan la Iglesia verdadera.

Cristo ama a todos (usan la mano para indicar un niño pequeño),  
los pequeños y bebés (mecen a un bebé en los brazos),  
los altos y los bajos (alzan la mano en alto y después la bajan),  
A todos ama Él (abre los brazos hacia los lados).

---

**Objetivo** Que cada uno de los niños se dé cuenta de que puede hacer obra misional ahora.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Doctrina y Convenios 133:37.
2. Saque copias de los volantes para cada niño.
3. Prepárese para que la clase cante o repita la letra de la canción “Espero ser llamado a una misión” (*Canciones para los niños*, pág. 91), cuya letra figura al final del manual.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - b. Papel, tijeras y lápices de cera.
  - c. La lámina 3–52, El Sermón del Monte (62166 002, Las bellas artes del evangelio 212).
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida al niño que vaya a ofrecer la primera oración que pida bendiciones para los misioneros de todo el mundo.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Puedo ayudar a enseñar el Evangelio de Jesucristo**

Actividad para despertar el interés

Pida un voluntario para que le ayude. En seguida, explique a éste que cuando usted le diga “Empieza”, él o ella debe comenzar a repartir un papel a cada uno de los miembros de la clase. Una vez que todos los niños hayan recibido un papel, pida a los niños que se los devuelvan. Luego pregunte a los niños si piensan que el voluntario podría repartir los papeles más rápidamente si tuviera un ayudante. Entonces pida otro voluntario para que sirva de ayudante al primero; divida la clase en dos, y diga a los voluntarios que cada uno debe repartir los papeles a una mitad de la clase, respectivamente. Hecho esto, ponga de relieve cuánto más rápido se repartieron los papeles con la ayuda del segundo voluntario. Indique a ambos niños que vuelvan a sus asientos mientras usted reúne nuevamente los papeles.

Lámina

Muestre la lámina 3–51, El Sermón del Monte.

Explique que Jesucristo nos ha pedido que le ayudemos a enseñar el evangelio. Con un número suficiente de ayudantes, Jesús podría enviar sus enseñanzas a todos los habitantes de la tierra. Sí, Jesucristo desea que todos lleguen a conocer Sus enseñanzas.

Análisis de pasajes de las Escrituras

Lea Doctrina y Convenios 133:37, y explique que *evangelio* es otra manera de decir las enseñanzas de Jesucristo; *tribu* es un grupo de gente que está relacionada entre sí; *lengua* quiere decir idioma y *pueblo* se refiere a la gente que pertenece a un país, a una raza o comunidad en particular.

- ¿Qué nos dice este pasaje de las Escrituras que sucederá? (Que el evangelio será predicado a todos.)
- ¿Cómo llamamos a los que son llamados por nuestro Padre Celestial para enseñar el evangelio? (Misioneros.)

Diga a los niños que todo miembro de la Iglesia, ya sea viejo o joven, puede ser misionero hablando a otras personas acerca del evangelio.

Relato

Pida a los niños que presten atención al siguiente relato referente a un niño llamado Ricardo y la forma en que él fue misionero:

A Ricardo le gustaba mucho ir a la escuela y le agradaba especialmente su maestra, la señorita Juárez.

Un día, la señorita Juárez dijo a los niños que hicieran un dibujo de lo que querían ser cuando fueran grandes. Ricardo no tuvo ni que pensarlo, pues ya lo sabía: hizo un dibujo de un hombre vestido de traje y corbata que iba caminando por una calle con las Escrituras en la mano. Más que cualquier otra cosa en el mundo, Ricardo quería ser misionero cuando fuera grande, tal como su hermano mayor.

Cuando la maestra de Ricardo vio el dibujo que él había hecho, no comprendió lo que significaba. La señorita Juárez no era miembro de la Iglesia, y por eso no sabía lo que representaba el hombre del dibujo de Ricardo. Entonces le pidió al niño que le explicara, y él le dijo que cuando fuera grande, quería ser misionero de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Mucho sorprendió a la maestra que el deseo más grande de un niño fuera ser misionero de una iglesia, en vez de anhelar ser policía, médico o cualquier otra profesión.

Después de la clase, la señorita Juárez le pidió a Ricardo que le explicara por qué quería ser misionero. El niño le dijo cuán grande era su afecto por la Iglesia, y le contó que su hermano mayor estaba en otro país enseñando a la gente acerca de la Iglesia. También le dijo que él sabía con certeza que la Iglesia era verdadera porque enseña las enseñanzas de Jesucristo.

Esa tarde, Ricardo contó a sus padres acerca del dibujo que había hecho y de la señorita Juárez, y les preguntó si podía invitarla a cenar para que la familia la conociera y le hablara del evangelio.

Al día siguiente, Ricardo llevó una nota a su maestra por medio de la cual la invitaban a cenar. Ella aceptó la invitación, y al llegar el día indicado, fue a casa de Ricardo. La señorita Juárez disfrutó tanto de su visita con la familia que comenzó a frecuentar la casa. Seis meses después, la señorita Juárez se bautizó, y siempre se sintió agradecida a Ricardo por haberle dado a conocer su gran amor por la Iglesia.

### **Hay muchas formas de ser misioneros**

Repaso

Diga a los niños que hay muchas formas de ser buenos misioneros y que usted va a ver si ellos saben algunas de ellas. Pídales que escuchen con

atención algunas declaraciones que usted les va a decir. Si la declaración es una buena forma de ser misionero, ellos deben ponerse de pie. Si no es una buena forma de ser misionero, deben tomar asiento.

- No dejan que un compañero de clase juegue con ustedes en la escuela.
- Invitan a un amigo a ir a la Primaria.
- Le hablan de Jesucristo a un amigo que no es miembro de la Iglesia.
- Ofenden a un vecino.
- Ahorran dinero en el banco para ir a la misión.
- Son reverentes durante la reunión sacramental.
- Hacen trampa en un examen de la escuela.
- Sin pedir permiso, toman algo que no les pertenece.
- No obedecen a sus padres y se jactan de ello con sus amigos.
- Invitan a un amigo a casa para la noche de hogar.
- Invitan a un vecino nuevo a jugar con ustedes.
- Se burlan de una compañera de clase hasta que ella se pone a llorar.
- Oran por los misioneros.

Podría decir a la clase acerca de alguna forma en que usted haya sido misionero. Invite a los niños a contar experiencias que hayan tenido, ya sea ellos o los miembros de su familia, al dar a conocer el evangelio.

### Resumen

Actividad con el volante

Entregue a cada niño los volantes del niño y de la niña, según corresponda, y pídale que dibujen las caras. Ayúdeles a escribir sus nombres respectivos en la etiqueta y “El Libro de Mormón” en los libros. Después que los hayan coloreado, dígales que los recorten.

Canción

Canten o repitan la letra de la canción “Espero ser llamado a una misión”.

Pida al niño que vaya a ofrecer la última oración que le dé las gracias a nuestro Padre Celestial por las oportunidades que tienen de ser misioneros.

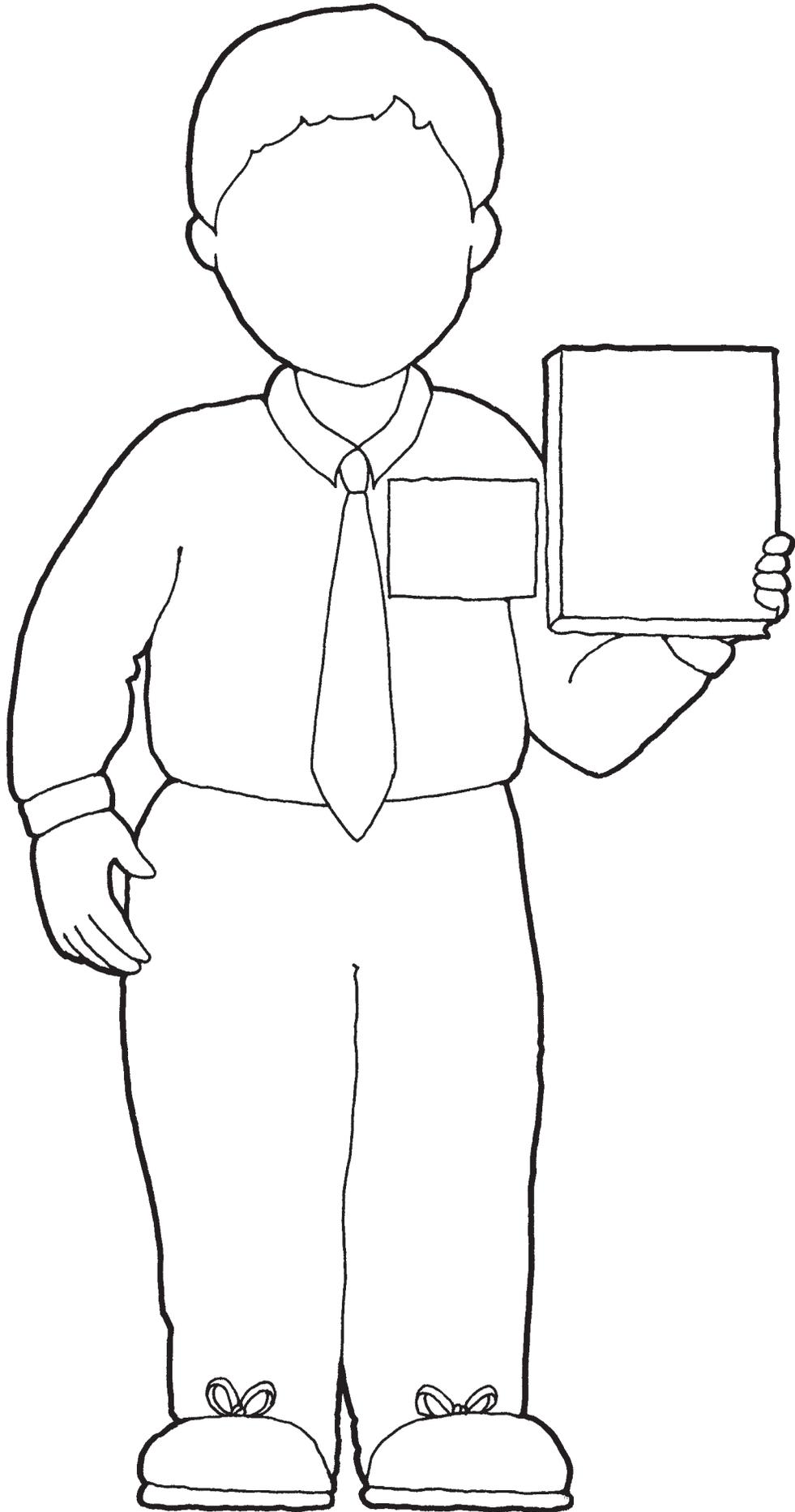
---

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Invite a un converso a visitar la clase y hablar acerca de las personas que le hayan ayudado a aprender acerca de la Iglesia. (Si la persona no perteneciera al barrio o rama, cerciórese de obtener la autorización del obispo o presidente de rama. Si la persona fuera miembro del barrio, comuníquesele a la presidenta de la Primaria.)
2. Pida a los niños que analicen y que luego representen las siguientes situaciones:

- a. Unos amigos de ustedes que no son miembros de la Iglesia les escuchan cantar la canción “Soy un hijo de Dios” y les preguntan qué están cantando. ¿Cómo podrían aprovechar esa oportunidad para hablarles de la Iglesia e invitarlos a la Primaria?
  - b. Han observado que hay un niño nuevo en el vecindario. Él es tímido y todavía no tiene amigos. ¿Cómo podrían ser buenos misioneros?
  - c. El hermano de ustedes se levanta el domingo por la mañana y dice que no tiene deseos de ir a la Iglesia. ¿Qué podrían hacer para ser misioneros?
3. Vuelva a contarles el relato de Ammón, de la lección 24, utilizando la lámina 3–50. Arroje una pelota o un objeto suave a uno de los niños y hágale una pregunta sobre el relato. Si la contesta correctamente, dígame que se ponga de pie y que le arroje la pelota a usted. Siga con este procedimiento hasta que todos los niños estén de pie.





# El Espíritu Santo puede ayudarnos

Lección  
**26**

---

<b>Objetivo</b>	Que cada uno de los niños comprenda que el Espíritu Santo puede ayudarnos a hacer lo correcto; además, nos advierte del peligro.
-----------------	--

---

<b>Preparación</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Con espíritu de oración, estudie 1 Nefi 4:1–6; 2 Nefi 32:5; Doctrina y Convenios 8:2.</li><li>2. Prepare nueve preguntas y escríbalas en tiras de papel para utilizarlas en el juego de la lección. Ponga las tiras de papel con las preguntas en una bolsa.</li><li>3. Prepárese para cantar o repetir con los niños la letra de la canción “Escojamos lo correcto” (<i>Canciones para los niños</i>, pág. 82) o “El Espíritu Santo” (<i>Canciones para los niños</i>, pág. 56), cuya letra se encuentra al final del manual.</li><li>4. Materiales necesarios:<ol style="list-style-type: none"><li>a. Un ejemplar del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios.</li><li>b. Un pañuelo de mano o trozos de tela para vendar los ojos.</li><li>c. Tiza, pizarra y borrador.</li><li>d. La lámina 3–52, Un padre detiene un caballo y salva a su hijo, y la lámina 3–53, La oración de Carolina.</li></ol></li><li>5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.</li></ol>
--------------------	--

---

## **Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.  
Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

### **El Espíritu Santo nos inspira**

Actividad para despertar el interés

Escoja a uno de los niños para que le ayude con la siguiente actividad:

Indíquele que se ponga junto a la puerta. En seguida, véndele los ojos y dígame que busque su silla y se siente. No le preste ninguna ayuda. (No obstante, asegúrese de que no se lastime ni lastime a los demás.)

Repita el procedimiento, pero esta vez pida a otro niño que le sugiera al que tiene los ojos vendados lo que éste debe hacer para llegar hasta su silla.

Quite la venda de los ojos del niño e indíquele que se siente.

- ¿Por qué le resultó más fácil a (nombre del niño) encontrar su silla la segunda vez?

Análisis en la pizarra

Escriba en la pizarra la palabra *ayuda*. En seguida, lea la palabra a los niños y explique que cuando alguien recibe ayuda, con frecuencia recibe instrucciones o se le dice lo que debe hacer o decir.

Explique que nuestro Padre Celestial y Jesucristo sabían que necesitaríamos Su ayuda y guía especiales y prometieron enviar a alguien que nos sugiriera o indicara lo que debíamos hacer.

Pasaje de las Escrituras, lámina y relato

Lea Doctrina y Convenios 8:2 a los niños. A continuación, muestre la lámina 3–53, La oración de Carolina, y cuente el siguiente relato con sus propias palabras:

Carolina era una niña que vivía en Suecia. Ella y su hermanito Erik, de cuatro años de edad, estaban siempre juntos. Carolina cuidaba de su hermano menor porque lo amaba. Ellos vivían cerca del océano, en un puerto al cual llegaban muchos barcos. A veces, los barcos estaban cargados de alimentos o maquinaria. El padre de Carolina y de Erik trabajaba en esos barcos.

Un día los niños estaban en una colina contemplando un gran barco que se acercaba lentamente por las aguas del puerto. Entonces Carolina dijo:

—¡Qué grande es! Bajemos para ver cómo los hombres descargan el barco; veamos qué trae. Papá no tendrá inconveniente si observamos a los hombres trabajar siempre y cuando no les molestemos. Podemos sentarnos en una caja y ver todo desde allí.

A Erik le gustó mucho la idea y tomó la mano de Carolina para bajar corriendo, pero cuando llegaron a la base de la colina, pensaron que sería más divertido si caminaban a lo largo de las vías del ferrocarril para llegar más rápido al muelle.

Y así fue que, mientras caminaban a lo largo de la vía, Carolina vio unas flores silvestres muy bonitas y soltó de la mano a Erik para ir a recoger algunas.

Erik siguió adelante de ella, saltando y pisando con cuidado entre las vías, juego que le resultaba muy divertido. Pero, de pronto, Carolina oyó un grito de dolor. Al volverse para ver lo que sucedía, sintió que Erik le decía:

—¡Carolina! ¡Carolina! ¡Tengo el pie atorado y no lo puedo sacar!

Carolina dejó caer las flores y corrió para ayudar a su hermanito. A esa altura, Erik estaba llorando de dolor y de temor. Carolina lo jaló del brazo, tratando de sacarle el pie del hoyo, pero por más que se esforzó, no pudo lograrlo. Entonces le rodeó la cintura con los brazos e intentó levantarlo, pero su hermanito gritó de dolor, porque tenía el pie lastimado. Cuanto más jalaba y empujaba Carolina, más gritaba Erik. Por último ella dijo:

—Erik, no puedo sacarte el pie; tengo que ir a buscar ayuda. Vuelvo lo más pronto que pueda.

La niña comenzó a correr, pero al dar vuelta a una curva, a la distancia vio un tren que se acercaba. Carolina sabía que no tenía tiempo para ir a buscar ayuda porque en pocos minutos el tren estaría allí, y lo más probable era que el conductor del tren no viera a su hermanito con suficiente anticipación para aminorar la marcha.

- ¿Qué podía hacer Carolina?

Se dio media vuelta y corrió hacia donde estaba Erik. Estaba muy asustada y

al volver a jalar a Erik, dijo para sí una oración pidiendo ayuda: *Padre Celestial, ayúdame. No sé qué hacer. ¡Por favor, ayúdame!*

Repentinamente, Carolina creyó oír una voz suave y apacible que le decía: “Desata el zapato”. Con manos temblorosas desató el zapato, y cuando jaló con fuerza, el pie de su hermanito salió del zapato, aun cuando éste seguía atorado debajo de las vías del ferrocarril. El niño cayó sobre su hermana y ambos rodaron por el suelo. Tan pronto como saltaron fuera de las vías, el tren se asomó humeante por la curva y pasó junto a ellos tocando el silbato.

Una vez que el tren pasó, Erik comenzó a llorar diciendo:

—Oh, no, ¡mira mi zapato!

—Éste había sido aplastado por las ruedas del tren, pero Carolina pudo sacarlo de entre las vías. Entonces rodeó con los brazos a su hermanito y le dijo:

—No te preocupes por el zapato. Agradécele a nuestro Padre Celestial que haya contestado mi oración. Si no hubiera sido por Su ayuda, yo no habría sabido qué hacer.

Carolina abrazó a su hermanito con un gran sentimiento de felicidad por haber podido salvarle la vida. Entonces, con las manecitas muy entrelazadas, caminaron juntos para decirle a su padre cómo nuestro Padre Celestial, por medio del Espíritu Santo, había contestado la ferviente oración de Carolina.

Análisis

- ¿Quién ayudó a Carolina?
- ¿Cómo ayudó el Espíritu Santo a Carolina a salvar a su hermano?

Destaque que el Espíritu Santo ayuda a las personas de muchas maneras. Pero la más frecuente de todas es hablar a nuestra mente. Cuando lo hace, experimentamos un sentimiento o un pensamiento que nos puede ayudar a saber qué hacer. No obstante, a veces la gente oye una voz que les habla y les guía.

Canción

Canten o repitan la letra de la canción “El Espíritu Santo”.

### **El Espíritu Santo nos ayudará a hacer lo correcto**

Pida a los niños que presten atención a los siguientes relatos de Anita y de Jorge para ver cómo el Espíritu Santo les ayudó a hacer lo que era justo.

Relato y análisis

A comienzos del verano, una amiga de Anita la invitó a nadar a su casa. Antes de salir, Anita se puso el traje de baño del año anterior, y grande fue la sorpresa que se llevó cuando se dio cuenta de lo mucho que había crecido. Como resultado, el traje de baño no cubría su cuerpo como debía y usarlo de ese modo habría sido inmodesto.

Anita sabía que su amiguita la estaba esperando y deseaba ir lo antes posible; sin embargo, le sobrevino un pensamiento que le ayudó a decidir qué hacer. A ella se le recordó que Nuestro Padre Celestial y Jesucristo deseaban que ella fuera modesta, y si ella iba a casa de su amiga con ese traje de baño, iba a sentirse incómoda frente a la familia de su amiga. Ella supo que no debía usar ese traje de baño.

Rápidamente fue en busca de su hermana mayor y le preguntó si podía prestarle un traje de baño. Juntas buscaron entre la ropa y encontraron un

traje de baño viejo de la hermana que le quedaba bien a Anita. Ésta le dio las gracias a su hermana y salió corriendo en dirección a la casa de su amiga, sintiéndose feliz por haber escogido hacer lo correcto.

- ¿En qué forma ayudó el Espíritu Santo a Anita a hacer lo correcto?

Relato y análisis

Tanto a Jorge como a sus amigos les gustaba mucho jugar al fútbol; lo jugaban en la escuela, veían los partidos por televisión y hasta compraban revistas deportivas para leer acerca de sus equipos preferidos. Disfrutaban viendo los partidos y comentando entusiasmados sobre las diversas jugadas.

Se acercaba el día del campeonato, y como Jorge sabía que el encuentro sería emocionante, quería verlo; pero iban a transmitir el partido por televisión el domingo a la misma hora de las reuniones de la Iglesia.

Sus amigos habían decidido quedarse en casa para ver el juego con sus papás; habían invitado a Jorge a ver el juego con ellos, pero él pensó que no debía faltar a sus reuniones de la Iglesia.

Pero luego comenzó a preguntarse si acaso no podría quedarse en casa para ver el partido. Pensó: *Después de todo, a la Iglesia puedo ir todas las semanas, pero el juego del campeonato es sólo una vez al año. Quizás no importe tanto que falte a la Iglesia sólo esta vez.*

Casi se había convencido de faltar a la Iglesia cuando un pensamiento le llegó a la mente: “¿Qué desean mi Padre Celestial y Jesucristo que yo haga?”

Al momento de responder a esa pregunta, Jorge sabía lo que haría: iría a la Iglesia.

- ¿Quién piensan ustedes que ayudó a Jorge?
- ¿De qué manera ayudó el Espíritu Santo a Jorge?

Haga notar que el Espíritu Santo pudo inspirar a Anita a que fuera modesta en el vestir y a Jorge a que fuera a la Iglesia porque ambos niños se esforzaron por cumplir los mandamientos. Ponga de relieve el hecho de que el Espíritu Santo podrá inspirarnos si tratamos de hacer lo correcto.

Anillo HLJ

Recuerde a los niños que el usar el anillo HLJ les hará recordar que deben hacer lo justo.

Canción

Canten o repitan la letra de la canción “Escojamos lo correcto”.

### **Cuando obedecemos los susurros del Espíritu Santo, recibimos bendiciones**

Lámina y relato

Explique que cuando escuchamos y obedecemos la guía del Espíritu Santo, somos grandemente bendecidos.

Exponga la lámina 3–52, Un padre detiene un caballo y salva a su hijo, y diga cómo nuestro Padre Celestial bendijo al élder Bruce R. McConkie y al padre de éste, gracias a que su papá obedeció la guía del Espíritu Santo:

“Uno de los vívidos recuerdos de mi niñez es de cuando andaba montado a caballo por un huerto de manzanos. El animal era manso y dócil, y yo me sentía seguro en la silla.

“Pero un día, algo asustó al caballo y salió desbocado por el huerto; las ramas de los árboles me hicieron caer haciendo que la pierna se me atascara en el estribo.”

Señale el estribo en la lámina.

“Desesperadamente me así a la desgastada correa que por lo general se usaba para atar un lazo a la silla.

“Mi peso debía haber roto la correa, pero, de algún modo, no lo hizo. Otros dos o tres de los movimientos bruscos del caballo habrían roto la correa o me la hubieran arrancado de las manos dejándome ser arrastrado hasta morir, con el pie atascado en el estribo.

“De pronto el animal se detuvo y me di cuenta de que alguien tenía firmemente agarradas las riendas y trataba de calmar al tembloroso animal.

“Casi inmediatamente me encontré en los brazos de mi padre.

“Mi padre estaba sentado en la casa, leyendo el diario, cuando el Espíritu le susurró: ‘¡Ve inmediatamente al huerto!’

“Sin vacilar, sin esperar a saber por qué razón, mi padre corrió. Encontrándose en el huerto sin saber la razón por la cual estaba allí, vio al caballo desbocado y pensó: *Debo detener a ese animal.*

“Lo hizo y me encontró. Y es así como fui salvado de serias heridas o posiblemente de la muerte.” (Véase Bruce R. McConkie, “Escucha al Espíritu”, *Liahona*, enero de 1973, págs. 24–25.)

#### Análisis

- ¿Cómo salvó el Espíritu Santo al élder McConkie de un grave accidente?
- ¿Qué piensan que habría sucedido si el padre del élder McConkie no hubiera obedecido la guía del Espíritu inmediatamente? (Explique que Bruce R. McConkie llegó a ser Setenta y Apóstol de la Iglesia; si su padre no hubiera escuchado los susurros del Espíritu, es muy posible que no hubiéramos tenido un líder tan notable como el élder McConkie.)
- ¿En qué forma creen que una experiencia como esa puede fortalecer el testimonio de una persona? ¿Por qué?

Diga a los niños que es probable que no siempre veremos inmediatamente las bendiciones que se reciben cuando se escucha el susurro del Espíritu Santo. Sin embargo, podemos estar seguros de que seremos bendecidos si obedecemos la guía que recibimos.

#### Resumen

#### Juego de preguntas

Diga a los niños que tomen turnos para sacar una de las preguntas de la bolsa en que usted las habrá puesto y que la contesten. Para los niños más pequeños, usted debe leerlas. Use las siguientes preguntas, y escriba otras que usted considere necesarias a fin de que todos los niños tengan la oportunidad de escoger una pregunta de la bolsa.

1. ¿Qué significa susurrar (sugerir) algo a alguien? (Indicar o aconsejar o decir a alguien lo que puede hacer.)
2. ¿Quién nos susurra? (El Espíritu Santo.)
3. ¿De qué manera nos susurra el Espíritu Santo lo que debemos hacer? (Sugiriéndonos pensamientos, dándonos sentimientos e impresiones o hablándonos.)

4. ¿De qué manera nos ayuda el Espíritu Santo? (Nos ayuda a saber lo que debemos hacer.)
5. ¿Cómo ayudó el Espíritu Santo a Anita? (Le hizo sentir que debía ser modesta en el vestir.)
6. ¿Cómo ayudó el Espíritu Santo a Jorge? (Le sugirió a la mente lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo deseaban que hiciera: ir a la Iglesia.)
7. ¿Qué le susurró el Espíritu Santo a Carolina que hiciera? (Que desatara el cordón del zapato de su hermano para que pudiera sacar el pie.)
8. ¿Que bendición recibió el élder McConkie cuando era niño porque su padre prestó atención y obedeció los susurros del Espíritu Santo? (Fue salvado de un grave accidente o de la muerte.)
9. ¿Qué debemos hacer nosotros cuando recibamos un susurro del Espíritu Santo? (Prestar atención, obedecer y escoger lo correcto.)

Testimonio

Expresa su gratitud por la inspiración que nos brinda el Espíritu Santo. Si el Espíritu Santo se lo indica, cuente una experiencia personal que haya tenido en la que usted o alguien a quien conozca haya escuchado los susurros del Espíritu Santo.

Explique que el Espíritu Santo nunca nos indicará que hagamos algo malo. Sólo nos inspirará y nos ayudará a hacer lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que hagamos.

Artículo de Fe

Pida a los niños que repitan el Artículo de Fe 1.

Recuerde a los niños que el don del Espíritu Santo es el don especial que recibimos después que somos bautizados y confirmados miembros de la Iglesia.

Pida al niño que vaya a dar la última oración que dé gracias por la inspiración del Espíritu Santo. Sugíerale que le pida a nuestro Padre Celestial que ayude a todos los miembros de la clase a reconocer los susurros del Espíritu Santo.

### **Actividades complementarias**

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Pida a los niños que escuchen el siguiente relato acerca del élder Thomas S. Monson:

Hace algún tiempo, el Profeta del Señor envió al élder Thomas S. Monson y su esposa a visitar las islas de Samoa.

Durante su permanencia en ese lugar, el élder Monson y su esposa hablaron a los niños de una clase. Cuando terminaron de hablar, y mientras el maestro anunciaba la última canción, un pensamiento acudió a la mente del élder Monson: se sintió inspirado a saludar personalmente a cada uno de los 247 niños.

Sin embargo, al dar una mirada al reloj, vio que se hacía tarde y que por lo tanto no tendría tiempo para hacerlo.

Trató de apartar el pensamiento, pero no lo logró.

Antes de la última oración, otra vez sintió la fuerte impresión de tomar el tiempo para saludar a cada uno de los niños con un apretón de manos.

Por fin, se volvió al maestro y le dijo:

—Me gustaría dar la mano a cada uno de los niños. ¿Sería posible?

El maestro sonrió y les habló a los niños en samoano. En respuesta, ellos movieron la cabeza entusiasmados en señal de consentimiento. Entonces, el maestro le explicó al élder Monson la razón por la que los niños sonreían tan contentos; le dijo que cuando ellos se enteraron de que el presidente de la Iglesia había pedido a uno de los Doce Apóstoles que los fuera a visitar a Samoa, él [el maestro] les había asegurado que si cada uno oraba sinceramente y tenía fe como la gente de la Biblia y del Libro de Mormón la había tenido, el Apóstol iría a visitarlos a su aldea y además se sentiría inspirado por el Espíritu Santo a saludar a cada uno de los niños con un apretón de manos (véase Thomas S. Monson, “Talofa Lava”, *Friend*, mayo de 1972, págs. 12–13).

- ¿Quién inspiró al élder Monson?
- ¿De qué manera inspiró el Espíritu Santo al élder Monson?

Ponga de relieve que el Espíritu Santo inspira a las personas en distintas formas, pero la mayoría de las veces nos habla a la mente, como lo hizo al élder Monson en esa ocasión.

Explique que por motivo de que el élder Monson escuchó lo que le dictó el Espíritu Santo, pudo hacer lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo deseaban que hiciera.

2. Pida a los niños que cuenten alguna experiencia personal en la que hayan sentido que recibieron la guía del Espíritu.

---

**Objetivo** Que todos los niños comprendan que a los ocho años de edad comienzan a ser responsables de sus propios actos.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Alma 23 y 24.
2. Dinero para usar en la representación, o dibuje unos billetes en papel.
3. Prepárese para cantar o repetir con los niños la letra de la canción “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, pág. 80), cuya letra figura al final del manual.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño que sepa leer.
  - b. Una prenda de vestir de bebé, como por ejemplo un zapatito, una gorrita o un suéter.
  - c. Optativo (haga esta actividad sólo si cree que va a ser de beneficio para los niños y si le fuera fácil obtener los artículos que se requieren para ella): un libro, una pelota y una bolsita de dulces o galletas).
  - d. Tiza, pizarra y borrador.
  - e. La lámina 3–54, Los anti-nefi-lehitas entierran sus espadas (62565 002, Las bellas artes del evangelio 311).
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.  
Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Cuando tenemos ocho años de edad, somos responsables de  
nuestros actos**

Actividad para  
despertar el interés

Sostenga en alto la prenda de vestir de bebé que haya llevado a la clase.

- ¿Le quedaría bien esta ropa a alguno de ustedes? (Si lo desea, podría permitir que algunos de los niños traten de ponerse la prenda; entonces responderán que no les sirve.)
- ¿Por qué no? (Porque es muy pequeña.)

Converse con los niños sobre el hecho de que aun cuando han crecido, una vez ellos fueron lo suficientemente chiquitos para que esas pequeñas ropas les quedaran bien. Explíqueles que así como van creciendo en el cuerpo, del mismo modo van creciendo en otros aspectos; por ejemplo, van adquiriendo mayor destreza para hacer cosas tales como vestirse solos.

- ¿Qué pueden hacer ahora que no podían hacer cuando eran bebés?

Explique que esos son ejemplos de las maneras en que van creciendo y aprendiendo cada vez más, y puntualice que la persona que ha aprendido a hacer todo eso tiene la habilidad suficiente para saber discernir entre el bien y el mal.

Análisis

Recuerde a los niños que nuestro Padre Celestial es sabio, que sabe que debemos ser más grandes que los bebés para saber lo que está bien y lo que está mal. Cuando llegamos a tener suficiente edad para distinguir entre el bien y el mal, somos responsables de nuestros actos. Destaque que ser responsable quiere decir que asumimos las consecuencias por haber obrado mal y que somos bendecidos por haber obrado bien.

- ¿A qué edad nos considera nuestro Padre Celestial responsables de nuestros actos? (A los ocho años.)

Ponga en claro que debido a que nuestro Padre Celestial sabe que tenemos la edad suficiente para ser responsables de nuestros actos, permite que un acontecimiento especial tenga lugar en nuestra vida cuando tenemos ocho años de edad.

- ¿Qué acontecimiento importante tiene lugar en nuestra vida cuando tenemos ocho años de edad? (Somos bautizados; véase Doctrina y Convenios 68:27.)
- ¿Por qué es importante el bautismo? (Porque podemos ser bautizados y confirmados miembros de la Iglesia, recibimos el don del Espíritu Santo y hacemos un convenio con nuestro Padre Celestial de obedecer Sus mandamientos.)

Explique que el hecho de ser bautizados a los ocho años no significa que nunca más volveremos a cometer errores; significa que tenemos la edad suficiente para ser responsables de lo que escojemos y para saber la diferencia entre el bien y el mal.

Artículo de Fe

- ¿Qué Artículo de Fe nos dice que somos responsables de nuestros propios pecados? (El Artículo de Fe 2. Tal vez deba explicar el significado de las palabras que los niños no entiendan.)

Pida a la clase que repita al unísono el Artículo de Fe 2. Dé oportunidad de repetirlo solos a los niños que puedan hacerlo.

### **Tenemos la responsabilidad de escoger lo correcto**

Anillo de la clase

- ¿A qué corresponden las iniciales del anillo de nuestra clase?

Pida a los niños que repitan las palabras “Haz lo justo”, y explique que el anillo puede recordarles que tienen la edad suficiente para tener la responsabilidad de escoger lo correcto.

Presentación por el maestro

Explique que el aprender a escoger entre el bien y el mal es avanzar un gran paso en nuestro crecimiento. Nuestro Padre Celestial no nos obligará a hacer lo correcto. Él nos ha dado la libertad de escoger por nosotros mismos entre el bien y el mal a fin de tener la responsabilidad de cumplir con las promesas que hacemos. Él sabe que sólo teniendo la libertad de escoger por nosotros mismos podemos progresar y aprender.

Escriba en la pizarra *HLJ*. En seguida, pida a los niños que le vuelvan a decir a qué palabras corresponden esas iniciales. Diga que usted sabe que los niños pueden aprender a distinguir entre el bien y el mal y a volverse responsables de sus actos.

#### Actividad

Entregue a uno o dos niños el libro que usted haya llevado a la clase y dígales que serán responsables de él. Explique a toda la clase que esos niños serán responsables del libro durante el período de la clase. Si éste se pierde, se rompe o se daña, los niños escogidos tendrán que responder por él ante usted. Ellos serán responsables del libro ante usted.

Entregue la pelota a otro niño y explique que éste será responsable de cuidar esa pelota tal como el otro niño es responsable del libro.

Entregue a un tercer niño la bolsita de caramelos u otra comida apropiada. Asegúrese de escoger a un niño que pueda encargarse eficazmente de esto y dígale que habrá de compartir los caramelos con el resto de la clase después de la última oración. El niño debe responsabilizarse de conservar la bolsa de caramelos “sana y salva” hasta que llegue el momento de repartirlos.

- ¿Podría (nombre del niño) comerse él solo todos los caramelos? (Sí, podría escoger desobedecer al maestro y comerlos en vez de guardarlos para compartirlos con los demás.)

Ponga de relieve que ese niño tiene la libertad de decidir lo que ha de hacer, pero que tendrá que responder por lo que haga.

Explique que eso es parecido a la vida; el plan de nuestro Padre Celestial nos brinda la oportunidad de escoger lo que hemos de hacer: podemos escoger lo bueno o lo malo, actuar con prudencia o con imprudencia. Somos responsables de lo que decidimos hacer y de los resultados de nuestros actos.

#### Relato de las Escrituras

Muestre el Libro de Mormón y diga a los niños que les va a contar cómo un grupo de personas del Libro de Mormón tuvo que tomar una decisión muy difícil, pero que decidieron hacer lo correcto.

Ammón fue un misionero que explicó las enseñanzas de Jesucristo al rey Lamoni, el rey de un grupo de lamanitas. El rey creyó en esas enseñanzas, se convirtió al evangelio y pidió a sus súbditos que escucharan a Ammón y a sus hermanos. El rey Lamoni supo que estos hombres decían la verdad.

Ammón y sus hermanos fueron de ciudad en ciudad y de casa en casa enseñando la verdad a los lamanitas, quienes no conocían el evangelio y eran muy inicuos (malvados). Muchos creyeron en las enseñanzas de Ammón y de sus hermanos y se convirtieron; supieron que las enseñanzas de Jesucristo eran verdaderas y se arrepintieron de sus costumbres inicuas.

Entonces, los que se convirtieron al evangelio decidieron cambiarse el nombre de lamanitas por el de anti-nefi-lehitas. Hicieron esto para separarse de los lamanitas inicuos que no seguían las enseñanzas de Jesucristo.

Sucedió que antes de que los de este pueblo decidieran tomar el nombre de anti-nefi-lehitas, habían matado a muchos con sus espadas, y sintieron pesar por las maldades que habían cometido y desearon arrepentirse. Entonces, resolvieron prometer a nuestro Padre Celestial que nunca más pelearían ni empuñarían la espada en contra de ningún hombre.

Pasaje de las Escrituras	<p>Explique que ese pueblo decidió hacer algo más. Pida a los niños que sigan la lectura en sus respectivos libros mientras usted lee Alma 24:17–28.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué decidieron hacer los anti-nefi-lehitas? (Decidieron enterrar sus espadas.)</li> <li>• ¿Por qué hicieron eso? (Porque habían hecho un convenio, o sea, habían prometido no volver a matar nunca más.)</li> </ul>
Lámina y relato	<p>Muestre la lámina 3–54, Los anti-nefi-lehitas entierran sus espadas.</p> <p>Continúe el relato:</p> <p>Una vez que los anti-nefi-lehitas enterraron sus espadas, los lamanitas inicuos empezaron a atacarlos. Los anti-nefi-lehitas tuvieron que tomar una decisión muy difícil: quebrar la promesa que habían hecho a nuestro Padre Celestial y usar las espadas y pelear, o no pelear y dejar que los lamanitas los mataran. Decidieron cumplir con su promesa de no hacer uso de sus espadas en contra de otras personas, y así muchos de ellos murieron. Cuando los lamanitas vieron que los anti-nefi-lehitas no tenían armas y que no se defendían, se sorprendieron, y muchos de ellos arrojaron al suelo sus armas porque también se dieron cuenta de que estaban haciendo algo muy malo al matar a otras personas. Muchos lamanitas se arrepintieron y se unieron a los anti-nefi-lehitas en rectitud.</p> <p>Los anti-nefi-lehitas fueron fieles a su promesa aun cuando otras personas estaban tratando de matarles.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Por qué eran los anti-nefi-lehitas responsables de lo que hacían?</li> <li>• ¿Qué podemos aprender de los anti-nefi-lehitas en cuanto a escoger lo correcto?</li> </ul>
Análisis en la pizarra	<p><b>A los ocho años somos responsables ante nuestro Padre Celestial</b></p> <p>Recuerde a los niños que ser responsable quiere decir responder por lo que se hace.</p> <p>Escriba en la pizarra la palabra <i>responsabilidad</i> y léala en voz alta. Pida a los niños que la repitan. Explíqueles que al cumplir ellos ocho años de edad, nuestro Padre Celestial los considera lo suficientemente mayores para que sean responsables de sus propios actos.</p>
Canción	<p>Canten o repitan la letra de la canción “Muestra valor”.</p>
Ejemplo	<p>Haga notar a los niños que cuando cumplen ocho años comienzan a ser responsables, pero los que todavía no los hayan cumplido pueden practicar el ser responsables ayudando a sus padres y cumpliendo con las promesas que hagan a los demás. Relate la siguiente situación (podría pedir a un niño que represente la acción):</p> <p>Vamos a suponer que su mamá está enferma y les pide que limpien parte de la casa. Ustedes desean jugar, así que salen de la casa corriendo para estar con sus amigos.</p> <p>Cuando entran en la casa, la mamá los llama desde la cama y les pregunta:</p> <p>—¿Limpiaste lo que te pedí?</p>

Ustedes contestan que sí, y rápidamente arreglan algunas de las cosas que tenían que haber limpiado.

Análisis

Explique a los niños que si los padres les piden que hagan algo, es porque ellos (los niños) tienen la edad suficiente para ser responsables y hacerlo.

- Díganme si alguna vez, al regresar de la Primaria, de la casa de un amigo o de la escuela, uno de sus padres les ha preguntado: Dime, hijo, ¿qué has hecho hoy?

Ponga de relieve que cuando los niños dan un informe de sus actos a sus padres y les dicen lo que han hecho, están dando cuentas de sus actos. Los padres aman a sus hijos, y ésta es la razón por la que quieren saber lo que hacen en casa, en el colegio y en sus juegos.

Artículo de Fe

Nuestro Padre Celestial también nos ama y, al igual que nuestros padres terrenales, desea que le informemos o que respondamos ante Él tanto por las cosas buenas que hagamos como por los errores que cometamos. Cuando hacemos cosas malas —como robar, mentir y ofender a otra persona— y hemos cumplido los ocho años de edad, a esas faltas les llamamos pecados. Pida a la clase que repita al unísono el Artículo de Fe 2.

Señale la palabra *responsabilidad* escrita en la pizarra, y pida a los niños que la lean en voz alta. Dígales que ellos se están preparando para responder por sus propios actos ante nuestro Padre Celestial porque cuando tengan ocho años de edad tendrán la edad suficiente para ser responsables y distinguir entre el bien y el mal.

### Resumen

Actividad

Formule algunas preguntas para ayudar a los niños a determinar de qué cosas son responsables ellos y de qué cosas son responsables los demás. Pídales que contesten todos juntos.

1. ¿Quién tiene la responsabilidad de enseñarles a ustedes a orar?
2. ¿Quién tiene la responsabilidad de ofrecer las oraciones de ustedes?
3. ¿Quién tiene la responsabilidad de enseñarles las clases de la Primaria?
4. ¿Quién tiene la responsabilidad de aprender lo que el maestro de la Primaria les enseña?
5. ¿Quién es responsable de la forma en que se comportan ustedes en la Primaria?
6. ¿Quién tiene la responsabilidad de hacer lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que ustedes hagan?
7. ¿Quién tiene la responsabilidad de cumplir con el convenio bautismal?

Análisis

Dé a los niños la oportunidad de dar ejemplos de algo por lo cual ellos son o serán responsables. Podrían mencionar el ser bondadosos con los amigos, decir la verdad, ser honestos, asistir a las reuniones de la Iglesia, no beber bebidas alcohólicas, no tomar drogas ni fumar y cumplir las promesas que hayan hecho.

Actividad  
y testimonio  
del maestro

Pida a los niños que tengan el libro y la pelota, respectivamente, que le respondan por la forma en que hayan cuidado de esos objetos. Pídales que se los devuelvan, y elógielos si los han cuidado en la debida forma.

Concluya diciendo a la clase que esta es una etapa importante en la vida de los niños, pero que no se encuentran solos, ya que cuentan con la ayuda de sus padres y de los líderes de la Iglesia. Además, también tienen a nuestro Padre Celestial y Jesucristo que les aman y les guían. Después del bautismo, tendrán la guía del Espíritu Santo que les inspirará en todo momento. Insté a los niños a demostrar cada vez más que están aprendiendo a ser responsables de sus actos y a responder por sus acciones. Haga comprender a los niños que pueden arrepentirse de los errores que hayan cometido y progresar cada día con la ayuda del Espíritu Santo.

Expresar su testimonio de que nuestro Padre Celestial ama a todos Sus hijos. Por esa razón, elaboró un plan para que progresáramos y llegáramos a ser más como Él es. Vuelva a decirles que usted confía en que cada una de ellos llegue a ser más responsable de sus actos.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

### Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Dé a cada uno de los niños, por turnos, la oportunidad de finalizar las situaciones que figuran más abajo de manera tal que indique que el niño es responsable. (Puede utilizar las siguientes situaciones o crear otras.)
  - a. Te estás preparando para ir a jugar afuera. Hace mucho frío y tu mamá te dice que te pongas un abrigo.
  - b. Tu papá te dice que si recuerdas limpiar lo que se te asignó hacer en la casa el sábado por la mañana, te llevará al partido en la tarde.
  - c. Tus amigos desean jugar con tus juguetes. Tú estás jugando con los juguetes de ellos.
  - d. Tu mamá te pide que cuides de tu hermanita menor.
  - e. Estás ayudando a tu mamá a hacer galletas. Ella te recuerda que no debes tocar la bandeja hasta que esté fría.
  - f. Un amigo tuyo o tu hermano mayor te invita a beber cerveza.
  - g. Tienes deseos de salir fuera de la casa pero no estás vestido debidamente.
  - h. Tu papá te pide que le ayudes en el jardín. Le gritas y te vas corriendo con tus amigos.
  - i. Tu maestro de la Primaria te pide que te sientes con reverencia y que cantes las canciones. Tú no deseas hacerlo.
2. Pida a los niños que dibujen las cosas por las que son responsables. Póngales el título “Estoy aprendiendo a ser responsable”.

---

**Objetivo** Que los niños comprendan cómo pueden ayudarles sus padres (o tutores) a aprender a ser obedientes a los mandamientos.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Alma 53:10–22; 56:3–10, 46–48, 55–56; 57:24–25; Doctrina y Convenios 93:40 y Moisés 6:58.
2. Prepárese para cantar o repetir con los niños la letra de la canción “Hazme andar en la luz” (*Canciones para los niños*, pág. 70). Podría pedirle a un niño que cante la primera estrofa si fuera apropiado.
3. Invite a una madre a visitar la clase con su bebé durante la primera parte de la lección. (Si esto no fuera posible, podría utilizar una fotografía o lámina de una madre y su bebé.)
4. Durante la presentación de esta lección, sea sensible a la situación de los niños que no vivan con ambos padres o cuyos padres no les enseñen a obedecer los mandamientos de Dios.
5. Materiales necesarios:
  - a. Los libros canónicos.
  - b. Una bolsita de semillas, una pelota pequeña u otro objeto blando.
  - c. La lámina 3–38, Los dos mil guerreros jóvenes (62050 002, Las bellas artes del evangelio 313), y la lámina 3–5, Adán y Eva enseñan a sus hijos.
6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio una asignación, verifique si la hicieron.

**Tenemos padres que nos ayudan a aprender**

Actividad para despertar el interés

Presente a la madre con su bebé a los niños. Luego pida a los niños que observen brevemente al bebé y entonces formule las siguientes preguntas:

- ¿Qué puede hacer el bebé por sí mismo?
- ¿Qué hace la madre por el bebé?
- ¿Cómo aprende el bebé a hablar?
- ¿Cómo aprende el bebé a caminar?

Explique que es necesario que alguien cuide del bebé, porque él depende de sus padres para todo. Los padres lo aman y pasan el día y a veces la noche cuidándolo.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que ustedes han aprendido desde que eran bebés?
- ¿Quién les ha enseñado y cuidado?

A este punto, agradezca a la madre el haber ido a la clase con su bebé y permítale retirarse.

### **Nuestros padres nos ayudan a ser obedientes a los mandamientos**

Lámina y relato

Muestre la lámina 3–5, Adán y Eva enseñan a sus hijos.

Adán y Eva, el primer hombre y la primera mujer sobre la tierra, recibieron instrucciones sobre el Evangelio de Jesucristo y se les dijo que lo enseñaran a sus hijos. Lea en voz alta Moisés 6:58, omitiendo la última palabra (*diciendo*).

- ¿Qué mandamiento da Jesucristo a los padres? (Enseñar a los hijos. Los padres deben enseñar a sus hijos las verdades del evangelio. Véase D. y C. 93:40).

Canción

Canten o repitan la letra de la canción “Hazme andar en la luz”. Pida a los niños que presten atención para ver si pueden darse cuenta de lo que significa “Dime cómo andar en la luz”.

Hazme en la luz de Su amor caminar.  
Muéstrame cómo a mi Padre orar.  
Quiero vivir como dijo Jesús.  
Dime cómo andar en la luz.

Ven, pequeñito y juntos los dos  
aprenderemos las leyes de Dios  
para volver a vivir con Jesús,  
para siempre andar en la luz.

Padre, las gracias queremos rendir,  
pues nos enseñas la senda a seguir.  
A ti loores cantamos, oh Dios.  
Juntos vamos a andar en la luz.

- ¿Qué significa “andar en la luz”? (Obedecer a nuestro Padre Celestial.)

Ponga de relieve que nacemos en esta tierra para aprender, y nuestro Padre Celestial nos ha enviado a un núcleo familiar donde podemos aprender de nuestros padres. A su vez, a los padres se les da el mandamiento de ayudarnos a prepararnos para que, un día, podamos regresar a vivir con nuestro Padre Celestial.

Relato de las Escrituras y lámina

Explique que en el Libro de Mormón hay un relato de unos jóvenes cuyos padres les habían enseñado a obedecer los mandamientos de Dios. Cuente el siguiente relato con sus propias palabras:

Recuerde a los niños que los lamanitas que se convirtieron a la Iglesia adoptaron el nombre de anti-nefi-lehitas para que no se les confundiera con el resto de los lamanitas. Cuando los anti-nefi-lehitas se convirtieron, hicieron una promesa o convenio con Dios de que nunca más usarían sus armas de guerra y las enterraron para demostrar que cumplirían con ese convenio.

Los nefitas convinieron en dejar a los anti-nefi-lehitas vivir entre ellos para protegerles de los lamanitas. Y sucedió que los anti-nefi-lehitas llegaron a destacarse por su rectitud y su honradez; aun proporcionaron ropas y alimentos para ayudar a los ejércitos de los nefitas.

Después de pasados muchos años, los lamanitas que eran inicuos comenzaron nuevamente a atacar las tierras de los nefitas y a quitarles algunas ciudades. A los nefitas les resultaba difícil proteger sus ciudades. Cuando los anti-nefi-lehitas vieron con qué esfuerzo luchaban los nefitas para proteger tanto las ciudades como a ellos, se preocuparon mucho, y llegaron al punto de preguntarse si no deberían quebrantar el convenio que habían hecho y ayudar a los nefitas en la guerra.

Entonces, un valiente nefita llamado Helamán les dijo que no quebrantarán su convenio. Él sabía cuán importante es guardar las promesas; también sabía que los justos anti-nefi-lehitas tenían muchos hijos varones que eran niños pequeños en el tiempo en que hicieron el convenio y que, como éstos no habían hecho ese convenio con nuestro Padre Celestial, podrían unirse a los nefitas e ir a luchar para proteger las ciudades y a sus padres. Y así fue que dos mil de esos jóvenes, que eran vigorosos y valientes, se ofrecieron para luchar junto a Helamán.

Muestre la lámina 3–38, Los dos mil guerreros jóvenes y continúe con el relato.

Explique que esos jóvenes eran honrados y dignos de confianza; sus madres les habían enseñado que era importante obedecer los mandamientos de Dios y que si confiaban en Dios, Él les protegería. Por causa de que los jóvenes creyeron en las enseñanzas de sus madres, no tuvieron miedo de seguir a Helamán. Sabían sin lugar a dudas que Dios los protegería. Ellos pelearon en muchas batallas por los nefitas. Lucharon valientemente y fueron una gran ayuda para los ejércitos nefitas.

Lea a los niños en voz alta Alma 56:47, comenzando con “sus madres les habían enseñado” y siguiendo hasta el fin del versículo 48.

Haga notar que Helamán quería mucho a aquellos jóvenes; los quería tanto como los padres quieren a sus hijos. Tras una gran batalla, quedaron muchos muertos y Helamán tuvo gran temor de que muchos de los jóvenes de su ejército hubieran perdido la vida. Pero, para su gran alegría, cuando los contó halló que no había muerto ninguno de ellos. Por motivo de que esos jóvenes confiaban en Dios y seguían las enseñanzas de sus madres, Dios los protegió de los lamanitas.

## Análisis

Ponga de relieve el hecho de que podemos aprender los mandamientos de nuestros padres, tal como lo hicieron aquellos jóvenes; y entonces debemos ser obedientes a lo que se nos enseña. Cuando nos enseñan acerca de los mandamientos de Dios, nuestros padres nos hacen ver lo que debemos hacer para guardar el convenio que hacemos cuando nos bautizamos.

- ¿Qué mandamientos nos enseñan nuestros padres y otras personas?  
(Dé a los niños la oportunidad de responder. Al hablar de esto, mencione el mandamiento de amar a nuestro Padre Celestial y a Jesús, de amarnos el uno al otro, honrar a los padres, perdonar a los demás, ser bautizados, orar, pagar el diezmo, ayunar, obedecer la Palabra de Sabiduría, ser honrados, santificar el día de reposo, ir a las reuniones de la Iglesia y estudiar las Escrituras.)

## Resumen

Inste a los niños a escuchar las enseñanzas de sus padres y obedecer los mandamientos. Anímelos a agradecerles a sus padres cuando éstos les enseñen los mandamientos.

Testimonio  
del maestro

Expresa su testimonio de que nuestro Padre Celestial nos ama a cada uno de nosotros, y por motivo de Su amor, ha dado a nuestros padres terrenales el mandamiento de cuidarnos, protegernos y enseñarnos a vivir en justicia. Cuando nuestros padres tratan de vivir como nuestro Padre Celestial desea, podemos aprender de su ejemplo a escoger siempre lo correcto.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

## Actividades complementarias

Elija algunas de las siguientes actividades que se ajusten mejor a sus niños. Puede realizarlas durante la lección o como repaso o resumen. Para ayuda adicional, vea “Período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Pida a los niños que piensen en cosas que sus padres les hayan enseñado a hacer. Luego juegue el siguiente juego con ellos:

Diga: “Mi (madre, padre o mis padres) me han enseñado (ejemplo: a hacer pasteles)”. Después llame a un niño por su nombre o arrójele la bolsita de semillas y pregúntele: “¿Qué te han enseñado tus padres a hacer?”

El niño contesta diciendo: “Mi (madre, padre o mis padres) me han enseñado (ejemplo: a escribir mi nombre).” En seguida, el niño le arroja la bolsita a usted.

Siga con este procedimiento hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de contestar una o dos veces.

2. Cante o repita con los niños la letra de la canción “Una familia feliz” (*Canciones para los niños*, pág. 104), cuya letra figura al final del manual.

Escoja a una niña para que sea la madre y a un niño para que sea el padre. Cuando canten o digan la palabra “mami”, la niña que represente a la madre debe ponerse de pie. Cuando canten o digan la palabra “mí”, todos los niños deben señalarse a sí mismos. Y cuando canten o digan la palabra “papá”, el niño que represente al padre debe ponerse de pie.

---

**Objetivo** Fortalecer la fe de los niños en el Señor Jesucristo.

---

- Preparación**
1. Con espíritu de oración, estudie Mosiah 4:21, Alma 32, Éter 2–3 y Doctrina y Convenios 29:6. Prepárese para leer Éter 2:17, 23; 3:5, y Doctrina y Convenios 29:6 durante la presentación de la lección.
  2. Consiga algunas piedras chicas lisas, o corte círculos de cartón o papel grueso. Escriba en cada una de las piedras o círculos de cartón una de las letras de la frase: “Fe en el Señor Jesucristo”, tal como se indica a continuación.



Disponga las piedras o los círculos de cartón boca abajo, en el orden de la frase, sobre una mesa o en el suelo, antes de comenzar la clase.

3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios para cada niño, si fuera posible.
  - b. Una hoja de papel y un lápiz regular o de cera para cada niño.
  - c. Obtenga un objeto interesante (si fuera posible, algo que esté relacionado con la lección), y un trozo de tela para cubrirlo.
  - d. La lámina 3–55, El hermano de Jared ve el dedo del Señor (62478 002, Las bellas artes del evangelio 318).
4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio a los niños una asignación, verifique si la hicieron.

**Podemos tener fe en Jesucristo**

Actividad para despertar el interés

Cuente el siguiente relato con sus propias palabras:

Una vez, una niña llevó el almuerzo a su papá, que estaba trabajando en el fondo de un pozo. Aunque ella no podía ver a su papá por la obscuridad del pozo, cuando ella lo llamó, él le contestó, de modo que ella supo que él estaba allí. Entonces el padre le dijo que dejara caer en el pozo el balde que contenía la comida y que él lo agarraría. Y así fue. Pero en seguida el padre llamó a la

niña para decirle que la comida era demasiada para una persona sola, y la invitó a que almorzara con él. “Salta”, le dijo, “y yo te agarraré. Tú no puedes verme, pero yo sí te veo a ti, y no permitiré que te caigas”. Y así fue que la niña saltó en el oscuro pozo, donde la esperaban los fuertes brazos de su padre, y juntos disfrutaron del almuerzo.

Explique a los niños que la niñita confió en que su padre la agarraría en sus brazos, aun cuando ella no podía verlo a él. A esa confianza se le llama fe. Fe es creer en algo que no vemos, pero que esperamos que sea verdad (véase Éter 12:6).

Ayuda visual

Muestre a los niños el objeto que usted cubrió con un trozo de tela.

- ¿Creen ustedes que hay algo debajo de esta tela? ¿Por qué?

Deje que los niños traten de adivinar de qué se trata. Después descubra el objeto y destaque que aun cuando ellos no podían verlo, creían que estaba allí.

Explique que aunque no hemos visto a Jesucristo, creemos que Él vive, porque todo lo que nos rodea es una evidencia de Su existencia: el mundo que Él creó, las estrellas en el cielo, etc. Además, cuando leemos las Escrituras, sentimos que éstas testifican de Él. Diga a los niños que hoy les va a enseñar acerca de un personaje del Libro de Mormón que tenía una fe tan grande que llegó a ver a Jesucristo.

### **El hermano de Jared y los Jareditas tenían fe**

Relato de las Escrituras y análisis

Recuerde a los niños que han venido aprendiendo de los nefitas y de los lamanitas del Libro de Mormón. Explíqueles que otro grupo de gente también había ido al mismo continente, pero había llegado allí antes que la familia de Lehi. Ellos eran el pueblo Jaredita, y tenían un líder que se llamaba Jared. Jared tenía un hermano que tenía mucha fe en Dios. Jesucristo contestó las oraciones del hermano de Jared y bendijo al pueblo.

Explique que Jesucristo les dijo a los Jareditas que reunieran a todas sus familias y posesiones, incluso sus rebaños y semillas de toda especie; les indicó que cuando hubieran hecho todo eso, Él los guiaría hacia una tierra escogida.

Los Jareditas fueron fieles y obedecieron a Jesús. Él habló con el hermano de Jared desde una nube y guió a los Jareditas por el desierto. Atravesaron muchas aguas y viajaron hasta llegar al gran mar.

Recuerde a los niños que el hermano de Jared fue bendecido por motivo de la gran fe que tenía. Él demostró su fe pidiéndole al Padre Celestial que ayudara a su pueblo y haciendo lo que el Padre le mandaba.

Continúe con el relato del hermano de Jared:

Jesús le indicó al hermano de Jared que construyera ocho barcos para llevar a los Jareditas a través del océano hacia la tierra de promisión. Los Jareditas siguieron Sus instrucciones y construyeron los barcos.

El Salvador le dijo al hermano de Jared que los barcos estarían bajo el agua por algún tiempo, de modo que debían construirse de manera tal que el agua no penetrara en ellos.

- Lectura de pasajes de las Escrituras Ayude a los niños que sepan leer a buscar el pasaje de Éter 2:17 en sus respectivos ejemplares del Libro de Mormón y lean todos juntos el versículo 17, que describe los barcos de los Jareditas.
- Pida a los niños que junten las manos como un barco y que las muevan de un lado para el otro, como si fuera un plato puesto herméticamente sobre otro plato.
- Actividad artística Dé a cada uno de los niños un lápiz y una hoja de papel. Pídales que hagan un dibujo de cómo se figura cada cual que era la apariencia de los barcos, guiándose por la descripción de las Escrituras, mientras usted les lee el versículo. Vuelva a leerlo mientras los niños hacen los dibujos.
- Dígales a los niños que muestren sus dibujos al resto de la clase. A continuación, recoja los dibujos y los ejemplares del Libro de Mormón. Acláreles que usted les devolverá los dibujos cuando terminen las reuniones de la Primaria. Dígales que no se sabe con exactitud qué aspecto tenían los barcos.

### **El hermano de Jared ve al Señor**

Explique que los barcos habían sido contruidos tan ajustados, o sea, herméticamente cerrados, que no había luz dentro de ellos y tampoco podía entrar el aire que tanto las personas como los animales necesitarían para subsistir. Por eso se preguntaban cómo podrían respirar y ver durante la travesía del océano. Entonces Jesucristo les mandó que hicieran una abertura en la cubierta y otra en el fondo de cada uno de los barcos, las cuales también se podían cerrar herméticamente. De ese modo, cuando los barcos estuvieran en la superficie de las aguas, los Jareditas podrían destapar la abertura superior para que les entrara aire fresco, y si les empezaba a entrar agua, podrían volver a cerrarla.

El hermano de Jared, preocupado porque no tenían luz dentro de los barcos, oró nuevamente al Señor y le preguntó qué podían hacer.

- Análisis de pasajes de las Escrituras Lea Éter 2:23 en voz alta y explique lo que Jesucristo le dijo al hermano de Jared. Explique que Jesús no le dio una respuesta al hermano de Jared, sino que le preguntó qué ayuda necesitaba.

- ¿En qué soluciones hubieran pensado ustedes de haber sido el hermano de Jared?

- Relato de las Escrituras y lección práctica Explique que el hermano de Jared subió a un monte y fundió dieciséis piedras pequeñas, las cuales eran como cristal transparente.
- Señale las piedras (o círculos de cartón) que usted dispuso previamente y explique que las piedras eran blancas y diáfanas, como cristal transparente.
- Entonces el hermano de Jared llevó las piedras a la cima de un monte y oró. En su oración, dijo que sabía que si el Señor tocaba las piedras, éstas brillarían y así darían luz en los barcos mientras atravesaban el mar. Una vez que terminó su oración, sucedió algo maravilloso.

- Lectura de pasajes de las Escrituras Lea a la clase Éter 3:6 (lea hasta la palabra *dedo*).
- ¿Qué les hizo Jesús a las piedras? (Las tocó con el dedo.)

Lámina y relato de las Escrituras

Exponga la lámina 3–55, El hermano de Jared ve el dedo del Señor.

Cuando el hermano de Jared vio el dedo de Jesucristo tocar las piedras, fue tan grande su sorpresa que cayó a tierra. Cuando el Señor le preguntó por qué había caído al suelo, él le contestó que tuvo miedo porque no sabía que el Señor tuviese dedos como el hombre. Jesús le preguntó si creía todas las palabras que Él le había dicho, y cuando el hermano de Jared dijo que sí, el Señor le dijo que por causa de la gran fe que tenía, se le mostraría. Entonces el Señor se manifestó, o sea se mostró, al hermano de Jared y le dijo que nunca ningún hombre había mostrado tanta fe como él lo había hecho.

- ¿Por qué se mostró Jesucristo al hermano de Jared? (Porque el hermano de Jared tenía una gran fe.)

Explique que el hermano de Jared sabía que si Jesús tocaba las piedras, éstas darían luz para iluminar los barcos, y efectivamente, así fue.

Los Jareditas también tenían una gran fe en Jesucristo y, poco después, subieron a los barcos y se hicieron a la mar; por motivo de la fe que tenían en Él, fueron guiados sanos y salvos hasta la tierra prometida.

### **Nosotros también podemos tener fe como el hermano de Jared**

Presentación por el maestro

Ponga de relieve que las personas de la actualidad también pueden tener fe como el hermano de Jared. La fe es creer y confiar en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo. Ponemos de manifiesto nuestra fe siendo obedientes y orando siempre. Se nos ha prometido que nuestras oraciones serán contestadas si pedimos con fe lo que sea justo (véase Mosíah 4:21).

Artículo de Fe

Ayude a los niños a decir todo lo que puedan del Artículo de Fe 4.

Análisis de pasajes de las Escrituras

Lea a la clase el pasaje de Doctrina y Convenios 29:6.

Destaque que cuando oramos a nuestro Padre Celestial, debemos tener fe. Nuestro Padre Celestial nos ha prometido contestar nuestras oraciones si le pedimos con fe. No basta que sólo digamos nuestras oraciones, pues es preciso que tengamos fe para que Él nos conteste de la manera que sea mejor para nosotros.

Ejemplos y análisis

Lea a los niños los ejemplos que se mencionan a continuación y pídeles que le digan en qué forma el personaje principal de cada ejemplo demostró su fe.

1. Benjamín perdió su anillo HLJ en el patio del colegio, y Santiago, su mejor amigo, le dijo que perdiera todas las esperanzas de encontrarlo, ya que era imposible hallarlo entre la arena y la grava. Pero era tan grande el anhelo que tenía Benjamín de encontrar su anillo que, sabiendo que necesitaba ayuda especial, esa noche oró al Padre Celestial y le pidió que le ayudara a encontrar su anillo. Cuando terminó de orar, experimentó un sentimiento agradable dentro de su pecho, y tuvo la certeza de que nuestro Padre Celestial, Jesucristo y el Espíritu Santo le ayudarían a encontrar el anillo. Al día siguiente lo encontró.
  - ¿Qué hizo Benjamín para demostrar su fe en Jesucristo?
  - ¿En qué forma fue recompensada su fe?
2. A Sara se le pidió que diera un breve discurso en la Primaria el domingo siguiente. Como nunca lo había hecho antes, se sentía muy nerviosa.

Durante la semana, Sara preparó su discurso y se esforzó por hacerlo lo mejor que pudo. Cuando llegó el domingo, todavía se sentía muy nerviosa y no estaba muy segura de que pudiera darlo. Entonces, antes de salir de su casa, se arrodilló al lado de su cama y le pidió al Padre Celestial que le ayudara a sentirse tranquila. Tenía la seguridad de haberse esforzado preparando su discurso de la mejor manera, y sintió la certeza de que nuestro Padre Celestial le iba a ayudar.

- ¿Qué hizo Sara para demostrar su fe?
- ¿Cómo creen que fue recompensada su fe?

Recuerde a los niños que ellos también pueden recibir respuestas a sus oraciones si piden con fe. A veces nuestras oraciones no son contestadas de la manera que nos gustaría, pero si tenemos fe en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo, sabremos que nuestras oraciones serán contestadas de la manera que será para nuestro bien.

### Resumen

#### Juego

Lleve a cabo el siguiente juego utilizando las piedras o los círculos de cartón que puso a la vista durante la lección. Pída a los niños que mencionen una letra del alfabeto, y si mencionan la que está escrita en una de las piedras, vuelva ésta hacia arriba de manera que la letra se vea. Si mencionan una letra que aparece más de una vez, como la A, vuelva hacia arriba todas las piedritas que tengan esa letra. Al seguir ellos nombrando las letras, díales que traten de adivinar las palabras allí escritas. Continúe con el juego hasta que haya puesto a la vista la frase completa “Fe en el Señor Jesucristo”. Lea la frase junto con los niños, y pregunte:

- ¿De qué maneras podemos demostrar la fe en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo?

#### Testimonio del maestro

Concluya la lección expresando su testimonio de que nuestro Padre Celestial oír y contestará nuestras oraciones si las hacemos con fe. Podría contarles una experiencia personal acerca de una oración que le haya sido contestada. Inste a los niños a fortalecer su fe.

- ¿De qué manera fortaleció el hermano de Jared su fe? (Algunas respuestas podrían ser: oró pidiendo ayuda, prestó atención a Jesucristo, creyó y obedeció los mandamientos que le fueron dados.)

Una vez que haya terminado la Primaria, devuelva a los niños los dibujos para que los lleven a casa.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Entregue a cada niño una de las piedras que utilizó en la lección como recordatorio de que ellos pueden tener la fe del hermano de Jared. Si lo desea, podría pedir a los niños que escriban la palabra *fe* en su propia piedra.
2. Pida a los niños que repitan la primera parte del Artículo de Fe 4: “Creemos que los primeros principios y ordenanzas del evangelio son, primero: Fe en el Señor Jesucristo . . .”
3. Pónganse todos de pie para cantar o repetir la letra de la canción “La fe” (*Canciones para los niños*, pág. 50), con las siguientes acciones:
 

La fe es saber que saldrá el sol (formar un semicírculo sobre la cabeza),  
y alumbrará mi faz (bajar los brazos lentamente al nivel de los hombros).  
La fe es saber que Dios oirá (ahuecar las manos y ponerlas detrás de las orejas)  
mi oración veraz (poner las manos juntas, en señal de oración).  
Cual semillita es la fe (ahuecar la mano izquierda y hacer como que se está sembrando una semilla con la mano derecha):  
Sembrada crecerá (la mano derecha imita el crecimiento de una planta que crece de la mano izquierda).  
Tranquilidad en mi corazón (poner la mano derecha sobre el corazón)  
si es justa mi decisión (tocar la cabeza con el dedo índice).
4. Muestre una semilla a los niños y pregúnteles qué sucedería si se plantara y se le cuidara debidamente. Podría ayudar a cada niño a plantar una semilla en un vaso de papel, lleno de tierra. Dé a los niños el cometido de cuidar la semilla durante las dos siguientes semanas mientras germina la semilla.

- ¿Qué debemos hacer para que las semillas germinen?

Explique que tenemos fe en que la semilla germine cuando la cuidamos debidamente. Del mismo modo, tenemos fe en que nuestro Padre Celestial contestará nuestras oraciones si cumplimos con Sus mandamientos y si oramos con fe.

Explique que así como tenemos fe en que las semillas germinarán si las cuidamos debidamente, del mismo modo tenemos fe en que nuestro Padre Celestial contestará nuestras oraciones si cumplimos con Sus mandamientos y oramos con fe.

---

**Objetivo** Que cada niño sepa que Jesucristo ama y bendice a los niños de todas partes del mundo.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Marcos 10:13–16 y 3 Nefi 17.
2. Haga un volante como el que figura a continuación para cada uno de los niños:



3. Haga las siguientes tiras de palabras:

Holanda

Fidji

México

4. Prepárese para señalar en el mapa los siguientes lugares geográficos: (a) su propio país, (b) Jerusalén, (c) las Américas, (d) Holanda (los Países Bajos), (e) Fidji y (f) México.
5. Prepárese para enseñar la canción “Niños de todo el mundo” (*Canciones para los niños*, pág. 4).
6. Materiales necesarios:
  - a. Las siguientes figuras para recortar de niños vestidos en ropa nativa de su país para ilustrar los relatos: Un niño holandés (figura 3–7), una niña fidjiana (figura 3–8), dos niños mexicanos (figuras 3–9 y 3–10).
  - b. La lámina 3–56, Jesús y los niños, (62467 002, Las bellas artes del evangelio 216); la lámina 3–57, Jesús bendice a los niños nefitas, y la lámina 3–58, Mapa del mundo, o un Globo terráqueo, si fuera posible.
7. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted dio a los niños una asignación, verifique si la hicieron.

**Jesucristo ama a todos los niños**

Actividad para  
despertar el interés

Muestre la lámina 3-58, Mapa del mundo, señale el país donde ustedes viven, y diga a los niños que le gustaría enseñarles acerca de otros países del mundo. (Si uno de estos ejemplos fuera el país en el cual ustedes están viviendo, escoja otro país.)

Muestre la tira de palabras que dice "Holanda" y la figura 3-7, luego señale Holanda (los Países Bajos) en el mapa. Explique que la mayor parte del territorio de ese país estuvo una vez cubierta de agua; que los habitantes sacaron el agua con bombas y construyeron diques para evitar que el agua del mar volviese a cubrir el terreno. En un tiempo utilizaron molinos de viento para hacer marchar las bombas. Los holandeses son famosos en el mundo entero porque cultivan tulipanes y otras flores hermosas. En las regiones agrícolas y pesqueras, muchas personas usan zapatos de madera o zuecos llamados *klompen*. Esos zapatos son ruidosos, pero les protegen los pies de la humedad mucho mejor que los zapatos de cuero.

A continuación, muestre la tira de palabras que dice "Fidji" y la figura 3-8. Señale esas islas en el mapa. Explique que los niños de Fidji viven en una isla rodeada por el océano. Allí cultivan plátanos (bananas), cocos y caña de azúcar. El caliente clima tropical de esas islas es muy agradable. Hay quienes llaman a estas islas la tierra del bello amanecer, pero sus habitantes llaman a su país "las islas de la felicidad" porque les gusta mucho su isla natal.

Muestre la tira de palabras que dice "México" y las figuras 3-9 y 3-10. Señale México en el mapa y diga que allí también se habla español. Hace mucho tiempo, los mexicanos aprendieron a cultivar el maíz, el cual llegó a convertirse en su alimento más importante. Durante las nueve noches que preceden a la Navidad, amigos y vecinos se reúnen y representan el viaje a Belén de María y José; a esta fiesta popular se le llama "la fiesta de las posadas". Después, los niños rompen una piñata. De ser necesario, dígales que una piñata es una figura hueca de un animalito o de un objeto o figura hecha de arcilla o de cartón y papel de color decorativo, la cual se llena de caramelos, frutas y juguetitos. Ésta se cuelga del techo o en alto para que los niños, con los ojos vendados y por turnos, procuren romperla con un palo. Entonces, al romperse, se esparcen los dulces y demás contenido para que los niños los recojan.

Explique que los niños que viven en esos países se parecen en algunas cosas y difieren en otras. Pero sea cual fuere su apariencia física y hagan lo que hagan, nuestro Padre Celestial y Jesús los aman a todos, tal como los aman a ustedes. Nuestro Padre Celestial y Jesús aman a todos los niños del mundo y velan por ellos.

Canción	<p>Enseñe a los niños la canción “Niños de todo el mundo”, y pida que la canten o que repitan la letra una o dos veces.</p> <p>En todo el mundo al ponerse el sol, oran todos con gratitud a Dios, dándole gracias en su forma especial; dicen gracias, gracias en su forma especial. “Thank you” “malo”, wirdankendir”.</p> <p>En todo el mundo se oyen, sí. Dicen “tak”, otros “merci”, “Kansha shimasu” es gracias. Mi Padre en el cielo oye y los comprende bien. El Padre los conoce. Los ama, ama, siempre Él.</p>
Lámina y relato de las Escrituras	<p>Muestre la lámina 3–56, Jesús y los niños, señale la ciudad de Jerusalén en el mapa, y explique que fue allí donde Jesús vivió cuando estuvo en la tierra. Narre entonces, con sus propias palabras, el relato de Jesús, Sus Apóstoles y los niños pequeños que se encuentra en Marcos 10:13–16 haciendo hincapié en los siguientes puntos:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Una multitud de personas se había reunido alrededor de Jesús para oír Sus enseñanzas.</li> <li>2. Algunas personas deseaban llevar a sus hijos a Jesús para que Él los bendijera.</li> <li>3. Puesto que los Apóstoles estaban preocupados por el bienestar del Salvador, procuraron alejar de Jesús a esas personas.</li> <li>4. Jesús les dijo a los Apóstoles que dejaran a los niños acercarse a Él.</li> <li>5. Jesús demostró amor por los niños y los bendijo.</li> </ol>
Lámina y relato de las Escrituras	<p>Muestre la lámina 3–57, Jesús bendice a los niños nefitas, y señale el continente americano en el mapa del mundo. Con sus propias palabras, cuente el siguiente relato que se encuentra en 3 Nefi 17:</p> <p>Después que Jesucristo fue crucificado y resucitó, visitó a los nefitas en el continente americano y les enseñó cosas muy importantes.</p> <p>Cuando llegó el momento en que Jesús debía marcharse, las personas que estaban con Él comenzaron a llorar por motivo del inmenso amor que sentían por Él y porque podían percibir y sentir el amor que Él les tenía. Ellos deseaban que Jesús se quedara más tiempo.</p> <p>Por motivo de la fe y los deseos de la gente, el Salvador se quedó más tiempo.</p> <p>Entonces Jesús les dijo a los padres y a las madres que llevaran ante Él a sus hijos pequeñitos. Así lo hicieron, y los colocaron en el suelo alrededor de Jesús.</p> <p>Él tomó a los pequeñitos en Sus brazos, uno por uno, y los bendijo. Entonces oró al Padre Celestial por esos niños.</p> <p>Después de eso, dijo a los padres y a las madres de los niños: “Mirad a vuestros pequeñitos” (3 Nefi 17:23). Y sucedió que al levantar ellos la vista, vieron abrirse los cielos y al mismo tiempo vieron ángeles que descendían del cielo y que bajaban hasta rodear a aquellos pequeñitos.</p>

Puntualice que Jesucristo ama y bendice a los niños que viven hoy en día en todo el mundo tal como amaba y bendecía a los niños de Jerusalén.

### **Jesucristo nos ama y nos bendice en la actualidad**

Figuras y relato

Exponga las figuras de los niños vestidos con sus trajes típicos, y explique que usted desea que escuchen los relatos de niños de diferentes países del mundo y acerca de cómo fueron bendecidos por nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

Ayude a uno de los niños a pegar con cinta adhesiva el niño holandés en el mapa, en el lugar donde se encuentra Holanda, y después narre el siguiente relato:

“John Roothoof, de once años de edad, vivía en Rottendam, Holanda. Había sido un niño feliz, que iba a la escuela y a la Iglesia, jugaba con sus amigos y hacía todas las cosas propias de un niño de su edad. Mas de pronto, sin advertencia alguna, una dolorosa enfermedad a los ojos hizo que perdiera la vista. Entonces ya no pudo ir a la escuela ni leer, y ni siquiera veía lo suficiente como para poder jugar con sus amigos. Todos los días eran oscuros y llenos de sufrimiento.

“En ese entonces les llegó la noticia a los santos holandeses de que el presidente Joseph F. Smith iría a visitarlos. John pensó mucho en el asunto, y por fin le dijo a su madre: ‘. . . Si me llevan a la reunión para que él pueda mirarme los ojos, creo que me voy a curar’.

“El domingo siguiente, al finalizar la reunión, el presidente Smith se paró en la parte de atrás de la pequeña capilla para saludar a la gente. La hermana Roothoof ayudó a John, que iba con los ojos vendados, a unirse al resto de las personas que deseaban hablar con su amado líder.

“El presidente tomó al niño ciego de la mano, y con gran ternura levantó los vendajes, mirándole los ojos doloridos. Después lo bendijo y le prometió que recobraría la vista.

“De regreso en su casa, la madre de John le quitó las vendas para poder lavarle los ojos, como los médicos habían mandado. Al hacerlo, el niño dio un grito de alegría: ‘¡Oh, mamá, tengo los ojos bien! ¡Veo perfectamente . . . hasta lo que está lejos! ¡Y no siento nada de dolor!’ ” (“El presidente Smith lo tomó de la mano . . .”, *Liahona*, febrero de 1974, pág. 21.)

- ¿Qué sucedió con John? (El Profeta lo bendijo para que volviera a ver, y nuestro Padre Celestial lo sanó.)
- ¿De qué manera nuestro Padre Celestial y Jesucristo demostraron Su amor por John?

Figuras y relato

Ayude a un niño a pegar con cinta adhesiva las figuras de los niños mexicanos. A modo de introducción al relato, explique que los nombres de los niños son Miguel y Tomás y que su mamá se ganaba la vida lavando ropa de otras personas:

“Un día ella [la madre] regresó muy desilusionada después de entregar la ropa. Había trabajado mucho, pero nadie le había pagado por ese día de labor, y no tenía dinero para comprar alimentos. Ella sabía que sus niños tenían hambre porque no habían comido nada desde la noche anterior, y su cena

había consistido en compartir el poco pan que les quedaba. Miguel, el mayor de sus hijos, había compartido su porción con María, quien se había quedado con hambre y era aún muy pequeña para comprender que no había más pan. Tomás se dio cuenta de que su mamá no había comido nada y compartió el suyo con ella.

“Miguel y Tomás deseaban ayudar, y Miguel recordó lo que mamá les había contado acerca de Jesús cuando enseñaba a la gente a orar para pedir ayuda; y como ellos la necesitaban, se pusieron de rodillas para orar juntos. Después de orar, fueron a la panadería y le preguntaron al Señor Alonzo si podían hacerle algunos mandados; pero sin saber que los niños tenían tanta hambre, el señor les dijo que no, que no tenía ningún trabajo para ellos. [Los niños] siguieron buscando algo que hacer, y al anochecer habían ganado algo de dinero, pero no lo suficiente.

“Los dos niños decidieron volver a su casa y se sentían muy desilusionados. Mientras iban caminando, un hombre los pasó en una bicicleta. Este tropezó con un bache, lo que hizo que saltara algo de la canasta de la bicicleta. Miguel corrió para alcanzarlo y llamó, pero el hombre continuó su camino. Tomás recogió el paquete que se había caído. Era un pan fresco. Fueron rápidamente a la panadería y le dijeron al panadero lo que había sucedido. El señor Alonzo recordó quién era el hombre que había comprado el pan y dijo que le daría otro sin cobrárselo cuando fuera otra vez y agregó que, como el pan se había golpeado, lo iba a vender a mitad de precio. Entonces Miguel y Tomás contaron rápidamente el dinero que tenían y vieron que era suficiente para comprarlo. Así lo hicieron y se apresuraron para llegar a su casa.

“La mamá se sorprendió al ver el pan, y los niños le explicaron cómo su oración había sido contestada. Esa noche, una familia con grandes necesidades económicas se arrodilló para agradecer al Señor los alimentos que tenían para comer” (*Andemos por los caminos del Señor, Parte B, Lección 4, págs. 25*).

- ¿De qué manera bendijeron nuestro Padre Celestial y Jesucristo a Miguel y a Tomás? (Contestando sus oraciones.)

Presentación  
por el maestro

Explique a los niños que nuestro Padre Celestial y Jesucristo bendicen a todos los niños del mundo. La Iglesia verdadera de Jesucristo es la misma en todo el mundo. Especifique que los niños de la Iglesia tienen la oportunidad de ir a la Primaria donde cantan las mismas canciones y oyen las mismas lecciones en todo el mundo. Los niños de la Iglesia pueden ser bautizados cuando cumplen ocho años de edad vivan donde vivan. Pueden ser bautizados en una moderna pila bautismal, en las orillas de un lago helado, en un arroyo o en una laguna; pero su bautismo es siempre por inmersión, y lo lleva a cabo un hombre que posee el sacerdocio.

### Resumen

Pasaje de las  
Escrituras y  
testimonio del  
maestro

Lea 2 Nefi 26:33 a los niños, comenzando con las palabras “. . . y él invita a todos ellos a que vengan a él . . .” En seguida, pida a los niños que, por turnos, digan cómo saben que Jesucristo los ama.

Expresar su testimonio de que nuestro Padre Celestial ama a todos los niños, sean quienes sean, vivan donde vivan, sin tener en cuenta la casa donde vivan, el color del cabello, de los ojos ni de la piel. Nuestro Padre Celestial desea que todos seamos felices y que, algún día, regresemos a vivir con él.

Canción	Pida a los niños que canten o repitan la letra de la canción “Niños de todo el mundo”.
	Pida a un niño que ofrezca la última oración.
Volante	Conforme los niños salgan del salón de clase, entrégueles un volante “Jesucristo me ama”, e invítelos a que digan a los miembros de su familia lo que aprendieron acerca del amor que Jesús tiene por todos los niños en todas partes del mundo.

---

### **Actividades complementarias**

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Lleve a la clase una botella vacía de un material blando. Pida a los niños que se sienten en el suelo, formando un círculo. Luego dígalos que usted va a hacer girar la botella y que, cuando ésta se detenga, va a señalar a un niño en particular. Ese niño debe decir algo que le demuestre que Jesús le ama. Entonces, ese niño hace girar la botella. Trate de que todos los niños tengan la oportunidad de participar pidiéndoles a los que ya lo hayan hecho que se alejen un poquito del círculo.
2. Para los niños mayores, podría analizar los siguientes principios que indican el amor que Jesucristo tiene por nosotros. Destaque que estas bendiciones están al alcance de todos nosotros, vivamos donde vivamos:
  - Para guiarnos, Jesucristo nos dio mandamientos.
  - Tenemos profetas que nos dirigen.
  - Nos es posible arrepentirnos de nuestros errores por motivo de que Jesucristo pagó por nuestros pecados.
  - Podemos recibir bendiciones del sacerdocio.
3. Dé a los niños la oportunidad de que hagan y colorean un dibujo de algo que ponga de manifiesto el amor que Jesucristo tiene por ellos (como por ejemplo, la familia, los árboles, las flores o los animales).
4. Inste a los niños a hacer un acto de bondad por alguna persona durante la semana próxima y a que se preparen para contarle a la clase lo que hayan hecho. Si le fuera posible, podría recordárselos durante la semana.

# Jesucristo desea que amemos a todas las personas

## Objetivo

Que cada uno de los niños comprenda que puede demostrar amor a las personas ayudándoles a entender el valor eterno que tienen para nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

## Preparación

1. Con espíritu de oración, estudie Juan 13:34 y 3 Nefi 17:18–25.
2. Prepárese para ayudar a los niños a cantar la canción “Amad a otros” (*Canciones para los niños*, pág. 74), cuya letra figura al final del manual, y “Me gusta pensar en el Señor” (*Canciones para los niños*, pág.35).
3. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia y un Libro de Mormón.
  - b. Pizarra, tiza y borrador.
  - c. La lámina 3–57, Jesús bendice a los niños nefitas.
4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

## Sugerencias para el desarrollo de la lección

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

### Jesucristo desea que amemos a todas las personas

Actividad para despertar el interés

Invite a los niños a que digan lo que han hecho últimamente para demostrar bondad a alguien (véase la lección 30, actividad complementaria número 4).

- ¿Cómo se sienten cuando son bondadosos con los demás?
- ¿Cómo nos han mandado nuestro Padre Celestial y Jesucristo que tratemos a nuestros semejantes?

Análisis de pasajes de las Escrituras

Sostenga en alto una Biblia y un Libro de Mormón, y explique que las Escrituras nos enseñan cómo debemos tratar a las demás personas. Lea en voz alta Juan 13:34.

- ¿Qué nos indica este pasaje de las Escrituras que debemos hacer? (Que nos amemos unos a otros.)

Haga hincapié en el hecho de que es tan importante que aprendamos a amarnos los unos a los otros que este mandamiento se repite muchas veces en las Escrituras. Nuestro Padre Celestial desea que amemos a todos y a cada uno de Sus hijos, lo mismo que desea que amemos a cada miembro de nuestra propia familia.

Canción

Canten o repitan la letra de la canción “Amad a otros”. Destaque que Jesucristo desea que amemos a los demás.

Análisis en la pizarra

Escriba en la pizarra, con letras de molde, la palabra *Amor*.

- ¿En qué forma demostró Jesucristo su amor por los demás? (Si lo desea, escriba en la pizarra las respuestas de los niños.)
- ¿En qué forma podemos demostrar amor por los demás si seguimos el ejemplo de Jesús y si hacemos lo que Él nos enseñó? (Podría escribir en la pizarra las respuestas a esta pregunta junto a la lista de las respuestas a la pregunta anterior.)

### **Las Escrituras nos ayudan a saber lo importante que somos para Jesucristo**

Lámina, pasajes de las Escrituras y análisis

Explique que cuando Jesucristo visitó a los nefitas en las Américas, ellos se sintieron emocionados y honrados de estar en Su presencia; sintieron gozo de estar cerca de Él y de oír Sus enseñanzas.

Muestre la lámina 3–57, Jesús bendice a los niños nefitas.

Explique que el libro de 3 Nefi relata la visita del Salvador a los nefitas. Lea 3 Nefi 17:21, comenzando con “. . . y tomó”.

Señale la lámina y pregunte:

- ¿Cómo creen ustedes que se sentía la niñita que se ve en la lámina?

Diga a los niños que se imaginen que ellos se encuentran en el grupo de niños que está con Jesucristo en la lámina.

- ¿Qué sentirían ustedes si Jesús les pusiera las manos sobre la cabeza?

Canción

Pida a los niños que canten o repitan la letra de la canción “Me gusta pensar en el Señor”.

Me gusta pensar, al leer que Jesús,  
en la tierra al hacer Su misión,  
llamaba a todos los niños a Él,  
para darles Su gran bendición.

Quisiera haberlo oído también,  
y sentido Su amor hacia mí,  
oyendo Sus tiernas palabras decir:  
“A los niños traed hacia mí”.

### **Podemos hacer saber a otras personas que son importantes para nuestro Padre Celestial y para Jesucristo**

Relato

Pida a los niños que presten atención al siguiente relato y se fijen en lo que hizo Luis para que Mario se sintiera importante:

Luis estaba terminando el almuerzo . . . cuando Ricardo y Jorge entraron por la puerta posterior.

—¡Vamos! Luis, apúrate . . .

—Pero —dijo Luis sorprendido, mirando el equipo de béisbol de sus amigos, —habíamos quedado en pasar la tarde con Mario.

—Sí, pero ahora pensamos que es preferible jugar un partido; el día está muy lindo como para estar adentro, encerrado.

Luis vaciló mientras ponía el plato y el vaso en el fregadero (pileta de la cocina).

Su amigo Mario acababa de ser dado de alta del hospital, pues varios meses antes había enfermado de gravedad. Los médicos tenían la certeza de que el niño se recuperaría de manera que podría volver a correr y jugar, pero la recuperación sería larga. Antes de caer enfermo, Mario jugaba en el equipo con sus amigos.

Explique que Luis tuvo que tomar una decisión. Continúe con el relato:

—¡Vamos, Luis, vamos! —insistió Ricardo.

Pero Luis dijo que no.

—He prometido a la madre de Mario que hoy iría a verle —les dijo—, así que vayan ustedes a jugar, si así lo desean.

—Pero, Luis, tú eres el mejor jugador del equipo.

—Lo siento mucho, pero no puedo ir —respondió Luis con firmeza.

Ricardo dio un resoplido de disgusto, diciéndole:

—Nunca pensé que dejarías al equipo a un lado . . .

Una vez que los niños se fueron, Luis subió al piso de arriba a despedirse de su mamá, que estaba durmiendo al bebé.

Poco después, Luis caminaba calle abajo a la casa de su amigo Mario . . . Lo cierto era que tenía muchas ganas de ir a jugar y le desagradaba no cooperar con el equipo, pero sentía lástima por Mario; pensaba en que los largos días que éste había pasado en el hospital no habían sido muy divertidos para él.

—¿Dónde están Ricardo y Jorge? —preguntó la madre de Mario cuando le abrió la puerta.

—No pudieron venir —contestó Luis.

La señora dio un suspiro, y Luis reparó en que se veía cansada. Evidentemente los padres de Mario también habían sufrido mucho por la enfermedad del hijo. En seguida, sonriendo, ella agregó:

—Pero me alegro mucho de que tú hayas venido, Luis, Mario te estaba esperando.

Luis observó que Mario estaba pálido y algo triste. Aunque el niño tenía un aparato ortopédico en la pierna, haciendo un gran esfuerzo salió a recibir a Luis.

La señora dejó solos a los niños, y éstos se sentaron en la sala a conversar. Tras unos minutos de charla, Mario se quedó callado, y Luis advirtió que su amigo miraba por la ventana admirando la hermosa tarde primaveral.

—Papá dice que algún día podré volver a jugar béisbol —dijo esperanzado—; espero que ese día llegue muy pronto.

De súbito, a Luis se le ocurrió una idea.

—Volveré en seguida —le aseguró a su amigo, con entusiasmo, apresurándose a ir a la cocina en busca de la mamá de Mario.

—Cuando no se puede jugar en un partido, lo mejor es verlo —explicó Luis, después de explicar a la señora lo que había pensado.

—No veo por qué no podrían hacerlo —le dijo ella—; creo que a Mario le haría mucho bien.

Luis percibió que la señora también se puso contenta. Como vio que sería muy difícil para Mario caminar las cuatro cuadras que distaban del campo de juego, fue al garage en busca del carretón de juguete de Mario.

Poco después, Luis llevaba a su amigo en el carretón hasta el campo de juego. Cuando llegaron, algunos de los niños se quedaron mirándoles sorprendidos, pero no tardaron en acercarse a saludar a Mario.

—¿Vas a jugar? —preguntó a Luis uno de los niños.

—Claro que sí —dijo Mario.

Ricardo se acercó al grupo con cierta timidez, y Jorge le siguió.

—Como ahora no me toca jugar —dijo Jorge—, me gustaría quedarme aquí a conversar con Mario.

Y así fue que Mario no estuvo solo ni un minuto, ya que los niños se turnaban para hacerle compañía. Luis se dio cuenta de que Jorge y Ricardo sentían pesar por la forma en que habían actuado.

Fue un partido emocionante; una vez que terminó, Jorge y Ricardo se turnaron para llevar a Mario en el carretón de regreso a su casa, mientras Luis caminaba junto a ellos. (Tomado de Eva Gregory de Pimienta, "Bad-Weather Friends", *Friend*, abril de 1975, págs. 8–10.)

- ¿De qué forma contribuyó Luis para que Mario se sintiera amado?
- ¿Cómo trataron los demás niños a Mario cuando llegó al campo de juego?

#### Relato

Pida a los niños que presten atención al relato que les narrará a continuación:

Hacía muy poco que Elena y su familia se habían mudado a otro país. Cuando Elena iba a la Primaria, los niños de su clase se burlaban de ella por la forma en que vestía y hablaba. Ella se sentaba sola y se sentía rechazada.

La lección de la Primaria que el hermano Hernández impartió se trataba de cómo Jesucristo era bondadoso con todos y hacía que todos se sintieran amados e importantes. Claudia, una de las compañeras de clase de Elena, se sintió mal por la forma en que ella y los demás habían tratado a la niña.

- ¿Qué podría hacer Claudia para que Elena se sintiera importante?

Entonces a Claudia se le ocurrió averiguar acerca de las cosas que le gustaban a Elena y los talentos que pudiera tener. Le habló y así se enteró de que Elena era muy buena para las matemáticas. Puesto que Claudia estaba teniendo dificultades con esa materia, invitó a Elena a estudiar con ella: ella ayudaría a Elena con las clases de gramática y Elena le ayudaría a Claudia con las matemáticas. Al estudiar juntas, descubrieron que tenían muchas cosas en común y llegaron a ser buenas amigas.

#### Análisis

- ¿Qué hizo Claudia para que Elena se sintiera importante?

Recalque que no requiere un gran esfuerzo ser amables y atentos con otras personas de manera que se sientan contentas consigo mismas. Podemos lograrlo haciéndoles saber que efectivamente son importantes.

## Ejemplos

Explique los siguientes ejemplos y pida a los niños que los analicen. Si lo desea, podría pedir a los niños que representen cada ejemplo y que digan al resto cómo se sienten al respecto.

1. Se encuentran en el patio de la casa construyendo una jaula para pájaros, entonces se acerca el hermanito menor de ustedes y les pregunta si les puede ayudar.
  - ¿Qué podrían hacer para que él se sienta importante? (Permitirle ayudar a sujetar algo o pedirle que ponga los clavos al alcance de la mano.)
  - ¿Qué sentirían si ustedes fueran el hermanito menor y el hermano mayor de ustedes les dejara ayudar con la construcción de la jaula?
2. La clase de la Primaria de ustedes está planeando un proyecto de servicio. Todos aportan ideas menos Inés, que es tímida y callada. De pronto, Inés comienza a hablar, pero otro miembro de la clase la interrumpe, y no puede expresar lo que iba a decir.
  - ¿Qué podrían hacer para demostrarle que la aprecian y que desean que se sienta importante?
  - ¿Qué sentirían si estuvieran en el lugar de Inés y los demás miembros de la clase les demostraran que se interesan en lo que han dicho?
3. Están jugando en el colegio y ven a unos niños que dicen a otro que no participe en el juego y lo tratan con crueldad.
  - ¿Qué harían para lograr que ese niño se sienta importante?
  - ¿Qué sentirían ustedes si alguien les invitara a jugar cuando otros niños no les han permitido jugar con ellos?
4. En la Primaria hay una nueva niña, y algunas de las niñas de la clase le están fastidiando porque su vestido es diferente a los de las demás.
  - ¿Qué harían para que la nueva niña se sienta importante?
  - ¿Qué sentirían ustedes si fueran nuevos en la Iglesia y alguien se tomara el tiempo para hablarles y hacerles sentir que son bienvenidos?

Diga a los niños que día a día, a todos se nos presentan oportunidades de hacer saber a otras personas cuán importantes son para nosotros.

## Resumen

### Experiencia personal y testimonio

Podría contar a los niños de alguna ocasión en que alguien le haya escuchado con atención a usted y le haya hecho sentir bien acerca de sí mismo. Por ejemplo, podría contarles de alguna oportunidad en que algún niño de su clase le haya saludado o sonreído al encontrarle por la calle o en alguna tienda, y cuán bien se sintió por ello.

Expresar su testimonio de que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos aman a cada uno de nosotros; que somos importantes para ellos; que todo lo que ellos hacen por nosotros es para ayudarnos. Ambos desean que todos volvamos a vivir con ellos para siempre. Nosotros podemos ayudarles

sintiendo afecto por los demás y ayudando a los que nos rodean a sentir que son importantes para nosotros y para nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

Dé la oportunidad a los miembros de la clase de contar sus experiencias tocante a cuando alguien les haya hecho sentir importantes o cuando ellos hayan hecho sentir importantes a otras personas.

Artículo de Fe

Diga a los niños que, como miembros de la Iglesia, creemos en hacer bien a todos los hombres. Aclare que esto es parte del Artículo de Fe 13.

Pida a los niños que repitan con usted la siguiente frase: “Creemos en . . . hacer bien a todos los hombres”.

Exhorte a los niños a tratar, durante la semana próxima, de hacer sentir importante a alguna persona.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

### Actividades complementarias

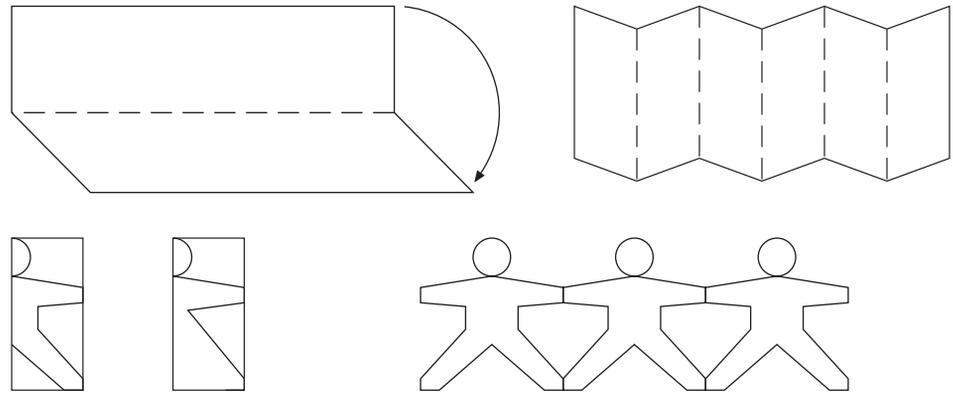
Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Pida a uno de los niños que se siente en una silla, en el centro del salón, y que haga de cuenta que es un príncipe o una princesa sentado(a) en el trono. El príncipe o princesa no debe hablar, mientras que los demás niños dicen algo positivo de él o de ella. Por ejemplo, podrían decir: “Tiene una linda sonrisa”, “Me gusta el color de su cabello”, “Él o ella es reverente en clase”, “Comparte los lápices de cera conmigo”, etc. Póngale al príncipe o a la princesa una corona sencilla, y déle a cada niño la oportunidad de ser príncipe o princesa.
2. Explique que cuando escuchamos con atención a una persona le estamos ayudando a sentirse importante. Por eso, cuando una persona está hablando, los niños deben prestar atención y no interrumpirla. Pídales que presten atención al siguiente relato y que levanten la mano cuando usted diga algo que difícilmente podría suceder.

Quando Marisa despertó, faltaban cinco minutos para que la familia saliera para ir a la Iglesia. Si ella no se apuraba, todos se darían cuenta de que acababa de levantarse. Corrió rápidamente hacia el cuarto de baño y se lavó los dientes con *cereales*. Cuando volvió corriendo al dormitorio, tropezó con *su cocodrilo*. “Marisa, salimos en dos minutos”, le advirtió su *muñeca* en voz alta. Entonces, la niña se peinó rápidamente con el *vestido*, se puso su mejor *cepillo*, y corrió hacia la puerta.

Dé las gracias a los niños por haberle escuchado con atención y sin interrumpirle. Entonces vuelva a leer el relato y pida a los niños que digan las palabras correctas en lugar de las incorrectas.

3. Haga una tira de muñecos de papel (véase la ilustración) para cada niño. Pídales que la colorean de manera que parezcan miembros de una clase o de una familia. Luego hablen sobre cómo ellos pueden ayudar a otras personas a sentirse importantes. (Pueden hablarse con bondad, no aislar a nadie cuando estén jugando, escuchar con atención a los demás y ayudarse unos a otros cuando haya algún problema.)



4. Haga una lista en uno de los lados de la pizarra titulada "Cómo Jesucristo nos demuestra Su amor". Entonces haga otra lista, al otro lado de la pizarra, titulada "Cómo podemos demostrar amor por los demás". Forme dos listas con las respuestas que los niños den a las preguntas que figuran al comienzo de la lección. Si lo desea, podría, por turnos, arrojarles una bolsita de maíz a cada niño. El niño a quien usted le arroje la bolsita de maíz debe sugerir algo para escribir en cualquiera de las dos listas y arrojarle la bolsita de vuelta a usted.

# Recordemos a Jesucristo cuando participemos de la Santa Cena

Lección  
**32**

---

**Objetivo** Ayudar a los niños a pensar siempre en Jesucristo y en el convenio bautismal cuando participen de la Santa Cena.

---

- Preparación**
1. Con espíritu de oración, estudie 3 Nefi 18:1–11, 20:1–9 y Mateo 26:17–30.
  2. Prepare una bolsa que contenga varios objetos pequeños.
  3. Repase el relato de Jesús y los niños nefitas que se encuentra en la lección 30, bajo el encabezamiento “Jesucristo ama a todos los niños”.
  4. Prepárese para ayudar a los niños a cantar o a repetir la letra de la canción “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, pág. 42).
  5. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios.
    - b. La lámina 3–57, Jesús bendice a los niños nefitas; la lámina 3-22, La Última Cena (62174 002, Las bellas artes del evangelio 225); la lámina 3–1, Juan el Bautista bautiza a Jesús (62133 002, Las bellas artes del evangelio 208); la lámina 3–51, El Sermón del Monte (62166 002, Las bellas artes del evangelio 212); la lámina 3–56, Jesús y los niños (62467 002, Las bellas artes del evangelio 216); la lámina 3–10, La Primera Visión (62470 002, Las bellas artes del evangelio 403) y la lámina 3–59, La repartición de la Santa Cena (62021).
    - c. Si es posible, obtenga bandejas que se usan para repartir el pan y el agua, respectivamente.
  6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

**La Santa Cena nos ayuda a recordar a Jesucristo**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior les dio a los niños una asignación, verifique si la hicieron.

Actividad para despertar el interés

Uno por uno, saque los objetos pequeños de la bolsa que usted haya preparado, y, en forma breve, describa cada uno de ellos. Cuando haya terminado, pregunte a los niños cuál fue el objeto que usted sacó primero de la bolsa, cuál fue el segundo, el tercero, etc.

A continuación, explíqueles que la actividad que acaban de realizar le ha servido para ver la eficacia con que pueden recordar algo.

Muestre la lámina 3–57, Jesús bendice a los niños nefitas. Pida a los niños que digan qué recuerdan acerca de ese acontecimiento. Elógielos por lo que digan.

#### Lámina y análisis

Explique que cuando Jesucristo estuvo con Sus Apóstoles en Jerusalén, envió a Pedro y a Juan a preparar una cena especial para Él y los Doce Apóstoles (véase Mateo 26:17–30).

Exponga la lámina 3–22, La Última Cena.

Ponga de relieve que, en esa ocasión, Jesucristo dijo a Sus Apóstoles que esa sería la última vez que Él comería con ellos porque sabía que pronto moriría. Después que cenaron, Jesús hizo algo que nunca antes se había hecho en la tierra: bendijo el pan y repartió la Santa Cena. Partió el pan en trozos pequeños y dijo a los Apóstoles que cuando lo comieran, lo hicieran en memoria de Su cuerpo herido. También les dio a beber vino, y les dijo que eso sería en memoria de Su sangre, que fue derramada para la remisión de los pecados. Les dijo que debían recordar que Él dio Su vida para que nosotros tuviéramos la vida eterna.

#### Relato de pasajes de las Escrituras

Explique que cuando Jesús visitó a los nefitas, también les dio la Santa Cena (véase 3 Nefi 18:1–11). Tal como lo había hecho en Jerusalén, Jesús mandó a los doce discípulos que le llevaran pan y vino. (Haga notar que en la actualidad bebemos agua y no vino.) Mientras los discípulos iban a traer el pan y el vino, Jesús mandó a la multitud que se sentara en el suelo con Él.

Cuando llegaron los discípulos con el pan y el vino, Jesucristo partió el pan en trozos y lo bendijo. Dio un trozo de pan a cada uno de los discípulos y les mandó que comieran. Entonces Jesús dio instrucciones a Sus discípulos de que dieran pan al resto de la gente. Una vez hecho esto, Jesús bendijo el vino y lo dio a Sus discípulos y les mandó que dieran también a la gente. Les explicó que les daría autoridad para bendecir y repartir la Santa Cena a todos los miembros de la Iglesia.

Otra vez, después que todos participaron de la Santa Cena, Jesucristo explicó su finalidad, tal como lo había hecho con Sus Apóstoles en Jerusalén.

#### Lectura de pasajes de las Escrituras y análisis

Lea en voz alta a los niños el pasaje de 3 Nefi 18:7, en el Libro de Mormón. Dígales que allí se encuentra escrito lo que dijo Jesús cuando dio la Santa Cena a los nefitas. Ponga de relieve el hecho de que el participar de la Santa Cena es una forma de demostrar a nuestro Padre Celestial que recordaremos a Jesucristo.

- ¿Qué piensan que sintieron los nefitas por Jesucristo cuando tomaron la Santa Cena?

#### Análisis con objetos

Exponga la lámina 3–59, La repartición de la Santa Cena.

Hable con los niños sobre lo que sucede durante la reunión sacramental. Formule preguntas para destacar los siguientes puntos:

1. Cantamos un himno sacramental.
2. Los poseedores del sacerdocio (por lo general los presbíteros) parten el pan. Muestre a los niños la bandeja sacramental del pan.
3. Un poseedor del sacerdocio (por lo general un presbítero) se pone de

rodillas y ofrece la oración sacramental sobre el pan. (Si lo desea, léales las oraciones sacramentales que se encuentran en Moroni 4 y 5, y en Doctrina y Convenios 20:77, 79.)

4. Los poseedores del sacerdocio (por lo general los diáconos) reparten el pan.
  5. Un poseedor del sacerdocio (por lo general los presbíteros) se pone de rodillas y ofrece la oración sacramental sobre el agua. (Muestre la bandeja sacramental del agua.)
  6. Los poseedores del sacerdocio (por lo general los diáconos) reparten el agua.
- ¿En qué debemos pensar cuando se reparte la Santa Cena? (En Jesucristo y en lo mucho que Él nos ama.)

### **Debemos recordar a Jesucristo durante la Santa Cena**

#### Análisis

- ¿Qué podemos hacer para recordar a Jesucristo durante la Santa Cena?
- ¿En qué relatos de los hechos del Salvador podríamos pensar durante la Santa Cena?
- ¿Cuáles son algunas de las canciones en las que podríamos pensar durante la Santa Cena?

Durante la Santa Cena, podemos pensar en las cosas que sabemos acerca de Jesucristo que nos ayuden a recordarle y a amarle.

#### Canción

Ayude a los niños a cantar o a repetir la letra de la canción “Siento el amor de mi Salvador”.

- ¿Cómo se sintieron al cantar o repetir la letra de esta canción?
- ¿Cómo se sentirían si durante la repartición de la Santa Cena pensarán en la letra de esta canción?

#### Análisis de láminas

Diga a los niños que usted tiene varias láminas y que le gustaría que ellos le dijeran algo de cada una de ellas. Muestre las láminas y, brevemente, analice cada una con los niños. Trate de que todos los niños participen lo más posible. Para esta actividad, use las láminas 3-1, Juan el Bautista bautiza a Jesús; la lámina 3-51, El Sermón del Monte; la lámina 3-56, Jesús y los niños, y la lámina 3-10, La Primera Visión.

Recuerde a los niños que ellos estarán pensando en Jesucristo si recuerdan relatos acerca de Él y si piensan en lo mucho que Él los quiere.

#### Actividad de representación y análisis

Diga a los niños que van a tener una actividad que les ayudará a recordar cómo deben comportarse durante la Santa Cena. Escoja dos niños a la vez para hacer la representación de las siguientes formas de comportarse durante la Santa Cena. Pídales que pasen al frente del salón y dígalas al oído, a cada uno por separado, lo que debe hacer. En seguida, diga a los demás niños que observen y determinen cuál de los dos comportamientos es el que ellos deben adoptar durante la Santa Cena. Pida a los dos niños del frente que digan en lo que estaban pensando. Analice con los niños la razón por la cual el buen comportamiento les permite pensar en Jesucristo en forma más reverente.

- |   |   |
|---|---|
| 1. Haz de cuenta que estás dibujando o coloreando.                              | Siéntate con reverencia y piensa en los relatos de las Escrituras que hablan de Jesucristo.         |
| 2. Haz de cuenta que hablas al oído a la persona que está sentada a tu lado.    | Siéntate con reverencia y piensa en lo mucho que Jesucristo te ama.                                 |
| 3. Haz de cuenta que estás jugando con un juguete y que al hacerlo haces ruido. | Con reverencia toma la Santa Cena y con cuidado entrega la bandeja a la persona que está a tu lado. |

### Resumen

Lectura de pasajes de las Escrituras

Explique a los niños que ellos deben recordar a Jesucristo cuando tomen la Santa Cena y que también deben hacerlo durante el resto de la semana. Lea la siguiente frase de 3 Nefi 18:7: “Y si os acordáis siempre de mí, tendréis mi Espíritu para que esté con vosotros”.

Testimonio del maestro

Expresé su testimonio de que a nuestro Padre Celestial le complace que tratemos de recordar a Jesucristo y de obedecer Sus enseñanzas. Exhorte a los niños a pensar en Jesucristo la próxima vez que participen de la Santa Cena.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Si fuera posible, obtenga una lámina pequeña de Jesucristo para cada uno de los niños y escriba al dorso de cada cuadro una notita personal para cada uno de ellos. Diga a los niños que podrían poner la lámina en un lugar visible para que les recuerde a Jesús y el amor que Él tiene por ellos.
2. Lea la letra de la canción “Dime la historia de Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 36), o cántela.

Dime la historia de Cristo, hazme sentir cosas que yo de sus labios quisiera oír:  
obras que hizo en tierra o mar,  
cosas de Cristo quiero escuchar.

Quiero saber de los niños que Él llamó,  
imaginarme la dicha que a ellos dio;  
actos de gracia con dulce voz  
y en Su rostro la luz de Dios.

Dime con tono de asombro cómo la mar  
en Galilea la barca quiso trabar;  
cómo el Maestro pudo en verdad  
calmar las aguas y tempestad.

3. Antes de que los niños salgan del salón de clases, pida a cada uno que le susurre al oído algo en particular que pensará acerca de Jesucristo la próxima vez que se reparta la Santa Cena. El que se lo susurren evitará que los niños simplemente repitan lo que hayan dicho los demás y servirá para mantener la reverencia cuando salgan del salón.

4. Pida a los niños que escuchen el relato que les contará a continuación acerca de un niño que recibió la ayuda que necesitaba porque recordó a Jesús:

“Mario y su familia acababan de mudarse de ciudad. El primer día en su nuevo hogar coincidió con el día en que Mario cumplía ocho años de edad, pero no tenía amigos con quienes jugar y no hubo visitas de sus abuelos o primos, como había sido siempre en otras ocasiones.

“Su mamá le dijo:

“—No te preocupes, Mario, la semana próxima comenzarán las clases en la escuela y tendrás muchos nuevos amigos.

“Las clases comenzaron, pero si algo sintió Mario fue más soledad. Todos los niños parecían tener sus propios amigos. Reían y se divertían juntos, pero Mario no era invitado a participar. Él los miraba desde fuera del grupo. Al finalizar el día de clases, se dirigía solo a su casa.

“Tiempo después, recordando esta época de soledad, Mario dijo: ‘Antes de mudarnos aquí, mi maestra de la Escuela Dominical me dio una lámina pequeña de Jesús. La coloqué al lado de mi cama. Cada vez que miraba el cuadrito, me sentía mejor. Recordaba que Jesús ama a los niños. Sentía que Él me amaba y [que] sabía cómo me sentía.’” (Manual *Noches de hogar para la familia*, 1972, pág. 148.)

- ¿De qué modo ayudó a Mario el recordar a Jesús?
- ¿Cómo puede el hecho de recordar a Jesús ayudarnos a nosotros?

5. Pida a los niños que permanezcan en silencio por un minuto y que piensen en Jesucristo.

6. Lea la letra del verso “Debo pensar en Jesús”.

No debía ser difícil quieto estar y ponerme en Jesús el Señor pensar;  
 En lo que sufrí, lo que hizo por mí, debía ser fácil pensar así.  
 Debía ser fácil, no obstante mi edad, en Jesús pensar siempre y en  
 Su bondad.

Al pensar en los sitios que recorrió y en los niños que Él amó y ayudó,  
 Debía ser fácil en mi asiento estar, atento escuchar y ruido evitar.  
 Debía ser fácil, no obstante mi edad, en Jesús pensar siempre y en  
 su bondad.

# La Santa Cena nos hace recordar nuestros convenios

---

**Objetivo**

Que cada uno de los niños se dé cuenta de que el participar de la Santa Cena puede ayudarles a recordar su convenio bautismal.

---

**Preparación**

1. Lea Moroni 4:3 y 5:2.
  2. Prepárese para ayudar a los niños a decir y aprender el Artículo de Fe 3.
  3. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar del Libro de Mormón.
    - b. El escudo y el anillo HLJ.
    - c. La lámina 3–13, El bautismo de un niño (62018); la lámina 3–59, La repartición de la Santa Cena (62021); la lámina 3–9, Jesús el Cristo (62572 002, Las bellas artes del evangelio 240).
  4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**La oración de la Santa Cena nos hace recordar nuestro convenio bautismal**

Actividad para despertar el interés

Pida a los niños que escuchen con mucha atención. Si usted dice algo que ellos deben hacer o algo en lo que deben pensar durante la bendición y la repartición de la Santa Cena, ellos deben ponerse de pie. Por el contrario, si usted dice algo que ellos no deben hacer o algo en lo que no deben pensar durante la Santa Cena, deben inclinarse hacia adelante.

Lea las siguientes declaraciones, una a la vez, y dé tiempo a los niños para que respondan.

1. Recordar que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos aman. (De pie.)
2. Pensar en ir a un día de campo. (Inclinarse.)
3. Recordar que Jesucristo sanó a los enfermos. (De pie.)
4. Susurrar o hablar a los que estén cerca de nosotros. (Inclinarse.)
5. Menearse y moverse en el asiento. (Inclinarse.)
6. Ofrecer una oración a nuestro Padre Celestial. (De pie.)
7. Hacer un dibujo o jugar con juguetes. (Inclinarse.)
8. Recordar los relatos acerca de Jesucristo. (De pie.)

Actividad con lámina	<p>Exponga la lámina 3–13, El bautismo de un niño, y la lámina 3–59, La repartición de la Santa Cena. Pida a los niños que piensen en la última vez que tomaron la Santa Cena y que procuren recordar lo que pensaron y lo que hicieron durante el servicio. En seguida, indíqueles que cada cual conteste para sí (no en voz alta) las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Fuiste reverente durante la Santa Cena?</li> <li>• ¿Pensaste en el Salvador durante la Santa Cena?</li> <li>• ¿Prestaste atención a las palabras de las oraciones sacramentales?</li> </ul>
Pasaje de las Escrituras y análisis	<p>Pida a los niños que escuchen con atención mientras usted lee Moroni 4:2 en voz alta para ver si se dan cuenta de cuáles son las dos promesas que ellos hacen a nuestro Padre Celestial cuando toman la Santa Cena. Haga hincapié en las palabras claves, si fuera necesario, para ayudar a los niños a encontrar esas dos promesas.</p> <p>Prometemos . . .</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Recordar siempre a Jesucristo. (Pida a un niño que exponga la lámina 3–9, Jesús el Cristo.)</li> <li>2. Obedecer los mandamientos. (Pida a un niño que exponga el escudo y el anillo HLJ. Repase con los niños lo que las letras HLJ representan.)</li> </ol> <p>Inste a los niños a escuchar con atención las oraciones sacramentales todas las semanas de manera que se fijen bien en las dos promesas que hacen:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Recordar siempre a Jesucristo.</li> <li>2. Obedecer los mandamientos.</li> </ol> <p>Explique que esas son las mismas promesas que hacemos cuando nos bautizamos. A continuación, pida a los niños que repitan esas dos promesas en voz alta. Ponga de relieve que nuestro Padre Celestial confía en que guardemos las promesas que le hacemos y que nosotros sabemos que nuestro Padre Celestial siempre cumplirá con las promesas que Él nos ha hecho.</p> <p>Destaque que no siempre es fácil recordar las promesas que hacemos; por eso, el tomar la Santa Cena todos los domingos y el escuchar las oraciones sacramentales nos ayuda a recordar que debemos cumplir con las promesas que le hemos hecho a nuestro Padre Celestial.</p>
Artículo de Fe	<p>Ayude a los niños a repetir el Artículo de Fe 3. Haga notar que volveremos a vivir con nuestro Padre Celestial y Jesucristo sólo si obedecemos Sus mandamientos.</p>
Relato	<p>Cuente el siguiente relato de Julio, un niño que supo estimar la importancia de la Santa Cena:</p> <p>Julio vivía con sus padres en el campo, en una hacienda muy grande. El niño tenía un caballito que le pertenecía, y entre sus tareas se contaba la de ayudar a su padre a cuidar de los caballos de la hacienda. Pero sucedió que un día Julio tuvo un accidente: se cayó de su caballito y se hizo daño en la espalda. Después de revisarlo, el médico les dijo a Julio y a sus padres que él se recuperaría, pero que tendría que guardar cama durante muchas semanas.</p>

Julio había sido bautizado miembro de la Iglesia sólo dos meses antes del accidente, ocasión en que había hecho el convenio con nuestro Padre Celestial de obedecer los mandamientos. El niño había recordado ese convenio cada vez que participaba de la Santa Cena, pues escuchaba con atención las oraciones sacramentales y se quedaba tranquilo y reverente en su asiento mientras se repartía la Santa Cena; cada vez que lo hacía, Julio prestaba especial atención a las palabras que le recordaban los convenios que había hecho: recordar siempre a Jesús y guardar Sus mandamientos. Julio sabía que cuando decía “amén” y tomaba la Santa Cena, ello quería decir que haría lo mejor que pudiera por guardar los convenios que había hecho con nuestro Padre Celestial.

Ahora que Julio tenía que guardar cama, no podría ir a la Iglesia ni tomar la Santa Cena. El niño echaba de menos los silenciosos y reverentes momentos en que se repartía la Santa Cena. No olvidaba cuán importante era que se le recordaran los convenios que había hecho y ciertamente deseaba contar con la compañía del Espíritu Santo. Entonces decidió preguntar a su obispo si era posible que le llevaran la Santa Cena a su casa, los domingos.

El obispo, complacido de saber que Julio no quería perder la oportunidad de tomar la Santa Cena y de su anhelo por recordar por medio de ella los convenios que había hecho con nuestro Padre Celestial y Jesucristo, hizo los arreglos necesarios para que dos poseedores del sacerdocio le llevaran la Santa Cena a Julio a su casa en la hacienda, todos los domingos.

- ¿Por qué creen que Julio echaba de menos el asistir a la Iglesia? (Deseaba tomar la Santa Cena.)
- ¿Por qué piensan que Julio deseaba participar de la Santa Cena? (Él deseaba recordar las promesas bautismales y la promesa de que podía tener la compañía del Espíritu de nuestro Padre Celestial.)

### **El recordar los convenios bautismales nos ayuda a obedecer las enseñanzas de Jesucristo**

Ejemplos y análisis

Explique que si todos los días pensamos en Jesucristo, tendremos mayores probabilidades de recordar Sus enseñanzas y las promesas o convenios que hemos hecho de obedecerle. Pida a los niños que representen las siguientes situaciones y que den su opinión con respecto a cómo piensan que podrían resolverse cada una de ellas:

1. Ana tiene una hermanita menor que se llama Jimena. Un día, llega a la casa una amiga de Ana para jugar con ella. Jimena desea jugar con ellas, pero Ana no. ¿Qué debe hacer Ana?
  - ¿De qué manera el recordar a Jesucristo le ayudaría a Ana a obedecer un mandamiento?
  - ¿Qué mandamiento obedecería ella?
2. David se puso la camisa de su hermano sin pedirle permiso y la ensució. ¿Qué debe hacer David?
  - ¿De qué manera el recordar a Jesucristo ayudaría a David a obedecer un mandamiento?
  - ¿Qué mandamiento obedecería David?

3. Iván encontró un auto de juguete tirado al frente de su casa. Tuvo ganas de quedarse con él, pero sabía que le pertenecía a su amigo José, que vivía en la misma calle. ¿Qué debe hacer Iván?
  - ¿De qué manera el recordar a Jesucristo ayudaría a Iván a obedecer un mandamiento?
  - ¿Qué mandamiento obedecería Iván?
4. Gustavo va a salir a jugar con sus amigos. Su madre está limpiando la casa. Al momento en que Gustavo sale, observa que su mamá se ve muy cansada.
  - ¿De qué manera el recordar a Jesucristo ayudaría a Gustavo a obedecer un mandamiento?
  - ¿Qué mandamiento obedecería Gustavo?

Felicite a los niños por sus buenas ideas.

### Resumen

Recuerde a los niños que cuando nos bautizamos, prometemos recordar siempre a Jesucristo (sostenga en alto el dedo índice). También prometemos obedecer Sus mandamientos (sostenga en alto el dedo del medio, junto con el índice). Dígales que cuando ellos se miran las manos y vean el anillo HLJ, el ver los otros dos dedos junto al dedo donde, por lo general, se usan los anillos, puede servirles de ayuda para recordar las dos promesas que harán cuando sean bautizados.

Repase los relatos de las Escrituras de la lección 32 acerca de cuando Jesucristo bendijo y repartió la Santa Cena.

Testimonio  
del maestro

Expresé su testimonio a los niños de que Jesucristo nos ama y desea que le recordemos. Ínstelos a prepararse para los convenios que van a hacer cuando sean bautizados siendo reverentes durante la Santa Cena, pensando en la oración sacramental y recordando a Jesús. Recuérdeles que después que sean bautizados, cada vez que tomen la Santa Cena le estarán demostrando al Padre Celestial que desean cumplir con las promesas que le hicieron.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Diga a los niños que deben ir a la reunión sacramental preparados para permanecer sentados en silencio durante la Santa Cena y pensar en lo mucho que nuestro Padre Celestial y Jesucristo los aman.

Enseñe a los niños el siguiente versito:

Los bracitos cruzaré, la cabeza inclinaré;  
quietecito en mi asiento quedaré.  
La oración sacramental en silencio escucharé  
y mi pensamiento a Ti elevaré.

Diga el verso y luego repítalo con los niños, cruzando los brazos e inclinando la cabeza, según corresponda.

- ¿Qué cruzamos? (Los brazos.)
- ¿Qué inclinamos? (La cabeza.)
- Durante la Santa Cena, ¿debemos estar quietos y silenciosos o hacer ruido?
- ¿En quién debemos estar pensando durante la bendición y repartición de la Santa Cena? (En Jesús.)

Vuelva a decir el verso, dejando que los niños completen las palabras que usted deje pendientes, haciendo, al mismo tiempo, los movimientos correspondientes hasta que los niños lo sepan bien. Entonces repítanlo todos juntos.

2. Pregunte a los niños qué saben acerca de Jesucristo. Las siguientes son algunas cosas en las que pueden pensar durante la Santa Cena: Exponga la lámina 3–46, Jesús ora en Getsemaní, y diga a los niños lo que sucedió en ese jardín (véase Mateo 26:36–46). Busque la guía del Espíritu para enseñar a los niños sobre este sagrado acontecimiento.
3. Entregue tijeras, pegamento y copias del volante que figura más abajo a los niños. Lea el título del volante con la clase y dé instrucciones a los niños de cortar por donde está la línea punteada y de poner las palabras en el orden correcto. Una vez que los niños hayan hecho esto, las palabras que deben colocar sobre las líneas en blanco deben leerse “recordar siempre a Jesús” y “obedecer los mandamientos”.

## Recordemos a Jesucristo

---

Cuando tomo la Santa Cena, renuevo mis convenios con mi

Padre Celestial. Además, prometo \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_.

recordar siempre a Jesús obedecer los mandamientos

# Podemos orar a nuestro Padre Celestial

Lección  
**34**

---

**Objetivo** Fortalecer el deseo de cada uno de los niños de orar a nuestro Padre Celestial tal como Jesús lo hizo.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie 3 Nefi 17 al 19.
2. Prepárese para ayudar a los niños a cantar o a repetir la letra de la canción “Demos gracias al Padre” (*Canciones para los niños*, pág. 15).
3. Prepare una hoja de papel para cada niño, tal como se indica a continuación:

Te doy gracias	Te pido
----------------	---------

4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - b. Un lápiz regular o de cera para cada niño.
  - c. La lámina 3–60, Oración de una niña (62310), y la lámina 3–61, Jesús ora con los nefitas (62542O).
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Podemos hablar con nuestro Padre Celestial**

Actividad para despertar el interés

Exponga la lámina 3–60, Oración de una niña.

- ¿De qué forma podemos hablarle a nuestro Padre Celestial?
- ¿De qué manera oramos a nuestro Padre Celestial?

- ¿Cuándo oramos a nuestro Padre Celestial?

Por motivo de que nuestro Padre Celestial nos ama mucho, nos ha brindado la posibilidad de hablar con Él porque desea que le expresemos agradecimiento por nuestras bendiciones y que le pidamos ayuda cuando la necesitemos.

### **Podemos darle gracias a nuestro Padre Celestial**

Análisis

Explique que cuando oramos, debemos dar gracias a nuestro Padre Celestial por nuestras bendiciones.

- ¿Quisieran mencionar algunas de las bendiciones que nos ha dado nuestro Padre Celestial y por las cuales podemos darle gracias? (Entre las respuestas podían estar: nuestra casa, nuestra familia, el hermoso mundo en que vivimos, los alimentos y la ropa.)

Cuando nos dirigimos a nuestro Padre Celestial por medio de la oración, usamos palabras especiales. Por ejemplo, cuando le damos las gracias, decimos: “Te agradecemos . . .” o “Te damos las gracias por . . .”

Dé a los niños la oportunidad de decir a la clase las palabras que utilizarían para agradecerle a nuestro Padre Celestial alguna bendición en particular. Pídeles que cada uno de ellos piense en algo que podría agradecerle a nuestro Padre Celestial y las palabras que emplearía para hacerlo. (“Te agradecemos . . .” o “Te damos las gracias por . . .”).

Relato

Pida a los niños que presten atención mientras usted les cuenta, con sus propias palabras, el siguiente relato sobre la forma en que Jean se acordó de dar gracias al Padre Celestial:

Jean vivía en Inglaterra y era tiempo de guerra. Era de noche y la niña tenía miedo. Su abuelita vivía en un pueblo pequeño cerca de la ciudad de Londres, y Jean iba camino a su casa para visitarla. Ella tenía que pedalear la bicicleta por más de tres kilómetros para llegar al camino principal. La niña oró con fervor, rogando que no le sucediera nada malo.

Mientras pedaleaba la bicicleta y oraba, una fuerte ráfaga de viento helado la dejó casi sin aliento. Volvió a suplicar que pudiera llegar sana y salva y que pudiera ver el camino.

Repentinamente, vio brillar una luz tras una colina. Siguió pedaleando en dirección a la luz, y durante el resto del camino, la luz no dejó de brillar delante de ella.

Jean se sintió muy agradecida; sabía a ciencia cierta que el Padre Celestial había contestado su oración. Desde ese entonces, cada vez que recordaba esa experiencia, daba nuevamente gracias a nuestro Padre Celestial. (Véase Lucile C. Reading, “The Light”, *Children’s Friend*, agosto de 1965, pág. 45.)

Ponga de relieve que tal como Jean se acordaba de dar gracias a nuestro Padre Celestial, todos debemos recordar agradecerle todas las cosas que nos da y la ayuda que nos proporciona.

Canción y análisis

Canten o repitan la letra de las primeras tres estrofas de la canción “Demos gracias al Padre”.

A nuestro Padre gracias dad  
 por sus dones y bondad:  
 Por nuestras manos, pies también,  
 ropa, casa, y sostén;  
 Por mi papá y mi mamá,  
 y hermanos que nos da.

Pregunte a los niños si desean mencionar otras bendiciones por las que hayan dado gracias a nuestro Padre Celestial.

### **Podemos pedirle ayuda a nuestro Padre Celestial**

Lámina y testimonio Señale la lámina 3–60, Oración de una niña.

A continuación, exprese su testimonio de que sean cuales fueren los problemas que tengamos, siempre podemos pedirle ayuda a nuestro Padre Celestial.

- ¿Podrían mencionar algunas de las cosas por las que podemos pedir ayuda a nuestro Padre Celestial? (Dé tiempo a los niños para que piensen. Entre las respuestas podrían estar: ayuda para dar un discurso o hacer las tareas de la escuela, ayuda para entender y aprender a obedecer los mandamientos, pedir protección especial y sanarnos cuando estamos enfermos.)

Pida a los niños que mencionen ocasiones en que hayan orado pidiendo ayuda para otra persona, como por ejemplo, algún miembro de la familia, amigos o vecinos.

Cuando le pedimos ayuda a nuestro Padre Celestial, usamos las palabras *te pido que*. Pida a los niños que repitan esas palabras.

Canción Canten o repitan la letra de la canción “Doy gracias, oh Padre” (*Canciones para los niños*, pág. 9).

Oh Padre bendito, doy gracias a ti,  
 por las bendiciones que hoy recibí.  
 Por mis padres queridos y mi buen hogar,  
 por todos los dones que Tú sabes dar.

### **Debemos orar a menudo, como lo hizo Jesucristo**

Presentación por el maestro Ponga de relieve el hecho de que cuando Jesucristo vivió sobre la tierra, oró muchas veces al Padre. Después de Su resurrección, también oró al Padre Celestial. Además, cuando Jesús visitó a los nefitas, no sólo les enseñó Su Evangelio y les bendijo, sino que también oró por ellos y les enseñó que ellos también debían orar.

Lámina Muestre la lámina 3–61, Jesús ora con los nefitas.

Explique que el Libro de Mormón habla de que Jesús reunió a los que le rodeaban y les pidió que se arrodillaran. Cuando se arrodillaron en el suelo, Él también se puso de rodillas y oró al Padre Celestial. La oración que Jesús ofreció fue tan hermosa que cuando oyeron Sus palabras, se llenaron de gozo.

Después que Jesucristo les enseñó muchas cosas maravillosas, les enseñó que debían orar como Él lo había hecho.

Pasaje de las Escrituras y análisis

Lea 3 Nefi 18:16.

- Según este pasaje de las Escrituras, ¿qué enseñó Jesucristo al pueblo nefita? (Les enseñó a orar.)

Ponga de relieve que Jesucristo se fue de entre los nefitas, pero que regresó una vez más. Cuando lo hizo, oró nuevamente al Padre Celestial para expresarle las gracias por haber ayudado a Sus discípulos nefitas. También pidió al Padre Celestial que bendijera a la gente. Jesucristo oró muchas veces mientras estuvo con los nefitas; algunas de esas oraciones se encuentran registradas en el Libro de Mormón, donde se nos dice que algunas de ellas fueron tan hermosas que no se pudieron escribir.

Explique que cada uno de nosotros debe hacer lo que Jesucristo les enseñó a los nefitas, o sea, orar con frecuencia a nuestro Padre Celestial.

- ¿Cuándo podemos orar a nuestro Padre Celestial? (Dé a los niños la oportunidad de responder e intercambie con ellos ideas sobre las diversas ocasiones en que pueden orar, incluso todas las mañanas y todas las noches, a la hora de comer, en la oración familiar y cada vez que tengamos problemas o necesitemos ayuda especial.)
- ¿Cuáles son las palabras que utilizamos para dirigirnos a nuestro Padre Celestial?

Pida a los niños que repitan “Te agradecemos” y “Te damos las gracias por”. Inste a los niños a usar lenguaje apropiado cuando oren.

### Resumen

Actividad

Dé a los niños las hojas de papel que habrá preparado y un lápiz regular o de cera, e indíqueles que hagan un dibujo en cada mitad de la hoja; uno que represente algo por lo que quisieran dar las gracias y otro que represente algo que deseen pedir en oración.

Testimonio del maestro

Expresé a los niños su testimonio de la oración. Ponga de relieve que es una gran bendición poder orar a nuestro Padre Celestial para darle las gracias por lo que nos da y para pedirle ayuda. Inste a los niños a tener sus oraciones diarias y recuérdelos que pueden orar en cualquier momento y en cualquier lugar que ellos deseen.

En preparación para la última oración, pida a los niños que sugieran cosas por las cuales deseen expresar agradecimiento a nuestro Padre Celestial y también lo que deseen pedir para que la persona que ore lo incluya en la oración.

Dé usted la última oración, expresando las ideas que hayan sugerido los niños.

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Recite el siguiente verso, haciendo los movimientos que se indican; en seguida repítalo con los niños, haciendo movimientos.

Dios nos dio el árbol (levantar los brazos en alto y abrir los dedos), las hierbas y las flores (ahuecar la mano izquierda y colocar la mano derecha adentro con los dedos estirados hacia arriba).

Él nos dio la lluvia (levantar los brazos y mover los dedos como si fueran gotas de agua)

y el sol caliente (formar un círculo con los brazos en alto).

Nos dio el invierno, frío de verdad (cruzar los brazos como que se tiene frío), también el verano (reclinarse hacia atrás con las manos a la altura de los hombros);

a Él gracias dad (agachar la cabeza y cruzar los brazos como para orar).

2. Con sus propias palabras cuente el siguiente relato de cómo fue contestada la oración de un niño:

Un niño de ocho años se encontraba en la mesa de operaciones de un hospital. Sus padres habían muerto, pero él había aprendido a orar. Él sabía que la operación que le iban a hacer era peligrosa, de modo que le pidió al médico que iba a efectuar la operación:

—Doctor, antes de operarme, ¿podría ofrecer una oración por mí?

El cirujano miró al niño y sorprendido contestó:

—¿Por qué?, yo no puedo orar por ti.

El pequeño le pidió a los demás médicos que iban a ayudar en la operación que oraran por él, pero cada uno de ellos le dio la misma respuesta que el cirujano anterior. Entonces el niño dijo:

—Si ustedes no oran por mí, ¿podrían, por favor, esperar unos momentos mientras yo mismo lo hago?

Y diciendo esto, se puso de rodillas en la mesa de operaciones y oró:

—Padre Celestial, soy sólo un niño huérfano, pero estoy muy grave y estos doctores me van a operar. Te pido que los ayudes para que lo hagan bien. Y ahora, Padre Celestial, si es tu voluntad que yo me sane, te prometo que me portaré bien. Gracias por sanarme.

Cuando el niño terminó la oración, los médicos y las enfermeras tenían los ojos llenos de lágrimas. El niño se acostó en la mesa de operaciones y dijo:

—Ahora sí estoy listo (adaptado de George Albert Smith, *Sharing the Gospel with Others*, sel. Preston Nibley, Salt Lake City, Deseret Book Co., 1948, págs. 144–145).

3. Haga para cada niño un cuadro de oración semanal que ocupe la mitad de una hoja de papel, de modo tal que ellos puedan poner una marca cada vez que hagan la oración por la mañana y por la noche. Pídales que, en la otra mitad de la hoja de papel, se dibujen a sí mismos orando, e ínstelos a que pongan el cuadro en un lugar donde puedan verlo a fin de que les recuerde que deben poner las marcas correspondientes cada vez que ofrezcan la oración de la mañana y la de la noche.
4. Repase con los niños el Artículo de Fe 1.

---

**Objetivo**

Que todos los niños comprendan que las familias pueden estar juntas para siempre.

---

**Preparación**

1. Prepárese para cantar o repetir la letra de la canción “Las familias pueden ser eternas” (*Canciones para los niños*, pág. 98) y “Una familia feliz” (*Canciones para los niños*, pág. 104), cuya respectiva letra aparece al final del manual.
  2. Durante la presentación de esta lección, sea sensible a la situación y los sentimientos de los niños que no vivan con ambos padres o que tengan hermanos o hermanas que no sean miembros de la Iglesia.
  3. Materiales necesarios: La lámina 3–5, Adán y Eva enseñan a sus hijos; fotografía o lámina del templo que esté más cerca de ustedes y varias de otros templos si fuera posible (o podría usar la lámina 3–62, El templo de Portland, Oregon (62617)).
  4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Tenemos una familia celestial y una familia terrenal**

Actividad para despertar el interés

Canten o repitan la letra de la canción “Una familia feliz”.

Lámina y análisis

Explique a los niños que antes de venir a esta tierra, todos vivíamos juntos como hermanos y hermanas en un hermoso mundo espiritual. Formábamos parte de una gran familia celestial con padres celestiales amorosos.

Muestre la lámina 3-5, Adán y Eva enseñan a sus hijos, y pregunte a los niños si saben quiénes son esas personas. Dígalos que Adán y Eva fueron los primeros padres que existieron sobre la tierra y que nuestro Padre Celestial les dijo que tuvieran hijos. Fue así que ellos formaron la primera familia de esta tierra.

Explique que nuestro Padre Celestial amaba a Adán y Eva así como a los hijos de ellos. Él les dijo a Adán y a Eva que enseñaran el evangelio a sus hijos. Diga a los niños que en la actualidad, nuestro Padre Celestial también los ha enviado a ellos a esta tierra para que formen parte de un núcleo familiar, tal como lo hizo con los hijos de Adán y Eva. Él ama a todos los niños y ha indicado a todos los padres que enseñen el evangelio a sus hijos.

Nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que cuando muramos y dejemos esta tierra, vivamos nuevamente como familias en el cielo, y nos han indicado lo que debemos hacer para que esto suceda.

### **En los templos, las familias pueden ser selladas para siempre**

- ¿Qué es un templo?

Ayude a los niños a entender los siguientes puntos sobre los templos:

1. Son edificios sagrados.
2. A cada uno de ellos se le llama la casa del Señor.
3. En los templos aprendemos muchas cosas acerca del plan que nuestro Padre Celestial tiene para nosotros.
4. Dentro de los templos hacemos promesas, o sea, convenios especiales con nuestro Padre Celestial, y Él, a su vez, nos hace promesas especiales a nosotros.

Destaque que hay muchas cosas sagradas e importantes que sólo se pueden llevar a efecto en los templos.

Láminas

Exponga las láminas de los templos.

- ¿Cuántos de ustedes han visto alguna vez uno de los templos de nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué sintieron cuando vieron el templo?

Dé a los niños la oportunidad que hablar acerca del templo que hayan visto. Dígales que usted tiene la esperanza de que los niños que no hayan visto un templo con sus propios ojos puedan hacerlo algún día. Inste a todos los niños a tener una lámina de un templo en su hogar, siempre que les sea posible.

Presentación  
por el maestro

Explique que en el templo se puede efectuar una ordenanza que sella o une a un esposo y su esposa para que puedan estar juntos para siempre. A esa ordenanza se le llama *sellamiento* o *casamiento en el templo*. En el caso de una pareja que se case fuera del templo por esta vida, o sea, por el período de tiempo que estén con vida en esta tierra, ellos pueden ir al templo y ser sellados para permanecer unidos por toda la eternidad. Sus hijos pueden ser sellados o unidos a ellos y así ser parte de esa familia por las eternidades. Esta bendición especial se otorga sólo a aquellas personas que sean selladas en el templo y que cumplan con las promesas que allí hagan. Recuerde a los niños lo mucho que ellos aman a sus respectivas familias y lo maravilloso que será estar juntos para siempre.

Explique que nuestro Padre Celestial ama a todas las personas; Él ama tanto a los que no han ido al templo como a los que sí lo han hecho. Él desea que todas las familias se sellen en el templo. No obstante, para ir al templo, las familias deben prepararse debidamente. Diga a los niños que ellos deben ser dignos para que cuando se casen puedan ir al templo y ser sellados, y comenzar así su propia familia eterna.

Canción

Enseñe a los niños la primera estrofa y el estribillo de la canción “Las familias pueden ser eternas”, y analicen la letra. Pida a los niños que se pongan de pie y que canten o repitan la letra de la canción.

## Para ir al templo, debemos ser dignos

Presentación por el maestro	Explique que todo miembro de la Iglesia que viva en rectitud y obtenga el permiso correspondiente (por medio de una recomendación para el templo) del obispo o del presidente de rama, puede ir al templo. Pero todos aquellos que vayan al templo deben ser dignos de entrar en la casa del Señor.
Canción	Intercambien ideas sobre la letra de la segunda estrofa de la canción “Las familias pueden ser eternas”, y luego ayude a los niños a cantarla o a repetirla todos juntos.
Análisis	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cómo podemos prepararnos para ser dignos de ir al templo?</li><li>• Si ustedes viven lo suficientemente cerca de un templo como para que sus padres vayan allí con frecuencia, ¿qué podrían hacer ustedes para ayudarlos a ir?</li></ul> <p>Dé a los niños la oportunidad de intercambiar ideas en cuanto a las distintas formas en que se pueden preparar para ir al templo. Enséñeles lo que deben hacer para prepararse para ir al templo haciéndoles preguntas similares a las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Qué deben hacer cuando ganen o reciban dinero? (Pagar el diezmo.)</li><li>• ¿Qué deben hacer los domingos? (Ir a la Iglesia y adorar a nuestro Padre Celestial.)</li><li>• ¿De qué forma deben tratar a sus padres y a sus hermanos y hermanas? (Con bondad y amor.)</li><li>• ¿Qué significa ser honesto? (Decir la verdad y no robar.)</li><li>• ¿Cómo deben cuidar su cuerpo? (Comer alimentos sanos. Obedecer la Palabra de Sabiduría.)</li><li>• ¿Qué deben sentir hacia nuestro Padre Celestial y Jesucristo? (Amarles, obedecer Sus mandamientos y seguir las enseñanzas de los profetas vivientes.)</li><li>• ¿Cómo debemos tratar a los demás? (Debemos amarnos el uno al otro.)</li></ul> <p>Haga notar que nuestro Padre Celestial desea que los niños vivan en rectitud a fin de que sean dignos de ir al templo. Si ellos obedecen los mandamientos de nuestro Padre Celestial y tratan de hacer lo correcto, serán dignos de entrar en la casa del Señor y recibir bendiciones especiales de nuestro Padre Celestial.</p>
Artículo de Fe	Repase con los niños lo que nuestro Padre Celestial espera que hagamos de acuerdo con el Artículo de Fe 13, y explique que el hacer esas cosas les ayudará a prepararse para ir al templo.

### Resumen

Ayude a los niños a comprender que nuestro Padre Celestial nos ha dado un plan que permite que las familias que lo sigan estén juntas para siempre. Nuestro Padre Celestial nos ama y es por esa razón que desea que todos Sus hijos reciban las bendiciones que se dan en el templo. Hay muchos

templos en todo el mundo, de modo que muchos niños de distintos países pueden recibir las bendiciones de ser sellados para siempre con sus respectivas familias. Vuelva a señalar las láminas de los distintos templos y explique que a medida que la Iglesia vaya teniendo más miembros, se construirán más templos en todo el mundo.

- ¿Qué pueden ustedes decirles a sus respectivas familias en cuanto a los templos?

Inste a los niños a comentar con sus padres lo que han aprendido. (Tenga cuidado en cuanto a esto si piensa que hay familias que puedan reaccionar en forma negativa.)

#### Testimonio

Expresa su testimonio de los templos y explique que la única forma en que las familias pueden tener la bendición de estar juntas para siempre es si se sellan en el templo. Expresa su testimonio acerca de las bendiciones del casamiento en el templo y la felicidad que los niños pueden sentir si se preparan para ir al templo. (Si usted todavía no ha ido al templo, podría pedirle al obispo o presidente de rama, o a alguien que haya entrado en el templo, que vaya a la clase, antes de terminar la lección, para expresar su testimonio de las bendiciones del templo.)

Inste a los niños a que esta semana procuren tratar a los miembros de su familia con bondad y obedecer a sus padres para que ellos se sientan felices.

Pida a un niño que ofrezca la última oración y sugiérale que le dé las gracias a nuestro Padre Celestial por nuestras familias y por las bendiciones del templo.

---

#### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Prepare suficientes tiras de papel para que cada uno de los niños tenga una por cada miembro de su respectiva familia. Obtenga pegamento o cinta adhesiva y un lápiz.

Comience con dos tiras de papel para cada niño y escriba en una la palabra *madre* y en la otra la palabra *padre*. Enlázelas, como si fueran los eslabones de una cadena.

En seguida, diga a los niños que cuando sus padres se casaron en el templo, al igual que la cadena, ellos pasaron a estar unidos el uno al otro. Entonces ayude a los niños a agregar un “eslabón” por cada hijo que haya en su familia respectiva. Una vez que hayan agregado un eslabón por cada miembro de la familia, haga un círculo con la cadena. A continuación, diga a los niños que cuando los miembros de su respectiva familia se sellan en el templo, están todos juntos y unidos para siempre. De ese modo, pueden llegar a ser una familia eterna y ser como el círculo, que no tiene fin.

2. Haga con los niños la siguiente actividad con los dedos de las manos:

(Comience con el puño cerrado.)

Ésta es la mamá (levante el dedo pulgar);

éste es el padre (levante el dedo índice);

éste es el hermano mayor (levante el dedo del medio);

ésta es la hermana (levante el dedo anular);

éste es el bebé (levante el dedo meñique).

¡Cuánto los amamos a todos! (Abra la mano, con los dedos separados.)

3. Enseñe a los niños una estrofa adicional a la canción “Una familia feliz”

Amo a Cristo y Él a mí,

y ama a mi familia, sí.

En el templo entraré;

todos unidos los tendré.

4. Si en su clase hubiera algún niño que haya ido al templo para sellarse con su familia, quizás sería una buena idea pedirle al niño o a los padres de él que relaten esa experiencia.

# Demostremos amor por Jesucristo

## Lección 36

---

**Objetivo** Ayudar a los niños a sentir amor por Jesucristo haciendo lo que Él desea.

---

- Preparación**
1. Con espíritu de oración, estudie Juan 14:15 y prepárese para leer este pasaje de las Escrituras.
  2. Escriba las siguientes pistas en hojitas de papel:
    - a. Pista 1: Él nos ama.
    - b. Pista 2: Él fue bautizado de la misma forma en que nos bautizamos nosotros.
    - c. Pista 3: Él aprendió el oficio de carpintero cuando era sólo un niño.
    - d. Pista 4: Él siente un gran amor por los niños pequeñitos y los bendice.
    - e. Pista 5: Él nos enseñó a amarnos unos a otros.
    - f. Pista 6: Él murió por nosotros y nos brindó la posibilidad de arrepentirnos.
  3. Prepárese para cantar con los niños la canción “Amad a todos” (*Canciones para los niños*, pág. 74), cuya letra figura al final del manual.
  4. Materiales necesarios:
    - a: Una Biblia.
    - b: Un lápiz y una hoja de papel para cada niño.
    - c. La lámina 3–9, Jesús el Cristo (62572 002, Las bellas artes del evangelio 240); la lámina 3–23, Un niño lee las escrituras; la lámina 3–25, Vamos a la Iglesia; la lámina 3–26, Un niño paga el diezmo; la lámina 3–27, Niños comparten el triciclo (62317); la lámina 3–59, La repartición de la Santa Cena (62021), y la lámina 3–60, Oración de una niña (62310).
    - d. Tiza, pizarra y borrador.
  5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Jesucristo nos ama**

Actividad para despertar el interés

Explique que usted ha escondido en el salón algunas pistas que se relacionan con el tema de la lección. Pídales que los busquen sin hacer ruido. Una vez que las hayan encontrado, indíqueles que las pongan en orden del uno al seis. En seguida, léalas con los niños y pídale que, después de leer cada una de ellas, den su opinión.

- ¿A quién se refieren estas pistas? (A Jesucristo.)

Lámina y análisis	<p>Exponga la lámina 3–9, Jesús el Cristo.</p> <p>Diga a la clase que sabemos que Jesucristo nos ama por motivo de todo lo que ha hecho por nosotros.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué ha hecho Jesucristo por nosotros? (Ayude a los niños a comprender que Jesucristo nos ha dado los mandamientos, los profetas, la Iglesia y las ordenanzas del sacerdocio. Además, por motivo de Su expiación, hizo posible que nos arrepintamos de nuestros errores a fin de que, algún día, podamos regresar a vivir con nuestro Padre Celestial y con Él.)</li> </ul>
Análisis en la pizarra	<p>Explique que Jesucristo nos ha demostrado Su amor al darnos estas maravillosas bendiciones. Cada uno de nosotros es especial para Él y para nuestro Padre Celestial.</p> <p>Explique que Jesucristo ha demostrado el amor que tiene por nosotros y que nosotros también podemos demostrar nuestro amor por Él. Escriba en la pizarra o en una hoja de papel la frase: “Puedo demostrar amor por Jesucristo de la siguiente manera:”, y léala en voz alta. A continuación, diga a los niños que hoy van a hablar de las diversas formas en que podemos demostrar amor por Jesucristo. Para los niños que sepan leer, haga en la pizarra una lista de esas formas de demostrar amor por Jesús a medida que las vayan analizando. Para los niños más pequeñitos, podría hacer dibujos sencillos que representen cada punto que se trate.</p>
Pasaje de las Escrituras y análisis en la pizarra	<p><b>Demostramos amor por Jesucristo cuando obedecemos los mandamientos</b></p> <p>Pida a la clase que preste atención mientras usted lee Juan 14:15, donde se menciona otra manera de demostrar amor por Jesucristo.</p> <p>Jesucristo nos ha dicho que cuando cumplimos con Sus mandamientos, le demostramos que le amamos. Cuando nos bautizamos, prometemos obedecer Sus mandamientos, y cuando obedecemos los mandamientos, demostramos que le amamos. En la pizarra o en la hoja de papel, forme una lista debajo del título “Puedo demostrar amor por Jesucristo de la siguiente manera:”. Escriba “Obedecer los mandamientos” o dibuje una cara sonriente.</p>
Lámina y análisis	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué son los mandamientos? (Las reglas de nuestro Padre Celestial y Jesucristo que nos ayudan a ser felices.)</li> <li>• ¿Cuáles son algunos de los mandamientos que podemos cumplir para demostrar nuestro amor por Jesucristo?</li> </ul> <p>Si lo desea, podría pedir a los niños que se pongan de pie y que, uno por uno, se vayan sentando, conforme mencionen un mandamiento. (Prepárese para ayudar a los niños a los que no se les ocurra ningún mandamiento.)</p> <p>Exponga la lámina apropiada a medida que los niños sugieran ideas, como por ejemplo, asistir a las reuniones de la Iglesia, pensar en Jesucristo durante la Santa Cena, pagar el diezmo, decir la verdad, orar, aprender de las Escrituras, ayudar con los quehaceres de la casa, etc.</p>
Relato	<p><b>Demostramos amor por Jesucristo cuando cuidamos las cosas que pertenecen a la Iglesia</b></p> <p>Explique que a usted le gustaría que prestaran atención al relato que les va a contar acerca de Alicia y cómo demostró tener amor por Jesucristo.</p>

Una gran tormenta azotó la zona donde vivía Alicia. Puesto que ella y su familia vivían muy cerca del nuevo centro de reuniones, el obispo llamó al padre de la niña para que, después de la tormenta, fuera hasta la capilla para ver si había sufrido algún daño. Alicia fue con su papá, caminando, abriéndose paso entre las ramas de los árboles que el viento había arrastrado. Algunas casas tenían las ventanas rotas y vieron algunos automóviles que también se habían dañado. Alicia estaba preocupada de que el centro de reuniones también hubiera sufrido algún daño.

Cuando llegaron al centro de reuniones, se encontraron con que una ventana grande se había roto, por la que había entrado el agua de la lluvia, barro, hojas, basura y ramas de los árboles. El padre de Alicia le dijo que lo esperara afuera mientras él se aseguraba de que no hubiera peligro de entrar en el edificio. Él volvió casi en seguida y le dijo que el resto del edificio estaba intacto. Juntos entraron en el centro de reuniones y mientras el padre de Alicia miraba en derredor para inspeccionar los daños más de cerca, la niña comenzó a trabajar. Sin que el padre se lo dijera, comenzó a recoger hojas, ramas y basura que se había acumulado durante la tormenta.

El padre de Alicia pidió ayuda a otros miembros del barrio y en poco tiempo taparon la ventana que se había roto. Mientras tanto, nuestra amiguita continuó limpiando y en poco tiempo apartó del camino todas las ramas y las hojas. El padre le preguntó si deseaba ir a casa para descansar, pero Alicia deseaba ayudar a limpiar el centro de reuniones, así que se quedó y trabajó hasta que terminaron de limpiar el barro y lavar las paredes y el piso.

- ¿De qué manera demostró Alicia su amor por Jesucristo? (Ayudó a limpiar el centro de reuniones.)
- ¿Cómo piensan que se sintió Alicia después de haber terminado la labor?

Explique que podemos ayudar a cuidar el centro de reuniones y sus instalaciones de muchas formas. Podemos hacerlo manteniéndolo lo más limpio y ordenado posible; podemos levantar los papeles del suelo y no dejar cosas amontonadas; podemos tratar los himnarios y los libros canónicos con cuidado y con respeto. Además, a veces podemos ayudar en proyectos especiales para limpiar el centro de reuniones y el terreno. Todos pueden ayudar a cuidar de las pertenencias de la Iglesia de una manera u otra.

Escriba en la pizarra o en una hoja de papel “Cuidar de las pertenencias de la Iglesia” debajo del título “Puedo demostrar amor por Jesucristo de la siguiente manera:”.

### **Demostramos amor por Jesucristo cuando amamos a los demás**

Canción

Pida a los niños que escuchen con atención para aprender un mandamiento muy importante.

Cante o repita la letra de la canción “Amad a otros” con la clase.

Análisis

- ¿Qué nos dice la canción que Jesucristo desea que hagamos? (Amarnos unos a otros como lo hizo Jesús.)
- ¿Cuál es el nuevo mandamiento? (Amarnos unos a otros.)
- ¿Qué significa la palabra *discípulo*? (La persona que sigue a Jesucristo y cree en Él.)

- ¿Cómo piensan que la gente se dará cuenta de que ustedes siguen a Jesucristo y creen en Él? (Si demuestran amor por sus semejantes y tratan de hacer lo correcto en todo momento.)

Destaque que Jesucristo es el ser más bondadoso y comprensivo que jamás haya existido. Por eso, si vamos a amar a nuestro prójimo como Él lo hace, debemos ser muy bondadosos con ellos. Aclare que la letra de esta canción es verdadera y que proviene de la Biblia. Jesús dijo: “. . . como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34, véase también 15:12, 17). Sabemos que Él nos ama mucho; por lo tanto, debemos amar a los demás con ese mismo amor. Cuando amamos a los demás, le demostramos a Jesús que también le amamos a Él.

Escriba al final de la lista de la pizarra “Amar a los demás”.

### Resumen

Ponga de relieve que demostramos nuestro amor por Jesucristo cuando ayudamos a cuidar las propiedades de la Iglesia, cuando cumplimos con los mandamientos y cuando amamos a nuestro prójimo. Por medio de lo que hacemos, demostramos el amor que tenemos por Jesús.

#### Actividad

Entregue un lápiz y una tarjeta o una hojita de papel a cada niño. Pida a los niños que sepan escribir bien que copien la frase “Puedo demostrar amor por Jesucristo de la siguiente manera:” en sus respectivas tarjetas. Para los niños más pequeños, podría escribirla usted. Luego pídeles que escriban algo que deseen hacer esta semana para demostrar amor por Jesucristo o que lo dibujen. Explique que la próxima semana le gustaría saber si han cumplido con la asignación. Inste a los niños a llevar la tarjeta o la hojita de papel a su casa y colocarla en un lugar donde puedan verla durante la semana para que les recuerde la asignación.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades

#### complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Lleve a la clase una bolsita de maíz u otro objeto blando. Pida a los niños que se sienten formando un círculo, y formule las siguientes preguntas:

¿Amas a Cristo? ¿Cómo se lo demostrarás?

Escoge lo justo y Él siempre lo sabrá.

Recite este versito con los niños. En seguida, escoja a un niño y arrójele la bolsita de maíz. Ese niño debe mencionar algo que él podría hacer para demostrarle a Jesucristo que lo ama. Luego el niño le arroja la bolsita a usted. Continúe con este procedimiento hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de participar.

2. Canten la canción “Amad a otros” y explique a los niños que en vez de pronunciar las palabras *amado*, *amad*, y *amáis*, crucen los brazos con los puños cerrados sobre el pecho. Esa señal significa amor en la dactilología, o sea, el idioma por señas de los sordomudos. Debemos demostrar amor y comprensión hacia todos los hijos de nuestro Padre Celestial. Enseñe a los niños la señal que significa “te amo” haciendo la señal de *amar*, o sea, cruzando los brazos sobre el pecho con los puños cerrados, y luego señalando a una persona. Sugíérales que enseñen esas señas a los miembros de su familia cuando lleguen a casa. Recuerde a los niños que la mejor forma de demostrar amor por las demás personas es ser bondadoso como lo sería Jesús.
3. Canten o repitan la letra de la canción “Ama a todos, dijo el Señor” (*Canciones para los niños*, pág. 39), haciendo la seña que significa *amor* cuando pronuncien las palabras *ama*, *amas* y *amor*.

*Ama* a todos con bondad, dijo el Señor,  
pues si a otros *amas* tú, te darán su *amor*.
4. Recorte tres o más corazones pequeños de papel para cada niño, y explique que ellos podrían utilizar esos corazoncitos esta semana para demostrar amor por los otros. Para ello, deberán hacer algo bueno por otra persona y dejarle a esa persona un corazoncito de papel. Recuérdeles que Jesús desea que ayudemos a los demás. Déles varios ejemplos de los actos de bondad que podrían hacer. Si lo desea, podrían hacer la representación de algunos de esos actos de bondad.
5. Si el barrio tuviera himnarios que no estuvieran en buenas condiciones, muéstreselos a los niños e intercambien ideas acerca de lo que se debería haber hecho para cuidarlos debidamente y por qué razón.

# Serviré a Jesucristo al prestar servicio a los demás

---

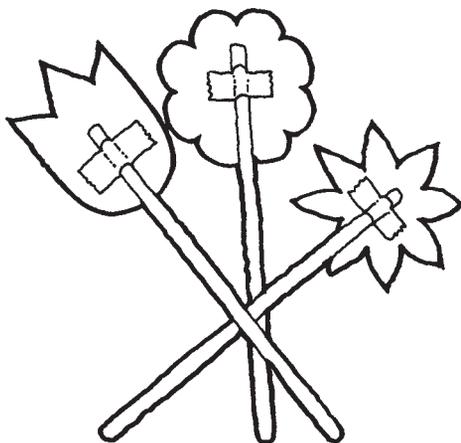
**Objetivo**

Que cada uno de los niños comprenda que puede demostrar amor por Jesucristo prestando servicio a sus semejantes.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Mosíah 2:17 y Lucas 10:30–37, y prepárese para explicar a los niños el significado de estos pasajes de las Escrituras.
2. Prepárese para tararear las canciones “Cuando ayudamos” (*Canciones para los niños*, pág. 108) y “El arroyito da” (*Canciones para los niños*, pág. 116).
3. Hable con su obispo o presidente de rama y pídale que le cuente experiencias de su infancia referentes a cómo prestaba servicio a los demás. Prepare una breve descripción de él para que los niños puedan adivinar el nombre de la persona de la cual usted les está hablando. De ser posible, pídale a su obispo que le preste una fotografía de él cuando era niño o jovencito. (También podría hacer la presentación de la presidenta de la Primaria o de otro líder.)
4. Dibuje y recorte una flor de papel para cada niño como la que figura más abajo. Hágalas lo suficientemente grandes para escribir un breve mensaje al dorso de ellas.



5. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - b. Una pajita dura (popote) o un palito para cada niño, si le fuera posible.
  - c. Cinta adhesiva transparente, si le fuera posible.
  - d. Un lápiz regular o de cera para cada niño.
  - e. Un florero o una botella.
  - f. Tiza, pizarra y borrador.
  - g. La lámina 3–63, El buen samaritano (62156 002, Las bellas artes del evangelio 218).
6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron y pida un informe.

**Demostramos amor por Jesucristo cuando servimos a nuestros semejantes**

Actividad para despertar el interés

Pida a los niños que informen ante la clase cómo demostraron amor por Jesucristo durante la semana pasada (lección 36). En seguida, díales que a usted le gustaría que ellos aprendieran acerca de otro modo de demostrar amor por Jesucristo.

Explique que con el juego que van a llevar a cabo, aprenderán otra manera de demostrar su amor por Jesucristo. Díales que usted va a tararear una melodía, y que cuando ellos piensen que se acuerdan del nombre de la canción, podrán levantar la mano y decirlo. Usted podría interrumpir el tarareo y pedir a uno de los niños que trate de adivinar de qué canción se trata o esperar a darles la palabra hasta que haya terminado de tararear la canción de principio a fin.

Entonces tararee “Cuando ayudamos”. Una vez que uno de los niños haya adivinado el nombre de la canción, pregunte:

- ¿De qué se trata esta canción? (De ayudar.)

Escriba en la pizarra, con letras de molde, la palabra *Ayudar*.

En seguida, tararee “El arroyito da”. Después que hayan adivinado el nombre de la canción, pregunte:

- ¿De qué trata esta canción? (De dar.)

Escriba la palabra *Dar* debajo de *Ayudar*.

- ¿Saben cuál es la palabra de una sola acción que quiere decir ayudar y dar a la vez? (*Servir*. Déles las pistas necesarias para que los niños puedan adivinarla.)

Recalque que prestar servicio a otras personas implica dar y ayudar. Con frecuencia, prestamos servicio cuando ayudamos y somos caritativos con nuestros semejantes.

Artículo de fe

Ayude a los niños a repetir todos juntos las siguientes partes del Artículo de Fe 13: “Creemos en . . . hacer el bien a todos los hombres”.

Pasajes de las Escrituras

Lea Mosíah 2:17 y explique que este pasaje quiere decir que cuando prestamos servicio a los demás de buena voluntad, estamos sirviendo a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo. Cuando prestamos servicio a los demás, estamos demostrando que amamos a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo.

Relato y lámina

Conforme cuente con sus propias palabras el relato que sigue más adelante, exponga, cuando sea apropiado, la lámina 3–63, El buen samaritano:

En la historia del buen samaritano, Jesucristo enseñó acerca de prestar

servicio a los demás. Él contó de un hombre que descendía de Jerusalén a Jericó, y que fue atacado por ladrones que le quitaron la ropa, lo golpearon y lo dejaron medio muerto en el camino. Pasó por allí un sacerdote, y viendo al hombre herido, se siguió de largo. Luego pasó un levita, un hombre que ayudaba a los sacerdotes en el cumplimiento de sus responsabilidades, pero él también siguió caminando, al otro lado del camino, para evitar al pobre hombre.

Por último, un samaritano, que pertenecía a un grupo de personas que odiaban a los judíos, que iba de camino se detuvo para auxiliar al hombre herido; le lavó y le vendó las heridas, lo cargó en su cabalgadura y lo llevó al mesón, y cuidó de él durante la noche. Al otro día, pagó al mesonero y le dijo que si el dinero no era suficiente para cuidar al hombre herido, le pagaría más cuando volviera.

- ¿Por qué creen ustedes que el sacerdote y el levita se siguieron de largo y no ayudaron al hombre que estaba tirado en el camino? (Entre las respuestas podrían estar: Estaban apurados, tenían miedo del hombre herido, no querían complicarse la vida con los problemas de los demás.)
- ¿Por qué razón dejamos de lado a personas que necesitan nuestra ayuda?

Explique que los niños pueden ser buenos samaritanos ayudando a los necesitados. Dígales algunos ejemplos de personas que necesiten ayuda y pida a los niños que hagan la representación de cómo podrían ayudar. Algunos ejemplos podrían ser:

- Hay juguetes desparramados por todo el piso, el bebé está llorando y su mamá está tratando de preparar la cena.
- Una niña se ha mudado a la casa de al lado. Ella viene de otro país y no habla el idioma de ustedes. Cuando sale a jugar, se ve muy solitaria.
- La hermana Castro asiste a la Iglesia todas las semanas, pero parecería que nadie nota su presencia. Ella es anciana, se sienta siempre sola y se ve triste.
- La hermanita menor de ustedes está llorando porque se le ha roto su juguete favorito.

Explique que Cristo se complace cuando tenemos la buena voluntad de servir a otras personas. Inste a los niños a prestar servicio a otras personas.

### **Podemos demostrar amor por Jesucristo sirviendo en Su Iglesia**

Presentación  
de láminas

Destaque que hay muchas personas en la Iglesia que están al servicio de Jesucristo ayudando a los demás semana a semana. Entre ellas se encuentran los maestros de la Primaria, los directores de música, los pianistas, los presbíteros y los diáconos que bendicen y reparten la Santa Cena, y muchos más.

Si consiguió una fotografía del obispo o presidente de rama, muéstrele, pero no diga quién es.

Explique que el niño de la fotografía ha llegado a ser alguien importante en su barrio o rama. Destaque que es una persona que se complace en servir a los miembros del barrio o de la rama semana tras semana.

Presentación por el maestro

Diga a los niños que la información que usted ha recopilado es de una persona a quien ellos conocen muy bien. Diga que él cuando era niño, servía a los demás. En seguida, pida a los niños que traten de adivinar de quién se trata. Si fuera necesario, déles algunas pistas hasta que acierten. (Por ejemplo: nos ayuda a escoger lo correcto; nos ayuda cuando tenemos problemas; entregamos a él nuestro diezmo.)

Explique que el obispo presta muchas horas de servicio a los miembros del barrio semana tras semana; que no sólo presta su ayuda los domingos sino también en los días de entre semana.

- Cuando el obispo presta servicio a los miembros del barrio, ¿a quién más está sirviendo? (A Dios.)
- ¿A quién demuestra su amor el obispo cuando presta servicio a los demás? (A Jesucristo y a los miembros del barrio.)

### Resumen

Actividad

Diga a los niños que le gustaría que hicieran un regalo para el obispo, el cual fuera un símbolo del agradecimiento de ellos por las muchas horas de servicio que les presta. Dé a cada niño una flor de papel, un lápiz y una pajita (popote) o palito; dígales que al dorso de la flor escriban o dibujen una manera de demostrar su amor por Jesucristo y que escriban su nombre. Por último, pegue las flores a las pajitas (popotes) o palitos, como si éstos fueran los tallos.

Cuando todos hayan terminado, pida a los niños los materiales restantes e indíqueles que coloquen sus respectivas flores en el florero que usted habrá llevado para ese fin. Con los niños, escojan a uno de los miembros de la clase para que haga entrega de las flores de papel al obispo después de la clase.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Cuente el siguiente relato sobre Heber J. Grant, el séptimo Presidente de la Iglesia, y analicen de qué forma prestó servicio a los demás.

El padre de Heber J. Grant murió cuando el niño tenía nueve años de edad. Su madre era muy pobre y le era muy difícil proveer para sí y para su hijo, lo que hacía cosiendo y hospedando a gente en su casa. A veces cosía por tantas horas que casi no podía mover el pedal de su vieja máquina de coser, entonces Heber se agachaba debajo de la máquina de coser y empujaba el pedal para ayudar a su madre. En invierno hace mucho frío en la ciudad de Salt Lake City, y Heber sólo tenía un abrigo viejo y desgastado. Él deseaba mucho tener un abrigo calentito, pero sabía que el dinero que tenían apenas les alcanzaba para comprar alimentos. Por eso, cuando su madre le regaló una chaqueta abrigada para su cumpleaños, el niño estaba radiante de alegría; su nuevo abrigo era lo mejor que él poseía. Unas semanas después, mientras Heber iba corriendo para hacer un mandado, vio a un niño más o menos de su

misma estatura que temblaba de frío; vestía un suéter muy delgado. Heber se acordó de cómo se sentía él cuando no tenía un abrigo bueno. Inmediatamente se quitó su abrigo nuevo y le insistió al niño que se lo pusiera. Entonces le dijo que se quedara con él, porque él tenía otro en su casa.

Si lo desea, podría hacer que los niños representen el relato y que expliquen cómo deben haberse sentido las personas del relato.

2. Pida a los niños que se sienten formando un círculo y que vayan pasando de mano en mano una pelota o un objeto blando mientras usted tararea la canción "Cuando ayudamos". Cuando usted deje de tararear la canción, el niño que tenga la pelota o el objeto blando debe decir alguna forma en la que él podría ayudar a otra persona. Asegúrese de que todos los niños tengan la oportunidad de participar.
3. Antes de que los niños salgan del salón de clase, préndales con un alfiler o con cinta adhesiva en la ropa de cada uno de ellos una carita con la sonrisa caída. Dígales que cuando hagan un acto de bondad por otra persona, les den vuelta a la carita, de modo que la sonrisa quede hacia arriba.

---

<b>Objetivo</b>	Despertar en los niños el deseo de ser puros y rectos.
-----------------	--

---

<b>Preparación</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Con espíritu de oración, estudie 3 Nefi 27:27; Mormón 1:1–4, 13–17; 2:1, 16–19 y Doctrina y Convenios 100:16.</li><li>2. Prepárese para ayudar a los niños a cantar “Escojamos lo correcto” (<i>Canciones para los niños</i>, pág. 82), cuya letra figura al final del manual.</li><li>3. Materiales necesarios:<ol style="list-style-type: none"><li>a. Un ejemplar del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios para cada niño, si le fuera posible.</li><li>b. Un salero y un pimentero (llenos), si le fuera posible.</li><li>c. El escudo y el anillo HLJ.</li><li>d. La lámina 3–34, Mormón hace un compendio de las planchas (62520 002, Las bellas artes del evangelio 306).</li></ol></li><li>4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.</li></ol>
--------------------	--

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Mormón era puro y justo**

Actividad para  
despertar el interés

Muestre el salero y el pimentero que llevó a la clase. En seguida, vierta algo de la sal en la mano y muéstrela a la clase. Explique que tiene en la mano sal pura, o sea, que está limpia porque no contiene nada más que sal.

Vierta cierta cantidad de pimienta sobre la sal que tiene en la mano y explique que la sal ya no es pura porque tiene otra cosa que no es sal. Cuando una persona permite que le entren en la mente pensamientos malos o crueles, ya no es pura, sino que es como la mezcla de la sal y la pimienta. Ponga de relieve que la persona pura se esfuerza en todo momento por tener pensamientos buenos y por hacer actos de bondad.

Relato de  
las Escrituras

Explique que usted les hablará de un personaje del Libro de Mormón que era puro y recto. Cuente el siguiente relato con sus propias palabras:

Cuando Mormón era jovencito, se le reconoció como persona excelente. Tenía sólo diez años de edad y se le dijo que cuando creciera y se hiciera hombre, debía encargarse de las planchas de Nefi, donde se encontraba registrada la historia de los nefitas. Además, se le dijo que observara a

la gente entre la cual vivía, de manera que cuando llegara a los veinticuatro años de edad, escribiera sobre las planchas la historia de su pueblo. Haga comprender a los niños cuán importante era esa responsabilidad.

- ¿Qué cualidades piensan ustedes que poseía Mormón a los diez años de edad, que le valieron el ser escogido para ser el siguiente encargado de llevar los registros? ¿Qué clase de niño creen que era Mormón? (Dé a los niños la oportunidad de analizar la respuesta. Para ello, lea Mormón 1:1–2 y hágalos comprender que Mormón era aplicado en los estudios, que “empezaba a adquirir alguna instrucción en la ciencia de [su] pueblo”; que era “un niño serio” y “presto para observar”, lo que quiere decir que era muy observador y que aprendía muchas cosas. Explique que Mormón amaba a nuestro Padre Celestial y obedecía los mandamientos, por lo que se conservó puro y justo. Nuestro Padre Celestial sabía que podía confiarle a Mormón los escritos que estaban grabados en las planchas de Nefi.)

Explique que cuando Mormón tenía quince años de edad, tuvo una experiencia maravillosa: El Señor Jesucristo lo visitó (véase Mormón 1:15).

- Supongamos que ustedes fueran Mormón, ¿qué creen que habrían sentido al estar en la presencia de Jesucristo?
- ¿De qué manera era Mormón puro y recto? (Podría escribir las respuestas en la pizarra.)

Ponga de manifiesto que la mayoría de la gente de la época de Mormón era muy malvada (véase Moroni 1:13–14), pero Mormón deseaba que se arrepintieran de sus pecados y fueran bautizados para que fueran rectos y felices (véase Mormón 3:2). Mormón les decía que se arrepintieran, pero ellos no le prestaban atención.

- ¿Cómo piensan que se habrá sentido Mormón por el hecho de ser uno de los pocos que se esforzaban por ser rectos?

Muestre la lámina 3–34, Mormón hace un compendio de las planchas.

Destaque que Mormón escribió la historia de su pueblo en planchas de metal, tal como se le había mandado. También puso en orden las historias que otras personas habían escrito.

- ¿Dónde se encuentra la historia que escribió Mormón?

Exponga el ejemplar del Libro de Mormón y señale el nombre *Mormón* en el título. En seguida explique que el libro lleva el nombre de Mormón porque él fue quien organizó los registros y los cuidó, y porque era una persona recta.

### **Podemos ser puros en pensamiento, palabra y hechos**

Análisis de pasajes de las Escrituras

- ¿Cómo podemos ser puros?

Para responder a esta pregunta, lea a los niños la siguiente declaración de Jesucristo, tal como está registrada en 3 Nefi 27:27: “. . . ¿qué clase de hombres habéis de ser? En verdad os digo, aun como yo soy”.

- ¿Qué clase de personas debemos ser?

Explique a los niños que todo lo que Jesucristo pensó, dijo e hizo era bueno, y para llegar a ser como Él, debemos esforzarnos por pensar, decir y hacer

las mismas cosas que Jesús pensaría, diría y haría. Cuando tengamos la tentación de hacer algo malo, debemos preguntarnos: “¿Qué quiere Jesús que yo haga?” Esto puede ayudarnos a mantenernos puros y virtuosos.

Escudo y anillo HLJ

Muestre a los niños el escudo y el anillo HLJ y recuérdelos que estos objetos pueden ayudarles a recordar que deben hacer lo que Jesús desea. Si ellos escogen siempre hacer lo correcto, se mantendrán al margen de los malos pensamientos y de las malas acciones y, de ese modo, se conservarán puros y rectos.

Canción

Ayude a los niños a cantar o a repetir la letra de la canción “Escojamos lo correcto”.

Relato

Cuente el siguiente relato de una niña que hizo lo justo, aun cuando le resultó difícil hacerlo:

Cuando Delia y su familia se unieron a la Iglesia, el tío preferido de la niña se enfadó tanto con ellos que se negó a visitarlos por casi un año. Cuando por fin fue a verlos, invitó a Delia a acompañarles a él y a su familia a una excursión en la que escalarían montañas, por lo que Delia estaba muy contenta.

Partieron rumbo a las montañas y comenzaron a subir. En el segundo día, a Delia se le cayó la cantimplora, y con el golpe se rompió. Picaba el sol, y la chica, con la boca seca por la sed, comenzó a disminuir la marcha, quedándose cada vez más y más atrás del grupo; ideseaba tanto un trago de agua!

Al llegar a un punto, vio que los demás bebían refrescos enlatados. Ella caminó más de prisa para beber algo.

Al acercarse al grupo, uno de ellos la llamó y le dijo:

—Acá tienes un refresco, Delia.

Pero la niña se dio cuenta de que lo que le daba era una lata de cerveza. Al principio, Delia sólo pensaba en la sed que tenía, pero le habían enseñado el evangelio, había sido bautizada y sabía que no debía beber cerveza. Otra vez le acosó la sed; ella quería hacer lo correcto. Desde que se había bautizado se había estado esforzando por hacer lo justo y había orado para poder guardar los mandamientos. Ahora necesitaba ayuda para ser fuerte y resistir la tentación.

—Yo no tomo cerveza. Por favor, ¿no tienes otra cosa que puedas darme de beber? —dijo Delia mirando a la persona fijamente a los ojos.

Por un momento su tío Juan pareció enojarse, pero luego le dijo:

—Delia es mormona, démosle otra cosa para que beba.

Y entonces agregó:

—Delia, lo siento.

La niña se sintió complacida al haber cumplido con los mandamientos.

Análisis

- ¿Qué hizo Delia para permanecer pura y recta?
- ¿Cómo piensan que se sintió Delia después de haber escogido lo correcto?
- ¿De qué manera fue Delia un buen ejemplo para su tío?

Diga a los miembros de la clase que les contará tres casos de niños que deseaban ser puros y rectos en pensamiento, palabra y hechos:

1. Cuando los nuevos vecinos se mudaron a la casa contigua, Ricardo se hizo amigo del niño de su edad llamado Tito. Jugaban juntos casi todos los días. En una ocasión en que se hallaban jugando a la pelota al aire libre con unos amiguitos del vecindario, Tito se enojó porque su equipo iba perdiendo el juego y comenzó a gritar malas palabras a los del otro equipo. Al oírle, los chicos se alejaron, pues no quisieron seguir jugando con él. Entonces Ricardo se acercó a su nuevo amigo y le explicó que los padres de todos los niños que habían estado jugando les habían enseñado que es indebido decir malas palabras; además, le hizo notar que a ninguno de ellos le gustaba oír esa clase de palabras. Ricardo le dijo a Tito que si quería jugar sin decir malas palabras, iría a pedirles a los demás niños que volvieran para seguir con el juego.

- ¿De qué modo demostró Ricardo que era puro y recto? (No diciendo malas palabras y tratando de enseñar a su nuevo amiguito que no es correcto decir malas palabras.)
- ¿Por qué es malo decir malas palabras y tomar el nombre de Dios en vano? (Haga resaltar el hecho de que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que hablemos con amabilidad y cordialidad, que no desean que empleemos Sus nombres con enojo y que nos han dado un mandamiento respecto a esto que dice: “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano”. Las personas que juran o reniegan diciendo malas palabras dan un mal ejemplo; los juramentos y palabrotas podrían llevarnos a tener pensamientos que no son buenos y hacernos experimentar malos sentimientos.)

2. Un día en que Carlos jugaba afuera, un niño les llamó a él y a varios de sus amigos a un rincón del patio de recreo. El niño que les había llamado tenía unos cigarrillos en el bolsillo e invitó a los demás a fumar. Los chicos se miraron unos a otros desconcertados, sin saber qué hacer. Por último, Carlos habló y dijo que no quería fumar y que, por lo tanto, se negaba a hacerlo. Los demás niños fueron del mismo parecer y tampoco quisieron fumar.

- ¿De qué modo demostró Carlos que era puro y recto? (Se negó a fumar.)
- ¿De qué forma se beneficiaron los demás niños?
- ¿Qué hubieran hecho ustedes, de haber estado allí?

3. Gerardo se encontraba en casa de su amigo mirando unas revistas. En la revista que estaba mirando su amigo había unas fotografías indecentes y éste quería que Gerardo las mirara. Gerardo se sintió muy incómodo cuando vio la clase de fotografías que había en la revista; él sabía que Jesucristo no las miraría. Gerardo dijo que no deseaba hacerlo y sugirió salir a jugar.

- ¿En qué forma fue Gerardo justo? (Se negó a mirar la revista con fotografías indecentes.)

Destaque que hay algunas revistas, libros, películas y programas de televisión que no son buenos y que pueden inculcarnos pensamientos malos. Haga hincapié en la importancia de conservar la mente pura, llena de pensamientos rectos, como Gerardo.

## Análisis

Explique que las películas y los programas de televisión que vemos pueden influir en nuestro modo de actuar, ya que pueden inculcarnos ideas que no se nos ocurrirían si no los viéramos. Esas ideas pueden ser buenas o malas, según la clase de programa que sea.

- ¿Alguna vez han hecho de cuenta que son un personaje que hayan visto en una película o en la televisión?

Explíqueles que eso es imitar a alguien. Por lo general, es divertido imitar a alguien que uno considere el héroe o la heroína de una película.

- ¿Hay películas y programas de televisión que no debemos ver? (Sí, los hay.)
- ¿Hay buenas películas y buenos programas de televisión? (Sí, los hay.)

Pida a los niños que nombren algunos de sus favoritos, y dígalos que piensen en el héroe de la película o del programa de televisión que les guste más. Luego pídale que contesten las siguientes preguntas:

- ¿Obedece ese héroe la ley en todo momento?
- ¿Usa ese héroe lenguaje limpio y puro?
- ¿Actúa ese héroe en forma recta en todo momento?
- ¿Se viste y actúa con modestia?

Diga que si han contestado que no a alguna de esas preguntas, quizás debieran buscar una persona o un personaje más recto como héroe.

Sugiera a los niños que hablen con sus padres con respecto a las películas y los programas de televisión que quieren ver. Ponga de relieve que si están viendo un programa que no es bueno, pueden cambiar de canal, apagar la televisión o salir del teatro donde estén mostrando la película.

Recuerde a los niños que el Espíritu Santo puede ayudarnos a distinguir entre lo bueno y lo malo. Si tenemos un mal sentimiento o nos sentimos incómodos en cuanto a algo en particular, eso quiere decir que el Espíritu Santo nos está diciendo que eso es malo para nosotros.

### Resumen

#### Testimonio del maestro

Expresa su testimonio de la importancia de conservar puros y rectos nuestros pensamientos, vocabulario y acciones. Podría contar a los niños una experiencia en la que se haya conservado puro y recto a pesar de haber sido tentado a hacer lo contrario. Haga comprender a los niños que el verdadero gozo proviene de ser rectos, aun cuando sea difícil serlo.

Insta a los niños a que cuando tengan dificultad para saber lo que es justo, piensen siempre en lo que Jesucristo desearía que ellos pensarán, dijeran e hicieran.

#### Pasaje de las Escrituras

Lea Doctrina y Convenios 100:16 a la clase, y explique que nosotros somos el pueblo que nuestro Padre Celestial ha levantado para que sea puro y recto.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

## Actividades

### complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Señale que Jesucristo desea que seamos como Mormón, aun cuando los que nos rodeen no sean personas rectas. Use el cartel del Artículo de Fe 13 y ayude a la clase a repetir todos al unísono la primera parte del artículo, hasta la palabra “hombres”. Explique que ser benevolente significa ser bondadoso y que ser honrados, verídicos y castos quiere decir ser puros y rectos.

Exhorte a los niños a recordar este Artículo de Fe.

2. Explique que si ellos y sus padres determinan de antemano los programas que pueden ver en la televisión, les será más fácil evitar los que sean malos.

Mencione a los niños varios programas de televisión o películas y pídale que digan si el verlos significaría que han escogido lo correcto.

3. Repita con los niños la letra del siguiente poema:

Mi cuerpo es un templo que siempre he de cuidar,  
Mi espíritu en él morará y limpio debe estar.  
He de guardar mi templo sin deshonor también;  
Así mis pensamientos, aun cuando no se ven.  
Seré sin egoísmo, consuelo impartiré,  
Mis hechos siempre dignos, en cuanto viviré.  
Me da todas las cosas mi Padre Celestial,  
Le mostraré que lo amo guardándome del mal.

Dos ojos tengo para ver belleza y verdad:  
Dos labios para pronunciar palabras de bondad.  
Yo trataré de usarlos con fe y devoción.  
Mis gracias doy al Padre por darme este don.

Intercambie ideas con los niños acerca de qué pueden hacer para tener pensamientos y un vocabulario sanos y puros.

# Demostremos amor por nuestros padres

## Lección 39

---

**Objetivo** Que todos los niños demuestren amor por sus padres siendo obedientes y serviciales.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Éxodo 20:12 y Mormón 8:1.
2. Prepárese para que los niños canten la canción “Una familia feliz” (*Canciones para los niños*, pág. 104), cuya letra figura al final del manual.
3. Sea sensible a la situación y los sentimientos de los niños que no vivan con ambos padres o cuya situación familiar presente circunstancias poco comunes.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un Libro de Mormón.
  - b. Una bolsita de maíz o una pelota.
  - c. Una copia del árbol familiar para cada niño (véase el ejemplo que se incluye al final de la lección).
  - d. La lámina 3–34, Mormón hace un compendio de las planchas (62520 002, Las bellas artes del evangelio 306); la lámina 3–35, Moroni esconde las planchas en el cerro de Cumora (62462 002, Las bellas artes del evangelio 320), y la lámina 3–5, Adán y Eva enseñan a sus hijos.
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Nuestro Padre Celestial dio a nuestros padres la responsabilidad de cuidarnos y enseñarnos**

Actividad para despertar el interés

Exponga la lámina 3–5, Adán y Eva enseñan a sus hijos.

- ¿Quiénes son las personas que están en esta lámina? (Adán, Eva y sus hijos.)
- ¿Qué deseaba nuestro Padre Celestial que Adán y Eva enseñaran a sus hijos? (El evangelio. Recuerde a los niños que hace poco trataron este tema; véase la lección 35.)

Explique que nuestro Padre Celestial dio hijos a nuestros padres para que los cuidaran y amaran hasta que, algún día, regresaran a Él. Por esa razón, Él desea que todos aprendamos la forma de ser dignos de vivir con Él después

de esta vida. Nuestro Padre Celestial espera que los padres enseñen a sus hijos los mandamientos y que satisfagan las necesidades de sus hijos. Ésta es una gran responsabilidad que tienen nuestros padres.

Entregue a cada niño una copia del árbol familiar y pídale que escriban los nombres o que dibujen las caras de sus padres en los círculos que están en el tronco del árbol y los nombres o las caras de ellos mismos y sus hermanos y hermanas en las ramas del árbol. Présteles ayuda si es necesario.

Análisis

- ¿Por qué piensan ustedes que nuestro Padre Celestial nos ha dado padres? (Para que nos den su cariño, nos cuiden y nos enseñen los mandamientos.)

Explique que nuestro Padre Celestial sabe que los hijos pueden demostrarles a sus padres que les quieren mucho y nos ha dicho que debemos hacerlo (véase Éxodo 20:12).

Hay muchas formas de demostrar amor por nuestros padres.

### **Demostramos amor por nuestros padres cuando somos serviciales**

Relato

Explique a los miembros de la clase que el ser servicial es una de las formas de demostrar amor por nuestros padres. Cuénteles el siguiente relato con sus propias palabras:

Ema observó que su mamá no se sentía bien; se veía cansada y, con frecuencia, se sentaba para recuperar las fuerzas. Se veía que estaba cansada hasta por el timbre de la voz cuando les hablaba a David y a Juan, los hermanos menores de Ema. Entonces la niña pensó en todo lo que su mamá hacía por ella y tuvo deseos de ayudarla para que se sintiera mejor.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que Ema podría hacer para ayudar a su mamá?

Ella se sentó a jugar con sus hermanos menores, y lo hicieron en silencio y con alegría. Luego los hizo acostar para que su mamá pudiera descansar un rato. Horas después les ayudó a guardar los juguetes.

Cuando la mamá terminó de preparar el almuerzo, Ema ayudó a David y a Juan a lavarse las manos y a estar listos para ofrecer la oración. La mamá le sonrió a la niña y le dio un fuerte abrazo, mientras le susurró al oído: “Gracias por tu ayuda de hoy”.

Análisis

- ¿En qué forma demostró Ema que amaba a su mamá?
- ¿Cómo piensan ustedes que se sintió Ema después de haber ayudado a su mamá?
- ¿Cómo creen que se sintió su mamá?

Actividad

Arroje la bolsita de maíz a cada uno de los niños y hágales una de las preguntas que figuran más abajo. Después que cada niño haya contestado la pregunta, pídale que le devuelva la bolsita de maíz. Continúe con este procedimiento hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de contestar las dos preguntas.

- ¿Qué hacen mi mamá y mi papá para demostrar el amor que sienten por mí?
- ¿Qué puedo hacer yo para demostrar amor por mi mamá y mi papá?

## **Demostramos amor por nuestros padres cuando somos obedientes**

Análisis	Aclare que la obediencia es otra manera importante de demostrar amor por nuestros padres.
Relato	<p>Cuente el siguiente relato de Annand y su padre con sus propias palabras:</p> <p>Por fin llegó el día en que Annand pudo estar encargado del rebaño de cabras, pues ya contaba con la edad suficiente para velar por ellas allá arriba en el monte, mientras pastaban. Annand tenía ya ocho años de edad y había esperado anhelante llegar a encargarse de esta tarea.</p> <p>Annand se había imaginado lo agradable que sería cuando todas las mañanas él y su perro Numie reunieran las cabras y siguieran a los demás pastores por el camino del pueblo que conducía al sendero monte arriba donde había buenos pastos. Al atardecer, su padre subía al monte, y juntos reunían el rebaño con la ayuda de Numie para llevar las cabras de vuelta a casa.</p> <p>Su padre le había dicho:</p> <p>—Annand, nunca te apartes del sendero del monte. Si se extravía una cabra o un cabrito, llámalos a gritos, pero nunca te alejes del sendero. El monte es escarpado y muy peligroso. Hijo mío, debes hacer lo que te digo: te lo repito, nunca te alejes del sendero.</p> <p>Y así fue que día tras día, la nueva responsabilidad de Annand se fue volviendo más fácil para el niño, y comenzó a disfrutar verdaderamente de las horas que pasaba en el monte.</p> <p>Una tarde, al ver que su padre tardaba en llegar, decidió reunir las cabras para comenzar a descender el monte y salir al encuentro de su papá. Con la ayuda de Numie, no tardó en reunir las cabras, pero entonces reparó en que faltaban tres: Summa, la que tenía más años, y sus dos crías. ¿Qué iba a hacer? Se le ocurrió que era probable que Summa hubiera subido por el sendero hasta un sitio más alto donde la habían llevado muchas veces en ocasiones anteriores. Debía ir en su busca.</p> <p>Dejó a Numie a cargo del rebaño y comenzó a subir monte arriba por el sendero. Al poco rato divisó a Summa con sus crías, lejos de la senda, en un pequeño claro, pastando. Había allí mucha vegetación y grandes peñascos, y a Annand le resultaba imposible ver lo que había en el terreno que lo separaba de Summa. Annand sabía que debía permanecer en el sendero, por tanto, comenzó a llamarle; pero Summa se alejó todavía más.</p> <p>Empezaba a oscurecer, y Annand se dio cuenta de que dentro de poco ni siquiera divisaría a las tres cabras. Tenía que hacer algo, y entonces decidió ir tras ellas. Podría ir a buscarlas y volver al sendero.</p> <p>Al dar el primer paso para salirse del sendero, recordó lo que su padre le había dicho: “Annand, nunca te apartes del sendero del monte”.</p> <p>El niño comprendió que debía obedecer a su padre, de modo que se sentó y siguió llamando a Summa. De pronto, oyó un ruido entre la hierba. Levantó la mirada, y vio a Summa con sus crías. Después de todo, habían acudido a su llamado.</p> <p>En seguida emprendió el camino de regreso guiado por los animales, sendero abajo, donde se encontró con su padre que iba ya a buscarle. Juntos llevaron las cabras de vuelta a casa con Numie a la cabeza.</p>

Al día siguiente, Annand llevó a su padre hasta el sitio desde el cual había llamado a Summa y donde la había esperado. Cuando llegaron al lugar, el padre llevó al niño alrededor de los matorrales y le mostró que detrás de ellos había un profundo precipicio. Si Annand se hubiera apartado del sendero para ir tras de Summa, como lo había pensado, se hubiera despeñado sin remedio. Al ver aquello, el niño se sintió lleno de agradecimiento por haber obedecido a su padre y respetado su advertencia.

#### Análisis

- ¿Qué sentimiento piensan ustedes que experimentaba Annand por su padre? (Le quería mucho.)
- ¿De qué forma demostró Annand su cariño por su padre? (Le obedeció, pues no se apartó del sendero.)
- ¿De qué modo benefició a Annand el haber obedecido a su padre? (No se apartó del sendero y permaneció a salvo.)

Explique que a veces no podemos comprender la razón por la cual nuestros padres nos piden hacer ciertas cosas. Los buenos padres aman a sus hijos y desean lo mejor para ellos. Los hijos deben obedecer a sus padres y hacer lo que ellos les piden que hagan. Si obedecemos a nuestros padres, demostraremos nuestro cariño por ellos.

#### Canción

Canten o repitan la letra de la canción “Una familia feliz”.

#### **Moroni demostró querer mucho a Mormón, su padre**

#### Pasaje de las Escrituras y láminas

Diga a los niños que en el Libro de Mormón se encuentran varios relatos de hombres que demostraron amor por sus padres siendo obedientes y serviciales. Uno de estos relatos es el del profeta Moroni.

Muestre la lámina 3–35, Moroni esconde las planchas en el cerro de Cumora. Pregunte a los niños qué saben acerca de este cuadro. Ayúdeles a comprender que Moroni enterró las planchas de oro y que mucho tiempo después regresó, en calidad de ángel, y le indicó a José Smith en qué lugar se encontraban. El padre de Moroni era el profeta Mormón. Coloque junto a la lámina de Moroni la lámina 3–34, Mormón hace un compendio de las planchas.

Haga notar que nuestro Padre Celestial escogió a Mormón para reunir los anales o historias escritos por los profetas anteriores y grabarlos en las planchas. Él siempre demostró su amor por nuestro Padre Celestial haciendo todo lo que le pedía, y enseñó a su hijo Moroni a hacer lo mismo. Él sabía que si amaba y obedecía a su Padre Celestial, estaría ayudando a que Moroni fuera feliz.

Aun cuando Moroni era ya un hombre, Mormón continuó enseñándole a su hijo a amar al Padre Celestial. Moroni amaba a su padre y deseaba seguir su ejemplo.

Por motivo del gran cariño que tenía por su padre, Moroni le obedeció y siguió sus enseñanzas. Escribió lo que su padre le enseñó para que todo el mundo lo llegara a saber. Mormón murió sin haber terminado el registro en las planchas; por lo tanto, Moroni se encargó de terminarlos.

Pasaje de las Escrituras y análisis

Lea Mormón 8:1 a la clase.

- ¿Por qué obedeció Moroni a Mormón? (Porque le amaba.)
- ¿De qué modo demostró Moroni su amor por su padre? (Siendo obediente y servicial.)

### Resumen

Análisis

- ¿Por qué razón nuestro Padre Celestial nos ha dado padres? (Para que nos quieran mucho, nos enseñen los mandamientos y nos cuiden.)
- ¿Cómo podemos demostrarles a nuestros padres que les amamos? (Siendo obedientes y serviciales.)
- ¿En qué aspectos se parecen los relatos de Annand, Ema y Moroni? (En los tres relatos, los hijos demostraron amor por sus padres siendo obedientes y serviciales.)

Testimonio del maestro

Expresar su testimonio de la importancia de tener padres y de las bendiciones que recibimos cuando les demostramos nuestro amor. Pida a los niños que escojan algo que puedan hacer durante la próxima semana que demuestre el amor que tienen por sus padres.

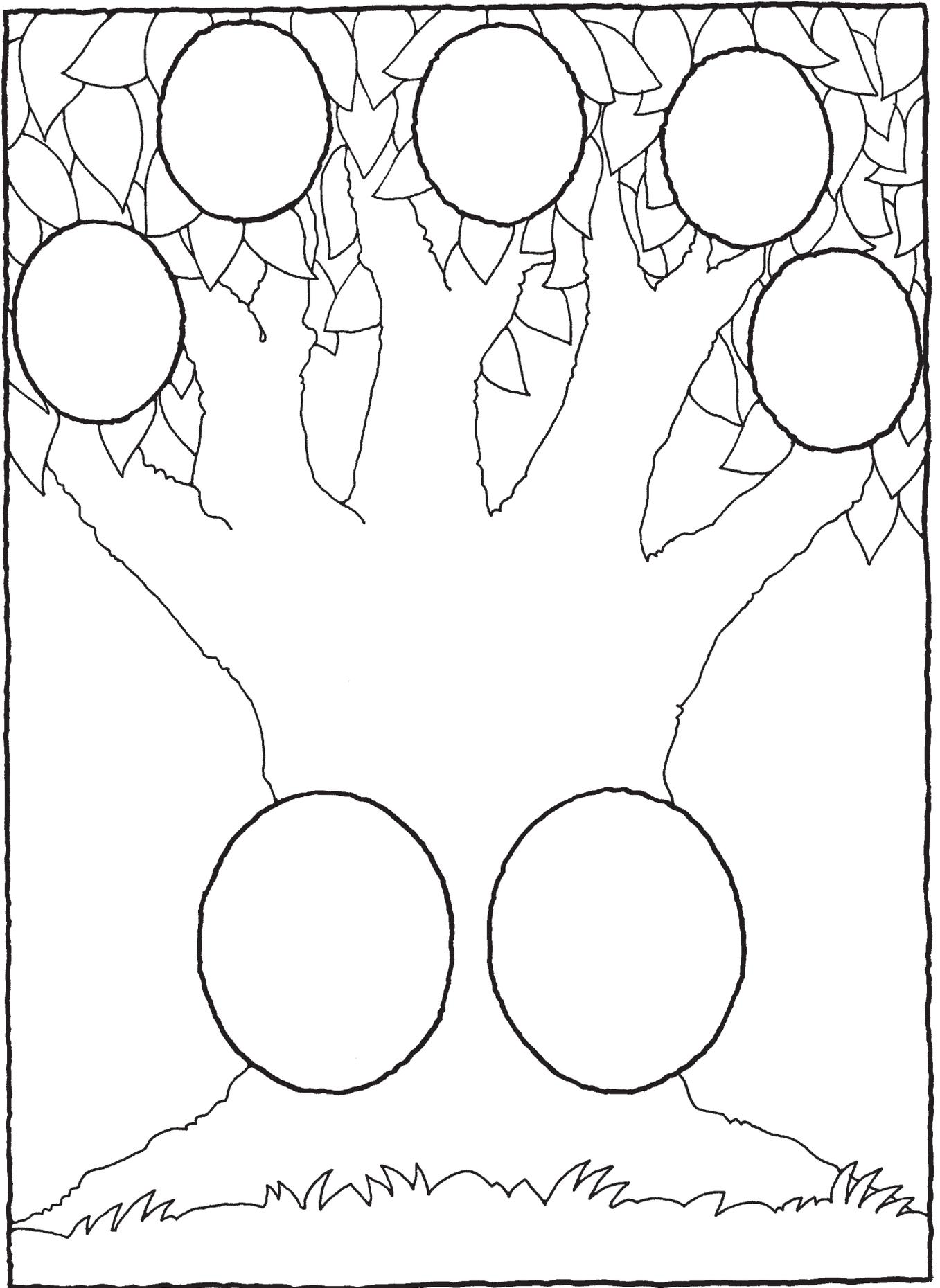
Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Canten todos juntos la canción “Las familias pueden ser eternas” (*Canciones para los niños*, pág. 98), cuya letra figura al final del manual.
2. Pida a los niños que hagan un dibujo de lo que pueden hacer para demostrar amor por sus padres.
3. Lleven a efecto el juego “Maestro, ¿puedo?” Para ello, pida a los niños que se pongan de pie, formando una hilera frente a usted. Diga frases como: “(Nombre de un niño), ayuda a tu mamá a lavar los platos”. Entonces el niño debe decir: “Maestro, ¿puedo ayudar a mi mamá a lavar los platos?” o algo por el estilo. Si el niño hace la pregunta correspondiente, dígame, “Toma un paso gigante hacia adelante. Si el niño diera un paso hacia adelante sin hacer la pregunta, entonces debe dar un paso hacia atrás, alejándose de usted. El primer niño que pueda tocar su mano será el ganador.



# La adoración de Dios en la Iglesia

Lección  
**40**

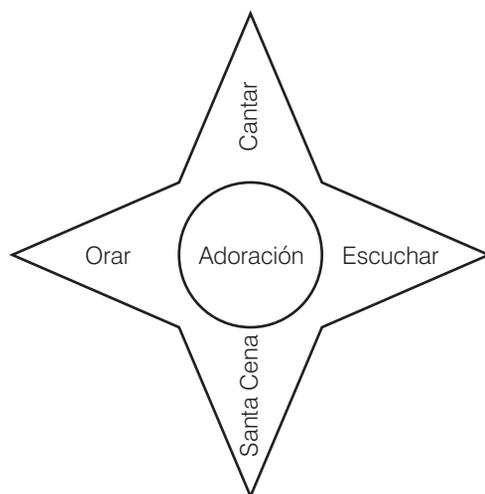
---

**Objetivo** Fortalecer el deseo de los niños de adorar a Dios en la Iglesia.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Éxodo 20:8 y Doctrina y Convenios 25:12.
2. Prepare una estrella de cuatro puntas, como se ilustra más abajo, y póngala en la bolsa de papel que habrá de utilizar para realizar el juego.



3. Prepárese para ayudar a los niños a repetir la letra del verso “A la iglesia voy”.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - b. Una bolsa de papel.
  - c. La lámina 3–25, Vamos a la Iglesia; la lámina 3–59, La repartición de la Santa Cena (62021); la lámina 3–64, La oración en la Iglesia; la lámina 3–65, El canto en la Iglesia; la lámina 3–66, Escuchemos en la Iglesia, y la lámina 3–67, El presidente Spencer W. Kimball.
  - d. Tiza, pizarra y borrador.
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

## El domingo es un día especial

Actividad para despertar el interés

Ayude a los niños a repetir la letra del verso “A la Iglesia voy”.

Qué gozo y alegría siento, si a la iglesia voy.  
Un quieto son oigo al entrar y quedo voy a mi lugar.  
Amigos puedo saludar, si a la iglesia voy.

Con grata voz entono himnos, si a la iglesia voy;  
Y la cabeza inclinar, las oraciones escuchar.  
Pensar más bien que conversar, si a la iglesia voy.

Del Padre Celestial me enseñan, si a la iglesia voy.  
Las gracias puedo a Él dar, por mi familia y hogar.  
Por bellas cosas que apreciar, si a la iglesia voy.

Explique que nuestro Padre Celestial sabía que teníamos necesidad de contar todas las semanas con un día en el que pudiéramos aprender más de Él y de Jesucristo. Por lo tanto, hizo del domingo un día especial para nosotros, un día en el que hemos de ir a la reunión sacramental y a la Primaria. Él desea que el domingo sea un día de felicidad, un día cuya llegada siempre esperemos con anhelo, interés y buena disposición.

## La Iglesia es un lugar especial

Relato y análisis

Cuente a los niños la historia de un niño que tuvo un problema por el que estuvo a punto de dejar de ir a la Iglesia. Se llamaba Vaughn Featherstone, y años después llegó a ser Autoridad General. Como introducción al relato, explique que la familia del élder Featherstone era muy pobre y por esa razón no contaban con los medios para comprar mucha ropa.

“ . . . yo tenía un par de zapatos que usaba para ir a la Iglesia. No eran de los mejores y tenían agujeros en la suela; yo hacía plantillas de cartón o cartulina para evitar tocar el suelo con los pies. Cuando estaba en la Iglesia, me sentaba y me aseguraba de no cruzar la pierna para que nadie viera que tenía los zapatos rotos. Todo marchó bien hasta que los zapatos estuvieron completamente rotos. Yo no sabía qué hacer. Recuerdo que era sábado y pensé: *Tengo que ir a la Iglesia. Allí me siento importante y ellos se preocupan por mí.* Con esto en mente, fui hacia una caja de zapatos que algunos vecinos nos habían regalado. Los miré uno por uno, pero no había ningún par que me sirviera . . . había uno, pero era de los zapatos que usan las enfermeras. *¿Cómo puedo usar estos zapatos? En la Iglesia se van a reír de mí,* pensé, de modo que decidí que no me los pondría y no iría a la Iglesia.”

- ¿Qué sentirían ustedes si se encontraran en la situación del élder Featherstone?
- ¿Qué harían?

Dé a varios niños la oportunidad de responder, y luego continúe el relato:

“Esa noche y temprano por la mañana seguí meditando acerca del problema . . . ¡Sabía que tenía que ir! . . . y decidí lo que iba a hacer. Iría corriendo temprano a la Iglesia y me sentaría en las primeras bancas antes de que llegaran los demás. Pensé: *Pondré los pies hacia atrás del banco para que nadie me vea, y esperaré hasta que todos se vayan. Una vez que todos hayan salido, correré nuevamente hasta mi casa.* Ese era mi plan. Entré como un rayo

a la Iglesia media hora antes; no había nadie allí. Escondí los pies debajo del banco, y muy pronto comenzaron a llegar los demás. Repentinamente alguien anunció: “Y ahora tendremos la separación de clases”. ¡Me había olvidado de que teníamos que ir a clase . . . ! Me sentí aterrorizado. Los hermanos acomodadores llegaron por el pasillo hasta la hilera de bancas en la cual yo me encontraba sentado; todos se pusieron de pie y salieron. Yo permanecí en mi lugar; no me podía mover por miedo a que alguien viera mis zapatos. La presión social era intensa. Toda la reunión pareció detenerse y esperar a que yo me moviera, de modo que tuve que ponerme de pie y salir. Seguí al grupo de mi clase escaleras abajo.

“Creo que ese día aprendí la lección más grande de mi vida. Cuando llegamos al salón de clase, vi que la maestra había colocado las sillas formando un semicírculo. Sentí como que cada uno de mis zapatos midiera medio metro de ancho. No pueden imaginarse lo avergonzado que me sentía. Observé a todos a mi alrededor, pero ninguno de los niños de ocho o nueve años de edad se rió de mí. Ninguno me miró ni señaló mis zapatos. La maestra tampoco miró. Yo los observaba a cada momento para ver si alguien me miraba . . . Lógicamente ellos vieron los zapatos de enfermera, pero tuvieron la delicadeza de no reírse de mí” (Vaughn J. Featherstone, “Acres of Diamonds”, *Speeches of the Year*, 1974, Provo, Brigham Young University Press, 1975, págs. 351–352).

- ¿Por qué estuvo el élder Featherstone dispuesto a ponerse los zapatos de enfermera para ir a la Iglesia? (Porque tenía grandes deseos de ir a la Iglesia.)

Ponga de relieve el hecho de que Vaughn Featherstone sabía lo importante que es ir a la Iglesia, por lo que se sentía feliz de ir todas las semanas, aun cuando su familia no tenía los medios para comprarle buenos zapatos; consideraba que ir a la Iglesia era más importante que tener un bonito par de zapatos nuevos.

### **Vamos a la Iglesia para adorar a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo**

Actividad en  
la pizarra y láminas

Explique que en todo el mundo niños y niñas asisten a la Iglesia con sus padres todos los domingos. Cuando vamos a la Iglesia y tomamos parte escuchando y aprendiendo, en verdad estamos adorando al Señor.

Con letras de molde, escriba en la pizarra la palabra *Adoración*.

Aclare que hay muchas maneras de adorar a Dios en la Iglesia. Exponga la lámina 3–59, La repartición de la Santa Cena.

Recuerde a los niños que cuando tomamos la Santa Cena, recordamos a Jesucristo. Si hemos sido bautizados, renovamos el convenio bautismal que hicimos de recordarle siempre y de obedecer Sus mandamientos. El tomar la Santa Cena es una de las formas más importantes de adorar al Señor cuando nos encontramos en la Iglesia.

Ponga la lámina 3–65, El canto en la Iglesia, junto a la lámina de la Santa Cena.

Pasaje de  
las Escrituras

Especifique que cuando cantamos un himno con agradecimiento en el corazón, expresamos de ese modo el amor a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo. Si no cantamos, perdemos la oportunidad de adorarles.

Actividad con láminas	<p>Lea a los niños Doctrina y Convenios 25:12. Haga hincapié en que nuestro Padre Celestial se siente complacido cuando le cantamos himnos y canciones sagradas.</p> <p>Ponga la lámina 3–64, La oración en la Iglesia, junto a la lámina que ilustra el cantar en la Iglesia.</p> <p>Mencione que cuando estamos en la Iglesia, oímos muchas oraciones. Recuérdeles que cuando otra persona está ofreciendo una oración, debemos cerrar los ojos, inclinar la cabeza y escuchar todo lo que se diga.</p>
Análisis	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué decimos al final de una oración? (Amén.)</li> <li>• ¿Por qué decimos “amén”? (Para indicar que estamos de acuerdo con lo que se ha dicho.)</li> </ul> <p>Indique que durante la Santa Cena podemos orar en silencio. Mientras pensamos en Jesucristo, podríamos pedir a nuestro Padre Celestial que nos ayude a escoger lo justo y obedecer los mandamientos.</p> <p>Ponga la lámina 3–66, <i>Escuchemos en la Iglesia</i>, junto a la de la oración.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo podemos demostrar en la Iglesia que estamos escuchando con atención? (Sentándonos tranquilos y callados, mirando al orador o al maestro y escuchándole con atención.)</li> </ul> <p>Pida a los niños que mencionen algunas de las personas a las que debemos escuchar cuando estamos en la Iglesia. Dígalos que levanten un dedo cuando deseen participar. Entre las respuestas podrían estar: un orador en la Primaria o en la reunión sacramental, los jóvenes que bendicen la Santa Cena, los que oran en la clase o en las reuniones y el maestro.</p>
Relato	<p>Muestre la lámina 3–67, El presidente Spencer W. Kimball, y explique que él fue un Profeta y el duodécimo presidente de la Iglesia. A continuación, cuénteles el siguiente relato acerca de él:</p> <p>“Spencer W. Kimball era sólo un niño cuando oyó a una de las autoridades de la Iglesia decir a los miembros de la congregación que debían leer las Escrituras. Pensó entonces que él nunca había leído la Biblia y por tanto se impuso la meta de leerla.</p> <p>“Cuando a la conclusión del sermón se fue a casa, subió a su habitación en la buhardilla, encendió una pequeña lámpara de petróleo y esa misma noche leyó los primeros capítulos de Génesis. Aun cuando era una tarea difícil, él sabía que si otras personas podían hacerlo, él también podía.</p> <p>“Un año después terminó de leer todos los capítulos de la Biblia. Cuando hubo terminado, sintió la agradable satisfacción de saber que se había fijado una meta y que la había alcanzado” (véase Spencer W. Kimball, “Haciendo planes para una vida plena y satisfactoria”, <i>Liahona</i>, septiembre de 1974).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Por qué decidió Spencer W. Kimball leer la Biblia? (Porque oyó a un líder de la Iglesia decir a los que estaban en la congregación que debían leer las Escrituras.)</li> <li>• ¿Qué han oído ustedes decir en algún discurso que les haya interesado o que les haya ayudado a cumplir con los mandamientos o aprender más acerca del evangelio?</li> </ul>

## Resumen

### Juego

Muestre a los niños la estrella que preparó. Haga notar que en ella se encuentran escritas las cuatro maneras de adorar a Dios que usted les ha enseñado hoy. Explíqueles que usted pondrá la estrella en la bolsa de papel y dará a cada uno de ellos la oportunidad de sacarla, tomándola de una punta, y que deberán responder a lo que usted les indique tocante a la palabra escrita en la punta de la estrella que hayan tomado.

A continuación se mencionan algunas sugerencias. Formule la misma pregunta cada vez que se escoja la misma punta. Como hay muchas respuestas diferentes para el tema indicado por cada palabra, este juego se podría repetir a fin de dar a todos los miembros de la clase varias oportunidades de participar.

*Escuchar:* Nombra algunas de las personas a las que debemos prestar atención en la Iglesia. (Los miembros del obispado, los presbíteros que bendicen la Santa Cena, los oradores y los maestros de la Primaria.)

*Cantar:* Nombra una canción que te guste cantar en la Iglesia. (Si lo desea, podrían cantar la canción que el niño escoja.)

*Orar:* Nombra una de las ocasiones en las que se dice una oración en la Iglesia. (La primera oración, la bendición del pan, la bendición del agua, la última oración, la oración que se ofrece en silencio, las oraciones para empezar y para terminar la Primaria.)

*Santa Cena:* Nombra una de las cosas que puedes hacer durante el servicio de la Santa Cena. (Pensar en Jesucristo, sentarme tranquilo y callado, escuchar las oraciones, recordar el convenio bautismal.)

### Testimonio del maestro

Expresa su testimonio de que cuando escogemos adorar a Dios de la manera correcta, recibimos grandes bendiciones de paz, adquirimos una mayor comprensión del evangelio y nos sentimos más cerca de nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Exhorte a los niños a prestar más atención durante la próxima reunión de la Iglesia.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

## Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Ate un botón dentro de una de las esquinas de un pañuelo. Diga a los niños que usted lo va a dejar caer y que ellos deben levantar la mano si escuchan cuando el pañuelo caiga al suelo. Elogie a los que levanten la mano porque ello significa que estaban escuchando con mucha atención. En seguida, saque el botón y vuelva a dejar caer el pañuelo. A continuación, diga a los niños que levanten la mano si esta vez escucharon caer el pañuelo en el suelo.

Diga a los niños que siempre deben escuchar con atención, tal como lo hicieron con el pañuelo; que cuando alguien se pone de pie para dirigirles la palabra, ya sea el obispo, la presidenta de la Primaria o uno de los niños

de la Primaria para dar un discurso, ellos deben escucharles con atención. Cuando los maestros se ponen de pie frente a ellos en el salón de clase, quiere decir que deben escuchar a fin de oír lo que el maestro diga. Recuerde a los niños que es importante que ellos siempre oigan las cosas importantes que se les digan; por lo tanto, es preciso que escuchen atentos lo que se está diciendo.

2. Cuente el siguiente relato:

A Carmen le gustaba ir a la Primaria. Un domingo, su padre le preguntó:

—¿Carmen, qué aprendiste hoy en la Primaria?

La niña pensó por un momento y contestó:

—No me acuerdo, papá.

Entonces Carmen recordó que durante todo el período de la Primaria había estado pensando en lo mucho que se iban a divertir en el cumpleaños de su amiga Sabrina, al día siguiente. ¡No había prestado atención durante todo el período de la Primaria!

Entonces su papá le dijo:

—Carmen, me complace que vayas a la Primaria, pero mamá y yo deseamos que también seas reverente mientras estás allí.

—Pero, papá, ¡yo estuve bien tranquila y callada!

—Y me alegro mucho que hayas estado callada, Carmen, pero eso es sólo un aspecto de la reverencia, ya que es preciso que también escuches con atención y participes en todas las cosas. Cuando se ofrece una oración, debes estar pensando en lo que se dice como si fueras tú misma la que está diciendo la oración, y luego debes decir amén. Cuando cantes, debes pensar en la letra de la canción. Además, debes prestar atención a tus maestros. Y si participas en todas las cosas de la Iglesia, te sentirás más cerca de nuestro Padre Celestial. ¡Eso es ser reverente!

3. Si hubiera en su clase un niño que no esté presente o que sea menos activo que los demás, tome unos minutos para escribirle una carta. Pida a los niños que le ayuden mencionando cosas que hacen los domingos en la Iglesia y de las cuales el niño a quien dirigen la carta no haya disfrutado. Exprésele en la carta que tanto usted como el resto de los miembros de la clase le echan de menos. Pida a cada uno de los niños que firme la carta, y asegúrese de que el niño la reciba.

4. Ayude a los niños a cantar o a repetir la letra del verso “Las puertas de la capilla”.

Las puertas de la capilla así oigo decir:

Aquí reverencia hay que rendir.

¡Chist; callad!

Hay cosas que afuera es mejor hacer:

Jugar, brincar, corretear, reír.

Mas si a entrar por las puertas vas,

¡Chist; callad!

# El ayuno nos acerca más a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo

## Lección 41

---

**Objetivo** Que todos los niños comprendan que el ayuno les puede ayudar a sentirse más cerca de nuestro Padre Celestial y Jesucristo, y que pueden ayunar y orar para recibir bendiciones especiales.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Marcos 9:17–29 y Doctrina y Convenios 88:76.
2. Sería preferible impartir esta lección un domingo antes del domingo de ayuno.
3. Si estuviera a su disposición, muestre “La ley del ayuno” (4 min. 10 seg.) (Noche de Hogar - Suplemento en video, 53736 002).
4. Materiales necesarios: Haga tiras de papel con las siguientes preguntas y colóquelas en un recipiente:
  - ¿Qué significa la palabra ayunar?
  - ¿Quiénes deben orar?
  - Cuando ayunamos y entregamos dinero al obispo o presidente de rama, ¿cómo se le llama a ese dinero?
  - ¿Qué hace el obispo con el dinero de las ofrendas de ayuno?
  - ¿Cuáles son algunas de las razones por las que ayunamos?
  - ¿De qué manera nos ayuda el ayuno?
  - ¿Cuál es el domingo de ayuno?
  - ¿Qué le demostramos a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo cuando ayunamos?
  - ¿Estarían dispuestos a ayunar si ustedes o alguien a quienes ustedes quieren mucho necesitara ayuda?
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

## **Ayunar es abstenerse de comer y de beber con un fin justo**

Actividad para despertar el interés

Muestre a los niños la película “La ley de ayuno”.

Cuente la siguiente anécdota con sus propias palabras:

Un domingo por la mañana, Felipe entró corriendo en la cocina donde su madre estaba leyendo las Escrituras.

—¿Qué vamos a desayunar? —preguntó—. Tengo hambre.

La madre de Felipe lo miró con tristeza y le dijo:

—Tu padre no se siente muy bien.

El padre de Felipe había sufrido varias lesiones en un accidente, se encontraba muy enfermo en el hospital, y no se podía mover.

—Creí que se estaba sintiendo mejor —replicó Felipe con los ojos llenos de lágrimas.

—En el día de hoy, tu padre necesita de nuestra fe y de nuestras oraciones, Felipe —le dijo la madre con suavidad—. Es preciso que nos acerquemos más a nuestro Padre Celestial y Jesucristo ahora, mientras oramos para suplicar que tu padre se restablezca.

Y continuó diciendo:

—Para eso, hoy no comeremos ni tomaremos nada. ¿Estarías dispuesto a hacerlo por tu padre?

—Sí, mamá —contestó Felipe.

- ¿Cómo se llama el no comer ni beber? (Ayunar.)

Explique que cuando ayunamos, demostramos a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo que los amamos y, asimismo, que confiamos en que nos ayuden y contesten nuestras oraciones.

Nuestro Padre Celestial y Jesucristo saben que ayunar es difícil para nosotros; también saben que cuando ayunamos, nuestras oraciones son sinceras y que de verdad necesitamos Su ayuda.

Análisis

Ponga de relieve el hecho de que no se espera que los niños ni las personas enfermas ayunen, y que comenzamos a ayunar después que nos bautizamos. Destaque que como el ayunar es algo que se requiere de las personas que se bautizan en la Iglesia, ellos deben ir pensando en comenzar a ayunar cuando tengan la edad suficiente para ser bautizados.

Explique a los niños que se espera que los miembros de la Iglesia ayunen, o sea, se priven de dos comidas consecutivas por lo menos un domingo al mes. Mientras ayunamos, no comemos ni bebemos nada. A ese día especial del mes le llamamos el domingo de ayuno.

Haga hincapié en el hecho de que nuestros profetas de los últimos días también nos han pedido que ayudemos a los necesitados. Para ello, nos han indicado que donemos a la Iglesia por lo menos el dinero equivalente a lo que hayamos ahorrado al no participar de alimentos durante nuestro ayuno. Al dinero que se colecta con tal fin se le llama ofrendas de ayuno, y se utiliza para ayudar a comprar alimentos y ropa para los pobres y los necesitados.

- ¿Qué son las ofrendas de ayuno? (El dinero que se dona a la Iglesia para ayudar a los pobres.)
- ¿Para qué se utiliza ese dinero? (Para comprar alimentos, ropa y otros artículos de primera necesidad para los pobres y los necesitados.)

Aclare que podemos ayunar y orar para pedir ayuda en cualquier momento que lo necesitemos, tal como Felipe y su familia necesitaban ayuda para que mejorara la salud de su padre. Nosotros y las personas a quienes amamos necesitamos la ayuda de nuestro Padre Celestial en todo momento, pero hay ocasiones en que tenemos que resolver un problema difícil o que algún miembro de nuestra familia está muy enfermo y es entonces que ayunamos, además del domingo de ayuno.

Relato de las Escrituras

Ponga de relieve que Jesucristo sabía cuán útiles pueden ser la oración y el ayuno. Cuente el siguiente relato de Marcos 9:17–29 con sus propias palabras. Una vez que haya terminado el relato, podría pedir a los niños que hicieran la representación del mismo.

Un día en que Jesucristo se reunió con Sus discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos. Un hombre que salió de entre la multitud fue a arrodillarse a los pies de Jesús y le contó la triste historia de su hijo que había estado enfermo desde hacía años. El padre del muchacho había pedido a los discípulos de Cristo que lo bendijeran, pero ellos no pudieron sanarlo. Con lágrimas en los ojos, aquel padre suplicó a Jesús que sanara a su hijo, pues tenía la convicción de que el joven podía sanar. Entonces Jesús bendijo al muchacho enfermo, le tomó de la mano y le levantó, y el muchacho sanó.

Los discípulos se asombraron, y después que el padre se alejó con el muchacho, los discípulos le preguntaron a Jesús por qué razón ellos no habían podido sanar al muchacho. Él les contestó que para sanar a aquel muchacho era necesario algo más que la oración: también era indispensable ayunar.

Diga a los niños que nuestro Padre Celestial siempre oye nuestras oraciones, pero que cuando estamos dispuestos a ayunar, les demostramos a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo que en verdad necesitamos la ayuda de Ellos.

### **El ayuno nos puede acercar más a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo**

Presentación por el maestro

Recalque que cuando estamos dispuestos a orar y ayunar, demostramos a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo que les amamos y que nos esforzamos por acercarnos a Ellos a fin de recibir Su ayuda.

Relatos y análisis

Para ayudar a los niños a comprender de qué manera el ayuno y la oración puede acercarlos más a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo, pídeles que escuchen con atención los relatos que les contará a continuación:

Ya era la época de la primavera y los granjeros del valle estaban preocupados. El invierno había sido seco, y si no llovía sería inútil sembrar semilla alguna.

El presidente de estaca decidió llevar a cabo un ayuno especial, y pidió a todos los miembros del valle que participaran. Él sabía que los hermanos tenían necesidad de acercarse más a nuestro Padre Celestial y a Jesús antes de que pudieran recibir la ayuda especial que necesitaban. Todos los miembros de la estaca concurrieron a una reunión para unirse en oración y ayuno. Oraron suplicando que lloviera o nevara a fin de plantar sus

campos y tener cosecha. Después, esperaron y esperaron, pero el agua que necesitaban no llegaba.

Pasaron los meses, y los hermanos no cesaban de orar y ayunar. Por fin, un día, el presidente de la estaca les llamó a otra reunión, y les dijo:

—Planten sus semillas. El Señor ha escuchado sus oraciones.

Aun cuando los granjeros no veían señales de lluvia, en seguida pusieron manos a la obra como se les había indicado. La respuesta del Señor se manifestó a las pocas semanas: llegó la lluvia, y llovió día tras día, trayendo consigo la humedad que las plantas necesitaban para crecer. En ese año, los granjeros tuvieron una de las mejores cosechas que jamás habían visto. (Véase David Carl Danielson, “Rain in Due Season”, *Ensign*, julio de 1978, págs. 68–69.)

- ¿Por qué les pidió el presidente de la estaca a los miembros que ayunaran y oraran?
- ¿En qué forma les ayudó el ayuno y la oración? (Les hizo acercarse más a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo, y recibieron la lluvia que necesitaban para sus campos de cultivo.)

A continuación, cuente el segundo relato:

Rita, una jovencita, quedó gravemente herida en un accidente automovilístico. Cuando sus familiares se enteraron de la mala noticia, acudieron apresuradamente al hospital para estar a su lado. La niña se encontraba en estado de coma, lo que quiere decir que no podía hablar ni moverse.

Día tras día, sus familiares esperaban en el hospital, orando con la esperanza de que se recuperara. No obstante, parecía que sus oraciones no eran suficientes. Ellos deseaban sentirse más cerca de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo para demostrarles su amor y pedirles que sanaran a su hija.

Entonces la familia decidió ayunar y orar. Todos sus parientes, vecinos y amigos desearon unirse a ellos en el ayuno. El obispo lo anunció en la Iglesia, y muchos miembros del barrio ayunaron con ellos. Esto les hizo sentir más cerca de nuestro Padre Celestial y Jesucristo y saber que nuestro Padre Celestial les ayudaría si eso era lo mejor para Rita.

Más tarde, mientras se encontraban de rodillas en oración, los padres de Ritatuvieron la sensación de que su hija se recuperaría. Unas horas después, esa misma mañana, al entrar ellos en la habitación del hospital, ella les miró y les habló. Después pudo sentarse en la cama y comer. Rita se iba a recuperar por completo. El obispo, por su parte, contó a la familia que gracias a aquel ayuno, los miembros del barrio se habían unido más estrechamente, demostrándose más afecto y cariño como nunca lo habían hecho antes.

Recuerde a los niños que a veces nuestro Padre Celestial tiene otros planes para los que están enfermos o heridos y que si después de ayunar y orar ellos no mejoran, es preciso entonces que aceptemos la voluntad de nuestro Padre Celestial, con la firme convicción de que Su conocimiento llega mucho más allá que el nuestro.

Testimonio  
del maestro

Expresé su testimonio de la importancia del ayuno contando una experiencia que despertó o aumentó en los niños el deseo de ayunar. Podría tratarse de una experiencia personal o de alguien a quien usted conozca. Explique que

el estar dispuestos a ayunar y a orar es una de las formas más importantes de demostrarle a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo que deseamos sentirnos más cerca de Ellos y recibir Su ayuda.

Dé a los niños la oportunidad de contar cualquier experiencia que sepan en cuanto al ayuno.

### Resumen

#### Análisis

A fin de ayudar a los niños a repasar lo que han aprendido sobre el ayuno y la oración, pida que cada uno saque una pregunta del recipiente que usted preparó y que trate de contestarla.

- ¿Qué significa la palabra ayunar? (No comer ni beber nada, con un fin justo.)
- ¿Quiénes deben orar? (Todas las personas que puedan hacerlo.)
- Cuando ayunamos y entregamos dinero al obispo o presidente de rama, ¿cómo se le llama a ese dinero? (Ofrendas de ayuno.)
- ¿Qué hace el obispo con el dinero de las ofrendas de ayuno? (Lo utiliza para ayudar a los pobres y a los necesitados.)
- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que ayunamos? (Para sentirnos más cerca de nuestro Padre Celestial; para recibir ayuda de nuestro Padre Celestial; para ayudar a los demás; porque es un mandamiento.)
- ¿De qué manera nos ayuda el ayuno? (Nos permite sentirnos más cerca de nuestro Padre Celestial y Jesucristo.)
- ¿Cuál es el domingo de ayuno? (Por lo general, el primer domingo del mes.)
- ¿Qué le demostramos a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo cuando ayunamos? (Que oramos con sinceridad y que tenemos fe en Ellos.)
- ¿Estarían dispuestos a ayunar si ustedes o alguien a quienes ustedes quieren mucho necesitara ayuda?

Sugiera a los niños a que hablen con sus padres respectivos sobre el ayuno y que vean cuándo y por cuánto tiempo ellos podrían ayunar.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

#### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Para los niños más pequeños, podría contarles el siguiente relato e intercambiar ideas con ellos:

El papá de Lucrecia acababa de llegar de un largo viaje. La niña estaba muy contenta con el regreso de su papá, y le dio un gran beso y un fuerte abrazo. Entonces el papá le entregó una bolsa de dulces muy ricos que había comprado en la ciudad a la cual había ido.

Lucrecia miró dentro de la bolsa y salió corriendo en dirección al fondo de la casa, donde su amiguito Daniel, un vecino, estaba jugando. La mamá de Lucrecia estaba cuidando al niño porque la mamá de éste estaba enferma.

—¡Mira! —dijo Lucrecia—. ¡Mira lo que me trajo mi papá!

Daniel miró dentro de la bolsa.

- ¿Qué piensan ustedes que hizo Lucrecia?

¿Creen que ella dijo: “No te daré ningún dulce”, o piensan que dijo: “Toma un dulce”?

¿Cómo creen que se sentiría Daniel si ella le dijera: “No te daré ningún dulce”? ¿Cómo creen que se sentiría el papá de Lucrecia si ella dijera eso? ¿Se sentiría él contento?

Y si ella dijera: “Toma un dulce”, ¿estaría contento Daniel? ¿Estaría contento el papá de la niña? ¿Estaría contento nuestro Padre Celestial? ¿Estaría contenta Lucrecia?

Y sucedió que la niña dijo: “Toma un dulce” y, de ese modo, todos estaban contentos.

En el domingo de ayuno ustedes pueden compartir algo tal como lo hizo Lucrecia: pueden ir a la Iglesia sin haber desayunado, y al no comer (mencione las comidas que por lo general los niños comen) podrían ahorrar el dinero de sus padres y, de ese modo, ellos podrían entregar al obispo esa cantidad de dinero para que él ayude a alguien que no tenga nada que comer.

- ¿Creen ustedes que eso hará feliz a los que no tiene alimentos?
- ¿Les haría felices a ustedes?

2. Pida a los niños que hagan un dibujo de alguien por quien ellos deseen ayunar.

---

**Objetivo** Fortalecer el deseo de cada niño de pagar el diezmo.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Doctrina y Convenios 119:3–4 y Malaquías 3:10.
2. Prepárese para ayudar a los niños a repetir la letra del verso “Mis diezmos al Señor daré”.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia y de Doctrina y Convenios.
  - b. Obtenga una fotografía o lámina del templo más cercano a ustedes.
  - c. Un recibo y un sobre de diezmo y otras ofrendas para usted y para cada uno de los niños.
  - d. Un lápiz para cada niño.
  - e. Diez monedas del mismo valor.
  - f. Una botella.
  - g. Diez manzanas (u otra fruta) u objetos.
  - h. La lámina 3–26, Un niño paga el diezmo, la lámina 3–62, El Templo de Portland, Oregon (62617); la lámina 3–68, Personas trabajando en la historia familiar, y la lámina 3–69, Misioneros haciendo obra proselitista (62611).
4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**La ley del diezmo**

Actividad para despertar el interés

Exponga las diez manzanas (u objetos) de modo que todos puedan verlas.

- Si yo fuera a darles estas diez manzanas a ustedes y luego les pidiera que me devolvieran sólo una, ¿estarían dispuestos a dármela? Levanten la mano si estarían dispuestos a hacerlo.
- ¿Quién fue el creador de las manzanas?
- ¿Quién creó la tierra?

Presentación por el maestro

Ponga de relieve el hecho de que tanto este mundo como todo lo bueno que hay en él nos lo han dado nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Ellos nos aman y nos cuidan. Podemos demostrarles nuestro agradecimiento y reconocimiento

por Su amor y bondad al obedecer Sus mandamientos y hacer nuestra parte por ayudar a fortalecer la Iglesia.

Explique que la lección de hoy trata de un mandamiento importante. Cuando obedecemos este mandamiento, contribuimos al crecimiento y progreso de la Iglesia.

Pida a los niños que escuchen con atención mientras usted les lee Doctrina y Convenios 119:3–4.

- ¿De qué mandamiento vamos a hablar? (Del diezmo.)
- ¿Qué es el diezmo?

#### Lección práctica

Repase el concepto de que el diezmo significa un décimo. Muéstreles las diez monedas.

- Si una persona ganara todo este dinero, ¿cuánto debería pagar de diezmo?

Pida a uno de los niños que saque una de las monedas en representación del diezmo.

Explique que nuestro Padre Celestial y Jesucristo han pedido a todos los miembros que den a la Iglesia la décima parte del dinero que ganan, lo cual es el diezmo. Por motivo de que todo lo que tenemos proviene de un modo u otro de nuestro Padre Celestial, el pago del diezmo es, en realidad, devolver sólo una décima parte a nuestro Padre Celestial. El diezmo pertenece a nuestro Padre Celestial, y no debemos negárselo.

#### **La forma en que se paga el diezmo**

#### Actividad

Muestre un sobre de diezmos y donativos y proceda a hacer un repaso de la forma de pagar el diezmo. Indique en qué sitio determinado del centro de reuniones se encuentran los sobres y los formularios de diezmos y donativos. Por lo general, se encuentran cerca de la oficina del obispo. El sobre y el formulario mencionados se usan para pagar el diezmo. Entregue a cada uno de los niños un sobre y un formulario para el pago del diezmo y un lápiz. Muéstreles en qué lugar deben anotar el nombre de ellos y la cantidad del diezmo que se pague.

Explíqueles que cuando paguen el diezmo, deben completar el formulario, poner el dinero en el sobre y sellarlo, escribir el nombre en el sobre donde se indica, y entregarlo al obispo o a uno de sus consejeros.

Pida a los niños que escriban sus nombres respectivos en el frente del sobre de diezmos.

Destaque que es muy importante entregar al obispo una décima parte de todo el dinero que ganemos o recibamos y pagar así el diezmo.

- Muchos de ustedes habrán pagado el diezmo. ¿Quisieran contarnos lo que experimentaron al hacerlo?

#### **El diezmo se utiliza para ayudar al crecimiento de la Iglesia de Jesucristo**

#### Láminas y análisis

Muestre la lámina 3–26, Un niño paga el diezmo, y explique lo que se hace con los diezmos después que el obispo los recibe: el dinero se cuenta y se envía a

las Oficinas Generales de la Iglesia. Entonces, los líderes lo usan en diferentes formas para ayudar al crecimiento de la Iglesia, como por ejemplo, para la construcción de templos y centros de reuniones, para comprar materiales de estudio para nosotros y para los seminarios a fin de ayudarnos a aprender el evangelio.

Diga a los niños que usted les va a mostrar lo que los líderes de la Iglesia hacen con el dinero del diezmo, o sea, la décima parte que pertenece al Señor. Tome una de las diez manzanas y córtela en tantos pedazos como sea necesario para que cada uno de los niños reciba uno, y pídale que lo coman. A continuación explique que del mismo modo, el diezmo que nosotros pagamos puede ayudar a muchas personas.

Nuestro diezmo se pone junto con el diezmo de otros miembros de la Iglesia para ayudar a la Iglesia en todo el mundo. El diezmo vuelve a nosotros de muchas formas.

Mencione los puntos que se indican a continuación, y a medida que los vaya mencionando, muestre las láminas correspondientes:

1. El dinero de los diezmos se usa para pagar la construcción y la conservación de las capillas, los templos y otros edificios de la Iglesia.
2. Parte del dinero de los diezmos se usa para llevar a cabo la historia familiar y la obra del templo.
3. Parte del dinero de los diezmos se usa para mantener a los misioneros en el campo misional.

Explique que el dinero de los diezmos también se usa para muchas otras cosas, como por ejemplo los programas de los seminarios e institutos. Pagar el diezmo es un privilegio y una bendición. Es agradable saber que el dinero que pagamos por concepto de diezmos se usa para el crecimiento de la Iglesia.

## Relato

Pida a los niños que presten atención al relato que les narrará sobre cómo se empleó el diezmo de una persona para el crecimiento de la Iglesia.

El hermano Wilson era pionero y tenía una yunta de bueyes con los que araba la tierra de su granja.

En una ocasión en que llegó el momento de pagar su diezmo, el hermano Wilson se dio cuenta de que no tenía suficiente dinero. Naturalmente, no deseaba pagar menos de la décima parte; quería pagar su diezmo como debía ser, un diezmo íntegro.

Por último, decidió que daría el predilecto de sus bueyes en calidad de diezmo, aun cuando ello significaba que se quedaría sólo con uno.

El hermano Wilson dio el mejor de sus bueyes al obispo, y éste le dio el recibo de su diezmo. En realidad, este hermano sintió tristeza al separarse de su buey preferido, pero lo hizo porque amaba a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo.

Con frecuencia, el hermano Wilson pensaba en el buey que había entregado en calidad de diezmo; se preguntaba cómo lo usarían para ayudar a la Iglesia. Entonces un día fue a la ciudad de Salt Lake City donde se estaba construyendo el templo. Al llegar al sitio de la construcción, reparó en un par de magníficos bueyes que arrastraban pesados bloques de piedra. Se interesó

tanto en contemplar cómo trabajaban los bueyes que se acercó más hacia ellos para verlos mejor. Para su sorpresa y gran agrado, reconoció al instante a uno de los animales, viendo que era nada menos que su viejo y favorito buey. Muy grande fue la alegría que sintió el hermano Wilson al ver que el buey que había dado en calidad de diezmo servía para la edificación del templo.

Desde ese momento en adelante, el pagar el diezmo hizo sentir al hermano Wilson aún más feliz, pues al hacerlo siempre pensaba en las muchas formas en que éste se usaba para ayudar a la Iglesia.

Especifique que aun cuando habitualmente no vemos de qué manera se usa nuestro diezmo, como lo vio el hermano Wilson, sabemos que se emplea para contribuir al crecimiento y progreso de la Iglesia.

### **Paguemos nuestro diezmo con buena voluntad**

Verso

Enseñe a los niños la letra del verso “Mis diezmos al Señor daré”.

Mis diezmos al Señor daré con obediencia fiel,  
Pues sé que le complace ver mi gran amor por Él.  
Pagando el diezmo expresaré mis gracias al Señor.  
Las bendiciones que me da son muestras de su amor.

- ¿Quién está complacido cuando pagamos el diezmo? (Nuestro Padre Celestial y Jesucristo.)
- ¿Qué le demostramos a nuestro Padre Celestial cuando pagamos el diezmo? (Le demostramos que le queremos mucho y que estamos agradecidos por todo lo que Él nos da.)

Pida a los niños que repitan las primeras dos líneas del verso. Destaque que cuando pagamos nuestro diezmo, le demostramos a nuestro Padre Celestial que le queremos mucho. Haga hincapié en el hecho de que cuando pagamos el diezmo nuestro Padre Celestial y Jesucristo se complacen mucho, especialmente si lo pagamos con una buena disposición.

### **Cuando pagamos el diezmo somos bendecidos**

Lectura de pasajes de las Escrituras

Diga a los niños que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos han prometido bendecirnos si pagamos el diezmo.

Lea Malaquías 3:10.

- ¿Qué piensan ustedes que quiere decir este pasaje cuando dice que nuestro Padre Celestial nos promete abrir las ventanas de los cielos y bendecirnos?

Explique que los que pagan el diezmo reciben bendiciones. El presidente Heber J. Grant, uno de los profetas de los últimos días, dijo que seremos bendecidos con un mayor conocimiento y con una mayor capacidad para obedecer los mandamientos (véase *Conference Report*, abril de 1925, pág. 10). Otros profetas de los últimos días también nos han dicho que si pagamos el diezmo, prosperaremos. *Prosperar* quiere decir ser bendecidos con cosas materiales como alimentos y abrigo.

- ¿Quieren ustedes recibir esas bendiciones?

Ponga de relieve el hecho de que nuestro Padre Celestial bendice a todos los que pagan el diezmo. Diga a los niños que su Padre Celestial les ama y que aunque Él no los bendiga a todos por igual, si ellos pagan el diezmo Él los bendecirá con lo que sea mejor para ellos.

Destaque que debemos ser fieles, pagar un diezmo íntegro y confiar en nuestro Padre Celestial.

### Resumen

#### Juego

Ayude a los niños a disponer las sillas en un círculo o pídale que se sienten en el suelo formando un círculo para llevar a efecto el juego de la botella. Coloque la botella en el centro del círculo y hágala girar. El niño al que señale la botella al detenerse debe decir si lo que usted lee es verdadero o falso. A continuación, ese niño hará girar la botella.

Si contara con el tiempo suficiente, podría repetir el juego.

Lea las declaraciones que se encuentran a continuación. Si el niño a quien señale la botella no contesta correctamente, pida al resto de los niños que le corrijan.

1. Pagar el diezmo es un mandamiento. (Verdadero.)
2. Diezmo significa un quinto. (Falso. Diezmo quiere decir un décimo.)
3. Pagamos nuestro diezmo a la Iglesia. (Verdadero.)
4. El dinero de los diezmos se utiliza para construir edificios de la Iglesia. (Verdadero.)
5. El diezmo se usa para mantener a los misioneros, imprimir libros y ayudar a las obras de historia familiar y del templo. (Verdadero.)
6. No importa si no pagamos nuestro diezmo. (Falso.)
7. Cuando pagamos el diezmo, nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos bendicen. (Verdadero.)

#### Testimonio del maestro

Termine la lección expresando su testimonio con respecto a las bendiciones que se reciben por pagar el diezmo. Inste a los niños a hacer siempre lo correcto y pagar el diezmo con una buena disposición.

#### Volantes

Después de haber terminado la Primaria, devuelva a los niños sus sobres de diezmo.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Ayude a los niños a preparar un lugar especial donde puedan guardar el dinero del diezmo por separado del resto de su dinero. Podría ser una caja, un frasco o un sobre. Díales que cada vez que ganen dinero, deben retirar primero que nada la suma correspondiente al diezmo y colocarla en el lugar especial que hayan escogido.

2. Invite al secretario del barrio o al secretario financiero del barrio a visitar la clase y explicar qué se hace con los diezmos después que el obispo o el presidente de rama los recibe.
3. Muestre el videocasete “Las ventanas de los cielos”, que se encuentra en Curso Básico, Videocassette, Enseñanzas de temas y puntos (53178 002).
4. Prepare una hojita de papel para cada uno de los niños. Escriba de un lado “De nuestro Padre Celestial”, y del otro “Mío”. Entonces dé a los niños la oportunidad de dibujar nueve objetos (monedas, manzanas, etc.) del lado del papel que les corresponde a ellos y un objeto del lado de la hojita donde diga “De nuestro Padre Celestial”.

# Honremos los nombres de nuestro Padre Celestial y Jesucristo

## Lección 43

---

**Objetivo** Que cada uno de los niños honre y respete los nombres de nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Mosiah 13:15, hasta donde dice *en vano* la primera vez en ese versículo, y 1 Samuel 3:1–10, 19–20, y prepárese para leerlos.
2. Una muñeca envuelta en una pequeña frazada (o use una frazada o una toalla arrollada para representar a un bebé pequeño).
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - b. Tiza, pizarra y borrador.
  - c. La lámina 3–47, Abinadí ante el rey Noé (62042 002, Las bellas artes del evangelio 308); la lámina 3–67, El presidente Spencer W. Kimball; la lámina 3–70, El Señor llama al pequeño Samuel (62498 002; Las bellas artes del evangelio 111).
4. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**Los nombres son importantes**

Actividad para despertar el interés

Sonría y acune a la muñeca (o frazada arrollada) en sus brazos como si fuera un bebé. Luego mire a los niños y dígales: “Cuando ustedes eran bebés muy pequeñitos, sus padres les escogieron un nombre; un nombre que les gustaba mucho y que deseaban que ustedes tuvieran”.

- ¿Saben ustedes la razón por la que sus padres les dieron su nombre en particular? (Dé a los niños la oportunidad de contestar. Es posible que les hayan dado el nombre de un familiar o de uno de sus antepasados o que hayan tenido cualquier otra razón para ponerles el nombre que ellos tienen. Cerciórese de que todos los niños tengan un buen sentimiento hacia su nombre respectivo, ya sea que sepan o no la razón por la que les fue dado.)
- ¿Qué sensación experimentan cuando alguien usa el nombre de ustedes con enfado, o se ríe del nombre de ustedes o lo dice indebidamente?

Explique que los nombres son importantes porque las personas nos reconocen por nuestros nombres; por lo tanto, el nombre identifica a cada persona.

Análisis

Recuerde a los niños que nuestro Padre Celestial y Jesucristo saben nuestros nombres; que la primera cosa que nuestro Padre Celestial dijo a José Smith en la arboleda sagrada, cuando éste era un jovencito, fue su nombre: “José”. Sí, nuestro Padre Celestial lo llamó por su nombre. Podría exponer la lámina 3–70, El Señor llama al pequeño Samuel, y contarles el relato bíblico de Samuel (véase 1 Samuel 3:1–10, 19–20) donde el Señor lo llamó por su nombre.

Explique que el nombre identifica a la persona. En cuanto oímos el nombre de una persona que conocemos, en ese mismo instante nos acordamos de ella. Por eso, es un acontecimiento muy importante cuando se le da el nombre a un bebé. Varios poseedores del Sacerdocio de Melquisedec rodean al bebé y le dan un nombre y una bendición.

- Cuando ustedes oyen el nombre de nuestro obispo (diga el nombre de su obispo o presidente de rama), ¿en qué clase de persona piensan? (Dé a los niños la oportunidad de contestar la pregunta, instándolos a pensar en calificativos positivos.)

Podría repetir esta actividad y mencionar los nombres de dos o tres personas notables con las que los niños estén familiarizados.

Análisis  
en la pizarra

Con letra de molde, escriba en la pizarra *Jesucristo*, o diga a los niños que usted va a pronunciar un nombre muy especial. Diga *Jesucristo* con tono de reverencia y de respeto.

- ¿En qué clase de persona piensan ustedes cuando oyen o ven este nombre?

Con letra de molde, escriba en la pizarra *Padre Celestial*, o dígalo en voz alta, de la misma forma que dijo el nombre del Salvador. Pida a los niños que lo digan con usted.

- ¿En qué clase de persona piensan ustedes cuando oyen o ven este nombre? (En una persona amorosa que nos ha dado muchas cosas.)

Explique que nuestro Padre Celestial y Jesucristo han hecho muchas cosas por nosotros, y los queremos mucho. Cuando oímos Sus nombres, con frecuencia pensamos en todo lo bueno que han hecho por nosotros. Sentimos amor y gratitud cuando pensamos en ellos.

Honramos y respetamos a las personas que amamos; demostramos que las honramos y que las respetamos cuando usamos sus nombres con respeto, bondad y amor.

Artículo de Fe

Ayude a los niños a repetir el Artículo de Fe 1.

### **Se nos ha mandado honrar los nombres de nuestro Padre Celestial y Jesucristo**

Análisis de lámina

Muestre la lámina 3–47, Abinadí ante el rey Noé.

- ¿Qué acontecimiento representa esta lámina?

Haga notar que cuando el profeta Abinadí enseñaba a la gente, les habló de los Diez Mandamientos que provenían de Dios.

Los Diez Mandamientos son una guía cuyo fin es ayudarnos a vivir rectamente. El tercer mandamiento nos dice que debemos honrar y respetar los nombres de nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

Análisis de pasajes de las Escrituras

Pida a los niños que presten atención mientras usted lee el tercer mandamiento. Lea entonces Mosiah 13:15, hasta donde dice *en vano* la primera vez en ese versículo.

Explique que la expresión “en vano” quiere decir emplear el nombre de nuestro Padre Celestial y el de Jesucristo con descuido o sin estar pensando en Ellos.

Pida a los niños que repitan el versículo junto con usted.

- ¿Qué otros nombres empleamos cuando nos referimos a nuestro Padre Celestial y Jesucristo? (Dios, Padre que estás en los cielos, Jehová, Jesús, el Señor, Cristo, el Salvador.)

Ayude a los niños a comprender que cuando usamos cualquiera de esos nombres, debemos hablar con respeto y suavidad. Dichos nombres no deben usarse nunca con enojo ni en broma. Si alguien los usa de esa forma, está profanando el nombre de Dios. Nunca deben usarse para blasfemar. Debemos emplear los nombres de nuestro Padre Celestial y Jesucristo únicamente cuando oramos o cuando hablamos de ellos de un modo respetuoso.

Si los niños de su clase supieran leer, pida a uno de ellos que pase al frente y escriba en la pizarra las palabras *honrar* y *respetar*. Haga hincapié en el hecho de que si amamos a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo, debemos demostrar que honramos y respetamos Sus nombres usándolos sólo de un modo bondadoso y amoroso.

### **Debemos usar el nombre de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo debidamente**

- ¿Cuándo es correcto usar el nombre de nuestro Padre Celestial? (Cuando hablamos con reverencia y con respeto, y cuando oramos.)

Relato

Una madre le contó el siguiente relato a su hijo acerca de cuando ella era niña. Cuéntelo con sus propias palabras.

“ ‘Cuando era niña, solía regresar a casa de la escuela acompañada de mi hermano. Siempre tomábamos un atajo que pasaba por un lugar donde había un gran perro negro que nos correteaba cuando pasábamos por allí. Pero si corríamos en el momento apropiado, llegábamos al cerco a tiempo para evitar que nos alcanzara. Mi hermano siempre me decía cuándo era el momento de comenzar a correr.

“ ‘Y sucedió que, un día, yo iba sola y no salí corriendo en el momento debido; al ver al perro, me asusté y permanecí inmóvil en la cerca, aterrada. En el momento en que el perro se lanzó hacia mí, grité tan fuerte como pude: “Padre Celestial, ¡ayúdame!” ’ ”

Su hijo contó al respecto: “Repentinamente, contaba mi madre, el perro se detuvo como si alguien lo hubiera detenido. Entonces ella pasó por la cerca, sana y salva, y supo que su oración había sido contestada” (S. Michael Wilcox, “No Other Gods before Me, *Ensign*, enero de 1994, págs. 22–23).

Haga notar que es de suma importancia que usemos los nombres de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo sólo cuando oramos o cuando hablamos de ellos con reverencia.

Lámina y relato

Exponga la lámina 3–67, El presidente Spencer W. Kimball, y diga a los niños que él fue un profeta muy querido y el duodécimo Presidente de la Iglesia.

Cuente el siguiente relato:

“En cierta ocasión, uno de los empleados del hospital donde el presidente Spencer W. Kimball se encontraba internado le llevaba en una camilla hacia la sala de operaciones. De repente tropezó y, al hacerlo, brotaron de sus labios palabras profanas y vulgares tomando el nombre del Señor en vano. A pesar de que el presidente Kimball se encontraba casi inconsciente, levantó un poco la cabeza e implorando, le dijo: ‘¡Por favor! ¡Por favor! ¡No blasfeme! Es el nombre de mi Señor el que usted ha profanado’.

“El joven guardó silencio, y entonces, con voz mansa, susurró: ‘Lo siento’ ” (véase Spencer W. Kimball, “La boca blasfema”, *Liahona*, septiembre de 1981, pág. 1).

Análisis

- ¿Qué mandamiento había desobedecido aquel joven?
- ¿Por qué desagradó al presidente Kimball oír aquello?
- ¿Cuándo debemos usar los nombres de nuestro Padre Celestial y Jesucristo?
- ¿Qué podrían hacer si en la escuela y el vecindario escuchan a personas que usan el nombre de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo en vano?

### Resumen

Inste a los niños a usar el nombre de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo con reverencia y respeto.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades

#### complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Indíquele a uno de los niños que haga algo, diciéndole un nombre que no sea el de él. Luego pídale que explique al resto de la clase cómo se sintió al ser llamado con un nombre que no era el de él. En base a eso, destaque que no nos gusta que pronuncien nuestro nombre incorrectamente, que lo olviden o que lo usen en forma indebida; que no nos gusta que griten nuestro nombre ni que lo pronuncien con enojo. Así como a nosotros nos desagradaría que nuestro nombre se usara de una manera indebida, del mismo modo les desagrada a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo. Ellos nos han enseñado a usar Sus nombres sólo con respeto, cuando oramos y cuando hablamos con reverencia.

2. Si los niños supieran escribir sus nombres respectivos, indíqueles que escriban sus nombres de pila en una hojita de papel en blanco. Una vez hecho esto, pídeles que lo delinee con un lápiz de color, y luego con otro color y otro, hasta que hayan hecho un arco iris alrededor del nombre. Si los niños no supieran escribir sus nombres, usted podría escribirlos con letra de molde en el centro de las hojas de papel y decirles que los decoren formando un arco iris o en cualquier otra forma.
3. Vuelvan a hacer la representación de Abinadí de la lección 20. Pida a los niños que hagan de cuenta que son Abinadí y que le repitan el mandamiento “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano” al inicuo rey Noé.
4. Cante con los niños la canción “La oración del Profeta” (*Himnos*, núm. 14), cuya letra figura al final del manual, o repitan la letra todos juntos.
5. Prepare un rompecabezas grande de una tira de cartulina, tal como se indica en la siguiente ilustración:



6. Diga a los niños que a usted le gustaría ver si ellos recuerdan el importante mandamiento que han tratado en la lección de hoy. Para ello, escoja a cinco niños y dé a cada uno de ellos una pieza del rompecabezas. Ayúdeles a colocar las palabras del versículo en el orden apropiado. A continuación, pida a la clase que la lean todos juntos.  
Pida a un niño que ofrezca la última oración.

# “ . . . así también haced vosotros con ellos ”

---

**Objetivo** Enseñar a los niños a respetar a todas las personas y, asimismo, las cosas ajenas.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie 3 Nefi 14:12 y Éxodo 20:15.
2. Prepare masa de sal de la siguiente manera: Mezclar 2 tazas de harina, una taza de sal, una cucharada de aceite y 3/4 taza de agua (se podrían agregar 4 gotas de colorante al agua). Amasar la mezcla hasta que esté blanda y suave. Agregar 1 cucharada de agua o de harina, según sea necesario).
3. Prepárese para cantar o repetir con los niños la letra de la canción “Escojamos lo correcto” (*Canciones para los niños*, pág. 82), cuya letra figura al final del manual.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia y del Libro de Mormón.
  - b. El escudo y anillo HLJ.
  - c. Tiza, pizarra y borrador.
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desea llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**“ . . . así también haced vosotros con ellos ”**

Actividad para despertar el interés Explique a los niños que una posesión o pertenencia es algo que es de ellos, como un libro, un juguete, dinero o una prenda de vestir. Una posesión valiosa sería algo que a ellos les guste mucho o que estimen en forma muy especial; no tiene necesariamente que costar mucho dinero, dado que aunque no sea de gran valor material, puede tener un significado especial para ellos, ya sea por el lugar de donde procede o por la persona que se los dio.

Entregue a cada niño una bolita de masa de sal y pídeles que le den la forma de alguna de sus pertenencias que sea muy preciada para ellos. Déles unos minutos para que lo hagan.

Compartir Pida a los niños que muestren lo que hayan creado y que digan la razón por la que significa tanto para ellos.

- ¿Cómo creen que se sentirían ustedes si alguien, sin pedir permiso, tomara esa posesión de ustedes, se la llevara o la destruyera?

Coloque las creaciones de los niños sobre la mesa o en otro lugar especial para utilizarlas más adelante en la lección.

Análisis

- Si alguien les pidiera prestada su posesión, ¿cómo les gustaría que la tratara?
- Si ustedes la perdieran, ¿qué les gustaría que hiciera la persona que la encontrara?

Explique que tal como deseamos que los demás traten con cuidado y respeto los objetos que nos pertenecen, también otras personas tienen pertenencias que son importantes para ellas y desean que las tratemos con cuidado y respeto.

Escudo o anillo HLJ y análisis de pasajes de las Escrituras

Diga a los niños que Jesucristo nos enseñó la manera de tratar a las demás personas y las cosas que les pertenecen. Exponga el escudo o el anillo HLJ y explique que las enseñanzas de Jesucristo en cuanto a ese tema se encuentran en las Escrituras. Pídales que escuchen con atención mientras usted lee 3 Nefi 14:12, hasta donde dice *con ellos*.

Analice con los niños el significado de este versículo. Ayúdeles a comprender que debemos tratar a todas las personas de la misma forma en que quisiéramos que ellas nos trataran. Explíqueles que a veces a esto se le llama “la regla de oro”, que dicho en forma sencilla quiere decir: “No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti” (o “Haz con los demás lo que quieres que hagan contigo”).

Pida a los niños que repitan varias veces la regla de oro. Recalque que el tratar a los demás de la misma manera que quisiéramos que nos trataran incluye el respetar las cosas ajenas, o sea, todo lo que pertenezca a los demás, de la misma forma que deseamos que ellos respeten las nuestras.

### **Respetamos las pertenencias de otras personas cuando no hurtamos**

Análisis de pasajes de las Escrituras

Aclare que nuestro Padre Celestial nos ha dado el mandamiento de respetar a nuestros semejantes y de respetar también lo que les pertenece.

Lea Éxodo 20:15 y pida a los niños que expliquen este pasaje de las Escrituras. Explique que la frase “no hurtarás” significa “no robarás”.

Haga notar que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos han dado el mandamiento de no robar. También las leyes de los diversos países estipulan que es malo robar o tomar algo ajeno. Como miembros de la Iglesia de Jesucristo, creemos en obedecer estas leyes del mismo modo que obedecemos los mandamientos de nuestro Padre Celestial y Jesucristo.

Artículo de Fe

Ponga de relieve que el Artículo de Fe 12 establece nuestra creencia con respecto a las leyes. Pida a los niños que repitan las siguientes partes de dicho Artículo de Fe: “Creemos en . . . obedecer . . . la ley”.

Relatos y análisis

Cuente a los niños el relato a continuación sobre dos jovencitas que tuvieron que tomar una decisión difícil:

(Nota para el maestro: Adapte este relato a lo que se acostumbre en su país.)

Juana y Susana deseaban comprar goma de mascar de una máquina que vende automáticamente. Pusieron la moneda en la ranura correspondiente

y le dieron vuelta al botón para que cayera la goma de mascar. Pero, para su sorpresa, en lugar de un solo paquete de goma de mascar cayeron varios. Y como si eso hubiera sido poco, también cayó la moneda que habían puesto en la ranura de la máquina.

- ¿Qué habrían hecho ustedes si les sucediera algo así?

Diga a los niños que a continuación les contará lo que le sucedió al élder Sterling W. Sill, quien llegó a ser Autoridad General, y que este relato ayudará a contestar esa pregunta. Cuente lo siguiente con sus propias palabras:

“[El élder Sill] viajaba conduciendo su coche por la carretera. Como sintió sed, se detuvo ante una estación de gasolina y se dirigió a la máquina automática de bebidas gaseosas. Insertó la moneda de diez centavos en la ranura, apretó el botón correspondiente y salió la botella de refresco, pero por alguna falla del mecanismo, la máquina le devolvió la moneda. Él la tomó y se la guardó en el bolsillo, y mientras volvía a su coche, se dijo: ‘Qué más da . . . de todos modos cobran demasiado por los refrescos’. Pero no llegó hasta el automóvil porque una voz suave y apacible vibró en su oído haciéndole una pregunta muy interesante. La pregunta era: ‘¿En verdad te vas a calificar de ladrón por unos pocos centavos?’ (Véase Hartman Rector, hijo, “Get Up and Glow”, *Brigham Young University Speeches of the Year*, Provo, 5 de enero de 1971, pág. 6.)

- ¿Qué creen ustedes que hizo el élder Sill?

Después que los niños expresen su opinión, dígales que el élder Sill volvió hacia la máquina y se disponía a poner la moneda en la ranura, cuando se dio cuenta de que se enfrentaba a otro problema:

- ¿Qué creen que hubiera sucedido si volvía a poner la moneda en la máquina? (Saldría otro refresco, y quizás la máquina le devolvería la moneda otra vez.)

Haga notar que eso habría empeorado las cosas.

- ¿Qué hubieran hecho ustedes?

Explique que el élder Sill sabía que la moneda no le pertenecía a él, puesto que la había cambiado por una bebida gaseosa; por lo tanto, fue en busca del encargado de la estación de servicio y le dio el dinero.

- ¿Qué piensan ustedes que Juana y Susana hicieron con las gomas de mascar y el dinero? (Explique que las niñas buscaron al dueño de la tienda y le explicaron lo que había sucedido en vez de quedarse con la goma de mascar y el dinero.)

Destaque que tanto Juana como Susana y el élder Sill escogieron hacer lo correcto: escogieron obedecer el mandamiento de nuestro Padre Celestial y Jesucristo y la ley del país de no robar.

Ponga de relieve el hecho de que no debemos quedarnos con nada que no nos pertenezca.

### **Mostramos respeto por los objetos ajenos cuando los devolvemos**

- Si perdieran algo que les pertenece, ¿qué desearían que hiciera la persona que lo encontrara? (Que lo devolviera.)

Análisis

## Relato

Sonia iba camino a la escuela cuando de pronto vio algo que brillaba en el césped, junto a la acera. Como le llamó la atención, se agachó para ver mejor y vio que era una cadenita de oro. ¡Era preciosa! La levantó y mientras la admiraba, pensó: *Esta cadenita es exactamente igual a la que le regalaron a María para su cumpleaños.* Se la guardó en el bolsillo y se dio prisa para llegar al colegio.

Cuando comenzaron las clases, María estaba ausente. Mucho más tarde entró en el salón de clase con los ojos rojos e hinchados por haber llorado.

A la hora del almuerzo, la niña le contó a Sonia la razón por la que había llegado tarde a la escuela; le contó que había perdido su cadenita de oro en tal lugar, o sea, en el mismo donde Sonia la había encontrado, y que la había buscado inútilmente. Sonia no dijo ni una palabra, pues pensó: *No le diré que yo la tengo. Yo la he encontrado, así que es mía.*

Por la tarde, la maestra anunció que María había perdido su cadenita de oro y pidió a todos los alumnos que ayudaran a la niña a buscarla después de terminadas las clases.

Aquella tarde, Sonia fue la última en salir del colegio. Sentía una gran inquietud interior, pues sabía lo triste que estaba María. También sabía que la cadenita le pertenecía a María, aun cuando ella la había encontrado. Pensaba en cuánto le hubiera gustado que María le devolviera la cadenita si las cosas hubieran sido al revés. Entonces, sin esperar más, se fue corriendo en busca de María y le devolvió la cadenita.

## Análisis

- ¿Qué decidió hacer Sonia?
- ¿Cómo creen que se sintió Sonia después de devolverle la cadenita de oro a María?
- ¿Qué harían ustedes si encontraran algo ajeno?

### Debemos tratar con respeto la propiedad ajena

## Análisis

- ¿Qué sentirían ustedes si alguien estropeara o destruyera a propósito algo que les pertenece?

Explique que siempre debemos tratar de devolver a su dueño cualquier cosa que encontremos. Tampoco debemos dañar ni estropear a propósito lo que pertenezca a otras personas. Tome en la mano una de las creaciones de masa de sal y demuestre a los niños la forma de tratarla con cuidado. Pásela de un niño a otro a fin de que practiquen cómo tratarla con cuidado.

## Relato y análisis

Cuente con sus propias palabras el relato que aparece a continuación:

Alfredo y Aldo fueron a jugar a un terreno baldío contiguo al granero del señor Gutiérrez. Alfredo comenzó a lanzar piedras y desafió a Aldo a una competición entre los dos para ver cuál podía lanzarlas más lejos. Después que lanzaron unas cuantas, Alfredo lanzó una que fue a dar contra un costado del granero del señor Gutiérrez. En tono de burla le dijo a su amigo:

—Apuesto que tú no le das al granero.

Entonces Aldo tomó impulso para lanzar una piedra.

- ¿Qué decisión creen ustedes que tomó Aldo?
- ¿Qué podría decirle Aldo a Alfredo? (Busquemos otro blanco al cual tirar.)

Pida a los niños que piensen en un buen final para este relato en el cual Aldo haga lo que debe hacer. A continuación, pida a uno o a varios niños que terminen la anécdota.

Canción

Explique que el élder Sill, Sonia y Aldo escogieron hacer lo correcto. En seguida, pida a los niños que se pongan de pie y canten o repitan la letra de la canción “Escojamos lo correcto”.

Análisis

Pida a los niños que mencionen otras maneras de demostrar respeto por la propiedad o las pertenencias de otras personas. Podrían mencionarse las sugerencias que vienen a continuación:

1. No caminar en el césped de los jardines de otras personas ni jugar allí sin pedirles permiso.
2. No hacer nada que destruya o arruine la propiedad ajena, tal como escribir o dibujar en paredes o muros.
3. Jugar con cuidado con juegos y juguetes.
4. No usar nunca ninguna cosa que no sea nuestra sin pedir permiso.
5. No estropear ni destruir a propósito nada ajeno.

### **Resumen**

Recalque que Jesucristo enseñó que debemos tratar a los demás de la misma manera que nos gustaría que nos trataran. Para seguir las enseñanzas de Jesucristo, no tomaremos ninguna cosa que le pertenezca a otra persona y devolveremos a sus dueños lo que hallemos; cuando pidamos algo prestado, lo trataremos con respeto, de modo que no se estropee ni se destruya. Recuerde a los niños que a este mandamiento que Jesucristo nos ha dado se le llama “la regla de oro”.

Volante y actividad en la pizarra

Pregunte a los niños si se acuerdan del modo sencillo de expresar la “regla de oro”. Si los niños saben leer, escríbalo con letra de molde en la pizarra o léalo lentamente. A continuación, repítanlo todos juntos. Devuelva a los niños las creaciones de masa de sal.

Testimonio del maestro

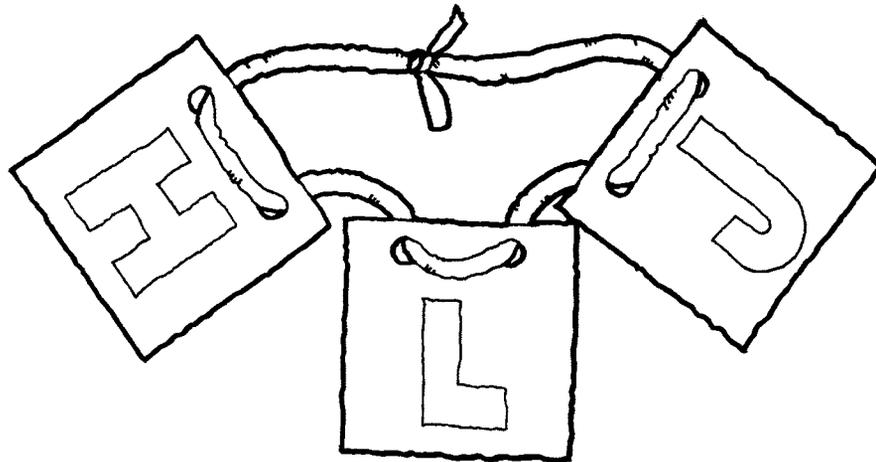
Expresé su testimonio de la importancia de tratar a los demás como Jesucristo desea que lo hagamos. Si lo desea, cuénteles alguna experiencia en la que alguien le haya tratado con gentileza y explique a los niños cómo se sintió usted. Inste a los niños a tratar a los miembros de su familia y a sus amigos como ellos desean que los traten a ellos.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

**Actividades complementarias**

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Pida a los niños que hagan la representación de situaciones como las siguientes:
  - En la calle, frente a su casa, encuentran una billetera (cartera) con una gran suma de dinero. ¿Qué deben hacer con ella? (Pida a los niños que hagan la representación de lo que podrían hacer para encontrar al dueño de la billetera.)
  - Llegan a casa después de haber estado jugando en la casa de un amigo y se dan cuenta de que tienen uno de los juguetes de él en el bolsillo. ¿Qué deben hacer con él?
  - Están jugando con un amigo y accidentalmente rompen el vidrio de la ventana del vecino. ¿Qué deben hacer?
  - Han estado jugando afuera con un amigo y tienen los zapatos sucios de barro. Al entrar en la casa de su amigo, dejan una estela de barro en el piso. ¿Qué deben hacer?
2. Usando cuadritos de papel de colores y estambre, enseñe a los niños a hacer collares (véase la ilustración de más abajo). Luego dígales que esos collares les recordarán que deben tratar a los demás como ellos desean ser tratados.



Lección  
**45**

# Puedo ser un buen ejemplo para mi familia

---

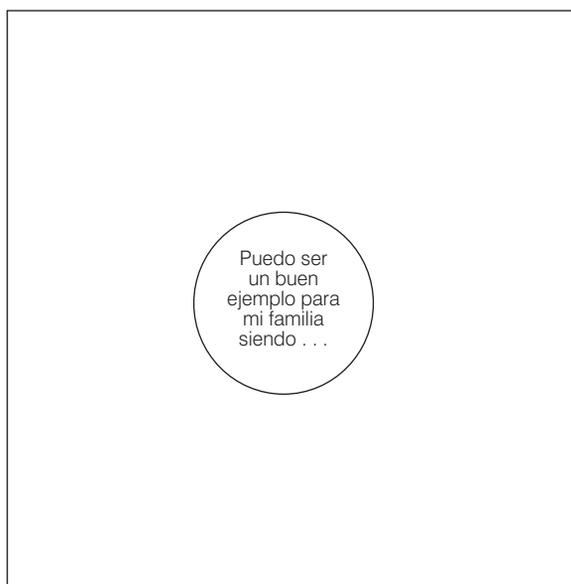
**Objetivo**

Que los niños comprendan que pueden ser un buen ejemplo para sus familiares.

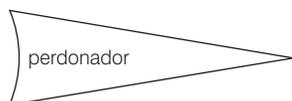
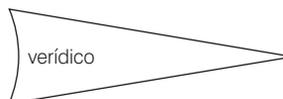
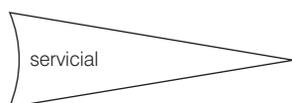
---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie 1 Nefi 2:1-4; 3:4-5, 7, y 3 Nefi 12:16.
2. Prepare un cartel grande con un círculo en forma de sol como el que viene a continuación:



3. Haga los siguientes triángulos de cartulina para completar el sol del cartel:



4. Para los niños más pequeños que no sepan leer, podría obtener o hacer figuras que representen esas cualidades o mostrar láminas con niños ayudando, obedeciendo, siendo bondadosos, etc.
5. Prepárese para ayudar a los niños a cantar o repetir la letra de la canción “Cuando ayudamos” (*Canciones para los niños*, pág. 108), cuya letra figura al final del manual.
6. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - b. Lápices de cera para cada niño.
  - c. El escudo y anillo HLJ.
  - d. Cinta adhesiva.
  - e. La lámina 3–9, Jesús el Cristo (62572 002, Las bellas artes del evangelio 240).
7. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**El ser un buen ejemplo ayudará a otras personas a aprender acerca de Jesucristo y seguir Sus pasos**

Actividad para despertar el interés

Exponga en el salón de clase la lámina 3–9, Jesús el Cristo.

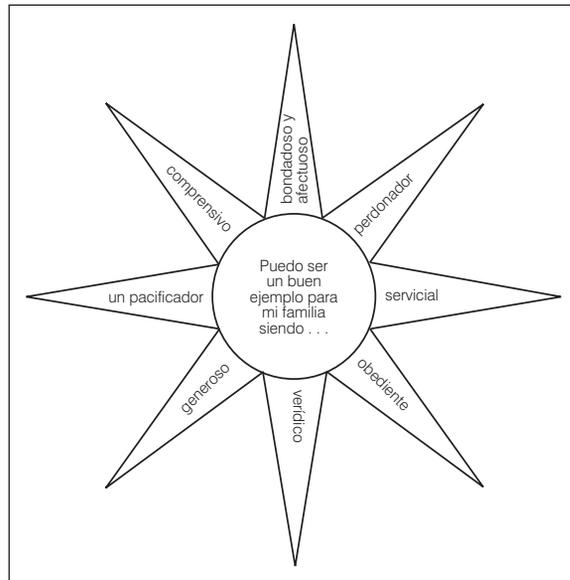
Pida a los niños que se pongan de pie, que cierren los ojos y que se den la mano. Tome la mano del primer niño de la fila y camine por el salón de clase, guiándolos con su voz para evitar que se lastimen o se confundan. Después de dar unas cuantas vueltas por el salón de clase, guíe a los niños hacia la lámina de Jesús el Cristo. A continuación, explíqueles que por motivo de que ellos lo siguieron a usted, todos ellos encontraron el camino, sanos y salvos, que conduce al Salvador. En seguida, pida a los niños que tomen asiento.

- ¿Por qué creen que sería de mucha ayuda tener un guía en un lugar obscuro?
- ¿Qué quiere decir ser un buen ejemplo?

Ponga de relieve el hecho de que dar un buen ejemplo podría ser el caso de un líder que nos guíe hacia un lugar donde estemos a salvo. Así como el seguir la voz del líder los llevó a ellos, sanos y salvos, hacia la lámina de Jesucristo, del mismo modo el seguir las palabras del Profeta les permitirá regresar, algún día, a la presencia del Padre Celestial y Jesús.

- ¿Quiénes les han ayudado, por medio del buen ejemplo, a acercarse a nuestro Padre Celestial y Jesucristo?

Análisis de pasajes de las Escrituras	Explique que Jesucristo enseñó que debemos ser un buen ejemplo para los demás. Lea y analice 3 Nefi 12:16. Destaque que cuando damos un buen ejemplo a los demás, somos como una luz en medio de la oscuridad que indica a los demás la manera correcta de vivir.
Escudo, anillo y relato	<p>Ponga a la vista el cartel HLJ. A continuación, pida a los niños que escuchen con atención para ver cómo Jayant hizo lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo deseaban que hiciera en el relato que aparece a continuación:</p> <p>“A Jayant le gustaba mucho la Iglesia aun antes de llegar a ser miembro de ella. Le encantaba escuchar a su tío hablar del evangelio y decir que había sido la primera persona de la India que se había unido a la Iglesia en las islas Fidji.</p> <p>“Después de recibir las enseñanzas de los misioneros, Jayant preguntó a sus padres si le permitirían unirse a la Iglesia. Ellos le dieron su permiso y Jayant se esforzó con gran ahínco por ser un buen misionero para su propia familia viviendo los principios del evangelio y siendo un buen ejemplo.</p> <p>“Poco tiempo después, el padre y el hermano de Jayant se bautizaron, pero su madre vaciló en hacerlo. El abuelo de ella había sido un sacerdote importante en la India, y a ella le preocupaba lo que su familia pudiera decir si se hacía mormona. No obstante, gracias al ejemplo de su hijo, finalmente ella también se unió a la Iglesia.</p> <p>“En la actualidad, la familia de Jayant es activa en su rama en Suva, Fidji, y han llegado a conocer el amor y el gozo que se experimentan cuando se sirve a nuestro Padre Celestial” (“A Good Example”, <i>Friend</i>, marzo de 1974, pág. 47).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿En qué forma fue Jayant un buen ejemplo para su familia?</li> <li>• ¿Qué efecto produjo el buen ejemplo de Jayant en los miembros de su familia?</li> </ul>
Actividad con el cartel	<p>Señale el cartel HLJ. Explique que cuando hacemos lo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que hagamos, hacemos lo que es justo y obedecemos los mandamientos. Al hacer esto, ayudamos a los demás miembros de nuestra familia a tener el deseo de vivir rectamente.</p> <p><b>Podemos ser un buen ejemplo para nuestros familiares</b></p> <p>Muestre el círculo de cartulina en forma de sol y colóquelo donde todos puedan verlo. Lea la frase con los niños.</p> <p>Coloque los triángulos o rayos de sol de cartulina o los dibujos sobre la mesa o el suelo y explique que en ellos están escritas las diferentes formas en que podemos ser un buen ejemplo para nuestros familiares.</p> <p>Pida a los niños que, por turnos, escojan uno de los triángulos de cartulina y los pongan o peguen en el cartel para formar los rayos de sol, tal como se indica en la ilustración de más abajo. Conforme los niños escojan los triángulos, cuénteles el relato correspondiente a cada uno.</p>



Después de que se haya colocado uno de los “rayos” y usted haya contado el correspondiente relato, pida a los niños que digan “Puedo ser un buen ejemplo para mi familia siendo . . . \_\_\_\_\_,” agregando la palabra escrita en el rayo. Por ejemplo: “Puedo ser un buen ejemplo para mi familia siendo un pacificador”. Siga el mismo procedimiento con cada uno de los rayos.

#### Relatos y análisis

##### Obediente

Cuente el relato de la familia de Lehi cuando se marchó de Jerusalén (véase 1 Nefi 2:1–4).

- ¿Cómo reaccionaron los hijos de Lehi cuando se les pidió que regresaran a Jerusalén a buscar las planchas de bronce? (Véase 1 Nefi 3:4–5.)

Destaque el hecho de que cuando Lamán y Lemuel se quejaron y dijeron que no querían ir, Nefi dijo lo que pensaba. Lea en voz alta 1 Nefi 3:7.

- ¿De qué manera fue Nefi un buen ejemplo para sus hermanos?
- ¿Cómo pueden ustedes ser un buen ejemplo siendo obedientes?

##### Servicial

Cuando Bernardo vio a su mamá ocupada en arreglar a su hermana menor para ir a la Iglesia, pensó que todavía tendría que arreglarse ella y vestir también al bebé; por lo tanto, decidió ayudarla. Fue a la habitación del bebé y lo vistió. La madre se sintió muy agradecida por la ayuda del niño y, sonriendo, le dio un abrazo y un beso.

- ¿Qué hizo Bernardo para ser un buen ejemplo para su familia?
- ¿De qué manera pueden ustedes ser un buen ejemplo siendo serviciales?

#### Canción

Ayude a los niños a cantar o a repetir la letra de la canción “Cuando ayudamos”.

##### Bondadoso y afectuoso

Carolina estaba muy contenta cuando su mamá llevó a la casa a su hermanito

Tomás, el nuevo bebé de la familia. Pero Tomás no era como los demás niños; tenía un tipo de parálisis cerebral que le hacía sacudirse y temblar de un modo muy extraño. Pero eso no afectó para nada el cariño de la niña hacia su hermanito. Ella lo quería con toda su alma. Cuando su mamá estaba ocupada, Carolina mecía al bebé y le cantaba canciones. Tomás le sonreía cuando ella hacía cosas para entretenerlo. Cuando Tomás era un poquito más grande, Carolina lo sacaba a pasear en la sillita de ruedas en el frente de la casa. Además, con frecuencia lo preparaba para dormir por las noches y le leía cuentos hasta que Tomás se quedaba dormido.

- ¿De qué manera fue Carolina un buen ejemplo?
- ¿De qué manera pueden ustedes ser un buen ejemplo siendo bondadosos y afectuosos en el hogar?

Un pacificador

María estaba jugando en el columpio que tenían en el fondo de la casa cuando de pronto, su hermano salió de la casa, corrió hacia ella y comenzó a gritarle diciendo: “Quítate del columpio, María. Nunca puedo jugar en el columpio porque tú estás siempre en él”.

En vez de discutir con su hermano, María le dijo: “Está bien. Tomemos turnos para empujarnos el uno al otro. Yo te empujaré a ti primero”.

Por motivo de que María no se puso a discutir, ella y su hermano se divirtieron juntos en el columpio.

- ¿De qué manera fue María un buen ejemplo para su hermano?
- ¿De qué manera pueden ustedes ser un buen ejemplo en su hogar siendo pacificadores?

Perdonador

Mientras Sergio estaba en el colegio, su hermanito menor se puso a jugar con los autos de juguete de éste y perdió uno de ellos. Cuando Sergio llegó y se enteró de lo sucedido, no se enojó con su hermano; en vez de enfadarse con él, le ayudó a buscar el autito perdido hasta que lo encontraron debajo de la cama.

- ¿Qué hizo Sergio para dar un buen ejemplo a los miembros de su familia?
- ¿De qué manera pueden ustedes ser un buen ejemplo en su hogar siendo perdonadores?

Comprensivo

Rosita estaba muy enferma de paperas por lo que no podía ir a la fiesta de Navidad de la escuela. Lidia, su hermana, sabiendo cuán triste se sentía Rosita por esto, al volver de la fiesta le llevó una bolsa llena de caramelos y de nueces y pasó un largo rato con ella contándole todo lo que se había realizado en la fiesta.

- ¿De qué manera fue Rosita un buen ejemplo para su familia?
- ¿De qué manera pueden ustedes ser un buen ejemplo para su familia siendo comprensivos?

### Generoso

Tito había ganado algún dinero trabajando en el jardín de un vecino. Pensó en su familia y deseó hacer algo por ellos; por lo tanto, tomó parte del dinero ganado y compró helados para todos los miembros de su familia.

- ¿De qué manera fue Tito un buen ejemplo para su familia?
- ¿De qué manera pueden ustedes ser un buen ejemplo para su familia siendo generosos?

### Verídicos

Nelson y Jorge estaban en el taller de su padre haciendo un velero con trocitos de madera cuando por accidente Jorge tropezó y volcó una lata de pintura, parte de la cual se derramó en el suelo. Los niños se apresuraron a limpiar, esforzándose por dejar todo lo más limpio posible, pero algo de la pintura se pegó en tal forma que fue imposible quitarla. En cuanto su padre llegó a casa de su trabajo, Jorge corrió a explicarle lo que había sucedido.

El padre de Jorge se disgustó un poco por la pintura que había quedado en el piso, pero se sintió orgulloso de él porque le había dicho la verdad. En seguida le dio una botella de diluyente para quitar la mancha de pintura y le ayudó a limpiarla.

- ¿De qué manera fue Jorge un buen ejemplo para su familia?
- ¿De qué manera pueden ustedes ser un buen ejemplo para su familia siendo verídicos?
- ¿Qué se ha formado con el círculo y los rayos? (Un sol radiante.)

Explique que los buenos ejemplos son como las radiantes rayos del sol, puesto que iluminan e indican a los demás el camino correcto.

### Resumen

Testimonio  
del maestro

Expresa su testimonio de la importancia de ser un buen ejemplo para nuestra familia. Si lo desea, podría compartir con los niños una experiencia personal en la que el buen ejemplo de otra persona le haya sido de beneficio a usted.

Actividad creativa

Entregue a cada uno de los niños una copia del volante “Puedo ser un buen ejemplo” (que figura al final de la lección) y pídeles que la colorean y que dibujen dentro de ella a los miembros de su familia respectiva. Pídeles que se dibujen a sí mismos haciendo algo que puedan hacer durante la semana para ser un buen ejemplo para los miembros de su familia.

Sugiera a los niños que piensen en algo que puedan hacer por su familia esta noche, antes de irse a dormir.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas

para el maestro”.

1. Haga títeres sencillos con calcetines o bolsitas de papel para los niños, y utilice la mesa como escenario. Con los títeres, ayude a los niños a hacer la representación de cosas buenas que ellos puedan hacer para ser un buen ejemplo para sus familias dentro de los ocho puntos que se trataron en la lección.
2. Canten o repitan la letra de la canción “Hazlo conmigo” (*Canciones para los niños*, pág. 141) haciendo movimientos que representen buenas acciones, como por ejemplo, barrer el piso, ir caminando a la Iglesia o darle la mano a los miembros del obispado.

Hazlo conmigo, sigue, sígueme.

Hazlo conmigo, sigue, sígueme.

Hágalo acá o allá,

lento o con rapidez,

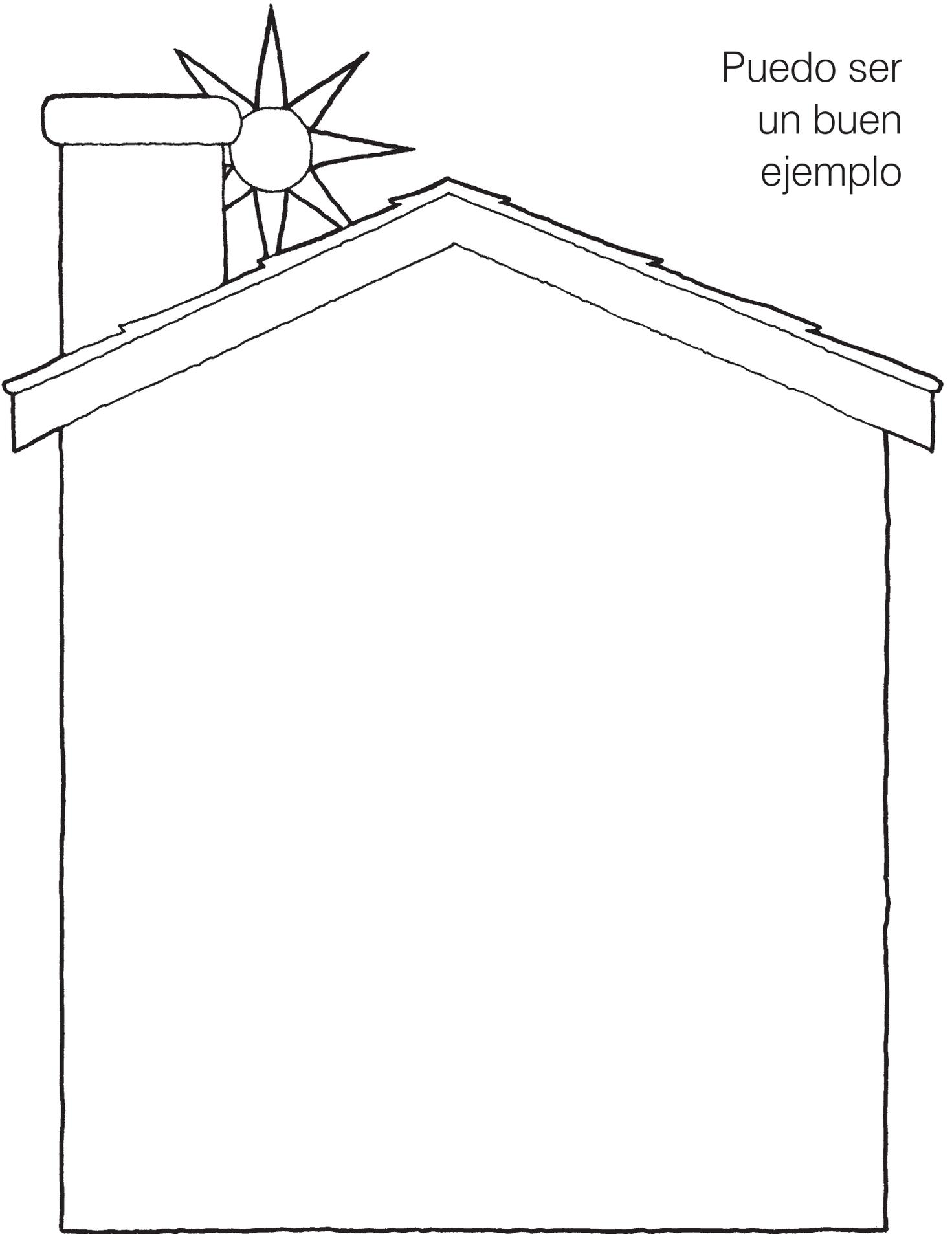
hazlo conmigo, sigue, sígueme.

Hazlo conmigo, sigue, sígueme.

Diga a los niños que cuando los demás observan nuestro buen ejemplo, ellos con frecuencia desean hacer lo mismo.

3. Pida a los niños que cierren los ojos mientras usted les pone algo en las faldas (el regazo). Ponga una lámina o figura en la falda (el regazo) de cada uno de ellos. En seguida, pídale que abran los ojos y que, por turnos, muestren las figuras o láminas al resto de la clase y expliquen de qué manera las personas que se ven en ellas son un buen ejemplo. Si lo desea, podría utilizar las láminas 3-13, 3-23, 3-24, 3-25, 3-26, 3-27 y 3-59, que se encuentran en el sobre de láminas de este manual.

Puedo ser  
un buen  
ejemplo



# Jesucristo hizo posible que vivamos para siempre (Pascua de Resurrección)

---

**Objetivo**

Que los niños comprendan que Jesucristo hizo posible que vivamos para siempre por motivo del amor que tiene por nosotros.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Marcos 10:13–16, los relatos de la muerte y la resurrección de Jesucristo que se encuentran en Lucas 23 y 24, y el relato de la visita de Jesucristo a los nefitas que figura en 3 Nefi 11.
2. Haga una tira de papel con la palabra *Inmortal* escrita en ella.
3. Escriba con letra de molde, en una hojita de papel por separado, el nombre de cada uno de los niños.
4. Prepárese para enseñar a los niños a cantar o repetir la letra de la canción “Resucitó Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 44).
5. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia y del Libro de Mormón.
  - b. Una pelota blanda o bolsita de maíz.
  - c. Cinta adhesiva.
  - d. Un guante.
  - e. La lámina 3–71, La Crucifixión (62505 002, Las bellas artes del evangelio 230); la lámina 3–15, Jesucristo resucitado (62187 002, Las bellas artes del evangelio 239); la lámina 3–72, Cristo se aparece a los nefitas (62047 002, Las bellas artes del evangelio 315); la lámina 3–56, Jesús y los niños (62467 002), Las bellas artes del evangelio 216); la lámina 3–17, Jesús enseña en el hemisferio occidental (62380 002, Las bellas artes del evangelio 316); la lámina 3–73, Samuel el Lamanita en la muralla (62370 002, Las bellas artes del evangelio 314); la lámina 3–74, La sepultura de Jesús (62180 002, Las bellas artes del evangelio 231), y la lámina 3–75, Las mujeres en la tumba de Jesús.
6. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias  
para el desarrollo  
de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

## **Jesucristo nos ayuda porque nos ama**

Actividad para despertar el interés Diga a los miembros de la clase que Jesucristo ama a los niños y que Él debe estar muy complacido y feliz de saber que ellos están en la Primaria en esta mañana de la Pascua de Resurrección.

Exponga la lámina 3–15, Jesucristo resucitado, pegándola en la pared, en la pizarra o en otro lugar.

Luego explique que usted ha escrito cada uno de los nombres de los niños en una hojita de papel, y que desea que pasen al frente, uno a la vez, y que peguen sus nombres respectivos cerca de la lámina de Jesús. Conforme los niños pasen al frente, dígalos a cada uno: “Jesucristo ama a (nombre del niño)”.

Relato de las Escrituras Cuento el siguiente relato de Marcos 10:13–16 con sus propias palabras:

En una ocasión, cuando Jesucristo estaba en la tierra, algunas madres le llevaron a sus niños pequeñitos con la esperanza de que Él los bendijera, pero Sus discípulos pensaron que Él debía descansar, por lo que pidieron a las madres que se alejaran y que no molestaran al Señor.

Jesús escuchó lo que Sus discípulos habían dicho a las madres de los pequeñitos y les dijo: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis”. Y tomándolos en los brazos, los bendijo.

Análisis Sostenga la lámina 3–56, Jesús y los niños, lo suficientemente cerca de los niños a fin que ellos puedan mirarla con atención y sentir el espíritu que emana de ella. Formule preguntas como las que figuran a continuación para inducir a los niños a sentir el gran amor que Jesucristo siente hacia ellos.

- ¿Cómo piensan ustedes que se sintieron aquellos niños?
- Si ustedes hubieran estado allí, ¿qué les hubiera gustado que Jesucristo les dijera?
- Si ustedes hubieran podido estar con Jesús, tal como esos niños lo estuvieron, ¿qué le habrían dicho?
- ¿Qué sienten al saber que Jesús los ama a ustedes de la misma forma que ama a esos niños?

## **Jesucristo dio la vida por nosotros**

Relato de las Escrituras y láminas Sostenga en alto los libros canónicos y explique que si leemos la Biblia y el Libro de Mormón, aprenderemos lo que Jesucristo hizo para ayudarnos. Cuento el siguiente relato con sus propias palabras:

Jesucristo vivió en la tierra hace mucho tiempo. Nuestro Padre Celestial lo envió a este mundo con el fin de ayudar a los padres, a las madres, a los niños y a las niñas a hacer lo correcto. Jesucristo vivió la mayor parte de Su vida mortal en un lugar llamado Israel.

Jesús amaba a todos, pero había gente que era malvada y que no lo quería. Por eso, lo colgaron en una cruz.

Exponga la lámina 3–71, La Crucifixión.

Jesucristo sufrió y murió en la cruz. Los que lo amaban estaban muy tristes; bajaron Su cuerpo de la cruz y lo envolvieron en un hermoso lienzo blanco. Luego, pusieron Su cuerpo en un sepulcro, que es como una cueva donde sepultaban a los muertos, y con mucho cuidado dejaron Su cuerpo allí.

Exponga la lámina 3–74, La sepultura de Jesús.

Entonces, los amigos de Jesús cerraron el sepulcro colocando una gran roca en la entrada.

Los amigos de Jesucristo todavía no habían entendido que Él volvería a vivir. Llegaron algunos soldados para hacer guardia a la entrada del sepulcro donde habían dejado el cuerpo de Jesús. Tres días después de Su muerte, antes del amanecer, ángeles descendieron del cielo y movieron la piedra que estaba a la entrada del sepulcro. Su cuerpo ya no estaba allí. Los soldados estaban tan atemorizados que no se pudieron mover por unos momentos, y en cuanto pudieron, huyeron.

Exponga la lámina 3–75, Las mujeres en la tumba de Jesús.

Esa misma mañana, algunas mujeres fueron a la tumba de Jesús. Por motivo del amor que sentían hacia Él, fueron a poner especias aromáticas en Su cuerpo, tal como se acostumbraba hacer en aquella época. Al llegar, hallaron que se había quitado la gran piedra de la entrada del sepulcro. Cuando entraron, vieron allí a un ángel vestido de blanco. Ellas tuvieron miedo, pero el ángel les dijo: “No está aquí, sino que ha resucitado”.

Señale la lámina del Cristo resucitado.

- ¿Cómo creen ustedes que se sintieron los discípulos y los amigos de Jesucristo cuando se enteraron de que Él había resucitado?

Análisis en la pizarra

Ponga de relieve que cuando Jesús resucitó, Su cuerpo volvió a unirse a Su espíritu; no obstante, había cambios en Su cuerpo.

Exponga la tira de papel con la palabra *Inmortal*.

- ¿Qué significa la palabra *inmortal*?

Explique que cuando el cuerpo del Salvador pasó a ser inmortal, se produjo un cambio en el cuerpo para que no volviera a morir y viviera para siempre.

Diga a los niños que cuando Jesús resucitó, pasó a ser inmortal; con ello, hizo posible que todos nosotros resucitemos y seamos inmortales. Esto significa que después que hayamos resucitado, no volveremos a morir jamás; podremos vivir con nuestra familia para siempre.

Demostración y análisis

Muestre una mano a los niños y dígales que cuando vivíamos con nuestro Padre Celestial, antes de nacer en este mundo, éramos espíritus. Podíamos movernos (mueva los dedos de la mano), pensar y aprender.

Cuando nuestro espíritu vino a la tierra, recibió un cuerpo físico. (Póngase el guante.) Podíamos seguir moviéndonos (mueva los dedos de la mano donde tenga puesto el guante), pensar y aprender, pero nuestro Padre Celestial nos dio cuerpos maravillosos para que los cuidáramos.

Cuando morimos, el cuerpo se separa del espíritu (quítese el guante). Si bien el cuerpo no se puede mover por sí solo (señale el guante), el espíritu sigue con vida.

El día que resucitemos, nuestro cuerpo será perfecto y volverá a unirse una vez más con el espíritu (vuelva a ponerse el guante). Y después que resucitemos, jamás volveremos a morir. Esto significa que el espíritu y el cuerpo nunca más volverán a separarse.

Ponga énfasis en el hecho de que Jesucristo nos ama tanto que dio la vida por nosotros. Jesús fue el primer ser humano que resucitó, y debido a lo que Él hizo por nosotros, resucitaremos y tendremos la posibilidad de volver a vivir con nuestro Padre Celestial. Cuando pensemos en la Pascua de Resurrección, recordemos lo mucho que Jesucristo nos quiere; Él dio Su vida por nosotros, resucitó y ahora vive en los cielos con Su Padre Celestial.

Destaque que la resurrección de Jesucristo fue un acontecimiento tan maravilloso que todos los años celebramos la Pascua de Resurrección para demostrarle cuán agradecidos estamos por lo que Él hizo por nosotros.

#### Actividad

Arroje la pelota suave o la bolsita de maíz a los niños, uno a la vez, para que cada uno de ellos diga algo que recuerde acerca del relato de la Pascua de Resurrección.

### **Después de Su resurrección, Jesucristo visitó a los nefitas**

#### Relato de las Escrituras con láminas

Diga a los niños que sabemos que Jesucristo resucitó porque las Escrituras nos dicen que muchos de Sus discípulos y de los que lo seguían lo vieron después de haber resucitado.

Explique que los nefitas y los lamanitas que eran justos y que vivían en el continente americano vieron a Jesucristo y que en el Libro de Mormón hay relatos en cuanto a esa visita. Después de haber resucitado en Jerusalén, Jesús visitó a los nefitas y lamanitas, quienes tuvieron la oportunidad de verlo, oírlo y tocarlo.

Especifique que por muchos años los profetas habían advertido a los nefitas que algún día Jesucristo los visitaría.

Exponga la lámina 3–73, Samuel el Lamanita en la muralla.

Diga que un profeta llamado Samuel el Lamanita, que vivió unos años antes de que Jesucristo naciera, dijo a su pueblo cuáles iban a ser las señales que les indicarían que Jesús había sido crucificado y que había resucitado en Jerusalén. Samuel el Lamanita les explicó que cuando Jesús muriera, una gran oscuridad cubriría la tierra, una oscuridad que duraría tres días, hasta que Jesús resucitara.

Diga a los niños que todas las profecías de Samuel el Lamanita se cumplieron, porque cuando Jesucristo murió en Jerusalén, hubo una densa oscuridad sobre la faz de la tierra; la gente inicua estaba muy asustada y muchos de los que eran justos se reunieron para intercambiar ideas sobre lo que estaba sucediendo y sobre lo que ellos debían hacer. Mientras estaban reunidos, repentinamente escucharon una voz bondadosa y amorosa. Pida a los niños que presten atención a lo que dijo la voz. A continuación, ayude a uno de los niños a leer 3 Nefi 11:7, o léalo usted mismo.

- ¿De quién era la voz? (De nuestro Padre Celestial.)

Destaque que la gente miró hacia arriba y vio a un hombre vestido de blanco que descendía del cielo y pensaron que estaban viendo a un ángel.

Exponga la lámina 3-72, Cristo se aparece a los nefitas.

- ¿Quién era en verdad la persona que descendía del cielo? (Jesús.)

Lea 3 Nefi 11:9-10, y explique que cuando Jesucristo dijo a la gente quién era Él, ellos se acordaron que los profetas habían dicho que Él los visitaría. Ellos estaban muy contentos, porque Jesucristo les invitó a que palparan las marcas de los clavos en Sus manos y en Sus pies, así como la herida del costado. Él hizo eso porque deseaba que entendieran que Él era el mismo Jesús que había sido crucificado y que había resucitado.

Exponga la lámina 3-17, Jesús enseña en el hemisferio occidental.

- ¿Cómo piensan ustedes que la gente se sentía al estar con Jesucristo?

Explique que la gente sintió tanta gratitud y amor por el Salvador que todos gritaron: “¡Hosana! Bendito sea el nombre del Más Alto Dios!” (3 Nefi 11:17). Y así, cayeron de rodillas y lo adoraron.

Destaque que el amor que Jesucristo sentía por esa gente era tan grande que se quedó con ellos y sanó a los enfermos, bendijo a los niños y les enseñó. El Libro de Mormón dice que no ha habido sobre la faz de la tierra gente más feliz que ellos.

Canción

Ayude a los niños a cantar o repetir la letra de la canción “Resucitó Jesús”.

El Señor vive, ¡qué dicha es!

Vive Jesús; vive otra vez.

En esta Pascua cantamos loor:

¡Resucitó nuestro Señor;

resucitó nuestro Señor!

### Resumen

Testimonio del maestro

Expresé su testimonio del amor y la gratitud que usted siente hacia Jesucristo por motivo de que gracias a su amor por nosotros Él hizo posible que resucitemos y que tengamos nuestro cuerpo para siempre.

Inste a los niños a que cuando vayan a casa, digan a su familia lo que el Salvador hizo para que nos fuera posible tener un cuerpo para siempre.

Pida a un niño que ofrezca la última oración.

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Haga una copia del volante “El círculo de amor de Jesucristo” para cada niño. Dicho volante figura al final de la lección.

Déle uno a cada niño, junto con un lápiz y lápices de cera, y pídale que escriban sus nombres respectivos en la esquina superior derecha de la hoja. Ayúdelos a hacerlo si fuera necesario.

Lea con los niños lo que dice alrededor del círculo. En seguida, pídeles que se dibujen a sí mismos en el centro del círculo. Escriba en la pizarra "Jesucristo me ama", y diga a los niños que lo copien en la parte inferior del volante.

2. Pida a los niños que se pongan de pie y hagan la siguiente actividad con usted.

Aquí yace Jesús (señalar hacia adelante).

¡La piedra ya no está! (señalar otra vez)

Ven, inclínate y verás (agacharse y mirar).

¡Él ya se levantó! (erguirse)

Jesús resucitó (aplaudir una vez muy quedo).



# Jesucristo nació en la Tierra (Navidad)

Lección  
**47**

---

**Objetivo** Que cada uno de los niños comprenda la importancia del nacimiento de Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Con espíritu de oración, estudie Helamán 14; 3 Nefi 1 y Lucas 2. Prepárese para leer Helamán 14:5; 3 Nefi 1:13, 21 y Lucas 2:9–15.
2. Prepare una copia para cada uno de los niños del rompecabezas de la estrella que figura al final de la lección. Córtelas en las diversas piezas y prenda éstas con un broche para sujetar papeles o póngalas en un sobre para cada uno.
3. Prepárese para enseñar a los niños a cantar o repetir la letra de la canción “La nochebuena” (*Canciones para los niños*, pág. 24) y “Noche de luz” (*Himnos*, núm. 127).
4. Materiales necesarios:
  - a. Una Biblia y un Libro de Mormón.
  - b. Las siguientes figuras para recortar: El nacimiento de Jesucristo (figura 3–11), Los pastores (figura 3–12), El ángel (figura 3–5) y Los nefitas y la estrella (figura 3–13).
  - c. Una hoja de papel de color para cada uno de los niños.
  - d. Pegamento.
  - e. La lámina 3–73, Samuel el Lamanita en la muralla (62370 002, Las bellas artes del evangelio 314).
5. Haga los arreglos necesarios para las Actividades complementarias que desee llevar a cabo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Si en la clase anterior usted instó a los niños a hacer algo en particular durante la semana pasada, pregúnteles si lo hicieron.

**El nacimiento de Jesucristo fue anunciado por un ángel**

Actividad para despertar el interés

- ¿Alguna vez han esperado con ansias que se lleve a efecto algún acontecimiento especial?
- ¿De qué se trató? (Algunas de las respuestas podrían ser: el nacimiento de un niño, la visita de los abuelos, un cumpleaños, nuestro bautismo, etc.)
- ¿Sintieron que habían esperado mucho tiempo?
- ¿Qué sintieron cuando por fin sucedió el acontecimiento que estaban esperando?

Dé a los niños la oportunidad de contar experiencias que hayan vivido y de expresar el entusiasmo que hayan tenido. Si lo desea, usted podría decirles de un acontecimiento en particular que usted haya tenido que esperar.

Explique que desde la época de Adán y Eva, nuestro Padre Celestial prometió que sucedería un acontecimiento muy especial. Él prometió enviar a Su Hijo a la tierra, quien sería el Salvador del mundo. Las personas rectas esperaban con ansiedad la llegada de dicho acontecimiento; sabían que nuestro Padre Celestial cumpliría con Su promesa, y esperaban el nacimiento de Jesús.

Pasajes de las Escrituras y relato con figuras

Exponga la figura del nacimiento de Jesús. Pida a los niños que mencionen lo que sepan de la historia de Su nacimiento. Preste su ayuda a todos de modo que cada uno de los niños contribuya al relato con algún detalle.

- ¿Quiénes estaban esa noche en el campo cercano a Belén? (Los pastores que cuidaban sus rebaños.)

Explique que la noche en que nació Jesús, se presentó un ángel a aquellos humildes pastores para darles las importantes nuevas del nacimiento de Jesús.

Exponga la figura del ángel.

- ¿Qué sintieron los pastores cuando vieron al ángel? (Los pastores tuvieron mucho miedo cuando se les apareció el ángel.)

Aclare a los niños que los pastores no comprendían que el ángel tenía un mensaje muy importante que darles. Lea a la clase sobre este acontecimiento, el cual se encuentra en Lucas 2:9–15.

- ¿Cómo creen ustedes que se sintieron los pastores cuando se enteraron de las nuevas acerca del nacimiento de Jesús?
- ¿Qué hicieron los pastores para demostrar la felicidad que sentían por el nacimiento de Jesús? (Fueron a Belén a ver al niño Jesús.)

Explique que por motivo de que un ángel se apareció a los pastores para darles las gozosas nuevas del nacimiento de Jesucristo, ellos supieron que Jesús era el Hijo de nuestro Padre Celestial y que Su nacimiento era importante.

Canción

Con el fin de hacer sentir a los niños alegría y regocijo por el nacimiento de Jesús, ayúdeles a cantar: “La nochebuena”.

Los pastores con temores, esa noche sin igual  
se turbaron y escucharon el mensaje angelical.

¡Canto hermoso, oh qué gozo!

¡Nochebuena, dicha plena!

Aún se oye el son triunfal.

Reluciente, imponente astro de la Navidad,

bello luces y conduces magos por la soledad.

¡Refulgente luz creciente,

alumbrando, y guiando,

luminar de Navidad!

(Canción de Nancy Byrd Turner, tomada de *Hymns for Primary Worship*, usada con el permiso de John Knox Press.)

Después de cantar la canción, cuénteles que no sólo aquellos pastores recibieron este importante mensaje acerca del nacimiento de Jesús, sino que también en el continente americano lo supieron los nefitas y los lamanitas.

### **El nacimiento de Jesucristo se anunció en el continente americano**

Lámina, pasajes de las Escrituras y relato

Explique que a lo largo de todos los relatos del Libro de Mormón, los profetas anunciaron y esperaron con interés el nacimiento de Jesucristo. Los miembros de la Iglesia de Cristo esperaban ansiosamente el nacimiento del Salvador, orando por este acontecimiento durante muchos años. Cuente el siguiente relato con sus propias palabras:

Cinco años antes del nacimiento de Jesús, un profeta cuyo nombre era Samuel el Lamanita fue llamado de Dios con la misión de preparar a los del pueblo para el nacimiento de Cristo. Samuel debía llamarlos al arrepentimiento y amonestarlos a creer en el Salvador. Samuel era lamanita, y los nefitas se habían vuelto inicuos y no quisieron escucharle; de hecho, se enojaron tanto con él que lo echaron fuera de la ciudad. Pero la voz del Señor vino a él diciéndole que volviera. Entonces él, valientemente, fue y se subió a la muralla de la ciudad, desde la cual clamó en alta voz, y dijo a los habitantes que se arrepintieran y que se prepararan para el ya cercano nacimiento de Jesucristo.

Exponga la lámina 3–73, Samuel el Lamanita en la muralla.

Ponga de relieve el hecho de que Samuel dijo a la gente que en cinco años más Jesucristo vendría a la tierra. El acontecimiento predicho desde hacía tanto tiempo iba a verificarse muy pronto. Samuel les dijo que cuando viniera Jesús, habría una señal, o sea, ocurrirían ciertas cosas por las cuales sabrían que Jesús había nacido en Belén. La noche antes de que Jesús naciera, habría grandes luces en el cielo, de tal forma que no habría oscuridad durante la noche, y al grado que a todos les parecería que era de día.

Lea Helamán 14:5 a la clase.

- ¿Qué les dijo Samuel a los nefitas que iba a aparecer en el cielo? (Una estrella nueva.)

Diga a los niños que Samuel el Lamanita dijo a los nefitas que cuando Jesús naciera, verían aparecer una estrella nueva en el cielo. Samuel sabía esto porque un ángel le había dicho que aparecerían esas señales.

- ¿Por qué creen que nuestro Padre Celestial envió un ángel a decirle a Samuel estas cosas? (Para que él lo dijera a la gente.)
- ¿Por qué creen ustedes que nuestro Padre Celestial deseaba que Samuel les hablara a los nefitas de esas señales? (Para hacerles saber cuándo iba a nacer Jesús y para tratar de lograr que se arrepintieran.)

Explique que nuestro Padre Celestial envió un ángel a decirle a Samuel los acontecimientos que pronto habrían de verificarse. Deseaba que los habitantes de las Américas esperaran ansiosamente el nacimiento de Jesucristo y que supieran que Él había de venir pronto.

Cinco años después que Samuel anunció a los nefitas que Jesús nacería, los miembros de la Iglesia esperaban que aparecieran las señales de las

cuales había hablado Samuel, o sea, esperaban que llegara la noche en que no habría oscuridad, la señal del nacimiento. Los malvados, aquellos que no creyeron en las palabras de Samuel, les dijeron que aplicarían la pena de muerte a todos los que creían en esas tradiciones si las señales no aparecían en un cierto día que fijaron.

El profeta en esa época era un hombre llamado Nefi, el cual se afligió muchísimo al pensar en lo que los incrédulos harían a los justos si las señales no se manifestaban para el día que habían fijado. Tan grande era su aflicción que fue y se postró en tierra y clamó fervorosamente a nuestro Padre Celestial a favor de su pueblo. Oró con fervor todo el día, y entonces la voz del Señor vino a él.

Análisis de  
pasaje de  
las Escrituras

Lea 3 Nefi 1:13 a los niños.

- ¿Cómo creen que se sintió Nefi cuando oyó a Jesucristo pronunciar esas palabras?

Destaque que Nefi se consoló, pues supo a ciencia cierta que Jesús nacería al día siguiente. Y aquel mismo día, a la puesta del sol, se manifestó la señal.

- ¿Qué sucedió aquella noche?

Permita a los niños expresar lo que sepan. Ayúdeles a comprender que llegó la noche pero que no hubo oscuridad. La gente comenzó a asombrarse porque al caer la noche no hubo oscuridad, y era igual que si hubiera sido de día. Tan grande fue su asombro que cayeron a tierra. Los justos sabían que había llegado el día tan anhelado durante tantos años; sí, supieron que Jesucristo nacería. Entonces sucedió algo más.

Pasaje de  
las Escrituras  
y figura

Lea 3 Nefi 1:21 a la clase para ver qué más sucedió.

Exponga la figura de los nefitas y la estrella (colóquela en el lado opuesto a las otras figuras que ya haya expuesto.)

Explique que el Salvador había nacido. La fe que ellos tuvieron durante tantos años se tornó en gran regocijo cuando vieron la estrella nueva en el cielo. Aun cuando los nefitas no pudieron ver al niño Jesús, sabían que Su nacimiento era muy importante para ellos.

- ¿Por qué creen ustedes que nuestro Padre Celestial dispuso que los nefitas vieran la estrella? (Para que supieran que Jesús había nacido.)
- ¿Cómo creen que se sintieron los nefitas cuando vieron la nueva estrella?

Ponga de relieve el hecho de que la estrella también fue visible en Jerusalén. El nacimiento de Jesucristo fue importante para todos. Por fin había llegado este maravilloso acontecimiento que se había esperado durante tantos años.

Canción

Canten o repitan la letra de la canción “Noche de luz”.

Noche de luz, noche de paz;  
reina ya gran solaz  
do el niño dormido está,  
mensajero del Dios de verdad.  
Duerme, niño en paz;  
duerme, niño, en paz.

Noche de luz, noche de paz;  
al pastor mostrarás

luz celeste en gran plenitud,  
santos coros que cantan salud.  
Hoy nació en Señor;  
hoy nació el Señor.

Noche de luz, noche de paz;  
Ved la luz de Su faz.  
Es el alba de la redención;  
Dios, por Él, nos dará salvación.  
¡Oh bendito Jesús!  
¡Oh bendito Jesús!

### Resumen

Presentación por el maestro	<p>Aclare que no es necesario que veamos un ángel o una estrella cada vez que celebramos la Navidad para que sepamos que Jesús nació. Sabemos a ciencia cierta que así fue; sabemos que Su nacimiento es importante para nosotros. Podemos experimentar la misma alegría y regocijo que sintieron los pastores y los nefitas cuando se enteraron de que Jesús había nacido. Expresamos estos sentimientos entre nuestros semejantes irradiando el amor y la alegría del nacimiento de Jesús.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo pueden ustedes compartir con los demás el regocijo que tienen por el nacimiento de Jesucristo?</li> </ul>
Testimonio del maestro	<p>Expresa su testimonio de la importancia del nacimiento de Jesús y de cómo podemos dar amor y alegría a nuestros semejantes.</p>
Actividad	<p>Dé a cada uno de los niños una pieza del rompecabezas e indíqueles que las junten y las peguen (con pegamento) en la hoja de papel de color. Una vez que hayan terminado de hacer esto, léales el mensaje escrito sobre la estrella: “Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor” (Lucas 2:11).</p>
Análisis	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Quiénes recibieron este mensaje de un ángel? (Los pastores que se hallaban en el campo.)</li> <li>• ¿Quiénes vieron la estrella como señal del nacimiento de Jesús? (Los nefitas y los habitantes de Jerusalén.)</li> </ul> <p>Pida a un niño que ofrezca la última oración.</p>

---

### Actividades complementarias

Escoja de entre las siguientes actividades las que sean más apropiadas para los niños de su clase. Puede realizarlas durante la lección, como repaso o resumen. Para más información, véase “El período de clases”, en “Ayudas para el maestro”.

1. Mediante el uso de artículos sencillos de vestuario, hagan la representación del nacimiento de Jesucristo.
2. Dé a cada uno de los niños una hoja de papel y lápices de cera. Ayúdeles a doblar la hoja de papel como si fuera una tarjeta, y escriba en el frente de la misma la palabra *Navidad*. Indique a los niños que hagan tarjetas de Navidad para sus familiares haciendo dibujos de lo que han aprendido en la lección de hoy.



# Letra de las canciones

## **Escojamos lo correcto**

Al tomar decisiones correctas,  
tú serás para siempre feliz.  
Cuanto enseña Jesús yo lo aprendo,  
así es como se debe vivir.

Estribillo:  
Escojamos lo correcto.  
Debo al Señor seguir.

Es por el evangelio que aprendo  
a orar, tener fe y a ser fiel,  
y yo sé que si soy obediente,  
muy feliz para siempre seré.

Estribillo

## **Muestra valor**

Muestra valor; sé tú leal;  
Dios te confió una obra especial.  
Si eres fiel al hacer tu labor  
muy satisfecho estará el Señor.

Estribillo:  
Fiel, fiel, haz tu labor; fiel, fiel,  
sé al Señor; muestra valor, muestra valor.

## **Las familias pueden ser eternas**

Una familia Dios me dio; la amo de verdad,  
y yo con ella quiero estar por la eternidad.

Estribillo:  
Eternas pueden ser las familias por  
el divino plan.  
Yo quiero heredar el celestial hogar con  
la mía por la eternidad,  
por toda la eternidad.

Quiero esforzarme desde hoy por ser digno  
ante Dios  
para hacer convenios en el templo del Señor.

Estribillo

## **Una familia feliz**

Amo a mami y ella a mí,  
y a papá amamos, sí.  
Él nos ama a su vez;  
oh qué feliz mi casa es.

Amo a mis hermanos, sí,  
y su amor me dan a mí.  
Todos se aman a su vez;  
oh qué feliz mi casa es.  
(Letra de Moïse Renstrom. © 1948, 1975,  
por Pioneer Music Press, Inc. Se usó con  
permiso de Jackman Music Corp.)

## **Saber perdonar**

Hazme, oh Padre, saber perdonar  
al que me ofende o se burla de mí.  
Oh, buen Señor, hazme vivir cerca,  
más cerca, de ti.

Hazme, oh Padre, saber mejorar,  
arrepintiéndome de corazón.  
Oh, buen Señor, hazme vivir cerca,  
más cerca, de ti.

## **El Espíritu Santo**

Jesús nos prometió un compañero fiel;  
El Santo Espíritu para guiarnos hacia el bien.  
Jesús también le llama El Consolador  
Y él nos brinda su ayuda y consolación.  
Sí vivo con amor, también me porto bien,  
Tendré la compañía siempre de mi amigo fiel.  
Después de bautizarme me lo otorgarán,  
y entonces él me testificará de la verdad.

### **Siento el amor de mi Salvador**

Yo siento Su amor en la naturaleza;  
amor del Salvador que entibia el corazón.

Estríbillo:

Yo siempre lo seguiré, mi vida le daré,  
pues siento Su amor que me infunde calma.  
Yo siento Su amor que en dulce paz me envuelve  
Y cuando oro a Dios me lleno de emoción.

Estríbillo

Yo siento Su amor, Su bendición constante;  
le ofrezco el corazón, Él mi pastor será.  
(Letra de Ralph Rodgers. ©1978, 1979, K. Newell  
Dayley. Todos los derechos reservados. Usado  
con permiso del autor.)

### **Espero ser llamado a una misión**

A la misión cuando sea grande,  
espero que me han de llamar.  
Procuraré hallarme listo  
y como misionero actuar y predicar.

Espero compartir con otros  
el evangelio de verdad.  
Yo quiero ser buen misionero,  
de mi Señor ser siervo en mi juventud.

### **La oración del Profeta**

Qué hermosa la mañana; qué brillante era el sol.  
Pajaritos y abejas daban voces de loor  
cuando en la arboleda suplicó José a Dios,  
cuando en la arboleda suplicó José a Dios.

### **Amad a otros**

Como os he amado, amad a otros.  
Un nuevo mandamiento, amad a otros.  
Por esto sabrán que sois discípulos míos,  
si os amáis unos a otros.

(Letra de Luacine Clark Fox. ©1961, renovado  
1989, Luacine C. Fox. Usado con permiso de la  
autora.)

### **El valor de Nefi**

El Señor mandó a Nefi las planchas obtener.  
Labán las custodiaba en Jerusalén.

Lamán y Lemuel se llenaron de temor.

Nefi contestó, mostrando su valor:

Estríbillo

“Iré y haré lo que me mande el Señor.

La vía Él preparará y obedeceré.

Iré y haré lo que me mande el Señor.

La vía Él preparará y obedeceré”.

El Señor mandó a Nefi un barco construir,  
mas dos de sus hermanos lo quisieron disuadir  
y se burlaron de su hermano menor.

Nefi contestó, mostrando su valor:

Estríbillo

(Letra de Bill N. Hansen, hijo, y Lisa T. Hansen.  
© 1986 Wilford N. Hansen, hijo, y Lisa Tensmeyer  
Hansen. Usado con permiso de los autores.)

### **El sacerdocio se restauró**

Su sacerdocio Dios al mundo restauró.

Habló a la tierra y su poder de nuevo  
al hombre dio.

### **Cuando ayudamos**

Cuando ayudo a otros, siento felicidad,  
y por eso me gusta ayudar a mamá\*.

\*Alternar esta palabra por papá, mi abuela,  
mi abuelo.

